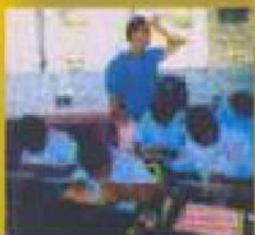
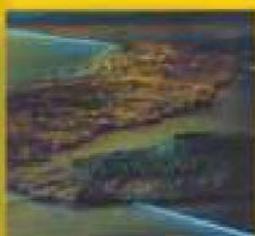


2



Somos patrimonio

101 experiencias de
apropiación social del
patrimonio cultural y natural



© Convenio Andrés Bello

Primera edición

julio de 2001

Convenio Andrés Bello

Avenida 13 No. 85-60

Teléfonos: (571)5 30 16 39 / 40 1 41 / 42

Fax: (571)6 10 01 39 • Apartado Aéreo 53465

Bogotá D.C., Colombia

E mail: ecobello@cab.int.co

<http://www.cab.int.co>

Compilación • Claudia Vallejo Londoño

Edición y diseño • Mónica Uribe

Pre-edición de textos • Consuelo Gómez

Preprensa e impresión • Grafic Ltda.

Concurso internacional experiencias en apropiación social del patrimonio cultural y natural para el desarrollo comunitario (2: 2000)

Somos patrimonio: 101 experiencias de apropiación social del patrimonio cultural y natural / compilado por Claudia Vallejo Londoño.

Bogotá : Convenio Andrés Bello, 2001 260 p.

ISBN: 958-698-076-6

1. PATRIMONIO CULTURAL. 2. PATRIMONIO NATURAL. 3. CONSERVACIÓN DE LOS BIENES CULTURALES. 4. CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA. 5. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA. 6. DESARROLLO SOSTENIBLE. 7. IDENTIDAD CULTURAL. 8. COSTUMBRES Y TRADICIONES.

Somos patrimonio

101 experiencias
de apropiación social
del patrimonio





índice

Presentación

Este concurso

Dos experiencias ganadoras y cinco menciones especiales del jurado

Quince experiencias exitosas

Otras experiencias presentadas a concurso

Directorio de proyectos y organizaciones

Acta de Jurados del Concurso

Autores de las fotografías



Presentación

Esta publicación es una valiosísima compilación de las experiencias ganadoras y más significativas de la segunda versión del Concurso Somos Patrimonio, experiencias en apropiación social del patrimonio cultural y natural que adelanta el Convenio Andrés Bello en todos sus países miembros.

Uno de los propósitos del CAB, a través del Área de Cultura, es orientar las políticas de los países miembros de la Organización en el tema del Patrimonio Cultural y Natural hacia una nueva concepción en la cual tienen cabida otras expresiones de patrimonio, como las intangibles, y que incluye la manera en que las comunidades se proyectan a través de su forma de vida, de construcción y preservación de su patrimonio.

Es un hecho que a la entusiasta idea de que es necesario preservar y divulgar el patrimonio cultural de cada pueblo, se ha venido agregando otra no menos importante: la convicción de que la concepción de Patrimonio no debe estar siempre en referencia exclusiva al pasado y a lo monumental y que, por el contrario, se le debe asignar un valor fundamental a todo aquello que lo asocie con la vida cotidiana, el presente y el futuro de los pueblos, etnias, naciones y comunidades donde se crea.

En tal sentido, han surgido una serie de nociones y conceptos –Patrimonio cultural vivo, Patrimonio oral, Patrimonio intangible, Persona Patrimonio– que tienen el propósito común de designar aquella parte del Patrimonio no necesariamente constituida por monumentos, objetos o documentos preservables en el tiempo, sino por hechos vivientes. Es decir, por hechos protagonizados por personas que actualizan permanentemente una determinada memoria o tradición y que, por su naturaleza, no pueden ser tratados como cosas sino como procesos inseparables de los actos, comportamientos y actividades personales o grupales dentro de los cuales se actualizan.

La apropiación del patrimonio cultural y natural implica, también, reconocer y desarrollar acciones que lo inserten dentro de las dinámicas económicas que benefician a la comunidad para que éstas, a su vez, desarrollen un sentido de pertenencia y de uso sostenible de sus recursos patrimoniales. Es lo que se denomina el proceso de "apropiación social del patrimonio".

El Concurso Somos Patrimonio, experiencias en apropiación social del patrimonio cultural y natural pretende difundir, valorar y exaltar esta visión del Patrimonio, mediante el reconocimiento a experiencias de comunidades



rurales y urbanas que logren crear y descubrir espacios de convivencia y desarrollo, de reconocimiento colectivo y de integración en la diversidad a partir de sus relaciones de promoción, preservación y valoración de su patrimonio cultural vivo o intangible.

Estos componentes están presentes en las experiencias que registra esta publicación, cuyas características comunes son la sostenibilidad de los proyectos en el tiempo dada la participación de amplios sectores sociales en los mismos y la recuperación, junto con el patrimonio, de la autoestima y la construcción de identidad de las comunidades.

El jurado internacional, conformado por María Luisa Cerrillos, Thomas Van der Hammen y Ra-

món Rocha Monroy, premió, entre 104 trabajos recibidos, los proyectos Plan de Rehabilitación Integral de Santa Ana de Velasco, Chiquitos, Bolivia, en la categoría Sociedad Civil, y San Isidro: un programa de conservación del patrimonio cultural como proyecto socio-comunitario, de Cuba, en la categoría Sociedad Gubernamental.

Estas páginas recogen las experiencias ganadoras, además de cinco destacadas con menciones especiales por el jurado, así como quince experiencias exitosas de apropiación social del patrimonio: todas ellas son el reflejo de trabajos comunitarios que propenden por la recuperación de los hilos de la memoria, una memoria que para el Convenio Andrés Bello es un derecho irrenunciable.

Ana Milena Escobar Araujo

Secretaría Ejecutiva
Convenio Andrés Bello



Este concurso

La cultura y la naturaleza hacen parte de los valores más arraigados de nuestros pueblos, y en muchos casos también son un detonante poderoso del desarrollo social. Este es el punto de partida del concurso anual que premia a las mejores experiencias de apropiación social del patrimonio cultural y natural, organizado por el Convenio Andrés Bello en los nueve países que lo conforman: Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, España, Panamá, Perú y Venezuela.

El segundo concurso Somos Patrimonio otorgó dos premios de 15 mil dólares para facilitar la continuidad o la ampliación de experiencias exitosas y efectivas ya realizadas. Pero además, este concurso quiere poner en evidencia el deber ser de la gestión del patrimonio en nuestros países, cuyo sentido y funciones desbordan ampliamente cualquier discurso oficial.

En el CAB pensamos que al patrimonio debemos concederle una existencia cotidiana que fluya al ritmo de las personas del campo y de las ciudades, esto es, una dimensión humana que lo llene de sentidos del presente y que le permita continuar siendo una fuente inagotable de identidad.

Se trate de fiestas tradicionales o de prácticas religiosas, de arquitectura monumental o de modestas construcciones, de las histo-

rias ancestrales o de la medicina tradicional, de la diversidad de especies o de ecosistemas fabulosos, nuestro vasto patrimonio -cultural y natural, tangible o intangible- sólo puede ser recuperado, conservado y principalmente revitalizado, si la comunidad participa en estas acciones y sólo si hacerlo, le da un nuevo sentido a su futuro.

El lector que preste atención a los antecedentes presentados por las experiencias que publicamos en este libro, podrá llegar fácilmente a la conclusión de que las diferentes marginalidades -económicas, educativas, sociales, productivas, geográficas y políticas, entre otras no menos importantes- que aquejan a nuestras comunidades, son la causa más frecuente de la pérdida de patrimonio.

Por lo anterior, las experiencias más notables entre las que respondieron a esta convocatoria del Concurso y cuyos testimonios publicamos en este libro, plantean como condición para el rescate del patrimonio, el mejoramiento del nivel de vida de las comunidades directamente relacionadas con él.

Los resultados de estas experiencias comparten, casi todas, dos características muy importantes: la sostenibilidad hacia el futuro de los cambios obtenidos -debida entre otros factores a la participación de amplios sectores so-



han participado en su ejecución. Estos dos elementos garantizan la continuidad de los proyectos y un impacto sostenido o creciente en el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades beneficiadas.

En algunos de los proyectos que presentamos en esta publicación es posible identificar el poder inigualable que tienen las experiencias culturales –cuando implican el reconocimiento del otro y de su diversidad– de propiciar la convivencia armoniosa entre los diferentes sectores que integran la sociedad. Y dado que la convivencia en esos términos es condición ineludible para el desarrollo, se hace imprescindible que la cultura se convierta en el eje de los esfuerzos para impulsar otros procesos como la integración, la educación o la ampliación del conocimiento en ciencia y tecnología.

Mejor cuando se pone la casa en orden

No son pocas las experiencias de esta versión del concurso que se propusieron recuperar, conservar y revitalizar el patrimonio urbano –un bamo, un sector o toda la población– y que incluyeron en este objetivo a las construcciones con sus muebles y enseres, al espacio público, a las viviendas, pero también a los condicionantes sociales de esas acciones, es decir, los modos de vida y de trabajo de los pobladores, su empleo del tiempo libre y principalmente su bienestar (sueños, necesidades, decisiones y acceso a servicios públicos, vivienda, educación, salud y nuevas fuentes de trabajo).

Entre ellas se encuentran las ganadoras del concurso: el **Plan de Rehabilitación Integral de Santa Ana de Velasco Chiquitos** (Bolivia), en la categoría Sociedad Civil, y el **Programa de Rehabilitación Integral del Barrio San Isidro** (casco viejo de La Habana, Cuba), ganadora en la categoría Sociedad Gubernamental.

La primera, de carácter urbano-rural (mixto), se planteó el reto de rehabilitar la estructura original de Santa Ana, perteneciente al conjunto de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos (departamento de Santa Cruz), pero también el de mantener y revalorizar el modo de vivir, de habitar y de ocupar el espacio, del que fuera en otros tiempos un pueblo misional indígena.

Desde el principio, los gestores del proyecto consideraron el bien patrimonial a recuperar como un todo integral: el conjunto religioso, el pueblo y su entorno; las viviendas tradicionales indígenas y las republicanas; el entorno misional; las costumbres, las tradiciones, la música y los conocimientos y tecnologías asociados a estas prácticas; las formas de organización del trabajo, el modo de uso y aprovechamiento de los recursos naturales y, en general, la relación con la naturaleza, incluyendo las formas particulares de apropiación y uso del territorio.

En Santa Ana, una parte de la población se capacitó y se incorporó al equipo que realizó los trabajos de restauración. Además, habilidades y conocimientos de los chiquitanos se potenciaron y se aprovecharon en proyectos



productivos pensados para dar sostenibilidad económica a la población, una vez concluidas las obras.

La otra experiencia ganadora, en la misma línea de acción que la anterior pero de carácter netamente urbano, se propuso satisfacer las necesidades socioeconómicas de la población del barrio San Isidro –sector portuario y residencial que había sido identificado como el más deteriorado de La Habana vieja– en total conciliación con la protección y el rescate de los valores patrimoniales heredados.

Los gestores de este Plan también consideraron indispensable crear oportunidades de participación para los habitantes del barrio (talleres, asociaciones productivas y grupos creativos) que permitieron aglutinar las potencialidades y los recursos que tenía la propia comunidad, y que resultaron muy significativos para el proyecto, dadas las circunstancias económicas que vive la isla.

La **Empresa del Centro Histórico de Quito** (Ecuador), destacada con una mención especial por el jurado del concurso, se propuso preservar el patrimonio construido de ese importante sector de la ciudad, pero también impulsar su desarrollo económico y convertirlo en un lugar accesible, habitable y autosostenible, protegiendo al mismo tiempo su dinamismo y heterogeneidad.

En menor escala, el **Plan de Revitalización del Barrio San Antonio** (en Cali, Colombia), liderado por la Cámara de Comercio de la ciu-

dad, desarrolló algo similar. Además de reactivar los bienes culturales de la zona, este plan se propuso fortalecer las unidades microempresariales, las famiempresas y las empresas asociativas, en el marco de la tradición productiva de la población local.

La comunidad, un recurso con recursos

La comunidad, con su deseo inagotable de tener un futuro mejor que la motiva a organizarse, a trabajar y a convocar a otras instancias que la apoyen en ese esfuerzo, es una gestora eficaz de iniciativas y al mismo tiempo uno de los recursos más importantes con que cuentan nuestras naciones para que la cultura se renueve y pueda permanecer.

Ejemplos de lo anterior son dos proyectos destacados por el jurado con menciones especiales: **Funnúsica** (Festival Mono Núñez y Bachillerato musical) y la **Asociación Campesina Sugamuxi** (Escuela Andariega); y tres que destacamos en esta publicación por considerarlas exitosas: la **Fundación Cultural Niquitao** (Escuela Taller Niquitao), **Creatividad Artística Cooperativa de Guacamayas** y el **Taller de Tamunangue Edgar Campos**.

Pensados desde la sociedad civil para la sociedad civil, estos proyectos desarrollan experiencias de recuperación del patrimonio paralelamente a la enseñanza de su conocimiento, práctica, creación y mantenimiento, en una modalidad de apropiación que conduce a nuevos usos, expresiones y creaciones.



En el ámbito de la gestión del patrimonio ambiental ocurre lo mismo. La rehabilitación de ecosistemas deteriorados se plantea desde la recuperación de prácticas, saberes y valores, cuyo abandono por parte de la comunidad es causa del problema que se quiere corregir.

Tal es el caso de las experiencias **Conservación y recuperación del Caño Buque** (mención especial del jurado), y **Manejo y producción de mamíferos silvestres en la Amazonia Ecuatoriana** (experiencia exitosa), que se plantearon para corregir la degradación del entorno ambiental mediante acciones combinadas -educativas, de capacitación y de cría de especies que sustentan el equilibrio ambiental local- dirigidas a un sector muy amplio de la población, y que garantizan la sostenibilidad del proceso a largo plazo.

También en el ámbito ambiental, **Junín: esperanza verde para la vida** (experiencia exitosa) presentó el testimonio de una comunidad que defiende su territorio -al que considera una zona ecológica estratégica para el país- de la explotación minera en gran escala y de sus cantos de sirena que prometían trabajo, escuelas, centros de salud y vías de acceso. Como contrapeso a estas ofertas tentadoras, pero tan costosas para el medio ambiente, la comunidad se organizó en torno a sus propias iniciativas económicas y de conservación, para reducir su vulnerabilidad respecto de otras industrias que ya amenazan con expandirse y proliferar sin control alguno en la zona.

Niños y jóvenes, garantía de futuro

La población de niños y jóvenes aparece como el nuevo foco de atención preferencial de los proyectos de apropiación del patrimonio. Esta estrategia tiene la particularidad de avanzar corrigiendo los errores del pasado, porque detrás de niños y jóvenes vienen sus padres y mayores, que terminan cautivados por las redes de la cultura y de la naturaleza.

Derecho a saber quién soy (experiencia exitosa de la sociedad civil) se dedica a la formación para la conservación del patrimonio cultural y natural. Como principal recurso humano para lograr ese propósito, escogió a niños que se encuentran dentro y fuera del sistema educativo. Detrás de ellos, en el reconocimiento de su patrimonio, vienen los maestros -motivados a investigar cada día más sobre el acervo cultural y natural de su región- y las familias, que fueron convocadas a participar con el aporte de recuerdos y saberes guardados en su memoria.

Chucurí cauto del cielo (de la sociedad gubernamental, mención especial del jurado) plantea la recuperación de la cultura municipal -y regional- desde diferentes frentes: el agrícola, el educativo y el social. Esta experiencia menciona como uno de sus logros principales la formación de seres integrales: plenos en valores humanos, sociales, artísticos y comunitarios, que construyen paz y convivencia, y que ayudan a erradicar el resentimiento y el temor de optar por nuevas alternativas de cambio. La propuesta de romper con los ciclos de la vio-



lencia mediante la apropiación del patrimonio por parte de los niños, de sus familias y maestros, constituye una salida esperanzadora para uno de los mayores problemas que vive Colombia en el presente.

Otra experiencia exitosa que eligió a la población más joven como principal beneficiaria, es **Identidad histórica y cultural del Distrito de Portobelo**. Aunque este proyecto tiene entre sus objetivos principales el desarrollo del turismo, optó por diseñar sus acciones, no en función del visitante, sino a la medida de la comunidad. Esto incluyó la incorporación de la enseñanza de las tradiciones culturales locales y el cuidado de los recursos medioambientales en los currículos escolares formales, pero también, propiciar la equidad cultural entre los diferentes grupos étnicos que integran la población local.

El eterno tema de la identidad

Todas las experiencias presentadas a concurso, de alguna manera, desarrollan el tema de la identidad, o mejor, de las identidades: cambiantes, renovadas, enriquecidas o engrandecidas, gracias al milagro del goce de la cultura y de la naturaleza.

Bogotá Historia Común (experiencia exitosa de la sociedad gubernamental) aborda la problemática de los colombianos que llegan a la capital –en su mayoría de origen rural– y la viven como un lugar en permanente construcción y sin pasado. Estas personas –vícti-

mas de la pobreza o de la violencia– buscan en la gran ciudad un refugio provisional, que con el tiempo se vuelve definitivo. Este **quedarse por no tener a dónde ir**, les impide valorar el entorno e identificarse con él y produce relaciones comunitarias marcadas por los conflictos.

Este proyecto se ocupa de **la historia de la gente sin historia**, cuyas identidades –muy frágiles– no son reconocidas, capacitando a los pobladores de los barrios para que puedan investigar y relatar las historias locales, y para que puedan convertirse en protagonistas del patrimonio común.

Los planes de vida de dos comunidades indígenas colombianas, el pueblo **Cofán** (en el departamento del Putumayo) y los **Ette Ennaka** (en la sabana de San Miguel, departamento del Magdalena), buscan reparar los estragos causados a sus culturas y al entorno ambiental por factores externos. Estas experiencias escogieron corregir la pérdida de identidad mediante la educación bilingüe de los niños, con el apoyo tutelar de los mayores que custodian los demás saberes y prácticas asociados a la cultura propia y a la convivencia respetuosa con la naturaleza. Para los Ette Ennaka, desplazados de su lugar de origen, el objetivo principal también consiste en alcanzar la sabiduría necesaria para ubicar nuevos lugares sagrados en el territorio que ocupan actualmente.



Nuevas formas de organizar,
exhibir y percibir el patrimonio

Ecociencia (mención especial del jurado) es una organización civil que planea, diseña y construye centros interactivos para el conocimiento y la comprensión de los ecosistemas. Su estrategia central no es educar al visitante, sino lograr que al interactuar con las muestras instaladas, el público viva una experiencia memorable. Por esto, lo importante en cada sala es la historia que se cuenta. La filosofía de Ecociencia es valorar el tiempo libre de las personas a tal punto, que si un visitante decide pasar una o dos horas en uno de sus centros, debe sentir que valió realmente la pena.

Otros dos proyectos exitosos presentaron instrumentos para organizar y exponer de manera didáctica las experiencias culturales vividas por determinados grupos sociales y que pueden ser aplicados en la investigación y enseñanza de las ciencias sociales.

El **Museo y Centro de Documentación de la Edificación y la Pedagogía del Tolima** presentó una muestra de objetos, textos e imágenes que describen la trayectoria de la educación básica y media en el departamento. Los visitantes tuvieron la oportunidad de mirarse en el espejo de su pasado escolar -reencontrarse con las cartillas en que aprendieron a leer, los objetos del aula de clase, las medallas al mérito, los castigos más frecuentes...- y descubrir, paso a paso, el origen de los valores y de los comportamientos sociales comunes a cada generación.

La **Propuesta de un atlas geohistórico y cultural de la parroquia San Agustín del Sur** aborda las características sociales de un barrio marginal de Caracas mediante la elaboración de un atlas que reconstruye el complejo calendario de fiestas locales y que recopila otras prácticas culturales como las danzas nacionalistas, identificadas con nombres y lugares de procedencia. Este atlas se propone como un modelo que puede ser replicado en otros barrios y poblaciones, hasta completar el gran atlas geohistórico y socio-cultural del país.

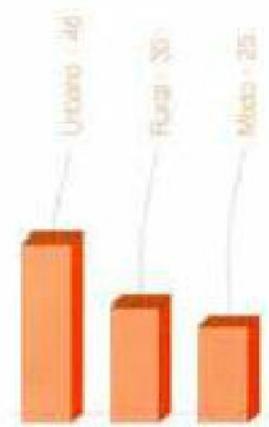
Apadrinar el patrimonio

Adopte un balcón (experiencia exitosa de la sociedad gubernamental) es un proyecto de recuperación del patrimonio urbano para el disfrute de toda la población, patrocinado por la empresa privada. Este modelo de financiación ha permitido que uno a uno, los balcones de un sector tradicional de Lima con sus respectivas fachadas, hayan podido reestrenar sus colores y aspecto originales y que los patrocinadores hayan podido asociar su propia imagen institucional al mejoramiento de la imagen de la ciudad.

Esperamos que los 101 proyectos contenidos en esta publicación logren transmitir al lector el mismo entusiasmo con que los proponentes los realizaron y que sirvan de inspiración para la invención creativa de nuevas formas de apropiación social del patrimonio cultural y natural para el desarrollo comunitario.



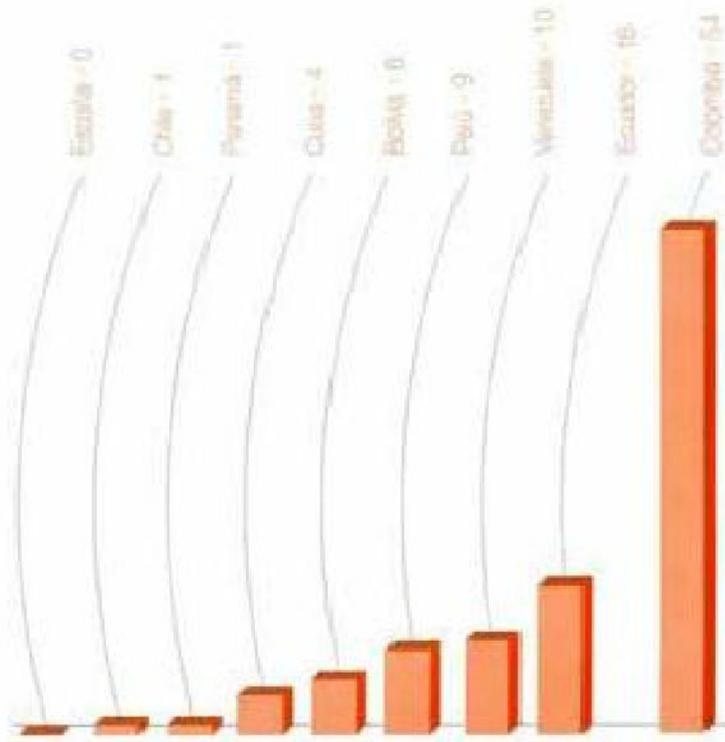
Los números de este concurso



Experiencias presentadas a concurso, según el ámbito de cobertura

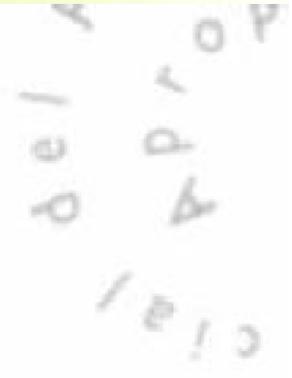


Experiencias presentadas a concurso, de acuerdo con la naturaleza del gestor

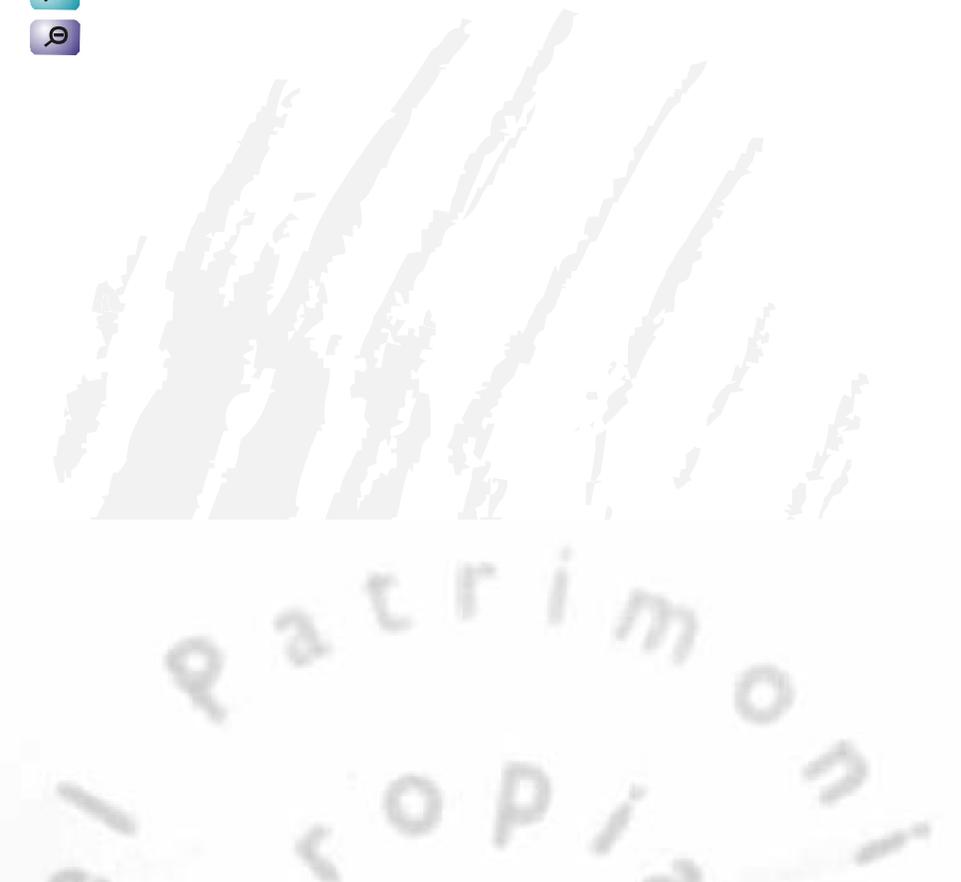


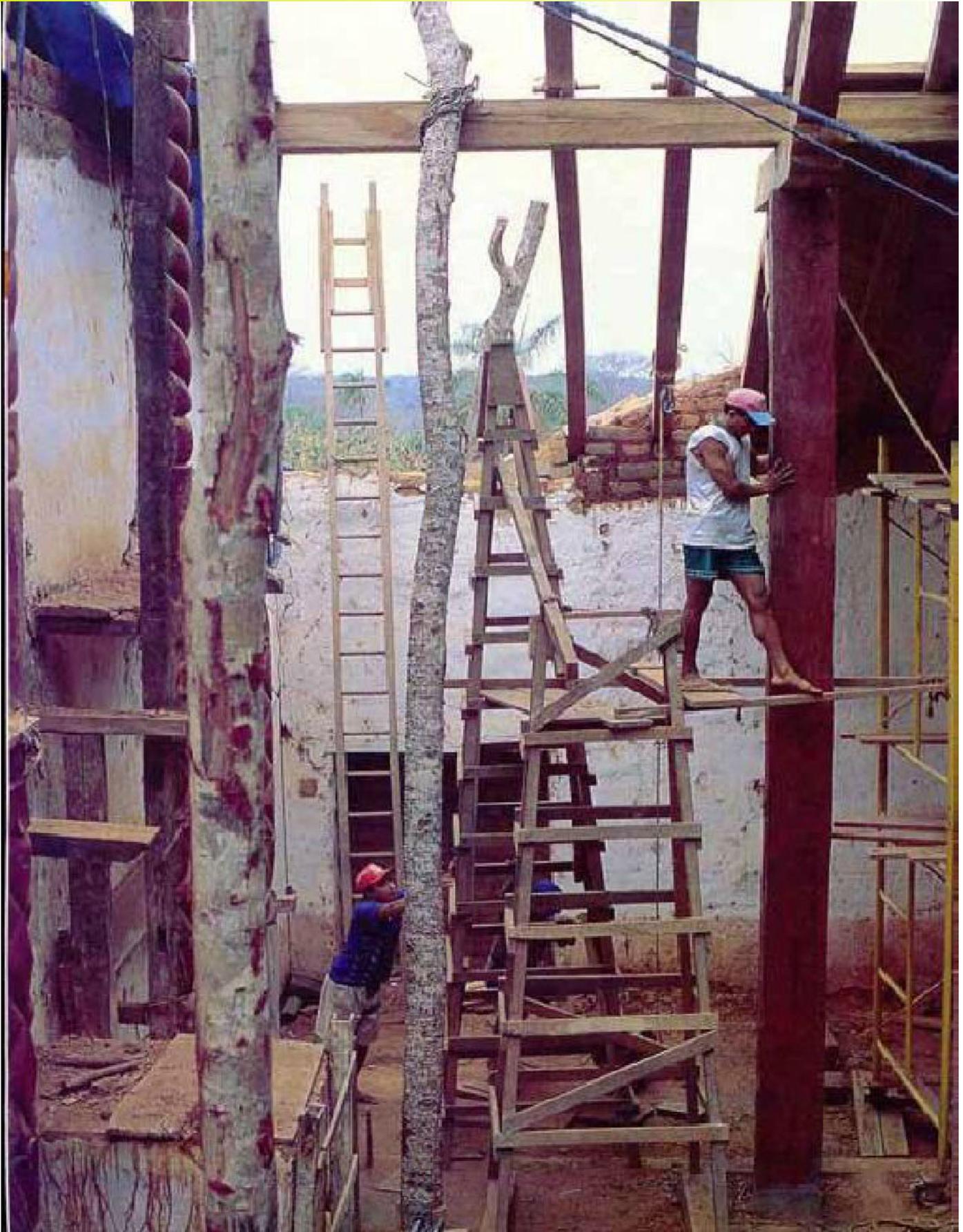
Experiencias presentadas a concurso, según el país de procedencia





**Dos experiencias ganadoras del Concurso y
cinco destacadas con menciones especiales por el jurado**





Plan de rehabilitación integral de Santa Ana de Velasco -Chiquitos

Este Plan de Rehabilitación Integral, ejecutado por la Fundación para la Conservación y Desarrollo de la Chiquitanía Martin Schmid, se lleva a cabo en la población de Santa Ana de Velasco, departamento de Santa Cruz, en la parte este de Bolivia. Santa Ana pertenece al conjunto de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos y se encuentra a 45 kilómetros de San Ignacio, capital del municipio. El área inmediata de influencia comprende un radio de 20 kilómetros, donde se encuentran seis comunidades de la etnia chiquitana y donde viven 180 familias y 1,3 mil habitantes.

Santa Ana no es sólo un proveedor de servicios y de incipiente comercio, sino también centro social y cultural. Los chiquitanos consideran a Santa Ana y a su templo jesuítico como un centro religioso importante, a donde acuden cada fin de semana y en las fiestas principales, para asistir a los oficios religiosos y para desarrollar su vida social.

Junto con otras cinco misiones jesuíticas de Chiquitos –San Rafael, San Xavier, San Miguel, San José y Concepción– Santa Ana de Velasco fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1990.

Antecedentes históricos

Los jesuitas fundaron pueblos misionales en Sudamérica, con el fin de convertir a los indígenas al pensamiento cristiano y protegerlos de la explotación y la esclavitud, durante los siglos XVII y XVIII. Las Misiones Jesuíticas de Chiquitos, ubicadas en el oriente boliviano –y menos prósperas que las del Paraguay– no fueron abandonadas del todo por los indígenas, por lo que se conservan hasta hoy como pueblos vivos.

Fundada en 1755 por el misionero bávaro Julian Knogler, hacia 1830 Santa Ana era la capital de la provincia, contaba con más de dos mil habitantes y se favorecía de su cercanía a la frontera con Brasil. El éxodo de los indígenas –provocado por la presión de la clase mestiza y por el hecho de que los nativos no eran dueños de la tierra productiva en sus alrededores– se inició en la primera mitad del siglo XX.



Bolivia

Fundación para el Desarrollo
y la Conservación de la Chiquitanía
"Martin Schmid"

Santa Ana de Velasco, Santa Cruz



En 1976, Santa Ana contaba solamente con 232 habitantes. En 1991, el 30% de las viviendas estaban vacías y la entonces capital de provincia, ahora dependía del vecino municipio de San Ignacio de Velasco. Los pobladores formaron comunidades netamente indígenas en las zonas cercanas y mantienen en la actualidad una relación muy estrecha con su pueblo de origen.

Santa Ana es la única Misión que todavía posee una parte importante de la antigua estructura urbanística, social y cultural del pueblo misional. En todas las demás misiones, la estructura fundacional fue sustituida casi por completo por la arquitectura y por el urbanismo republicanos de la sociedad mestiza. Las casas indígenas aún conservan sus características originales: paredes de tabique, techos de paja y corredores a ambos lados. Sin embargo, hoy se encuentran amenazadas, no tanto por la aspiración de los indígenas chiquitanos a vivir mejor, sino por su vergüenza a ser considerados atrasados, por la insistencia de las familias influyentes y por los diversos agentes de desarrollo. El resultado ha sido la exclusión de los indígenas del centro histórico y la construcción de sus viviendas en las afueras del pueblo, donde han podido mantener sus costumbres tradicionales.

Un proyecto de integración

Entre 1973 y 1996, las iglesias de cinco de las Misiones Jesuíticas de Chiquitos fueron restauradas por el arquitecto suizo Hans Roth. Las intervenciones no se extendieron a la arquitectura civil o al urbanismo misional y aún quedaba por restaurar la Iglesia de la antigua Misión de Santa Ana.

El conjunto misional de Santa Ana—iglesia y pueblo es el único en que todavía se puede rehabilitar gran parte de la estructura urbana original y donde existe la oportunidad excepcional de mantener y revalorizar el modo de vivir, de habitar y de ocupar el espacio, de un pueblo misional indígena. Por ello, se consideró que, de restaurarse únicamente la Iglesia, se podría obtener un resultado negativo en la conservación del pueblo, con efectos socioeconómicos y urbanísticos traumáticos, principalmente por el tipo de economía que genera un trabajo de restauración.

Con estas reflexiones y la experiencia adquirida en las intervenciones anteriores, en 1997 se consolidó el Plan de Rehabilitación Integral de Santa Ana de Velasco-Chiquitos, cuya finalidad era crear las bases para un desarrollo integral y autosostenible del pueblo y de su entorno, mediante la conservación y puesta en valor de su patrimonio artístico, histórico y cultural. De esta forma, se planteó la rehabilitación del conjunto iglesia pueblo comuni-

dad, donde el patrimonio se consideraba de un modo integral: el conjunto religioso, el pueblo y su entorno; las viviendas tradicionales chiquitanas y las viviendas de la época republicana; el entorno misional; las costumbres, las tradiciones, la música, los conocimientos y las tecnologías; las formas de organización del trabajo, el modo de uso y aprovechamiento de los recursos naturales y, en general, su relación con la naturaleza, incluyendo las particulares formas de apropiación y uso del territorio.

Objetivos

Este plan, enfocado hacia el desarrollo integral y autosostenible de Santa Ana y de su entorno, se propone lograr el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, mediante la conservación y rehabilitación de su patrimonio. Para ello, plantea los siguientes objetivos específicos:

- Disponer de un plan de acción integral para la conservación y revaloración del patrimonio de Santa Ana.
- Restaurar y rehabilitar la iglesia y el conjunto misional—plaza y ejes procesionales— incluyendo los retablos, estatuas, instrumentos musicales y partituras de música barroca, encontrados en el lugar.
- Mejorar la vivienda y los servicios básicos—agua potable, saneamiento, electricidad, residuos sólidos— con un enfoque continuo hacia el concepto de vivienda productiva, vinculado a la producción artesanal, dentro del núcleo familiar.
- Identificar y poner en marcha alternativas económicas, dentro del marco cultural y natural chiquitano, para asegurar la sostenibilidad socioeconómica de Santa Ana.



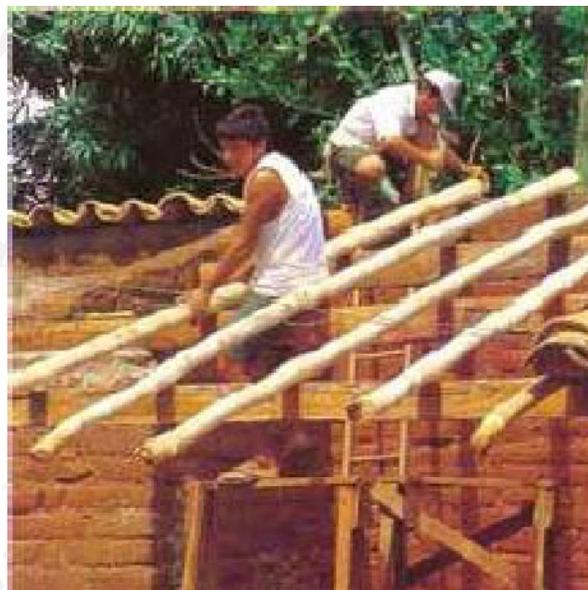


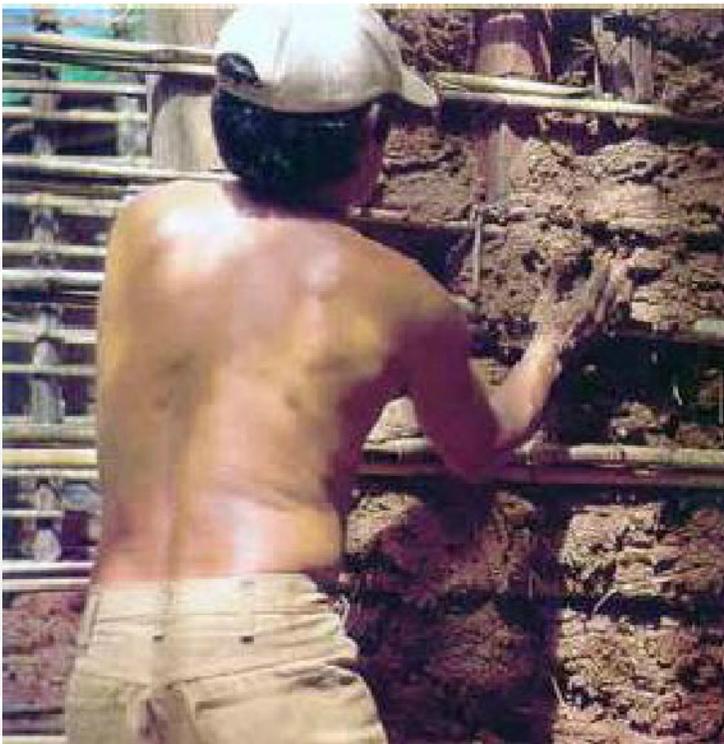
➤ Incentivar las técnicas tradicionales y capacitar a profesionales locales en todos los campos relacionados con el patrimonio y su aprovechamiento sostenible.

➤ Potenciar el rol de la mujer y lograr su promoción social, a través de la capacitación y el empleo igualitario.

➤ Reforzar la identidad cultural de los chiquitanos, apoyándoles en su desarrollo.

➤ Servir como experiencia modelo para la conservación y rehabilitación integral del patrimonio cultural y natural del conjunto de las Misiones de Chiquitos.





Estrategias de acción

La Fundación para el Desarrollo y la Conservación de la Chiquitania Martín Schmid, delegada por el Gobierno Municipal de San Ignacio y por la Secretaría Nacional de Cultura, comenzó en 1996 a gestionar el proyecto ante financiadores internacionales, con el fin de unir a todos los actores involucrados – Estado, municipio, Iglesia católica y población– en la restauración del conjunto misional de Santa Ana. A partir de un anteproyecto elaborado por Eckart Kühne y en colaboración con otros profesionales y estudiantes de arquitectura de la Universidad Católica Boliviana, se logró el apoyo financiero del Gobierno de Suiza, por recomendación de Pro-Helvetia. Estos recursos fueron canalizados a través de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación -Cosude.



En enero de 1997, se firmó un Convenio de Cooperación entre la Fundación Martín Schmid y el Gobierno de Suiza, para la realización del Proyecto de Conservación del Patrimonio Histórico y Cultural de Santa Ana. En octubre de 1997 se firmó el convenio entre el Gobierno Municipal de San Ignacio de Velasco y la Agencia Española de Cooperación Internacional -AECI, a través del Programa de Preservación del Patrimonio Cultural de Iberoamérica, para la creación del Plan de Rehabilitación Integral de Santa Ana de Velasco-Chiquitos.



Al inicio del trabajo, Santa Ana de Velasco carecía de condiciones básicas y sufría un gran aislamiento por su lejanía de los centros urbanos importantes y por las deficiencias en los medios de comunicación. A pesar de ello, se decidió establecer allí la oficina técnica para la ejecución del proyecto, ya que la presencia permanente y efectiva de los técnicos en el lugar, iba a permitir establecer una relación directa con la población y su problemática, lo que ayudaría, a su vez, en la coordinación de iniciativas y de esfuerzos con instituciones civiles, religiosas y gubernamentales, que no tenían una presencia efectiva en la región.





comisión directiva del proyecto. Por otra parte, la población local también hizo parte del equipo de trabajo, con personal que fue adquiriendo formación paulatina durante el proceso de ejecución y, en algunos casos, un aprendizaje técnico específico. Adicionalmente, se ofreció formación complementaria para estudiantes practicantes en el proyecto mediante becas y cursos de capacitación en gestión, administración e informática aplicada.

Se realizaron análisis periódicos del impacto social del proyecto con el fin de adecuar la actuación del equipo técnico a la forma de vida de la población. Esto permitió identificar las expectativas y los problemas que vive la comunidad y también encontrar posibles soluciones mediante la participación de todos los sectores.

Lo anterior permitió que en el proceso se identificaran los proyectos socioeconómicos complementarios, que se enmarcaron dentro del contexto local –fomento a las artesanías, manejo de abejas nativas, elaboración de harina de yuca, etcétera–, que han recuperado y potenciado habilidades y conocimientos propios de los chiquitanos y que brindarán sostenibilidad económica a la comunidad, cuando concluyan las obras del Plan de Rehabilitación.

La difusión del proyecto - en el nivel local mediante las actividades complementarias, en el nivel regional como plan piloto para las demás misiones jesuíticas e internacionalmente a través de diferentes medios de comunicación y exposiciones- seguramente ayudará a la comprensión general de lo que significa el patrimonio de un pueblo para su propio desarrollo y el de su cultura.

Gestores y beneficiarios

Son muchos los participantes, beneficiarios, entidades e instituciones, que se involucraron directamente con el desarrollo de este proyecto. Entre los gestores principales se encuentran la Fundación para el Desarrollo y la Conservación de la Chiquitanía Martin Schmid; el Gobierno Municipal de San Ignacio de Velasco; la Diócesis de San Ignacio de Velasco; el Gobierno de Suiza, a través de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (Cosude); y la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), a través del Programa de Preservación del Patrimonio Cultural de Iberoamérica.

Como actores del proyecto, es posible mencionar a la oficina técnica del Plan de Rehabilitación Integral de Santa Ana de Velasco-Chiquitos; a la Universidad Católica Boliviana -UCB, a través de la Carrera de Arquitectura de Santa Cruz de la Sierra; a la Orquesta Juvenil de Urubichá, mediante la participación de los profesores de la Escuela de Música; a las ONG Hombre y Naturaleza y Grupo de Apoyo Técnico al Desarrollo Comunal Nameé.

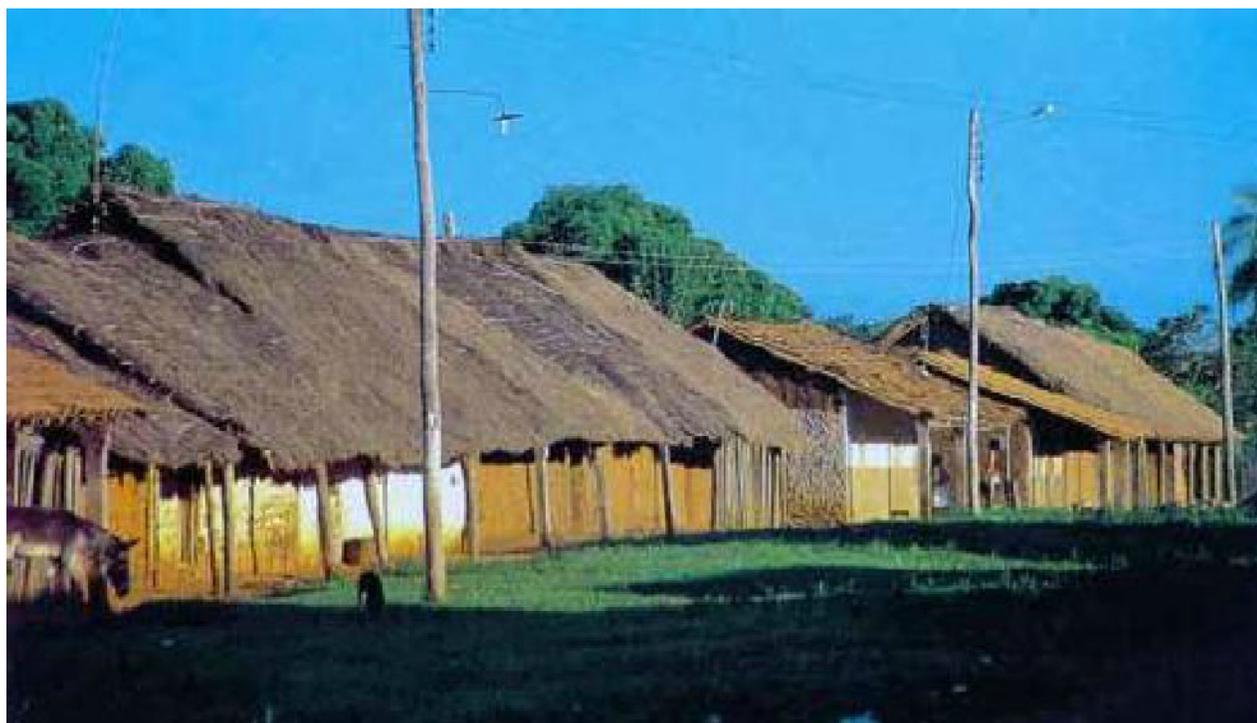
La comunidad de Santa Ana -mediante el aporte directo de su trabajo, de su creatividad artística y artesanal, de sus conocimientos tecnológicos y naturales, así como de su memoria colectiva- y el entorno que le suministró los materiales propios de la región- fueron **gestores y actores primordiales** de este Plan de Rehabilitación. La comunidad se vio altamente beneficiada con la restauración y valoración de su patrimonio, con los ingresos generados por su trabajo -mediante la demanda de servicios generada por el proyecto- y también como receptora del turismo de la región.



El proyecto comenzó con dos estudios, uno antropológico y otro socioeconómico, adelantados por consultores especializados. A estos siguieron el inventario de bienes muebles e inmuebles, así como el análisis de las pinturas murales del templo y de los aspectos arqueológicos, tipológicos, jurídicos y urbanos del lugar. Los resultados de este trabajo permitieron diseñar proyectos y planes de acción, respetuosos con el entorno cultural y social chiquitano.

Los planes de acción -urbano, de vivienda, de turismo y de desarrollo rural- se llevaron a cabo paralelamente a los proyectos arquitectónicos. En efecto, durante la ejecución de las obras de intervención surgieron alternativas de mejoramiento de las condiciones de vida de la población, que se fueron incorporando poco a poco en los proyectos, combinando la teoría y la práctica. Los trabajos se fueron ejecutando de acuerdo con las prioridades y la disponibilidad de los recursos.

El Plan de Rehabilitación estableció una relación permanente con la comunidad, mediante reuniones periódicas formales, interacción de los técnicos con la población y la participación de representantes de la comunidad en la



Otros beneficiarios del proyecto fueron el cabildo indígena; los talleres locales de carpintería y tejeduría; las empresas madereras; los técnicos y promotores de empleo; las familias –mediante los planes de vivienda– y la población infantil y juvenil –a través del Coro, de la Orquesta Juvenil de Santa Ana y de la Orquesta Juvenil de Uribichá–. Por otra parte, la Carrera de Arquitectura de la Universidad Católica Boliviana, en Santa Cruz de la Sierra, se benefició con la formación de profesionales en gestión y conservación del patrimonio, mediante becas de prácticas en el proyecto.

En general, la región de la Chiquitanía y, en particular, el conjunto de pueblos de las antiguas Misiones Jesuíticas de Chiquitos –con un total de 100 mil habitantes y 130 mil kilómetros cuadrados de extensión– se verán beneficiados, en fases posteriores, con la acción y expansión del Plan de Rehabilitación Integral. En la actualidad, está en curso

la segunda fase del proyecto, con la expansión de la experiencia a San Rafael de Velasco, población con 3,5 mil habitantes, y a San José de Chiquitos, con 18 mil.

Recursos

La financiación del Plan se ha realizado mediante convenios anuales con las instituciones vinculadas al desarrollo del proyecto, en los que se han estipulado los montos a aportar en cada período.

En cuanto a los recursos materiales, se estableció como una prioridad para el desarrollo de la experiencia, el empleo de materiales locales de construcción que se encuentran en el medio natural de la región –madera, guapá, guembé, piedra, mica, caolín, productos para tintes naturales y otros– así como el

empleo de productos manufacturados que se pueden producir en la comunidad –como teja, ladrillo y adobe–.

También se emplearon otros materiales de construcción que se consiguen en el mercado local de San Ignacio y herramientas o equipos especializados, que fueron elegidos bajo el criterio de evitar la dependencia futura hacia productos inalcanzables para la comunidad.

Por otra parte, en las actividades musicales, se utilizaron instrumentos como violines y violonchelos fabricados por artesanos de Uribichá –una comunidad indígena del pueblo Guarayo en Bolivia– y arpas, fabricadas por comunidades nativas del Paraguay.





Los recursos humanos empleados en la actualidad, incluyen a 50 operarios que laboran en turnos de rotación; 2 técnicos medios de restauración, 2 técnicos superiores nacionales; 3 expertos internacionales en restauración y gestión del patrimonio; estudiantes practicantes, personal administrativo y consultores nacionales e internacionales.

Una comunidad participativa

El Proyecto de Rehabilitación se ha convertido, ante todo, en una forma de conjugar la conservación del patrimonio con el desarrollo de la comunidad. El proyecto ha abierto espacios de trabajo, de aprendizaje y de diálogos nuevos que han beneficiado a la estructura comunitaria.

La interacción con la población de Santa Ana se aprecia en el proceso diario de ejecución de las actividades. La participación se ha promovido y fomentado mediante diversos mecanismos como el aporte en mano de obra y materiales de la región; la representación de la comunidad en la comisión directiva del proyecto; la importancia del cabildo indígena en la toma de decisiones conjuntas; el apoyo de los promotores locales como intermediarios entre el equipo técnico y los beneficiarios; el empleo directo que se genera; el conocimiento que brinda la comunidad sobre las técnicas tradicionales y el uso de los recursos naturales de la región.

Un aspecto importante del proyecto es la participación de la mujer en todo el proceso. La integración de las chiquitanas a la realización de trabajos valorados por la comunidad y la capacitación que han recibido, además de afianzar su autoestima y de permitir su autonomía, ha mejorado el concepto que se tiene de ellas en su entorno cultural. Anteriormente, la mayoría de mujeres jóvenes emigraba a la ciudad a trabajar en tareas domésticas, lo que derivaba en una proporción alta de madres solteras y en el distanciamiento progresivo de sus propias tradiciones y valores culturales.

Como una forma de integrar a la mujer a la actividad laboral en la región, el proyecto ha propuesto reforzar su papel en la comunidad, incorporándola en equipos de trabajo mixtos que hasta el momento eran de mayoría masculina—con los mismos derechos e igual remuneración que los hombres. Con ello se ha pretendido lograr que, tanto hombres como mujeres, participen de este cambio y que exista un aprendizaje mutuo para establecer una relación de compañerismo e igualdad.

Resaltar los aspectos positivos de las funciones de la mujer, ha permitido

potenciarse su papel como elemento clave en la estructuración comunitaria. Su capacidad de comunicación ha facilitado la creación de redes de información entre los diferentes sectores y generaciones de la comunidad, con una repercusión benéfica en las actividades de desarrollo comunitario.

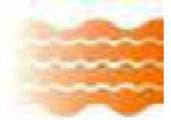
Dificultades y retos

Algunos inconvenientes se han encontrado, tras dos años de ejecución del proyecto, que ya se habían previsto desde su inicio. Uno de los principales ha sido el aislamiento y la lejanía de Santa Ana, que crea demoras para el acceso y el aprovisionamiento desde otros lugares.

La carencia de una presencia institucional efectiva—fundamentalmente de los organismos estatales y municipales— y la escasa voluntad política para poner en vigor las ordenanzas que permitan la conservación del centro histórico, así como la demora en la coordinación de acciones y en el cumplimiento de compromisos adquiridos, son obstáculos que entorpecen el cumplimiento eficaz de las metas propuestas.

El proyecto, en el proceso de ampliar su cobertura hacia el conjunto de las demás Misiones Jesuíticas, se ha encontrado con inconvenientes originados en la dispersión geográfica e institucional que las caracteriza. La extensión que abarcan los ocho municipios que conforman el conjunto chiquitano—130 mil kilómetros cuadrados—y sus 100 mil habitantes, dificultan la gestión y la coordinación de acciones con la comunidad, en el campo de la preservación del patrimonio.





Resultados

Los principales resultados obtenidos por el Plan de Rehabilitación Integral se aprecian en la actualidad en diferentes aspectos de la vida diaria de la región.

Es significativo el avance de la restauración del templo de Santa Ana, como lo demuestra el informe de evaluación externa realizado por Pro-Helvetia para la Cooperación Suiza. Dentro del plan de mejoramiento de vivienda, se han rehabilitado seis viviendas misionales y quince están en proceso de rehabilitación en el centro histórico. El mejoramiento de los servicios básicos aumentó el número de abonados a los servicios de energía y agua potable domiciliaria.

Uno de los aportes del proyecto ha sido la elaboración de diversos estudios en arqueología, restauración, antropología, socioeconomía, arquitectura y urbanismo, así como de inventarios de bienes muebles e inmuebles y de planes de acción urbana, de vivienda, de desarrollo rural y de turismo, que han involucrado la acción de múltiples especialistas y que han repercutido directamente en las condiciones de vida de la comunidad.

Por otra parte, se destacan la gestión, ejecución y seguimiento de los proyectos de intervención –proyectos de vivienda y restauración del conjunto misional y de las pinturas murales y de los proyectos complementarios como el saneamiento básico, el manejo de abejas nativas, la huerta jesuítica, el jardín botánico y las aulas de la naturaleza, entre otros.



La capacitación se ha convertido en una de las actividades cotidianas de la región, pues a través de la ejecución del proyecto se ha podido brindar formación práctica a los técnicos locales –en restauración del patrimonio–, a los profesionales –en gestión y conservación del patrimonio–, a los técnicos administrativos locales y a muchos de los pobladores de la región, encargados de la mano de obra en las diferentes etapas del proyecto.

Los logros en los aspectos creativos, especialmente en el campo de la música, son visibles en la actualidad. Desde noviembre de 1998 está funcionando la Escuela de Música de Santa Ana, con tres profesores y 30 alumnos. Allí se han formado los músicos que hoy en día se presentan con gran éxito en los conciertos de música barroca misional de Chiquitos, en poblaciones como Santa Ana, San Ignacio, San Rafael y El Tuná. Coros y orquestas juveniles en el nivel nacional, cuentan hoy con la participación de estos jóvenes intérpretes. La recuperación de las fiestas, tradiciones, música y folklore de la región, ha revitalizado la cultura chiquitana.

Las repercusiones del proyecto se aprecian también en el retorno de la población joven desde las ciudades de Santa Cruz y de San Ignacio, pues ahora cuentan con posibilidades de trabajo en

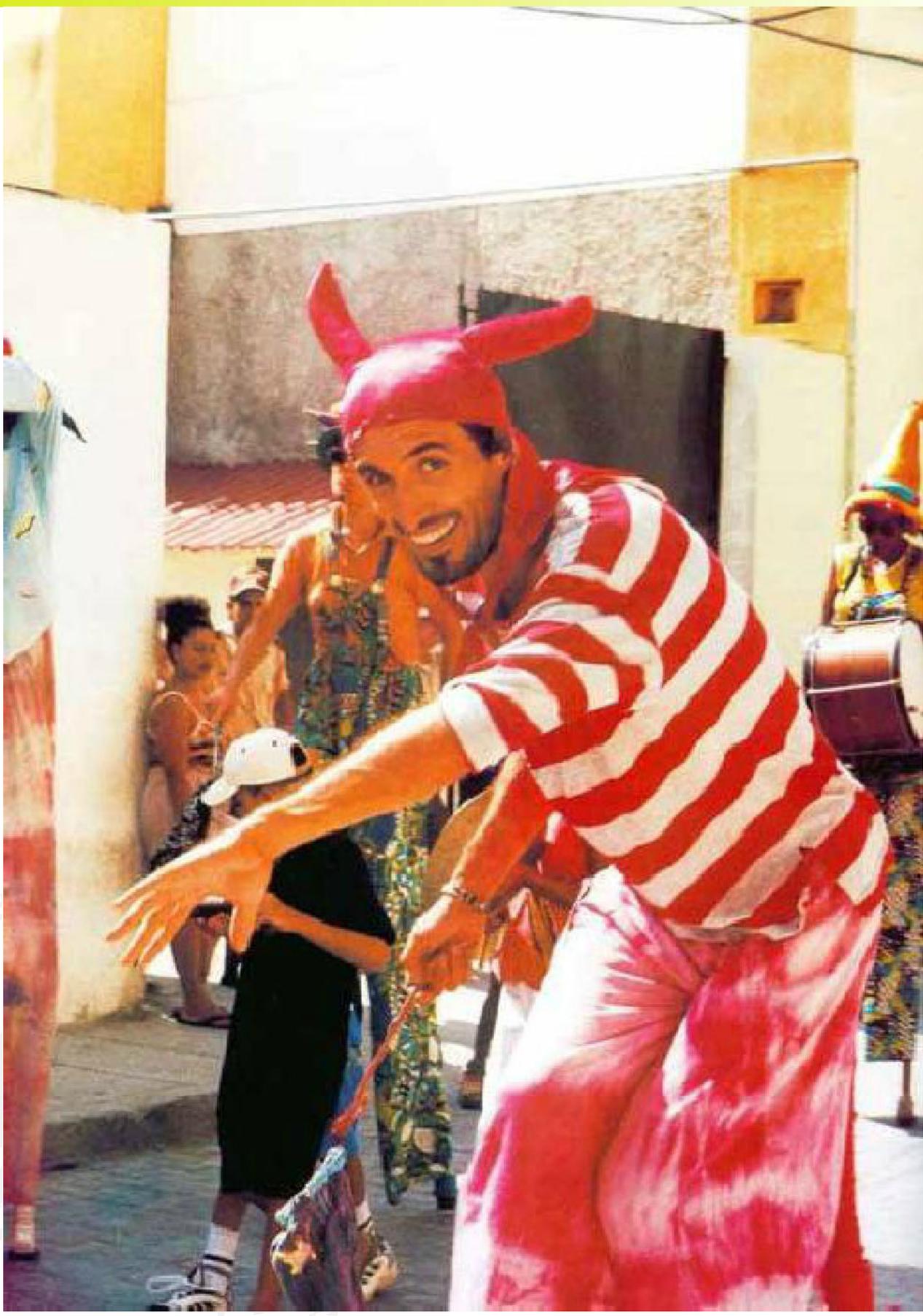
Santa Ana. Otro logro importante es la integración de la mujer y su capacitación para contribuir con las acciones del proyecto ya que, en la actualidad, el porcentaje de mujeres en los grupos de restauración es de 45 y en el equipo técnico de 40.

En los últimos meses se inició la ampliación del proyecto hacia los municipios de San Rafael –con el inventario de las edificaciones– y de San José –con la gestión, elaboración y supervisión de proyectos de intervención–.

El Plan de Rehabilitación ha logrado ampliar su difusión mediante exposiciones de sus actividades, videos, reseñas de prensa y mediante la divulgación en los medios masivos de comunicación, consiguiendo un importante reconocimiento de su labor a nivel nacional e internacional.

Para los chiquitanos, el Plan de Rehabilitación Integral de Santa Ana de Velasco es el punto de inicio de una labor de desarrollo comunitario, que les está ayudando a descubrir su propia historia. Al restaurar y conservar su patrimonio, están restaurando su memoria histórica y están valorando con ello su propia identidad. Y en este proceso van abriendo nuevos espacios de trabajo y de aprendizaje, de diálogo y de participación, que consolidarán la estructura misma de su comunidad hacia el futuro.





San Isidro: un programa de conservación del patrimonio cultural como proyecto socio-comunitario

El Programa de Rehabilitación Integral del bamo San Isidro es uno de los proyectos sociales y de participación más importantes que desarrolla una comunidad, en colaboración con la Oficina del Historiador de la Ciudad, el Gobierno Municipal, la Universidad de La Habana y otras instituciones vinculadas al rescate del Centro Histórico de La Habana Vieja, en la capital de la isla de Cuba.

Este programa se propone lograr la recuperación y conservación de un patrimonio de alto valor cultural, que hoy afronta las consecuencias de un intenso uso y la problemática del habitar popular. Esta experiencia, mediante la aplicación del principio de participación y el respeto a cada persona que permanezca en este valioso sector de la ciudad, busca aumentar el sentimiento de pertenencia y mejorar la calidad de vida de los habitantes.

Antecedentes

El barrio San Isidro, en su origen, se construyó con el esfuerzo de hombres y mujeres humildes y honestos –testigos de trascendentales acontecimientos vinculados a las gestas independentistas– que contribuyeron al crecimiento y consolidación de la ciudad y a la formación de la cultura nacional.

En otro momento de su historia, este barrio llegó a ser considerado como uno de los sectores más marginales de la ciudad, una de sus zonas de tolerancia. Ese momento se caracterizó por la coexistencia de familias de trabajadores y artesanos de la construcción y del puerto, con establecimientos de juegos de azar, burdeles y riñas callejeras.

El triunfo de la Revolución en 1959 cambió radicalmente los modos de vida del sector: se suprimieron la prostitución, los burdeles y los bares, y la población se incrementó por el aumento paulatino de la inmigración proveniente del interior del país.

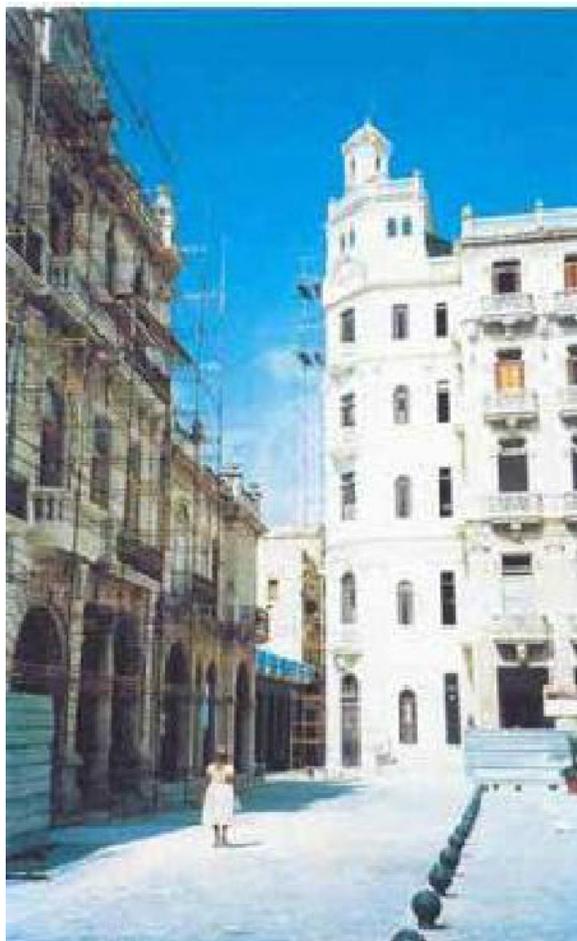


Cuba

Gobierno del Consejo Popular
de San Isidro

La Habana Vieja





Oficina del Historiador de la Ciudad las facultades necesarias para enfrentar la urgencia del rescate y la conservación del patrimonio, así como para impulsar el mejoramiento integral de la calidad de vida de los habitantes de la ciudad. En ello se incluía la voluntad de mantener el carácter residencial del Centro Histórico y de preservar la espontánea manera de vivir y el encanto que le proporciona su gente.

Otras políticas como la explotación turística controlada del patrimonio cultural y la ampliación de la infraestructura de servicios turísticos que ha fortalecido la gestión financiera- han hecho posible la implementación de diferentes programas y proyectos, que se ocupan de los problemas sociales del Centro Histórico.

El Programa de Rehabilitación Integral del barrio San Isidro

Los primeros estudios que realizó el Plan Maestro identificaron a San Isidro como el área urbana portuaria y de función básica residencial con mayor deterioro físico y social del sector. Se decidió, por lo tanto, iniciar allí la implementación de un programa de intervención a escala del barrio, que condujera a la transformación del medio físico a través de la recuperación del patrimonio construido y del desarrollo social de la población residente.

San Isidro se convirtió en la experiencia piloto de este Programa de Rehabilitación Integral, que en su primera fase se centró en 14 manzanas con más de 4 mil habitantes, en el área sur de La Habana Vieja, y que luego se extendió a toda el área del Consejo Popular, que comprendía 32 manzanas con 11,5 mil habitantes.

Las viviendas se dividieron y subdividieron, los edificios se transformaron en cuarterías o solares, lo que condujo a la disminución de los servicios básicos y complementarios, y a la pérdida constante de la calidad ambiental y de vida de los habitantes del sector,

Los programas para resolver el problema de vivienda en todo el país dieron prioridad a la creación de nuevas urbanizaciones en diversas ciudades de Cuba y en las áreas periféricas de la ciudad de La Habana.

En 1982, el Centro Histórico de La Habana Vieja fue catalogado como Patrimonio de la Humanidad por la Unes-

co, en reconocimiento al esfuerzo por conservar sus bienes inmuebles y a la voluntad política materializada en legislación y en programas de inversión que se extendieron hasta los primeros años de la década de los 90. Este proceso tuvo como objetivo la recuperación de los bienes monumentales del Centro Histórico, sin considerar la calidad de vida de los habitantes del sector. Por los cambios de uso de los edificios de vivienda a actividades terciarias o institucionales, las familias que tradicionalmente vivían en el Centro Histórico fueron desplazadas hacia las nuevas urbanizaciones de las zonas periféricas de La Habana.

El Decreto Ley 143 de 1993 modificó favorablemente el marco legislativo para la acción urbana, otorgándole a la





Objetivos

● Alcanzar el mejoramiento de la calidad ambiental y de vida del barrio, y el desarrollo social de los residentes, mediante el trabajo de un equipo integrado por la Oficina del Historiador, el Gobierno Local y la población implicada. Lograr satisfacer las necesidades socioeconómicas del barrio, en total conciliación con la protección y el rescate de los valores patrimoniales heredados.

➤ Asegurar la participación activa de la población residente en todas y cada una de las fases del proceso de producción del hábitat - considerando además su aporte económico - y desarrollar a largo plazo su preocupación ciudadana por todos los aspectos que contribuyan a mejorar la calidad del entorno.

➤ Establecer métodos más dinámicos y efectivos para enfrentar los problemas, fomentando nuevas relaciones de trabajo entre las diversas instituciones, el Gobierno Local y la población, con el fin de contrarrestar los procedimientos burocráticos tradicionales.

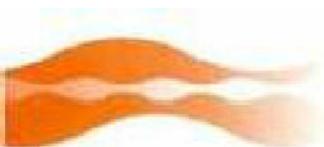
Principios básicos

Se estableció una serie de principios básicos, que le infunden al proyecto de rehabilitación su carácter integral:

➤ Lograr la participación de todos los actores involucrados, en iguales condiciones, para posibilitar la continuidad y sustentabilidad del proyecto.

➤ Conseguir transformaciones positivas en la forma y el modo de vida de la población residente, propiciando la





afirmación de la identidad y el sentido de pertenencia en el accionar mancomunado de su hábitat.

Incidir en todo el conjunto de aspectos a abordar—infraestructura, equipamiento, servicios, programas de reanimación sociocultural y de reactivación económica—y no sólo en la intervención en los inmuebles con valor cultural.

Promover la participación ciudadana, generando ambientes adecuados para su desarrollo y compromiso, mediante la creación de espacios de oportunidad—talleres, asociaciones, instituciones y grupos creativos—.

Estrategias de acción

Para dar inicio al Programa de Rehabilitación se creó un Taller de Barrio, conformado por un grupo de técnicos de múltiples especialidades, que han trabajado coordinadamente hacia el logro de los objetivos comunes. El Taller se ubicó en el barrio mismo, lo que permitió entablar una mayor comunicación con los habitantes y representantes de las instituciones del lugar. El Taller de Barrio ha aplicado diversas técnicas participativas y nuevas dinámicas de animación, en la supervisión de las funciones de planeamiento, gestión y control del proceso inversionista, para obtener los resultados esperados en los diferentes niveles del trabajo.

El punto de partida para la estructuración e implementación del proyecto lo constituyó la elaboración de un diagnóstico del barrio, que ha permitido conocer en profundidad las causas que generaron el problema, así como las tendencias y comportamientos de sus habitantes, con el fin de establecer indicadores comparativos para la búsqueda de nuevas vías de solución.

Desde su creación, en julio de 1996, hasta octubre de 1999, el Programa de Rehabilitación ha pasado por distintas etapas de trabajo que responden a las necesidades de cambio en las estrategias. Se trata de un proceso progresivo y continuo, en el que siempre ha prevalecido la idea de conciliar los intereses específicos de la comunidad con las actividades planeadas para el desarrollo de las estrategias de acción.

Primera etapa • 18 meses

Se eligieron 14 manzanas del barrio, ubicadas en el área sur del Centro Histórico, y se seleccionaron 260 casas unifamiliares o edificios múltiples con un nivel de deterioro bajo y medio, como zonas de intervención. Con la cooperación de 21 empresas convocadas por el Gobierno Municipal, se movilizó a los residentes y se promovió una fuerza laboral especializada, para dar inicio a la intervención. Se organizaron viviendas provisionales para hospedar a las familias que no podían permanecer en sus viviendas durante los trabajos. El proyecto se concentró, en esta etapa, en la caracterización social del barrio, en la investigación de los límites históricos y de identidad, así como en la elaboración de los primeros diagnósticos. Las intervenciones urbanas iniciales beneficiaron a un 40% de los residentes, con un resultado positivo a corto plazo que entusiasmó y llenó de esperanzas a la comunidad.

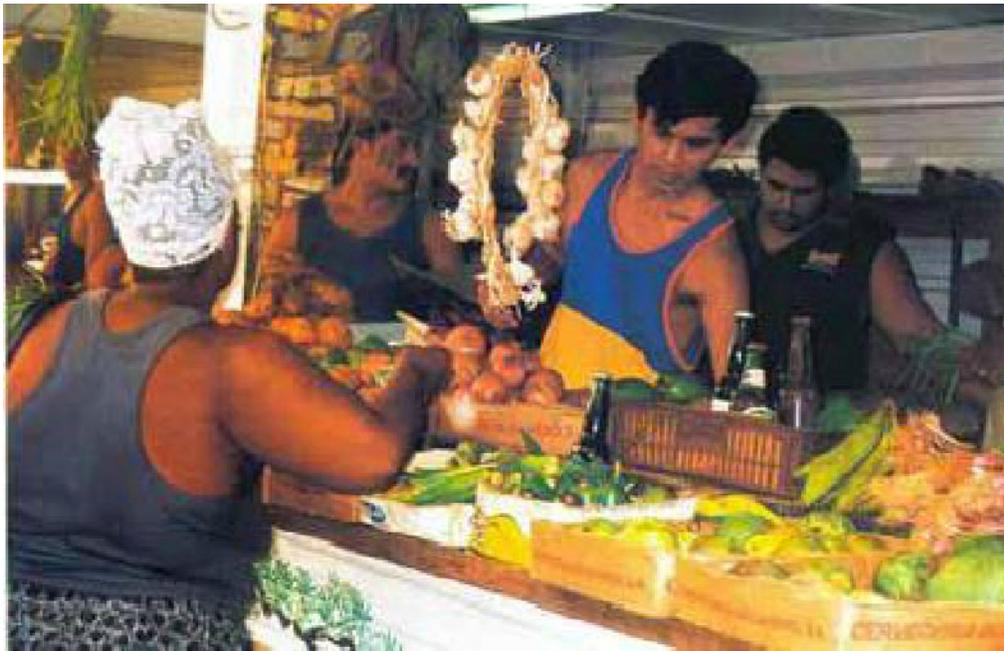
Segunda etapa 12 meses

El Gobierno Municipal determinó la estrategia de intervención en esta etapa, ajustando los límites a cinco manzanas, con el fin de concentrar la labor en esta zona y poder concluir las acciones previstas, en su totalidad: conservación, rehabilitación, ampliación, restauración y obras nuevas, entre otras. Como una respuesta a las demandas de la comunidad, se asignaron recursos para la rehabilitación de inmuebles destinados a educación, deporte, recreación y cultura. Esta segunda etapa se caracterizó por una notable disminución de la participación comunitaria en todos los programas, como consecuencia del rol predominante que ejerció el Gobierno Municipal, que minimizó la acción del Consejo Popular y de los delegados del barrio.

Tercera etapa • en ejecución

Debido a los reclamos de los habitantes del barrio, deseosos de continuar con su participación en el proyecto, y a los cambios producidos en el Gobierno Municipal que permitieron ampliar de nuevo la acción del Consejo Popular, se revisó lo realizado hasta el momento. El equipo técnico del Taller y los miembros del Consejo Popular presentaron por primera vez en forma conjunta, ante la Asamblea Municipal del Consejo de Administración, un nuevo Plan Estratégico, que fue aprobado por el Gobierno Municipal.





El Plan Estratégico recuperó las propuestas iniciales del Programa de Rehabilitación, sustentando de nuevo el proyecto en la participación comunitaria, en el esfuerzo conjunto de lo técnico y lo político, así como en la labor organizada de los habitantes del barrio. Su principal objetivo era detener el deterioro agresivo que generaba en los habitantes inseguridad hacia los inmuebles— y eliminar la condición de albergadas en que se encontraban muchas familias.

Se plantearon entonces dos formas posibles de intervención a corto plazo, que se ajustaban más a las necesidades y a la realidad de la comunidad: la conservación, que se apoya en acciones constructivas—refuerzo de estructuras, impermeabilización de cubiertas, saneamiento, reparación y pintura del paramento, carpintería de fachadas— y en mejoras de las instalaciones en las áreas comunes en los inmuebles; y la realización de obras de emergencia, con las cuales se busca dar solución a los colapsos estructurales producidos por determinados componentes de los inmuebles —una acción no programa-





da— que parte de los reportes de la población misma, atendidos por los delegados del Gobierno Local.

También se ha ido creando una serie de programas de trabajo organizados de manera independiente, que se llevarán a cabo de forma paralela al proyecto, aunque con diferentes ejecutores. Son programas de alumbrado público, de construcción de nuevas viviendas, de construcción de viviendas de tránsito, de reanimación social, de áreas verdes para recreación, y de vías.

En esta tercera etapa se han podido unificar las acciones del Taller de Barrio —instrumento de planificación y gestión— con las del Consejo Popular y la comunidad, mediante el trabajo conjunto, lo que ha permitido obtener el logro de los objetivos propuestos. Este Plan Estratégico, que ha logrado mantener el rumbo programado inicialmente, propone, sin embargo, cambios de usos y remodelaciones en los inmuebles intervenidos, de acuerdo con las necesidades que surgen en la marcha.

Recursos

El financiamiento del proyecto proviene de los aportes de la Oficina del Historiador de la Ciudad, el Gobierno Municipal, la población residente en el barrio, así como de diversas organizaciones nacionales e internacionales. Este proyecto, que tuvo como punto de partida la voluntad política de mejorar el hábitat popular dentro del centro Histórico, ha logrado sus objetivos

mediante un trabajo de gestión conjunta que ha contado con la participación de todos los sectores locales.

El análisis inicial de costos estimó una inversión promedio por manzana y por cada vivienda mejorada, que influyó notablemente en el proceso adelantado. La participación de un equipo técnico permanente, que ha efectuado un seguimiento continuo al programa, ha abaratado los costos y ha permitido ajustar el presupuesto a las condiciones de cada lugar.

Los beneficios derivados del fomento y control de la actividad turística, de la política tributaria y, en general, de la explotación adecuada del patrimonio cultural en su calidad de bien económico, permiten ahora orientar una parte importante de las recaudaciones hacia la atención de los problemas sociales del Centro Histórico y de los proyectos que tienden a solucionar las necesidades de las comunidades que habitan sus barrios.

La participación comunitaria

La escasez de recursos y las circunstancias económicas que viene atravesando Cuba en los últimos años han hecho que el trabajo comunitario adquiera cada día más importancia en la implementación de soluciones efectivas para los diferentes problemas. Las condiciones heterogéneas y el tamaño de la ciudad de La Habana agudizan los problemas sociales, de escasez de recursos, de transporte, de cumplimiento de los decretos para el ordenamiento público, a lo que se deben sumar las dificultades para incluir la diversidad de tradiciones y de historias que posee cada barrio.

El Programa de Rehabilitación Integral del barrio San Isidro, consciente de lo anteriormente expuesto, se sustenta en la acción de la población como protagonista eficiente, que contribuye a la transformación de la ciudad, mejorando la calidad de vida de los habitantes de su barrio con un verdadero sentido participativo. El trabajo conjunto de cooperación aglutina las potencialidades y los recursos que tiene la propia comunidad en beneficio de todos. Por ello, en un comienzo fue necesario contar con la plena identificación de la comunidad hacia el Programa y que ésta descubriera, por sí misma, las posibilidades reales de transformación integral del barrio.

Instituciones educativas y de investigación, así como entidades de carácter gubernamental y civil, se han vinculado en las diversas etapas del proyecto, logrando con ello un mayor nivel de acercamiento con la comunidad y un compromiso real en la revitalización integral del sector. Los líderes naturales y formales del barrio actúan a su vez como promotores que motivan a la participación en el trabajo comunitario.

Por primera vez se lleva a cabo en el municipio un proceso en el que se involucra a la población misma en la identificación de la problemática relacionada con el hábitat en su barrio, y se propone un programa continuo de acción, donde la estrategia se basa en dar respuesta a los problemas detectados por la propia comunidad y en la búsqueda conjunta de soluciones. La participación de la comunidad en este programa permite conjugar la acción y el compromiso: la gente participa directamente en la toma de decisiones, en la construcción creadora de las soluciones y en la evaluación de los resultados.



Dos experiencias de participación

Permanentemente se siguen aumentando los niveles y espacios de participación de la comunidad en torno al proyecto, como en el caso de los programas de autoconstrucción asistida, el diseño y la realización de programas de animación sociocultural y su inserción en los proyectos turísticos, entre otros. Dos ejemplos que se pueden destacar son el Taller de Microplanificación y el Proyecto de Turismo Cultural con los vecinos de Paula 205, de gran repercusión para la población del sector.

El Taller de Microplanificación se organizó en marzo de 1999, con el fin de invitar a la población a enumerar y priorizar, en forma organizada, los problemas que continuaban afectando a su barrio. En coordinación con las entidades del Gobierno y el Consejo Popular, se negociaron y conciliaron las soluciones a dichos problemas, que surgieron durante la actividad misma del Taller. Este trabajo conjunto –de grupos de la comunidad con los técnicos y



los políticos— inicialmente recolectó datos mediante entrevistas directas en el barrio, sobre las dificultades que se presentan a diario entre los residentes. Esta información se ha utilizado para proponer acciones conjuntas de solución inmediata y a largo plazo, aplicables a la realidad. Los problemas de solución inmediata son considerados como prioridad de gestión del Consejo Popular y la aplicación de soluciones a los problemas a largo plazo se acuerda con los representantes municipales.

El Proyecto de Turismo Cultural con los vecinos de Paula 205 propone la recuperación de la cultura intrínseca del barrio San Isidro, mediante una lectura solidaria y comprensiva de la identidad de sus espacios urbanos. Los líderes y animadores culturales del barrio convocan a trabajadores de las diversas expresiones culturales del sector, para compartir sus actividades en el patio de una casa del barrio. La posibilidad de visitar una casona del siglo XIX, conocer la comida y bebida tradicionales, disfrutar de los bailes y ceremonias religiosas afrocubanas, apreciar la música tradicional, asistir a las exposiciones de pintura y de objetos artesanales, acercan al público con las particularidades del lugar y sus modos de vida, revelando a través de ellos la autenticidad que caracteriza al ambiente cultural cubano.

La capacidad de auto-organización de los residentes del barrio y su alto grado de cooperación y participación, permiten ofrecer múltiples experiencias creativas a la comunidad y desarrollar, al mismo tiempo, una propuesta turística de bajo impacto y de alta calidad social para los visitantes del Centro Histórico. Este proyecto, que puede extenderse a otras ciudades del barrio, también genera recursos que alimentan el desarrollo del Programa de Rehabilitación Integral de San Isidro.

Dificultades y retos

En la realización de todo programa de rehabilitación surgen diversas dificultades e inconvenientes que deben solucionarse en la marcha. Las deficiencias iniciales de comunicación entre el Taller de Barrio y la comunidad se han ido

superando al fortalecer las relaciones entre el grupo de trabajo y los diferentes miembros de la comunidad, con la ayuda positiva del Consejo Popular de San Isidro. En un comienzo, sólo algunas instituciones y empresas se identificaron plenamente con la tarea de revitalización en el orden social. En muchos casos hubo incumplimientos en las entregas de materiales y recursos, así como otras dificultades de orden administrativo, que limitaron las acciones de los integrantes del Taller.

Por tratarse de un proyecto pionero, que hasta el momento no tenía antecedentes similares, los organizadores y participantes del Programa de Rehabilitación han tenido que nutrirse de la experiencia misma en la práctica cotidiana; fue necesario educar, convencer y negociar con los actores instituidos y políticos. Tratar de modificar el pensamiento de los residentes fue una tarea continua, pues en un comienzo no veían los beneficios directos de la implementación del Programa en la solución de sus problemas inmediatos. Finalmente, ellos descubrieron en el proceso su papel como protagonistas y la importancia de su participación positiva para el logro de los objetivos comunes.

Con la puesta en marcha del Programa se modificaron estilos y funciones de instituciones que hasta ese momento actuaban como rectoras absolutas de la actividad urbana. En las primeras etapas se demostró lo inconveniente de una excesiva institucionalización del Taller y lo necesario de contar con la flexibilidad suficiente para ajustar el Programa, a medida que surgían mayores demandas y necesidades en la población. El desencanto de los habitantes del barrio en los momentos de escasos resultados inmediatos fue canalizado por el grupo técnico, para brindar una motivación más directa e integrar las expectativas a la acción. Así fue posible conjugar los esfuerzos de los diversos sectores en un proceso donde lo técnico, lo político y lo comunitario se aglutinan para el logro de un resultado conjunto.

Ya en la tercera etapa, una nueva metodología operativa ha permitido conformar brigadas populares de trabajo en las ciudades, apoyadas por personal especializado y asistidas por el equipo técnico del Taller. Esto ha motivado un sentimiento de mayor compromiso y una mayor participación por parte de todos. A ello se une la creciente voluntad política por parte del Gobierno Municipal, cuyo interés y decisión financiera contribuyen a seguir adelante con este programa, en beneficio de la comunidad de San Isidro.

Sin transgredir los límites del barrio, con sus mismos vecinos, con los recursos posibles, optimizando la utilización de sus espacios, respetando sus tradiciones y creencias, esti-



mulando su organización y favoreciendo la expresión de afectuosa cubanía que caracteriza a sus pobladores, se desea seguir con la idea de llevar adelante este acontecimiento de impacto, que exige trabajar dinámicamente con conceptos diferentes a los tradicionales.

Uno de los retos que debe afrontar continuamente este Programa de Rehabilitación Integral es convertir a San Isidro en una comunidad que pueda satisfacer por sí misma sus aspiraciones familiares y colectivas, que actúe en coordinación con las autoridades locales en aras de una oportuna obtención de necesarios y nuevos servicios, y en el rescate y la protección de los valores patrimoniales heredados.

Resultados

El Programa de Rehabilitación Integral del Barrio San Isidro inicia un camino novedoso a la hora de asumir la revitalización con una visión más totalizadora y responsable. La idea de enfocarlo integralmente encuentra apoyo en recursos materiales, voluntad política de instituciones y en los propios vecinos, para crear las condiciones en el desarrollo de un proyecto general de animación sociocultural que trascienda todos los anteriores en cuanto a actuación comunitaria.

Hasta octubre de 1999 se había logrado concluir la reparación total de 37 edificios, beneficiando a 152 familias. Están en proceso de finalización los trabajos en otros edificios de viviendas y 746 familias de muy bajo poder adquisitivo han sido beneficiadas con la venta de materiales a precios subsidiados por el programa, para ejecutar la reparación de sus viviendas por esfuerzo propio.

Los trabajos de recuperación han permitido obtener diversos resultados positivos para la vida del barrio: una vivienda de dos plantas del siglo XIX, abandonada y completamente deteriorada, se convirtió en una escuela primaria; un edificio de almacenes se recuperó como Salón Polivalente, otro fue rehabilitado como gimnasio para niñas y mujeres del barrio, y una instalación histórica hoy es un espacio para la práctica y exhibición de boxeo. Se concluyó, además, la primera etapa de un Centro Recreativo Cultural, está en proceso un Centro Terapéutico y se iniciaron las obras de rehabilitación de un importante edificio para la Escuela Secundaria del barrio. Por otra parte, se está instalando el nuevo alumbrado público, cumpliendo así con uno de los mayores reclamos de los habitantes, y se está ejecutando un plan para dotar a todos los edificios de servicios de agua potable.

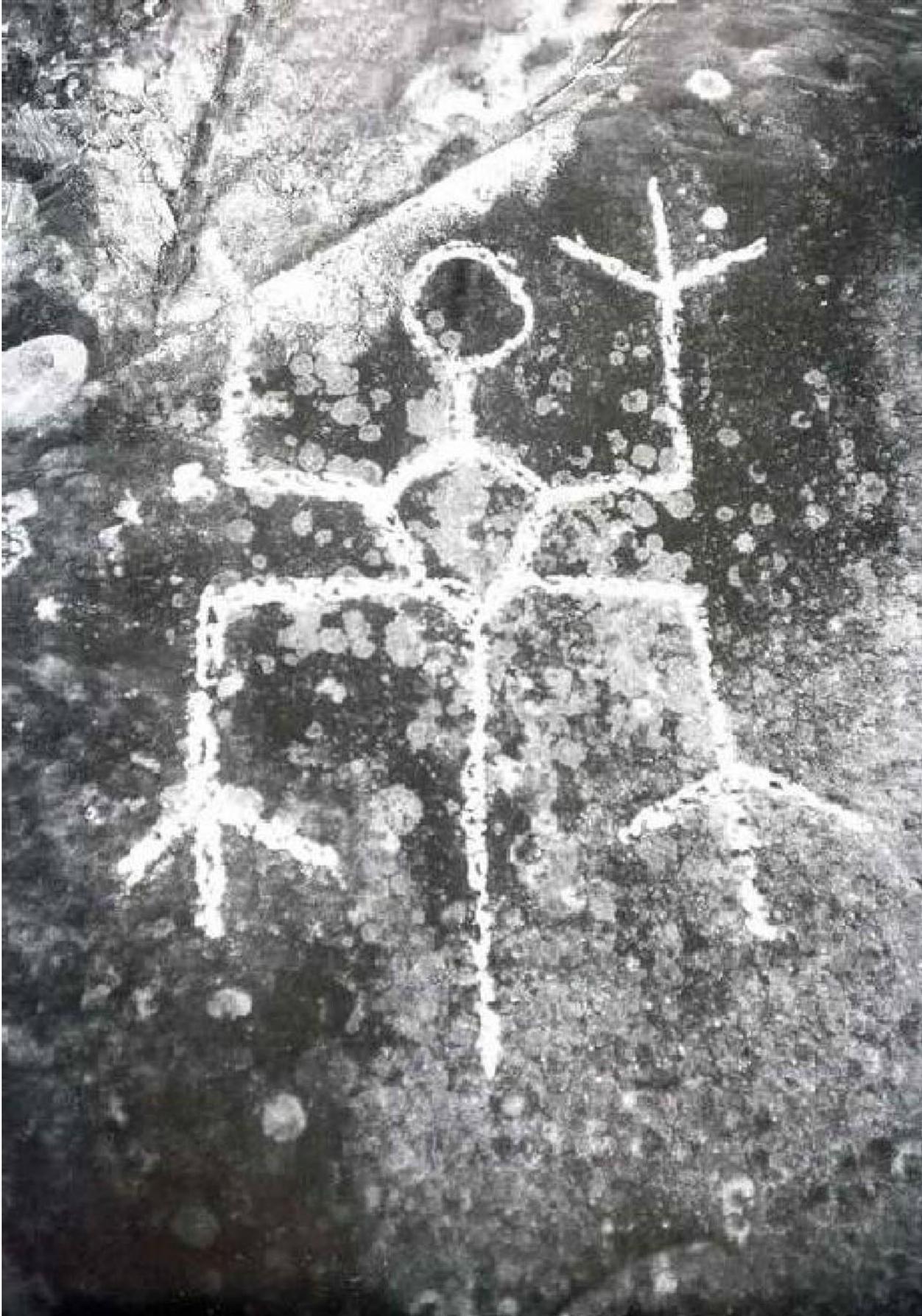
Uno de los logros fundamentales ha sido que la comunidad ha vuelto a sentir el barrio como suyo, con un marcado sen-

timiento de pertenencia, de claro compromiso y de participación colectiva para la construcción de su propio bienestar, que ha logrado despertar en la población una preocupación creciente por el cuidado y la conservación de su entorno. Se han incorporado técnicas de animación socio-cultural a la planificación territorial: talleres de recuperación de memoria barrial, de microplanificación y otras actividades que involucran a niños, jóvenes y ancianos en los espacios ocupados desde siempre por la población adulta. El proyecto ha generado, además, capacidad de empleo - demanda de mano de obra local, personal para programas turísticos y culturales, etcétera - que facilita el desarrollo económico de la comunidad y revitaliza su identidad cultural.

La participación simultánea de instituciones gubernamentales y organismos técnicos con la población residente, prueba la presencia de un proceso de gestión en el que cada actor juega un rol fundamental dentro de este proyecto, que se ha convertido en el espacio necesario para que intervengan especialistas, técnicos, funcionarios e instituciones, estimulando cambios significativos en la calidad de la vida de los pobladores.

San Isidro es hoy una experiencia distinta. Aquí la conservación del patrimonio se entiende como la posibilidad de optimizar la calidad de vida de sus habitantes. Una calidad de vida que no sólo se mide en metros cuadrados de vivienda mejorada o en la extensión de infraestructura urbana, sino que se revela también en el respeto, el estímulo, la difusión y la puesta en valor de la cultura intrínseca del barrio. En San Isidro todo se conjuga: el ambiente urbano desde lo construido y la vida espontánea de la gente que lo habita, en un lugar donde el equipo técnico propone, y son los habitantes del barrio los que disponen y ejecutan. En San Isidro se están llevando a cabo todas las acciones necesarias para que permanezcan en él sus habitantes, con una mejor calidad de vida, una identidad afianzada y un sentido de pertenencia cada vez más fortalecido en sus propios valores.





Chucurí: canto del cielo Montaña y memoria para el presente

*Aquí la vida es una hierba milagrosa
capaz de florecer bajo aguaceros de balas, a
zorra es como la muerte.*

San Vicente de Chucun, un municipio con cerca de 100 años de historia, está ubicado en la cordillera de los Yariquíes, en el departamento de Santander (Colombia). Esta población ha logrado reconstruir la vida de sus pobladores desde lo cultural, sembrando en el corazón de la región una propuesta de convivencia en tiempos de muerte y guerra, de intolerancia y de incredulidad.

Después de cerca de 10 años de trabajo colectivo, hoy es un pueblo que cree en sí mismo, en sus jóvenes y en sus gobernantes, que se ha comprometido con las actividades de la cotidianidad y con las tradiciones culturales que identifican a la región: la música, la danza y las fiestas.

Al reconocer la importancia de la participación como eje integrador de lo cultural, ha surgido una dinámica de acción basada en la organización de proyectos conjuntos que hablan desde diferentes sectores—el agrícola, el educativo, el social—y avanza hacia la consolidación de una comunidad que aprende a reconocerse y a vivir en paz. Los pobladores de San Vicente de Chucurí creen que es posible soñar un país para la concertación y la convivencia.

Antecedentes

La violencia, que al decir de los conquistadores españoles era la característica de los indios chucuríos —un grupo de mulas andanzas— se esparció desde entonces por la región, como una especie de legado ancestral de esta población inrustada en las montañas. Las guerras de comienzos de siglo, la violencia bipartidista de 1948 y el actual conflicto armado del país, habían ido arrasando poco a poco con la vida de la comunidad, dedicada especialmente a los trabajos del campo y a los cultivos del cacao y el café, en un medio caluroso y lluvioso.



Colombia

Alcaldía Municipal • Dirección de Cultura

San Vicente de Chucurí, Santander

Mención Especial del Jurado
Categoría Sociedad Gubernamental



Sin embargo, este es un pueblo formado ante todo por la riqueza de cuentos y leyendas, de historias y tradiciones, que han permitido que renazca la esperanza. Lo cultural se ha ido convirtiendo en sinónimo de vida, de cambio y desarrollo: de estrategia social y de comunicación; de espacio de convivencia y de reconocimiento de lo patrimonial.

tural de esta región, con emisoras como Ecos de San Vicente y Radio Chucurí, en los años setenta; La Voz de los Yaragués en los años ochenta; La Voz de los Héroes, Onda del Chucurí, Chucurí Estéreo, Radio Juventud y la radio comunitaria San Vicente Estéreo, en los años noventa.

La música ha complementado este nuevo escenario de convivencia a través de la Banda Municipal, que se creó en 1932 por iniciativa parroquial y luego se reorganizó sucesivamente en 1945 y en 1992. Hoy en día, es el centro de las festividades civiles y religiosas del municipio y de la región.

A partir de entonces, se reconoció legalmente el apoyo a lo cultural como parte integral del Gran Plan Municipal. La dinámica de un programa cultural colectivo se fue construyendo rápidamente, con el entusiasmo de la comunidad en torno a múltiples intereses, tratando de recuperar los valores perdidos y rescatando las tradiciones de la región.

En la actualidad, el trabajo colectivo en torno a la cultura no es sólo un programa sino una estrategia, una alternativa y una propuesta sólida y creíble de cambios para la región. Nuevos aires pueblan a San Vicente de Chucurí, donde hoy es posible hallar múltiples alternativas de creación que agrupen a todos los sectores, garantizando a las futuras generaciones una cultura orientada hacia la convivencia en paz.



Es posible, por ejemplo, reconstruir un siglo de historia a través de la prensa y la radio: la secuencia noticiosa se inició con el periódico El Montañero, hacia 1928; El Chucureño, inserto en El Trópico hacia 1970; seguido por La Verdad y El Yaragués en los años ochenta y El Cantarranas en los años noventa. La radio, que entró en escena más tarde, también ha contribuido a la comunicación y al intercambio cul-

La Casa de la Cultura se creó a finales de los años sesenta y ha contado desde 1993 con sede propia en una tradicional casona histórica. El Departamento de Extensión Cultural y Artística -creado por Acuerdo Municipal en 1988 y dotado de normas de funcionamiento en 1989- inició su labor en abril de 1990 con el objetivo de "fomentar la propagación y el desarrollo de las distintas formas culturales como son el teatro, la danza, la música, el cine, los festivales de arte, pintura, conferencias y exposiciones, que consoliden el patrimonio cultural, social e histórico de nuestro San Vicente de Chucurí".

Objetivos

- Crear espacios de reconocimiento de los valores culturales de San Vicente de Chucurí, como elementos de comunicación, convivencia y desarrollo hacia el diseño de una propuesta comunitaria y colectiva que permita soñar y pensar, en un lugar en el que todos puedan vivir en la diferencia.
- Crear espacios de participación, apropiación y diseño del legado cultural, que permitan la autovaloración y el autoreconocimiento y que evidencien la construcción de valores de convivencia, identidad y cambio hacia el desarrollo de la comunidad.
- Consolidar las actividades artísticas, históricas y patrimoniales, como experiencias gratificantes que ayuden a la construcción de una sociedad en equidad y con principios de vida en un momento de intolerancia e indiferencia.





➤ Dinamizar lo artístico, como estrategia de sana recreación y de oportunidades para las presentes y futuras generaciones, creando proyectos de concertación de los diferentes sectores para lograr un lugar distinto, amable y vivible, en las circunstancias históricas actuales.

Estrategias de acción

En un principio se planteó la necesidad de crear un espacio de concertación desde lo público, que coordinara, planeara y ejecutara este sueño. Para ello, se partió de la labor conjunta de las instituciones y de la sociedad civil, de los artistas y la administración pública, con el fin de diseñar planes y proyectos de acción, que permitieran apropiarse del desarrollo cultural como alternativa de cambio.

Tres equipos de trabajo - cada uno con 35 personas - en las áreas de danza, teatro y música, comenzaron esta experiencia colectiva, que cuenta en la actualidad con cerca de seis escuelas de arte y más de ocho programas de participación directa de la comunidad.

Una de las acciones iniciales que condujo a reconocer y recuperar los valores propios, fue el trabajo de recopilación y divulgación de las tradiciones culturales de la región, en actividades tales como la producción del cacao, las fiestas religiosas, los trajes, juegos y bebidas populares; las canciones, danzas y encuentros musicales; los cuentos y los mitos populares.

Esta labor se extendió, a su vez, a la búsqueda de apoyo económico y de respaldo de la empresa privada, para consolidar las actividades culturales. El antiguo teatro Cervantes se convirtió así en el Centro Cultural Municipal, donde ahora funciona la Escuela de Música, Danza y Teatro. Se dio un amplio dinamismo a la organización de clubes de lectura y bibliotecas, de conciertos y exposiciones, de talleres de teatro y de exhibiciones de cine.



La capacitación y contratación de maestros y monitores para que desarrollaran actividades artísticas con los niños de las escuelas y colegios municipales, rurales y urbanos, han permitido consolidar este proyecto en el sector educativo, como una alternativa del uso del tiempo libre, de recreación y de reconocimiento de los propios valores. A ello es importante agregar la creación de juntas de padres de familia enfocadas a la coordinación, vigilancia y control de las actividades y de desarrollo de eventos organizados en las escuelas artísticas, como una iniciativa que ha permitido supervisar y fortalecer las actividades culturales.

La importancia de evidenciar los bienes patrimoniales, de reconocer su valor y de aplicar normas para su conservación y cuidado, se planteó como prioridad desde el comienzo del proyecto. El objetivo estratégico de crear entre la comunidad un mayor interés frente a lo cultural, se llevó a cabo mediante la difusión de iniciativas en espacios de comunicación como la radio y el apoyo de grupos ambientales, que han contribuido a promover un concepto más amplio y vivo de lo cultural.

Las estrategias puestas en marcha para **construir ciudad**, incluyeron las Recreavías, el Bazarte, las Patoniadas (o largas caminatas), las campañas de reciclaje y recuperación del río, la posibili-

dad de vivir el parque Miraflores y de seguir el **Camino de Lengerke**, el comerciante alemán que llegó en el siglo **XIX** y que ayudó a construir— junto con los antiguos arrieros que recomeron la región— una parte fundamental de la historia santandereana.

Se crearon, además, el Festival de Teatro Estudiantil Regional, el Encuentro de la Danza, el Concurso de Cuento y Poesía Ciudad San Vicente de Chucurí, así como los Sábados Chucureños, espacios mensuales de encuentro en las calles, orientados a recuperar la confianza colectiva mediante las infinitas posibilidades que ofrecen las manifestaciones culturales.

Como una invitación especial para empezara escribir y recopilar la memoria colectiva, se creó el concurso **Cuéntenos su historia**, que convoca a los adultos mayores a recoger la memoria popular. Esto se unió a la necesidad de publicar los diversos materiales producidos por la gente de la región, para que esta valiosa memoria no se perdiera como legado cultural para las nuevas generaciones.

Gestores y beneficiarios

El principal gestor, actor y protagonista de este proyecto ha sido, en realidad, la comunidad de San Vicente de Chucurí, conformada por niños y jóvenes del sector urbano y rural, maestros, padres de familia, los sectores público y civil, el Estado, la parroquia, las organizaciones juveniles, las Juntas de Acción Comunal, campesinos y artistas.

El proyecto ha contado con el apoyo de la Alcaldía Municipal y de la Dirección de Cultura, y con la supervisión de un director, una secretaria, cuatro maestros de música, cinco bibliotecarios, un promotor de lectura y un monitor para cada una de las áreas principales: danza, música y teatro.

Los beneficiarios del proyecto, en un sentido amplio, son niños y niñas (entre 6 y 14 años) y jóvenes (entre 15 y 26 años), así como los adultos, hombres y mujeres (de 26 años en adelante), del sector urbano y rural, además de la junta de padres de familia, los maestros y



la comunidad en general, que de manera indirecta se han visto favorecidos por la actividad cultural como alternativa de desarrollo.

A ellos se han sumado los beneficiarios directos de cada uno de los programas: 100 niños de la Escuela de música (entre 8 y 15 años), 100 niños y jóvenes de la Escuela de danza (entre 5 y 25 años), 80 niños en actividades de promoción de lectura (entre 7 y 13 años), 20 niños en actividades de artes plásticas y 100 adultos mayores.



Recursos

El proyecto se ha financiado con el 2 % del presupuesto municipal, que por ley le corresponde al sector de la cultura.

Algunos convenios y proyectos de cofinanciación también han ayudado a la organización de programas específicos: La **Ciudad Educativa** cuenta con el apoyo de la Organización de Ciudades Educadoras; el **Festival de Teatro Municipal** con el apoyo de la Secretaría de Cultura Departamental y del Fondo Mixto de Promoción de las Artes de Santander; la **Escuela Municipal de Música** con el apoyo de las orquestas sinfónicas nacionales; el **Diseño de un Plan Municipal** cuenta con el apoyo del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. Todos estos convenios se han realizado a través de la Alcaldía Municipal y de la Dirección de Cultura. Las salas concertadas cuentan con el apoyo de la Subdirección de Artes del Ministerio de Cultura, a través de la Corporación Ecológica y Cultural Yarigués.

El proyecto también recibe los aportes que consigue la propia comunidad a través de la junta de padres de familia, de las escuelas artísticas, del Taller de Artes Plásticas y de lo producido en los Bazartes y en las actividades de encuentro –en un porcentaje muy pequeño–.

Dificultades y retos

La insuficiencia de recursos, como en todo proyecto cultural, es una de las dificultades que se presenta diariamente. Los dineros asignados para cubrir las necesidades, y los esfuerzos que se hacen para concretar proyectos en los que las armas se cambian por guitarras y los libros inundan las escuelas y los campos, nunca serán suficientes. Respetar el presupuesto y ejecutarlo en términos de inversión y no sólo de gasto, se convirtió en un reto.

Durante nueve años, desde el momento de su creación, la principal preocupación de este proyecto ha sido lograr que la actividad cultural se evidencie como eje en todos los aspectos de la

vida cotidiana y que se convierta en un factor de cambio, organización, desarrollo y convivencia. Otro desafío del proyecto ha sido conseguir la participación de los diversos sectores, lo cual ha requerido de colaboración –sin protagonismo– y de paciencia, para que sea una verdadera alternativa de acción y de crecimiento para todos.

En estas circunstancias históricas de violencia y muerte, la cultura se había convertido en un espacio político para disentir y fomentar los rencores: un pretexto para reiterar una memoria vergonzante y oscura. Vencer esa mirada destructiva de la cultura y llevar a la comunidad a comprender que las





diferencias son puntos comunes que unen y convocan a sus integrantes, es uno de los retos más difíciles de asumir. El arte, la cultura y lo patrimonial, no son un derecho de clase, sino un espacio que cada pueblo se otorga a sí mismo, al reconocerse y al asumir su propia historia. Propiciar el acercamiento y las experiencias colectivas en torno a la cultura, se presenta ahora como una de las alternativas más valiosas y enriquecedoras para construir nuevas historias de vida y de desarrollo en esta comunidad.

Resultados cualitativos

Entre los principales resultados se encuentra la consolidación de un proyecto cultural que ha permitido la formación de seres integrales, plenos en valores humanos y sociales, artísticos

y comunitarios, que construyen paz y convivencia, y que ayudan a erradicar el resentimiento y el temor de lograr nuevas alternativas de cambio.

Las personas con intereses creativos cuentan ahora, en la región, con opciones para explorar sus gustos en la danza, la música, el teatro o la literatura, que les garantizan una adecuada formación artística y el desarrollo profesional de estas experiencias.

El proyecto ha hecho posible la consolidación de espacios de concertación en escuelas y colegios, en el sector urbano y rural –a través de la radio– en las reuniones de diálogo y en los planes de desarrollo territorial.

En poco tiempo han surgido grupos artísticos de reconocimiento regional y nacional, y algunos programas han sido distinguidos con premios como el de Mejor Programa de Promoción de Lectura en 1997 y la Beca Nacional de Danza Tradicional en 1998. Por otra parte, la Banda Municipal de Música ha representado al departamento en diversos eventos entre 1995 y 1997; algunos de los grupos artísticos han sido invitados a eventos como el Festival de Música Popular en Italia, en 1999; han sido selec-

cionados por el Ministerio de Cultura para Crea, en las áreas de música y danza en 1995 y 1996; e invitados –el Grupo Chucun– al Festival Nacional de Teatro de Manizales en 1994 y 1995.

Se ha logrado también la reconstrucción y readecuación de los espacios patrimoniales, con la ayuda de decretos y acciones concretas, que se unen a diversos programas de visita y recuperación de la memoria colectiva.

San Vicente de Chucurí es, en la actualidad, un pueblo distinto y preparado para asumir nuevos retos: la consolidación de un proyecto educativo de cultura y de vida. La comunidad, a través de la participación colectiva en los programas culturales, ha conseguido fortalecer la credibilidad en sí misma y ahora mira el futuro con optimismo y ve en la creatividad uno de los fundamentos para la construcción de nuevas alternativas en todos los ámbitos de la vida.

Resultados cuantitativos

Uno de los logros fundamentales de este proyecto es la disminución, en un alto porcentaje, del impacto del conflicto armado en la región. Esta se manifiesta, por ejemplo, en la no partici-





pación de niños y jóvenes en la guerra, logro que ha propiciado nuevas alternativas de utilización del tiempo libre. Se ha logrado así el aumento de agrupaciones artísticas en un 50% y la participación de los jóvenes - en un 80% - en actividades culturales y recreativas. La ciudadanía en general también ha aumentado su participación en los espacios de gestión y construcción de proyectos, en un 80%.

La consolidación del Consejo Municipal de Cultura - espacio de participación y representatividad de los diferentes sectores de la sociedad civil del municipio - y la conformación de la Red de Organizaciones Culturales - con cerca de 30 municipios de la rivera del río Magdalena - han permitido la construcción de un proyecto regional integrador, liderado desde San Vicente de Chucurí.

Los eventos organizados mantienen su continuidad y se han visto enriquecidos por la participación cada vez más activa de la comunidad. En la actualidad se han duplicado los progra-

mas y se organizan en San Vicente de Chucurí otros eventos que brindan renovada confianza entre los pobladores de la región, lo cual repercute en la inversión en diferentes sectores como educación, salud, deporte y obras públicas.

La publicación de material escrito y discográfico del sector rural ha permitido detectar valores artísticos. Con ello, se estimula además la creación de organizaciones campesinas que motiven el acercamiento comunitario a sus expresiones culturales.

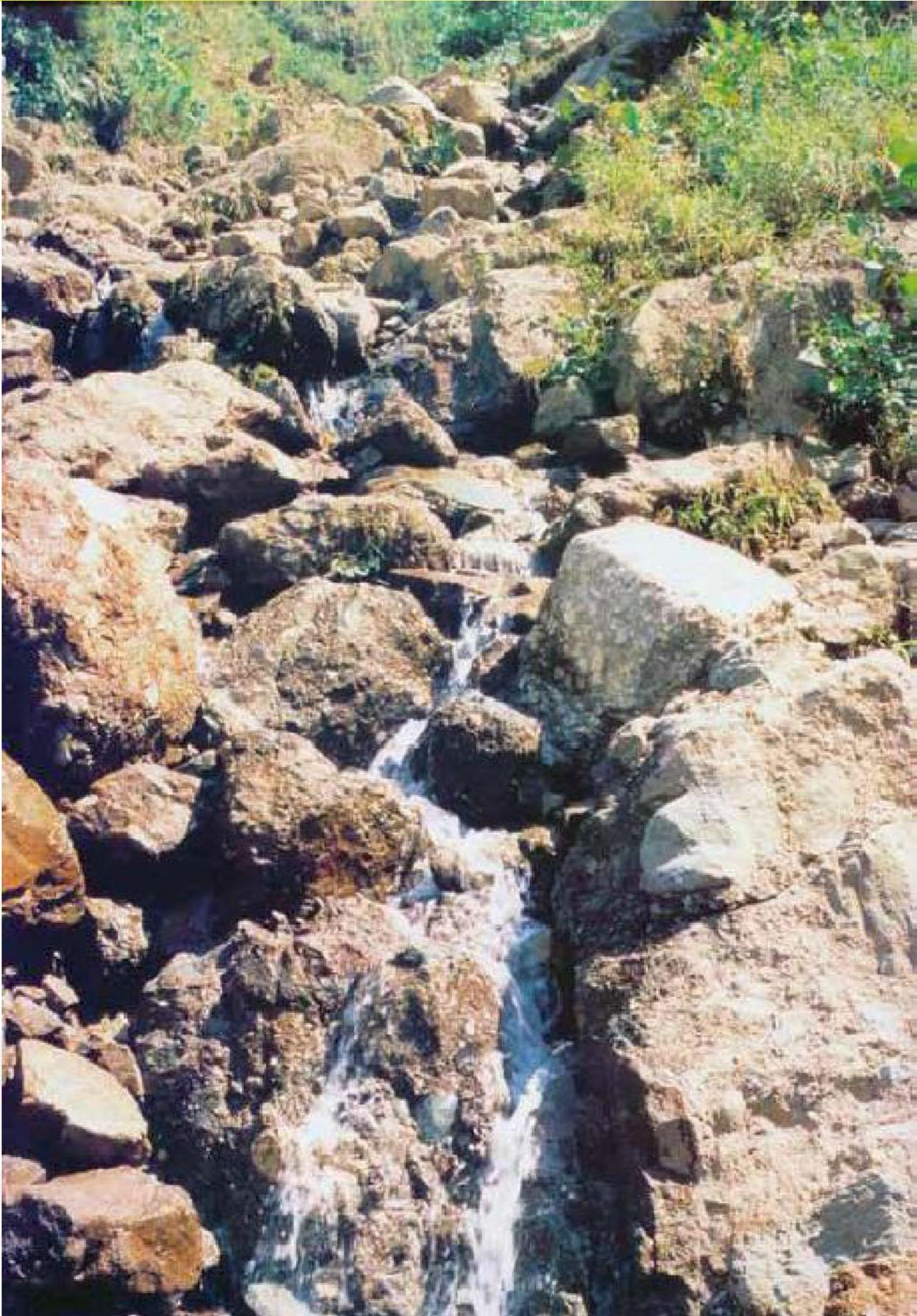
Ha sido posible sostener en estos años el presupuesto anual y gestionar recursos en un 20%, permitiendo el sostenimiento de cada uno de los programas y mejorando las condiciones para abrir el espacio a nuevas alternativas creativas, como la fotografía y el video.

El Camino de Lenguerke ha dejado de ser considerado como una zona roja de conflicto, para incluirse en el Plan Turístico Departamental, lo que significa nuevas fuentes de generación

de empleo y de desarrollo, para una de las zonas más bellas de Santander, en términos de paisaje, climas y vegetación.

Chucurí: canto del cielo, ha hecho posible recobrar la esperanza, humanizando a la comunidad para la vida y estableciendo una cercanía entre los pobladores, para reconstruir la memoria y para seguir forjando la historia propia. Una historia que dejó de ser un mal recuerdo, para convertirse en patrimonio vivo, en alegría de pertenecer, en construcción del sueño de la convivencia. Se ha recuperado la credibilidad en la capacidad de creación de un pueblo, a partir de su cultura.





Conservación y recuperación del Caño Buque, vereda El Carmen

Nakuani, Señor de las Aguas, en lengua guahiba.

La Fundación Nakuani

Es una organización ambientalista, no gubernamental y sin ánimo de lucro, constituida en octubre de 1994 por 49 habitantes de las diferentes urbanizaciones del sector del Caño Buque en Villavicencio—capital del departamento del Meta—en los Llanos Orientales colombianos. Las condiciones lamentables de deforestación y contaminación en que se encontraba la microcuenca del Caño Buque y lo reducido de su caudal, que surte deficientemente con sus aguas a más de 38 barrios de Villavicencio, motivaron a la comunidad a organizarse en esta Fundación.

El principal objetivo de la Fundación Nakuani es propender por el manejo integral de las microcuencas del piedemonte de Villavicencio, en especial de las que surten con sus aguas los acueductos alternos del municipio—como es el caso del Caño Buque— haciendo especial énfasis en la participación de la comunidad.

Para ello, ha venido trabajando en el desarrollo de tres propósitos fundamentales:

- Sembrar el agua, mediante la reforestación de especies nativas protectoras, en la cuenca alta de la microcuenca—nacimiento y afluentes—.
- Manejar la erosión a través del control y tratamiento de las cárcavas existentes, que se constituyen en una verdadera amenaza para los habitantes ribereños.
- Impartir educación ambiental a toda la comunidad, con el fin de lograr un cambio de mentalidad en el manejo racional de los recursos naturales, presentando alternativa de producción sostenibles a los campesinos de la cuenca alta, para que no talen y se conviertan en guardabosques de los recursos; y promoviendo entre los habitantes de las cuencas media y baja el respeto de sus rondas, haciendo uso adecuado y racional del agua.



Colombia

Fundación Nakuani para la Conservación de los Recursos Hídricos del Piedemonte Llanero

Villavicencio, Meta





La microcuenca del Caño Buque y su problemática

Ubicado en la vereda El Carmen, el Caño Buque se encuentra a una altura máxima de 1,3 mil metros sobre el nivel del mar y mínima de 455 cuando desemboca en el río Oca. Tiene una extensión de 550 hectáreas y una longitud axial de 4,9 kilómetros.

La problemática del cañón se caracterizaba por una marcada deforestación en las zonas de alta pendiente, en donde nace, acentuada en sus afluentes y áreas ribereñas por el pastoreo, que produjo un profundo cárcavamiento. Los desprendimientos de la capa vegetal venían ocasionando grandes cantidades de sedimentación y material, que caían en sus cauces y que se iban arrastrando a lo largo de su recorrido, acarreando el peligro de inundaciones en sus cuencas media y baja. Lo anterior generó la compactación del suelo, la erosión del cárcavamiento y, por ende, la desestabilización del suelo y la reducción del caudal de esta microcuenca, considerada como el tercer acueducto alternativo de la región.

Como consecuencia, se produjo una alarmante escasez de agua en el verano, que deterioraba la capacidad reguladora del caudal del Caño Buque, fenómeno que se acentuaba progresivamente, año tras año, en los barrios y condominios que surte con sus aguas. La falta de educación y de conciencia ecológica en las comunidades ribereñas, unida a la ineficiencia y a la falta de planeación y normatización de la mayoría de las administraciones municipales, había agravado la situación. Las pérdidas económicas y sociales que ha venido causando esta problemática, ha incidido negativamente en el desarrollo del municipio.

Hacia la búsqueda de soluciones

La Fundación Nakuani, constituida por integrantes de la comunidad de la cuenca media, se vio en la necesidad de buscar salidas muy concretas para resolver esta situación.

El proceso de organización y motivación de la comunidad llevó en un comienzo a que la Fundación adquiriera una de las fincas en la zona receptora del Caño Buque, con el fin de reforestarla en un 90% y estabilizar sus suelos erodados. Posteriormente, se realizó la compra de otras dos fincas colindantes con la primera, donde dos grupos emprendieron el trabajo de detener la erosión de la cárcava más grande de la microcuenca: más de siete hectáreas de superficie que amenazaban la zona.

Metodología de trabajo

Para la identificación y priorización de los problemas de la microcuenca del Caño Buque, se realizó inicialmente un diagnóstico rural participativo, que permitió identificar los problemas existentes en las diversas fincas y sus puntos críticos. La comunidad planteó las posibles soluciones a dicha problemática.

A continuación se llevó a cabo un estudio sociocultural de la comunidad, en el que se determinaron sus características como población, procedencia y antigüedad en la zona; estratificación por edades y sexo; tipo de vivienda y disponibilidad de saneamiento básico; acceso a la atención en salud, morbilidad, educación y organización comunitaria. Desde el punto de vista económico, el estudio tuvo en cuenta la tenencia de la tierra, actividades económicas de la población, infraestructura existente en la cuenca y presencia institucional en la zona. Estos datos han

permitido una activa participación de la Fundación Nakuani en el ámbito social, enfocada a mejorar la calidad de vida de los habitantes de las 24 fincas que conforman la cuenca alta.

Por otra parte, se hizo necesario conocer a fondo la descripción general del área de la microcuenca, para profundizar en su conocimiento. Un estudio de las características biofísicas tuvo en cuenta clima, temperatura, precipitación, nubosidad, humedad relativa, brillo solar, vientos y evaporación, así como la geología, geomorfología, topografía, usos actuales y potenciales, así como áreas de conflicto o de riesgo.

Las primeras soluciones partieron de los problemas que requerían intervención urgente. En un trabajo conjunto, la comunidad y el equipo técnico de la Fundación encontraron que los procesos erosivos progresivos y la pérdida de la capacidad reguladora de los caudales en la microcuenca, eran prioritarios.

Se tomaron medidas de manejo ambiental como la reforestación con especies nativas protectoras del sector, ya identificadas a lo largo y ancho de su cuenca alta; el enriquecimiento forestal del nacimiento del Caño Buque y sus afluentes; y se realizaron obras de control de erosión y estabilización de taludes (establecimiento de barreras vivas, trincheras vivas y empadricación con cespedones) y obras civiles (zanjas de coronación).

La Fundación no contaba con recursos para realizar estos trabajos. Para obtenerlos, sus miembros se centraron,





durante los tres primeros años, en la realización de múltiples actividades culturales para financiar el proyecto. En esta fase se sembraron diez mil árboles y se culminaron algunas obras de estabilización en la cabecera de la cárcava. En el plano comunitario se realizaron talleres de sensibilización con los habitantes de las cuencas alta y media. En 1997 se consiguió el apoyo de entidades gubernamentales del orden local y a través de la Unidad Coordinadora del Ministerio del Medio Ambiente fue aprobado un proyecto presentado al BID para continuar con la labor de recuperación de la microcuenca.

Actividades con la comunidad

Para organizar estas actividades se tuvo en cuenta que en la cuenca alta de Caño Buque predominan las fincas recreativas, manejadas por encargados de

extracción campesina, con propietarios ausentistas-ocasionales. La Fundación se ha preocupado por el bienestar de los habitantes de la cuenca alta. Con ellos desarrolla talleres de sensibilización ambiental y participa en la solución de sus problemas -con la vereda El Carmen, por ejemplo, cooperó en la consecución de una profesora para la escuela, a la que asisten en la actualidad unos 20 niños, hijos de los encargados y administradores de las fincas-.

La aprobación del Programa Ambiental de Manejo de Recursos Naturales, promovido por el Ministerio del Medio Ambiente y el BID, fortaleció el proceso de participación comunitaria. La Junta de Acción Comunal de la vereda El Carmen y el comité técnico de la Fundación, identificaron y seleccionaron siete de las 24 fincas, como los sectores más críticos, recuperar. El in-



terés y entusiasmo de los propietarios de estos predios, brindó la oportunidad para realizar una serie de talleres encaminados a informar, sensibilizar y promover la participación decidida de la comunidad en este proyecto. Entre las actividades realizadas con la comunidad se encuentran las siguientes:

👉 Talleres de motivación y presentación del proyecto, que contaron con la participación de los propietarios de las fincas seleccionadas, los respectivos encargados y sus familias, los miembros de la Junta de Acción Comunal y los habitantes de las demás fincas de la zona.

👉 Recorrido de campo y programación de actividades, realizados inicialmente en cada predio seleccionado, con sus respectivos propietarios y encargados, así como con el equipo técnico del proyecto.

👉 Talleres de educación ambiental, dirigidos especialmente a las esposas e hijos de los encargados de las fincas del sector, enfocados a la sensibilización de las familias en su papel como seres biológicos y sociales. Mediante videos alusivos, se explicó la importancia de los recursos naturales, sus interrelaciones y la necesidad de conservar el equilibrio biológico, la clasificación de los ecosistemas y su relación con la zona en la que viven.

👉 Talleres para determinar el uso actual del suelo, en los que los asistentes se concientizaron acerca de los recursos disponibles en la zona: las fuer-

tes de agua, las zonas de bosques, las áreas de cultivo y ganadería, las zonas deterioradas, taladas y erosionadas. Se determinó también el uso potencial del suelo, proyectando el manejo y ordenamiento de la microcuenca y se llamó la atención sobre los beneficios que se obtendrían del ordenamiento del territorio, para que la comunidad apreciara los trabajos del proyecto y de la Fundación.

Todos estos talleres y actividades de participación fueron aprovechados para infundir en la comunidad los principios fundamentales del manejo racional y sostenible de los recursos naturales que les proporciona su entorno y para obtener diversas propuestas y alternativas de solución, originadas en la comunidad misma.

Gestores y beneficiarios

Este proyecto lo encabeza una junta directiva de 10 personas, que trabajan en su tiempo libre y sin descanso para convertir a la microcuenca en modelo de manejo ambiental para el municipio. Sus miembros realizan reuniones semanales y son responsables de seis comités de trabajo, ejes de la organización: Educación ambiental, Técnico-científico, Jurídico, Finanzas y eventos, Divulgación y prensa y Apoyo logístico.

Los beneficiarios directos de la cuenca alta son cerca de 150 personas, que viven en las fincas de la vereda El Carmen y que participan en los programas, en los talleres y en la estabilización del suelo de las zonas críticas de alta pendiente de los predios, para mitigar los procesos erosivos. En la cuenca media, unas diez mil personas se benefician de las aguas de una quebrada vecina, denominada Caño Maizaro, que surten parte del acueducto municipal.

Todos los habitantes de la ciudad de Villavicencio se benefician indirectamente, al disfrutar de una corriente de agua limpia, que les permite deleitarse los fines de semana con el baño en las aguas no contaminadas y con el paisaje de la región.

Por otra parte, se benefician todos los sistemas hídricos que se nutren de las aguas del Caño Buque, como el río Ocoa, el río Meta y la región de la Orinoquia, porque una hectárea del piedemonte llanero es responsable de la producción de agua para 40 hectáreas de esta región vecina.

Recursos

La inversión inicial para la compra de tierras en la zona receptora del Caño Buque, se logró con la ayuda de un préstamo bancario, avalado por los miembros de la junta directiva de la Fundación. Para obtener recursos adicionales, se organizan actividades culturales -como presentaciones de ballet y ciclos de cine así como bingos y bazares. También se participa en ferias agropecuarias, y se hacen campañas de divulgación y sensibilización en los temas ambientales.

Las dos fincas adquiridas posteriormente se financiaron con la ayuda de las personas de la comunidad. La Fundación ha celebrado convenios con los copropietarios de estas fincas, comprometiéndose a su manejo técnico y a su reforestación. En la actualidad, se ha logrado el manejo integral de 47 hectáreas y su recuperación natural.

Se han adelantado, además, otros convenios: en el nivel departamental, con la Gobernación del Meta; en el nivel municipal, con la Corporación Forestal de Villavicencio -Corfovi y, a partir de 1998, con la Secretaría Ambiental del departamento del Meta. También





se ha contado con el apoyo de Corporinoquia, en material vegetal; con el sector privado, se adelantan desde hace dos años programas de educación ambiental –con la Chevron Petroleum Company– y en el nivel internacional, se está culminando la etapa de mantenimiento del proyecto firmado con el Ministerio del Medio Ambiente y con el fondo BID, que cuenta con la cofinanciación de la Alcaldía de Villavicencio, la Gobernación y la mano de obra de la comunidad, que ha permitido obtener resultados contundentes.

Resultados

A partir de la implementación de las diversas etapas del proyecto firmado con el BID, se han podido desarrollar procesos de recuperación en gran escala. En la cuenca alta del Caño Buque se han recuperado: 24 mil árboles en el bosque protector-productor, 6 mil árboles como enriquecimiento forestal Ronda Caño; 400 metros de zanjas de coronación; un kilómetro de barreras vivas; 400 metros de trincheras vivas y 20 mil metros cuadrados de cespedones para taludes en cárcava. En los tres primeros años se sembraron 10 mil árboles y con el Proyecto BID se ha logrado hasta la fecha la siembra de 40 mil plántulas.

El Programa de Educación Ambiental que se adelanta desde hace dos años con la Chevron Petroleum Company, se lleva a cabo en 35 escuelas rurales del área de influencia, en Castilla y Acacia-Chichimene, en el departamento del Meta. Esta capacitación ha beneficiado a 50 docentes, 1,2 mil alumnos y 800 familias.

Con este programa se ha podido generar una nueva cultura ambiental en estas comunidades educativas: impartien-

do valores y costumbres conservacionistas, mediante talleres teórico-prácticos, así como nociones generales de ecología y medio ambiente; se ha desarrollado una metodología para proyectos ambientales; se han instalado huertas ecológicas caseras y escolares –entre ellas, 40 con agricultura limpia, sin químicos–; se ha implementado el manejo de basuras en las escuelas y se han instalado centros de reciclaje que han recuperado 20 toneladas de residuos, contribuyendo a la descontaminación de suelos y fuentes de agua de estas veredas. También se ha podido lograr la recuperación de cuencas hidrográficas, mediante la siembra inicial, con estas comunidades, de más de siete mil árboles nativos en distintas fuentes de agua importantes para las veredas de la zona.

En la cuenca alta se ha trabajado en equipo con la Junta de Acción Comunal de la vereda El Carmen, para el arreglo de la carretera mediante petrolización y en el arreglo de los puentes que conducen a la zona receptora de la microcuenca. Por otra parte, se logró el mejoramiento de las instalaciones de la escuela veredal y se consiguió una maestra para los niños de los encargados y administradores de las fincas. También aquí, se avanzó en la educación ambiental para beneficio de la comunidad.

La Fundación Nakauni ha buscado alternativas sostenibles de producción para las comunidades, que sirvan como modelo repetible en el piedemonte de Villavicencio. En convenio con Corfovi se sembró, mediante terracetas, una parcela agroforestal con maderables,

frutales y hortalizas, que brinda producción agrícola y forestal a corto y mediano plazo. Esta experiencia se ha dado a conocer entre los propietarios y encargados de las diferentes fincas del sector.

Con el ánimo de rescatar la cultura de la huerta casera y disminuir la presión sobre el bosque nativo en estas zonas rurales, se instalaron 12 huertas caseras ecológicas y se dictaron los talleres respectivos. En estas huertas se cultivan hortalizas sin químicos que, paulatinamente, van a ser comercializadas hasta lograr que la vereda El Carmen se constituya en la despensa productora de agricultura limpia para Villavicencio.

Los cinco años de trabajo disciplinado y transparente han empezado a dar resultados. En la actualidad, se han logrado aforos significativos en la regulación de caudales, lo que ha permitido que en la cuenca media se organice la comunidad alrededor de Ecobuque. De esta forma se está liderando la conformación de la Asociación Empresa Ecológica de Servicios del Caño Buque, que tiene como propósito potabilizar el agua del Caño, para beneficiar a cuatro mil habitantes de la cuenca media.

Esta novedosa empresa maneja un criterio de sostenibilidad, que consiste en destinar un porcentaje de la tarifa mensual del servicio para cada dueño de predio, por hectárea de bosque conser-





vado. Este es un instrumento eficaz para evitar la tala indiscriminada del bosque que aún queda en el piedemonte de Villavicencio, ya que el campesino que anteriormente ensanchaba, día a día, su frontera agropecuaria—, mediante este estímulo, se ha convertido en un guardabosque, que además contribuye a ensanchar la frontera del bosque productor de agua.

El proyecto de la Fundación Nakuani ejemplifica cómo la sociedad civil, organizada alrededor de la necesidad de mejorar el suministro de agua y controlar la erodabilidad del terreno en la zona receptora de la microcuenca, trabaja con éxito en la búsqueda de soluciones a sus problemas.

La Fundación Nakuani ha obtenido el reconocimiento institucional a su actividad permanente en la defensa de los recursos naturales, en diversas oportunidades. En 1996 obtuvo la distinción Cristo Rey -categoría oro— por parte del Concejo Municipal de Villavicencio, por ser "un ejemplo y estandarte en lo atinente al manejo integral y la conservación de microcuencas del piedemonte del municipio, creando en las generaciones presentes y futuras ese sentimiento de amor por nuestra tierra". En 1999, en la celebración de su quinto aniversario, y en reconocimien-

to al excelente trabajo de recuperación y manejo integral del recurso hídrico en el Caño Buque y por la transparencia en el manejo de los recursos económicos, el alcalde de Villavicencio le otorgó la condecoración Orden Ciudad de Villavicencio, y la Asamblea Departamental del Meta le confirió la condecoración Orden Lanza Llanera -categoría plata— por el arduo trabajo y dedicación de sus integrantes en la defensa del medio ambiente.





Festival Mono Núñez y Programa de Bachillerato Musical

Ginebra es un municipio ubicado en el departamento del Valle del Cauca, al suroccidente colombiano, cuya cercanía con la ciudad de Cali le da un carácter que oscila entre lo rural y lo urbano. Su producción se enfoca especialmente en las labores agrícolas, agroindustriales y en una incipiente industria.

La composición étnica de sus habitantes es relativamente homogénea y se conservan testimonios de una variada y pujante actividad musical, que se ha manifestado a través de dos vertientes socioculturales bien caracterizadas: la vertiente popular, que atesora las vivencias y la creatividad de la población campesina y trabajadora de la región – asentada en el valle, en el piedemonte y en las laderas de la cordillera – que se agrupaba en torno a animadas celebraciones tradicionales; y la vertiente señorial, a la que pertenecen los artistas procedentes de familias de linaje de los principales centros urbanos – propietarios de extensos territorios dedicados a actividades agrícolas y pecuarias – en cuyos caserones se celebran tertulias y veladas musicales.

El carácter de lo popular se expresa en ritmos, versos y tonadas sencillas, dotados de una particular frescura y espontaneidad; el carácter de lo señorial se revela en la imitación de los rígidos patrones de la cultura de las metrópolis europeas, plasmados en cerradas estructuras musicales y literarias. Estas dos vertientes constituyen la semilla de una síntesis estética, que es el punto de partida de la más reciente historia de la música regional colombiana.

Funmúsica

La Fundación Promúsica Nacional de Ginebra, Funmúsica, es una entidad privada sin ánimo de lucro, constituida en marzo de 1976 y conformada por un voluntariado interdisciplinario que lidera una política cultural, enfocada a la generación de espacios y programas que apoyen y difundan la cultura musical andina de Colombia.



Colombia

Funmúsica

Ginebra, Valle del Cauca





Su misión es rescatar, preservar, difundir y estimular la música andina colombiana, mediante programas de formación artística dirigidos, tanto a los artistas, compositores e intérpretes de ella, como a profesores, estudiantes y público en general, de la comunidad vallecaucana y de la región andina colombiana. Su labor se orienta también a fomentar el conocimiento de estos valores musicales regionales y a su estudio comparativo, como base para un reconocimiento crítico de los elementos que definen los rasgos de identidad de la población colombiana.

En Funmúsica se desarrolla una política cultural sobre tres ejes básicos:

- El Festival de Música Andina Colombiana Mono Núñez, un evento que sirve como punto de encuentro de las diversas manifestaciones de la música

de la región andina y como generador de un movimiento musical que contemporiza los lenguajes musicales del área andina colombiana para ampliar su difusión entre las nuevas generaciones.

- El Programa de Bachillerato Musical, se orienta hacia la formación de seres humanos con una sólida educación artística, basada en valores como el respeto a la vida, a las diferencias y a las ideas.

- El Centro de Documentación Musical Hernán Restrepo Duque, con un valioso patrimonio documental en el campo musical disponible para la consulta del público, se ha convertido en un espacio dinámico para la investigación, el estudio y el análisis de las diversas manifestaciones de la música colombiana.

El festival de Música Andina Colombiana Mono Núñez

Conocido como el mayor evento de música andina colombiana que se realiza en el país, el Festival Mono Núñez surgió como respuesta a la necesidad de fortalecer y divulgar los valores autóctonos y proyectar esta cultura musical más allá del ámbito regional.

Durante cuatro días, los artistas y el público en general se reúnen en torno a una serie de actividades que dan vida al Festival: concurso de intérpretes, concurso de obras inéditas, encuentro de expresiones autóctonas, conciertos dialogados, exposición de instrumentos, muestra artesanal, festival gastronómico festival de la plaza y fiesta andina.

En 1974 se inició como un festival de música vernácula en un colegio de Ginebra, Valle, donde se realizó por dos años consecutivos. Pronto se fue ampliando su cobertura, acogiendo a inter-



pretes de diversas regiones andinas, y se afianzó en el país como un evento que abre un importante camino para la difusión de la música andina colombiana.

Durante 25 años, el Festival Mono Núñez –así llamado en homenaje al músico Benigno Núñez, apodado El Mono– ha logrado recuperar, ratificar y proyectar las expresiones musicales de incontables compositores e intérpretes, de músicos campesinos y de virtuosos académicos, integrando así propuestas innovadoras a las formas musicales ancestrales.



Objetivos:

➤ Difundir la música andina nacional con todas sus características, como parte del patrimonio cultural colombiano.

➤ Proporcionar un espacio vivo para su conservación, desarrollo y proyección hacia las nuevas generaciones, estimulando su permanencia dinámica en el tiempo.

➤ Reconocer la labor de autores, compositores e intérpretes de los aires tradicionales de la región andina colombiana, en todas sus manifestaciones, estimular y premiar su trabajo.

➤ Ofrecer un espacio de encuentro, orientación y reconocimiento mutuo y de enriquecimiento artístico de los cultores de la música andina colombiana,

Estrategias de acción

Los comités asesores y los encargados de su realización parten de la evaluación del concurso anterior, en todos sus aspectos, para la planeación y ejecución del siguiente. En las reuniones periódicas de junta directiva y del comité del Festival, se articula, durante el año, el trabajo de los equipos interdisciplinarios que participan en el Festival.

Los delegados –12– cubren las zonas andinas de todo el país y se encargan de dirigir y orientar las labores destinadas a la realización de los capítulos regionales del Concurso Mono Núñez, en cada región. Además de lo anterior, divulgan y promocionan la música andina colombiana, desde la perspectiva de su respectiva región. Los aportes de estos delegados son básicos para estructurar los parámetros de cada concurso.

El comité técnico, integrado por reconocidos músicos, asesora en las especialidades musicales, con el fin de establecer los reglamentos del concurso para seleccionar a los participantes y orientar a los jurados regionales y nacionales en cuanto a las pautas de calificación.

Los comités consultivos –Técnico, Jurados y Delegados regionales– en reuniones que se llevan a cabo al menos una vez al año, concretan las bases del concurso, y todos los aspectos logísticos y organizativos del evento en todo el país.

El proceso de selección de los participantes se inicia en las regionales con la búsqueda de artistas que trabajan la música andina colombiana en el nivel local. A estos artistas se les presta asesoría técnica en la selección del repertorio y se les ofrecen talleres de expresión corporal, técnica vocal y perfeccionamiento de ejecución instrumental. El proceso continúa con el diligenciamiento de la inscripción y con la presentación en audiciones privadas y públicas ante los jurados regionales.

Posteriormente se consolidan las calificaciones en el nivel nacional, que son presentadas en reunión plenaria de comité técnico y jurados, junto con los registros sonoros de las audiciones. Se definen entonces los 24 participantes –12 vocales y 12 instrumentales– que participarán en el Concurso





de Intérpretes. De la misma manera se seleccionan las obras clasificadas al Concurso de Obra Inédita y los grupos participantes en el Encuentro de Expresiones Autóctonas.

Los aspectos logísticos, de producción y de montaje, se ajustan a un cronograma de actividades desarrollado cuidadosamente por el equipo, durante el año de preparación del Festival.

Gestores y beneficiarios

Como principales gestores del Festival se encuentran los miembros de la junta directiva de la Fundación; los comités de apoyo, conformados por artistas, socios y empleados de la entidad; los comités de logística, reforzados por miembros de la comunidad y estudiantes de los programas educativos; los funcionarios de la Alcaldía Municipal de Ginebra; el personal de seguridad y servicios médicos; también los autores, compositores e intérpretes de música colombiana y el público en general.

La cobertura del Festival se enfoca especialmente hacia la zona andina colombiana, beneficiando por ello a toda la población de esta región y especial-

mente a autores, compositores e intérpretes de estos géneros musicales, que encuentran en este evento un amplio espacio para divulgar su trabajo. La comunidad del municipio de Ginebra es también beneficiaria de la actividad sociocultural, artística y económica que genera el Festival.

Recursos

Funmúsica cuenta con una estructura administrativa básica permanente, conformada por un director ejecutivo, un asistente administrativo, una secretaria, un contador, un auxiliar de sistemas y un mensajero. Esta estructura se refuerza, en época de Festival, con un comité asesor en técnica musical –integrado por reconocidos músicos– y un comité logístico que incluye equipos de producción escénica, de alojamiento y alimentación, de guías, de servicios generales y mantenimiento, de relaciones públicas, así como de emergencia médica y seguridad. El Festival de la Plaza y la Fiesta Andina, cuentan con esta misma organización, independiente de la del concurso.

El Festival se realiza con recursos financieros provenientes del Ministerio de Cultura en un 16%, de la Gobernación del Valle en un 6% y recursos propios provenientes de la venta de boletería y comercialización.

En cuanto a los recursos locativos, la Alcaldía de Ginebra y la Junta Municipal de Deportes facilitan el Coliseo Gerardo Arellano Becerra para la realización del concurso y autoriza la utilización del espacio público para el Festival de la Plaza, el Festival Gastronómico, la Muestra Artesanal y la Exposición de Instrumentos. Las oficinas operativas del concurso se instalan en la sede de la Fundación, a lo que se une la labor de colegios y escuelas del municipio –que ceden sus espacios para el alojamiento y la realización de conciertos dialogados– y la comunidad en general, que alquila sus viviendas a turistas y participantes.

Resultados

La música, como factor de encuentro y convivencia pacífica, es un medio para descubrir, valorar y apropiarse del patrimonio cultural autóctono y para afianzar el sentido de identidad y pertenencia.

El Festival Mono Núñez ha logrado consolidar un intercambio cultural dinámico entre las diferentes formas de hacer la música según su procedencia –urbana, campesina, popular, académica, etcétera– y se ha convertido en un valioso medio de difusión y formación para los participantes y el público en general.

La confluencia de generaciones ha permitido el intercambio de expresiones del pasado con nuevas propuestas musicales, generando con ello la reactivación del movimiento de la música



andina colombiana, de sus autores e intérpretes, de sus ritmos e instrumentos. Esto ha promovido la multiplicación de eventos similares en diferentes zonas del país, que en la actualidad garantizan la permanencia de los aires nacionales.

El Festival también ha promovido la generación de otras actividades que benefician a la región y a la difusión de su cultura, tales como el turismo gastronómico y la venta de artesanías, entre otras. El aumento de empleos temporales y la afluencia de visitantes producen un gran impacto social en la población, convirtiendo a Ginebra en un polo de desarrollo turístico durante todo el año.



Funmúsica ha liderado un movimiento educativo en el nivel nacional, que gira en torno a la composición de obras de la zona andina colombiana, logrando interesar a miles de jóvenes artistas y músicos que en la actualidad son figuras importantes en el ámbito nacional e internacional. Por otra parte, ha motivado a niños y a jóvenes de la población de Ginebra a asumir su formación artística, a través del Programa de Educación Musical, que, además, posibilita actividades culturales abiertas a la comunidad en general.

La difusión del evento en gran escala se logra mediante su transmisión en directo por radio y televisión, lo que amplía su cobertura a todo el país. Cada año se editan y publican las grabaciones de los premiados en cada modalidad y una selección de los principales participantes, así como de las obras inéditas premiadas, en discos y cassettes de audio. Funmúsica actúa como puente de contacto entre los participantes y los ganadores del Festival con las diferentes entidades o personas que solicitan sus presentaciones artísticas.

Adicionalmente, como parte de su programa de promoción artística y de divulgación musical, realiza encuentros de ganadores y actividades musicales en diferentes ciudades del país, con el apoyo de entidades oficiales y privadas.

Esta labor está asegurando la difusión y permanencia de la música nacional, pero además está posibilitando su adaptación a nuevas formas de composición y de interpretación, que sin duda repercutirán en el espíritu de las futuras generaciones.

Programa de Bachillerato Musical

A partir del Festival Mono Núñez, surgió el Programa de Bachillerato Musical, con la finalidad de involucrar más a las personas de la comunidad en el proceso musical que se lleva a cabo año tras año en el evento. Se pensó, además, que la mejor manera de integrar a la comunidad con estas actividades, sería a través de los niños.

El Programa Musical se inició en 1993, en convenio con el Instituto Ginebra La Salle, pero en la actualidad las siete ins-



tituciones educativas del área urbana del municipio se han beneficiado del programa, que ha ampliado su cobertura en los últimos años.

Objetivos

➤ Fomentar en la niñez y en la juventud una formación integral, que contemple principios de sensibilización desde la práctica artística, para hacer frente a los tiempos de violencia e intolerancia que vive el país. A ello se une el propósito de promover el interés por el conocimiento y la interpretación de la música colombiana en las nuevas generaciones.

➤ Contribuir plenamente a hacer realidad un proyecto ético de Nación, con la implementación de un programa de formación integral artística que valore las diversas culturas del país, en el que se aprenda a mirarlas y a asumirlas desde el afecto, con actitud abierta, constructiva y respetuosa.

➤ Promover, en los niños y jóvenes de Ginebra, la utilización sana y creativa del tiempo libre, con el cultivo y disfrute de la música y de actividades afines como la danza y el teatro. Esto ayuda a instrumentalizar alternativas que contribuyan al bienestar de niños y jóvenes, fortaleciendo su autoestima y enriqueciendo su vida espiritual.

➤ Acercar a niños y jóvenes a las tecnologías informáticas aplicadas a la enseñanza, en el aprendizaje de la música y en la práctica musical profesional en general, que les permita manejar equipos computarizados y electrónicos relacionados con el quehacer musical.

➤ Crear, implementar y aplicar en las instituciones de educación preescolar, básica primaria, secundaria y media vocacional, un programa educativo in-

tegrado de formación con contenidos artísticos y específicos en el campo de los estudios musicales, con el fin de formar Bachilleres Artistas en Música, capacitados para desempeñarse como intérpretes de música vocal y/o instrumental, como profesores de música, para formar y dirigir agrupaciones musicales, para la construcción y reparación de instrumentos y accesorios musicales, para proseguir estudios superiores en música, para desempeñarse como productores y organizadores de eventos musicales y como líderes en todos los campos del quehacer musical.

Estrategias de acción

Es un programa formal de estudios musicales básicos, con énfasis en el conocimiento, la interpretación y el estudio de las músicas colombianas en general, y la andina en particular, que está inserto en los programas de educación básica primaria y secundaria, de todas las instituciones educativas del área urbana del municipio de Ginebra, mediante convenios con el núcleo educativo, la Alcaldía y las respectivas instituciones.

El programa tiene un periodo inicial en los grados primero y segundo de básica primaria y un periodo formativo a partir del grado tercero, para los niños y niñas que deseen continuar su educación musical en horas de la tarde.

El aprendizaje de la música en este programa comprende innovaciones y propuestas experimentales. Se trabaja bajo el principio de aprender y enseñar música haciendo música, fijando la importancia en la práctica y la vivencia musical, y promoviendo la creación de



conjuntos de todo tipo: estudiantinas, coros, bandas, orquestas, grupos de danza y grupos de cámara, entre otros.

Este programa de formación musical, con énfasis en músicas colombianas para niños y jóvenes en edad escolar, contempla también la enseñanza de la construcción de instrumentos típicos de la zona andina colombiana. El docente - en su calidad de músico, pedagogo e investigador - establece una relación directa con sus estudiantes, mediante un trabajo artístico colectivo y debe asumir gran parte de la responsabilidad que significa formar nuevas generaciones de músicos. Además de lo anterior, contribuye a formar personas íntegras, con capacidad de análisis crítico frente a los discursos sonoros y a su contextualización histórica.

Como una propuesta pionera, sin precedentes en el país, este proyecto ha seguido un proceso de continua evaluación y análisis del currículo, que se ha ido transformando a lo largo de seis años, adaptándose cada vez más a las necesidades detectadas en la práctica y al ambiente sociocultural de Ginebra.

Gestores y beneficiarios

El Programa de Bachillerato Musical tiene una gran cobertura e incidencia sociocultural dentro de la comunidad. La junta directiva, los socios y particulares vinculados a la Fundación, así como las entidades educativas, los profesores y el personal administrativo vin-



culado a los procesos artísticos y pedagógicos, se han convertido en gestores y en un equipo eficaz en la valoración de esta experiencia y en su promoción entre la comunidad.

La población directamente beneficiada es la de edad escolar, aunque la proyección que se genera a través de los niños ejerce una notable influencia en todos los componentes de la comunidad. Se trabaja con el 26% de la población escolar del casco urbano del municipio, teniendo en cuenta que su totalidad es de 2,3 mil jóvenes. Se realizan además talleres a lo largo del año lectivo, con los maestros no músicos del municipio, que abarcan expresión corporal, apreciación musical y sensibilización artística e iniciación al instrumento armónico. A través de los programas de educación no formal, se llega al 1,2% de la población adulta.

Recursos

La financiación del programa educativo de la Fundación ha sido el resultado de las gestiones realizadas por la misma ante entidades oficiales como el Ministerio de Educación y el Ministerio de Cultura, en un arduo y tesonero trabajo para la consecución de los recursos que demanda este tipo de proyectos. Sin embargo, a pesar de contar con la infraestructura necesaria para el desarrollo de los programas, la Escuela de Música se ve amenazada por dificultades económicas permanentes y se mantiene gracias al compromiso personal y a la constancia de cada uno de los que trabajan en ella.

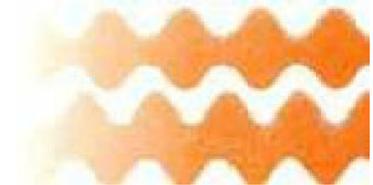


Resultados

Los resultados de este programa se aprecian ante todo en el impacto espiritual que ha venido ejerciendo en el diario transcurrir de la comunidad. Como proyecto creativo, es innegable la repercusión que este laboratorio de educación artística ofrece a nivel nacional, ya que por su apertura y flexibilidad es aplicable a la educación artística en comunidades similares de cualquier región del país.

Los estudiantes ya se destacan en las agrupaciones del programa-cantoría, estudiantina, banda, grupos de cámara— y también como solistas instrumentales y vocales, siendo invitados a participar en eventos artísticos y conciertos en varias ciudades del país.

Los aportes en los proyectos de participación comunitaria se aprecian cada vez con mayor proyección en la vida de la comunidad, con actividades como Ginebra canta la Navidad —villancico-compuestos con ritmos colombianos—, la retreta de cada mes, las fiestas religiosas del municipio y la Cantoría de Dundes, un evento que cada dos años convoca a 200 jóvenes artistas del Valle del Cauca, para la participación en talleres de diferentes disciplinas artísticas.



Centro de Documentación Hernán Restrepo Duque

Para la región andina y para el país en general, el Festival Mono Núñez deja cada año un valioso cúmulo de fondos documentales, que guardan la memoria audiovisual y fotográfica del evento, y hoy forman parte del Centro de Documentación Hernán Restrepo Duque.

El Centro de Documentación comprende un archivo sonoro de más de 20 mil fonogramas y una colección de 7 mil partituras. Cuenta, además, con investigaciones y publicaciones en el área musical y sirve de apoyo al Bachillerato Musical, como fuente de material de enseñanza para los programas educativos de Funmúsica.

Este patrimonio documental representa una importante fuente para la investigación especializada en música de la región andina colombiana y se proyecta hacia el futuro como un centro de prestación de servicios en restauración de archivos sonoros, con el fin de preservar la herencia musical colombiana como patrimonio cultural e histórico de gran valor para las futuras generaciones.





Entre la urdimbre y la trama la vida viene floreciendo

La Asociación Campesina de Sugamuxi

Este organismo de carácter cívico y cultural se creó en el año de 1992, cuando un grupo de líderes naturales –habitantes de la zona rural del municipio de Sogamoso, en el departamento de Boyacá– se dio a la tarea de animar reuniones veredales, con la intención de convencer a los vecinos sobre la necesidad de unirse para implementar proyectos y programas, en beneficio de las familias campesinas de la región.

La principal finalidad de esta asociación es buscar el mejoramiento social, emocional, físico, intelectual y económico, de todos los habitantes incluidos en su radio de acción. Su labor se encamina a apoyar la adquisición de conocimientos básicos para el desarrollo personal, familiar y comunal, así como a propiciar el desarrollo de proyectos que mejoren las condiciones de vida –en salud, educación, protección del ambiente, cultura, comunicación– y a fomentar la participación de los diferentes miembros de la comunidad, para lograr una concertación interinstitucional.

La Asociación Campesina de Sugamuxi convocó a algunas de las personas reconocidas en el municipio como gestores culturales y sociales, para intercambiar experiencias y conformar el grupo de apoyo a los proyectos y programas de esta iniciativa. Actualmente, la Asociación cuenta con 349 familias afiliadas, provenientes de ocho sectores veredales del municipio de Sogamoso: El Crucero, Dichavita, Los Corrales, San Martín, Independencia, Límites, Santa Helena, Milagro y Playita.

Los pobladores de estas comunidades rurales, descendientes directos de la cultura indígena muisca, conservan las prácticas ancestrales de trabajo comunitario –como la **mano'e vuelta**, la **mano prestada** y el **convite**– heredadas de generación en generación. Apoyados en los principios de solidaridad y de esfuerzo conjunto, han podido adelantar varias obras de servicio para el desarrollo de la comunidad, como escuelas, caminos, puentes, sistemas de riego y puestos de atención en salud, entre otros.



Colombia

Asociación Campesina de Sugamuxi

Sogamoso, Boyacá





Organización

Durante siete años de trabajo constante, la Asociación Campesina de Sugamuxi ha constituido una forma organizativa que reconoce en la Asamblea General su máxima instancia de análisis y proyección. Siguiendo un plan anual, se reúnen los comités de trabajo – Educación, Salud y ambiente, Fondo comunitario y Coordinación – para analizar y coordinar mensualmente el desarrollo de los proyectos y programas, así como el diseño de nuevas iniciativas. La Asamblea General evalúa anualmente la participación de los comités y el cumplimiento de los objetivos propuestos en el plan de trabajo.

Los comités de trabajo están integrados por cerca de 75 vecinos solidarios, que –mediante visitas domiciliarias– mantienen un sistema de información sobre el estado de las familias en aspectos como composición familiar, ingresos económicos, salud, educación y estado de las viviendas, entre otros. Los datos obtenidos muestran que una buena parte de la población, especialmente los niños y los jóvenes, se benefician con las actividades que adelanta la Asociación Campesina de Sugamuxi a través de sus programas.

La red de organizaciones comunitarias de Boyacá a favor de la infancia

El florecimiento de otras organizaciones comunitarias en diversos municipios del departamento de Boyacá –similares a la Asociación Campesina de Sugamuxi– motivó en estas comunidades organizadas el deseo de trabajar conjuntamente por el bienestar de las familias y, en especial, por la infancia y la juventud de la región.

Por ello, en 1994 surgió esta Red, como una especie de **asociación de asociaciones comunitarias**, que está integrada actualmente por diez organizaciones, con una cobertura geográfica de diez municipios del departamento. Sobre una premisa de Simón Rodríguez, el maestro de Bolívar: "Debemos propiciar los encuentros para autoconocernos y autoaprendernos", se empezaron a realizar encuentros periódicos mensuales, en cada uno de los municipios sede de las organizaciones.

Desde entonces se ha seguido este proceso de visitas, de autoconocimiento, de autoaprendizaje y de definición de acuerdos para el trabajo en red, con las siguientes organizaciones:

- Asociación comunitaria semillas (en Tibasosa)
- Corporación para el desarrollo comunitario (en Tópaga)
- Asociación para el desarrollo de la niñez (en Gámeza)
- Asociación comunitaria de Socotá (en Socotá)
- Asociación "Vivamos unidos" (en Chiquinquirá)
- Asociación comunitaria "Soñando caminos" (en Betéitiva)
- Asociación comunitaria "Manos tejedoras" (en Tota)
- Asociación comunitaria "Pequeños Soles" (en Chivalá)
- Asociación comunitaria "Sol naciente" (en Monguá)
- Asociación cultural comunitaria "Tiempos nuevos" (en Sogamoso).

La Red de Organizaciones Comunitarias se ha propuesto complementar y fortalecer los programas particulares que adelanta cada organización, así como posibilitar la apertura y ampliación de nuevos proyectos, programas y servicios, en beneficio de la infancia y de las familias. Sus acciones se encaminan a incrementar la disponibilidad



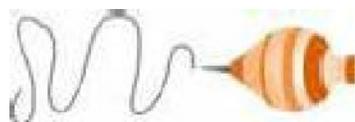


de recursos humanos, tecnológicos y de información, y a implementar estrategias de comunicación para sensibilizar y para adelantar procesos educativos que ayuden al desarrollo de los seres humanos.

Metodología de la Red

El carácter y la composición de las organizaciones que conforman la Red han determinado que la participación sea directa y dinámica. Cada organización opera mediante comités integrados por habitantes de las veredas y del centro del respectivo municipio. Dos delegados principales y un suplente de cada organización integran la preasamblea general. Ésta se reúne anualmente para analizar y coordinar las acciones de la Red, que quedan consigna-





das en un plan de trabajo. La Red cuenta con un comité coordinador para cumplir las funciones administrativas y de dirección, conformado por un número de personas igual al de las organizaciones afiliadas. Un promotor comunitario se encarga de visitar cada organización y de compartir información, recoger inquietudes y sugerir nuevas posibilidades de desarrollo comunitario.

La Red de Organizaciones Comunitarias no es una estructura jurídica. Por ello, cuando se desea implementar un proyecto o un programa, se elige a una de las asociaciones—previa reunión de la preasamblea— para que actúe como nodo o responsable de la relación directa con la institución respectiva y para que se encargue del manejo administrativo en general.

La metodología de trabajo de las asociaciones comunitarias se basa esencialmente en: **aprender haciendo**, a través de la práctica misma; aprender viendo, mediante visitas a otras experiencias exitosas de organización y participación comunitaria, y aprender sobre la reflexión teórica, mediante la lectura de documentos, cartillas, guías y manuales.

Los ejes que atraviesan el enfoque metodológico son: la continuidad cultural, vista como el reconocimiento y valoración de prácticas y valores culturales pluralistas; el desarrollo humano, basado en la formación de vecinos solidarios sobre perspectivas de desarrollo a escala humana; la equidad de género, mediante la creación de oportunidades sin discriminación y la sostenibilidad social, mediante el surgimien-

to, en la población, de la certeza de los cambios que se producen y de ser ella misma el motor de esta dinámica.

En las organizaciones que integran la Red, las familias afiliadas—hombres y mujeres—son los dueños, que lideran la conducción de sus procesos. La comunidad misma se convierte en su propio eje de desarrollo, lo que produce un gran efecto multiplicador. Surge así una infinita sucesión de contactos, donde unos vecinos ponen algún interés en común con otros, alguna intención, algún propósito, compartiendo entre todos los ideales y las acciones para su logro.

Recursos

Para el logro de sus propósitos, tanto Sugamuxi como la Red y los programas que adelantan sus organizaciones han contado—mediante acuerdos de cofinanciación— con el apoyo financiero de entidades como el Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura, el Ministerio de Cultura, las alcaldías municipales y otras instituciones como CCF Niños de Colombia y la Corporación Ecofondo. A ello se unen los recursos representados en aportes de la comunidad, es decir, de los padres de los niños y niñas vinculados a los programas. Gracias al aporte de pequeñas cuotas mensuales, ha sido posible adquirir instrumentos, guías de trabajo y otros elementos para la realización de los programas. De esta forma, la comunidad misma se ve involucrada directamente en la consecución de recursos y en el desarrollo socio cultural de la región.



Programas que adelanta la Red

Programa ambiental Semillas del Mundo

El programa ambiental Semillas del Mundo se creó a principios de 1997, luego de una reflexión de los miembros de la Red sobre los graves problemas ambientales que afectaban al departamento de Boyacá. Esta reflexión llevó a analizar las condiciones socioeconómicas de los pobladores, resultado de un quehacer que se ha centrado en la pequeña producción agrícola—en la mayoría de los casos— y en menor proporción, en torno a la explotación de minas de carbón, cal, arena y canteras para ladrillo y teja.

Los delegados—miembros de las organizaciones de Sogamoso, Gámeza, Tópaga, Betéitiva y Tibasosa— plantearon la creación de este programa ambiental como una propuesta pedagógica y metodológica, dirigida a crear estrategias que frenaran el avance de la deforestación, el deterioro de suelos por el uso indiscriminado de agroquímicos, la desaparición de fuentes y cuencas hidrográficas, así como la destrucción de la fauna y la microfauna de la región.

El programa estableció, como punto de partida conceptual, un ideario ambiental que tuviera en cuenta la complejidad de los problemas y potencialidades de la región y su impacto en los sistemas naturales y sociales. Por lo anterior, las acciones pedagógicas se orientaron a nutrir el nacimiento de relaciones de convivencia, respeto y protección del ambiente social y natural, mediante un proceso participativo.

Objetivos

Los objetivos fundamentales del programa se han centrado en la transformación de las condiciones que obstaculizan el desarrollo humano y social al interior de la familia, la escuela y la comunidad, para avanzar hacia una mejor calidad de vida de las generaciones pre-





sentes y futuras. Para lograrlo, el programa se propuso sensibilizar y potenciar la capacidad de acción y participación de niños y jóvenes, mediante la identificación y el reconocimiento de los problemas ambientales y sociales de su región. De esta forma, se podrán revertir las diferentes situaciones de deterioro y contaminación de los sistemas naturales y agropecuarios, para dar lugar al respeto y la convivencia de los seres humanos con la naturaleza.

Metodología

El programa escogió como punto de partida de su propia metodología, el modelo de **reflexión crítica** desarrollado por el educador brasileño Paulo Freire e impulsado en Colombia por el sociólogo Orlando Fals Borda, conocido como **Investigación-Acción-Participación -IAP**. Este modelo contempla una fase de autodiagnóstico, en la que un grupo de individuos se involucra en la reflexión colectiva y en la reconstrucción de su ser social y personal. Las historias personales adquieren relevancia y se entrelazan con lo colectivo, para reconocer la diversidad del entorno.

En la práctica, los facilitadores del programa - cada uno de los cuales trabaja con un grupo no superior a 25 ambientaladores en cada vereda o municipio - se encuentran quincenalmente para avanzar en su plan de formación. El facilitador se reúne semanalmente con los ambientaladores durante cerca de ocho meses, para desarrollar la Guía de Autodiagnóstico, a lo que le sigue el proceso de formación del grupo, que dura 22 meses. Una vez por semestre, se desarrolla un encuentro regional entre los animadores y facilitadores de todos los municipios participantes, con el fin de compartir los avances, experiencias y propuestas, para exponer las realidades particulares de cada municipio.

Cada una de las organizaciones comunitarias es considerada como una unidad de planificación y ejecución de proyectos particulares. De ahí que el modelo organizativo se base en equipos de trabajo o comités ambientales, ubicados en las organizaciones comunitarias que han decidido adelantar el programa

en red. En la actualidad existen **33** facilitadores que conforman el colectivo de implementación técnica y cinco promotores comunitarios, uno por cada organización, que componen el comité de coordinación operativa y administrativa. El programa cuenta con un equipo de apoyo técnico, integrado por un administrador agropecuario, una ingeniera agrónoma, una psicóloga social y un comunicador social, quienes contribuyen al desarrollo del plan de formación para los facilitadores.

Los animadores ambientales - niños, niñas y jóvenes de las veredas vinculadas al programa - adelantan un diagnóstico participativo con la ayuda de **Así Somos**, una guía infantil de autodiagnóstico ambiental, desarrollada a partir de las características culturales de los pobladores campesinos de esta región boyacense. El autodiagnóstico debe llevar a la elaboración de una especie de radiografía de sus vidas y de su entorno, así como a la identificación de las reales causas y consecuencias de los problemas ambientales del presente y de los que podrían presentarse en el futuro. De este proceso también sur-



gen compromisos comunitarios, para hallar entre todas las soluciones a los problemas ambientales.

Resultados esperados

Las dinámicas descritas en la metodología deben conducir a que las comunidades participantes en el programa adopten formas sostenibles de producción, que potencien al máximo el uso de recursos locales, al tiempo que se recuperen los sistemas ancestrales de trabajo de la tierra y de cultivo de los alimentos. Lo anterior permitirá la disminución del impacto generado por el uso concentrado de agroquímicos y por la excesiva mecanización que existe en la gran mayoría de los cultivos propios de la región andina.

Por otra parte, se plantea la urgente necesidad de que las familias campesinas identifiquen, dentro de sus propios predios, algunos lugares estratégicos como zonas de reserva y que establezcan planes de conservación para áreas –especialmente para manchas o relictos de bosque nativo– donde se encuentren fuentes de agua, flora y fauna, que puedan tener características microendémicas.

Beneficiarios

Como beneficiarios directos se encuentran los 695 niños, niñas y jóvenes animadores ambientales vinculados actualmente al programa. A ellos se suman los 33 facilitadores ambientales que participan en su propio plan de formación y que acompañan a los animadores durante el proceso. Igualmente se benefician las asociaciones comunitarias, con una cobertura de 29 comunidades veredales.

La escuela andariega "Música para los pies y el corazón"

A mediados de 1996 se inició un proyecto de reactivación y revitalización de la cultura del requinto, un instru-

mento de cuerda utilizado en la interpretación de la música tradicional de la región andina colombiana- especialmente en las zonas rurales- que en los últimos tiempos había sido desplazado por otros instrumentos y que corría el riesgo de ser olvidado como parte fundamental del patrimonio cultural de la región.

La escasa información que existía sobre el requinto y la ausencia de métodos o textos que facilitar su interpretación, motivaron la elaboración de la guía didáctica **Dulce canto del requinto**, compuesta por una cartilla-manual y un audio-cassette. A través de conversaciones con los abuelos de la región, fue posible recoger la memoria de los músicos populares, que durante años habían animado las fiestas y celebraciones campesinas con el encantador sonido de este instrumento. De esta forma se enriquecieron los contenidos de la cartilla, que busca difundir y reafirmar los valores musicales regionales, exponiendo –de una forma sencilla y cálida para los niños y niñas– los elementos básicos para el conocimiento y ejecución del requinto.

La primera edición de la cartilla contó con el apoyo financiero del Fondo Mixto de Cultura de Boyacá, la Alcaldía de Sogamoso y CCF Niños de Colombia. En la primera fase de implementación participaron cerca de 250 niños y niñas de cuatro municipios de Boyacá, bajo la coordinación de las organizaciones comunitarias de cada lugar. La reactivación de la cultura del requinto despejó el camino para la creación de un programa de formación musical más permanente y estructurado.

La escuela andariega "Música para los pies y el corazón", inició su actividad y fue ampliando su campo de acción hacia otros municipios boyacences en los años siguientes. El positivo impacto generado por la implementación de la **guía**

didáctica del requinto motivó la elaboración de otra guía similar dedicada a la bandola andina, que actualmente está en proceso de edición. En 1999 se realizó el Primer Encuentro de La escuela andariega en el municipio de Gámeza, al que asistieron 481 niños y niñas, y que permitió apreciar el avance en la formación para la ejecución de instrumentos como el requinto, el tiple, la bandola, la guitarra, la guacharaca, los chiflos y el chimborio, entre otros.

La Escuela participó como invitada en el IV Encuentro Latinoamericano de la Canción Infantil –realizado en Córdoba, Argentina, en 1999– con una ponencia sobre la recuperación de la música tradicional enfocada hacia niños y jóvenes del sector campesino. La Escuela obtuvo también una Beca Departamental del Ministerio de Cultura, para la realización de una propuesta pedagógica de expresión, a través de la música.

Objetivos

La escuela andariega pretende contribuir a la promoción de la música tradicional del altiplano boyacense, fortaleciendo el conocimiento de los instrumentos musicales de cuerda, de percusión y de viento, propios de esta región. Su trabajo con la niñez y especialmente con la juventud, está encaminado a fortalecer su sensibilidad, su autoestima y la valoración de su identidad cultural.

Actividades como la que desarrollan los grupos musicales infantiles y juveniles, están encaminadas a motivar la interacción y el trabajo en equipo, para animar los encuentros comunitarios en los diferentes municipios.





Metodología

Como su nombre lo indica, La **escuela andariego** va hacia los niños. Una vez a la semana, cada grupo—en su vereda o municipio—recibe la visita de un tallerista o facilitador, quien durante dos horas y media da a conocer la música tradicional y los instrumentos requeridos para su interpretación. El uso de las guías de instrumentos contribuye en este proceso, basado en la creatividad y en la valoración de lo sensorial, en la imaginación, la fantasía y el juego.

El trabajo con los grupos de niños y jóvenes parte de la conformación de los grupos de iniciación, a los que ingresan todos los interesados. Luego de algunos talleres, se clasifican los participantes más avanzados en el grupo de despegue, y los que mejor hayan desarrollado las técnicas de ejecución de los instrumentos, en el grupo de proyección. En este último grupo se intensifica la formación hacia el montaje de temas musicales completos, para su presentación en eventos comunitarios.

Gestores y beneficiarios

La escuela andariego cuenta con un comité de educación en cada una de las organizaciones, encargado del buen desarrollo del programa. La labor del comité se complementa con el apoyo de la promotora comunitaria, el coordinador regional, los talleristas y los facilitadores de cada municipio.

Los principales beneficiarios son los niños, las niñas y los jóvenes de la población campesina, con edades de en-

tre 7 y 16 años, que por diversas circunstancias no han podido acceder a una formación complementaria. Se trata de un grupo con grandes desniveles y condiciones desfavorables a nivel emocional, físico, social e intelectual, afectados por las características del medio y a las dificultades económicas que atraviesan en su diario vivir. La escuela andariego contribuye a disminuir algunas de estas condiciones adversas, mediante el estímulo a su desarrollo psicosocial.

Alcances y proyección de la Red

A pesar del entusiasmo que los programas han despertado en la región entre las administraciones municipales y nacionales, las comunidades campesinas siguen siendo desconocidas y poco escuchadas en el nivel institucional. Existe una gran incredulidad sobre su capacidad de acción en el desarrollo social y en el fortalecimiento cultural, así como sobre su efectividad en la gestión y sostenibilidad de los proyectos. Pero a pesar de los inconvenientes, se sigue adelante con el apoyo de todas las organizaciones comunitarias.

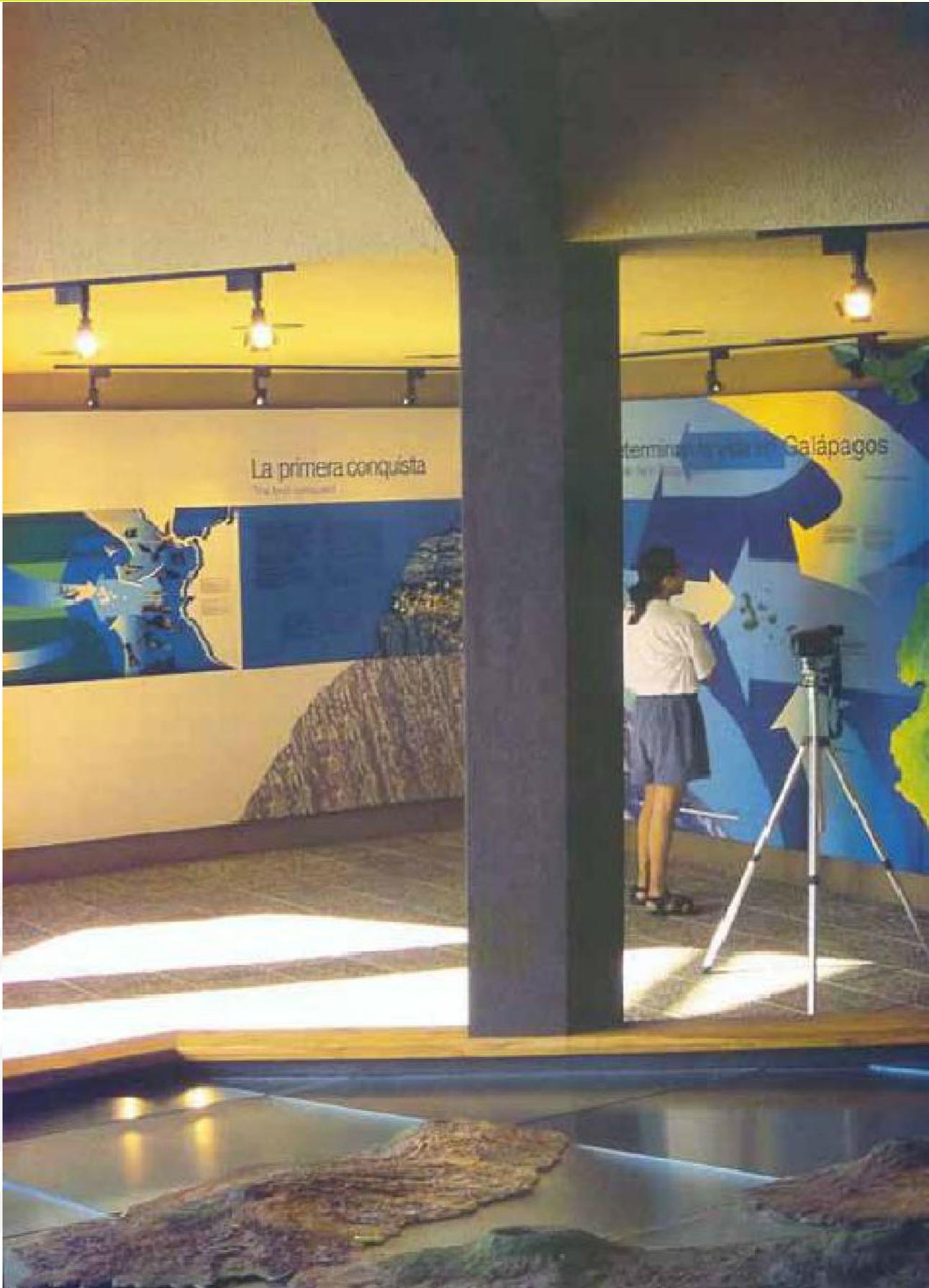
Como un logro en lo relativo al programa ambiental, se señala un cambio de actitud en la relación de los niños, las niñas y los jóvenes de la región, con la vida natural. En la actualidad se realizan planes de integración de las áreas de conservación con las áreas productivas, manejadas con criterios de sostenibilidad. Por ejemplo, en la microcuenca El Hoyo, se está recuperando

la vegetación nativa, controlando los cultivos cercanos a la cuenca y el uso de agroquímicos, con el fin de mantener el agua para un acueducto veredal que beneficie a 270 familias de Pedregal, Independencia y Límites. Otro caso es el del bosque de niebla Guatica, en el municipio de Tibasosa, donado por las familias campesinas a la **Asociación Comunitaria Semillas**, que lo declaró como una zona de reserva natural con manejo comunitario. En cuanto a la producción agropecuaria sostenible, se han establecido experiencias agrícolas con control biológico en cultivos de papa, para adaptar algunas prácticas orgánicas en este cultivo, en ocho predios. En los predios de 28 facilitadores ambientales, se han implementado huertas mediante técnicas de agricultura orgánica.

La música ejercita la coordinación y la independencia de movimientos, promueve el trabajo en equipo y fortalece el desarrollo del lenguaje, facilitando con ello la comprensión de lo diverso como fundamento de la vida. Por lo anterior, la revitalización de la música campesina ha sido uno de los principales logros de estas organizaciones comunitarias. Además, al cabo de 3 años de esfuerzo educativo, se puede destacar como resultado la formación de 40 requintistas infantiles y la creación de 7 grupos musicales en los distintos municipios, integrados por 6 niños que interpretan diversos instrumentos.

Las alianzas establecidas entre las organizaciones campesinas, las administraciones municipales, el Fondo Mixto y otras instituciones de apoyo, son otro logro destacable, que podrá garantizar, hacia el futuro, la continuidad y la proyección de estos programas creados para el fortalecimiento del tejido comunitario y la motivación de las comunidades, en la búsqueda de una cultura de paz construida por todos.





La planificación y construcción de centros de interpretación ambiental en los parques nacionales del Ecuador

Una esperanza para la difusión y conservación de lo mejor de nuestro patrimonio natural y cultural



Ecuador

Ecociencia • Fundación Ecuatoriana de Estudios Ecológicos

Ecociencia, Fundación Ecuatoriana de Estudios Ecológicos, es una entidad sin ánimo de lucro dedicada a la conservación de la diversidad biológica del Ecuador. Mediante la investigación científica, la recuperación del conocimiento tradicional y la educación ambiental, se propone impulsar formas de vida armoniosas entre el ser humano y la naturaleza.

Uno de los objetivos prioritarios de Ecociencia es el desarrollo de programas educativos y de capacitación ambiental, con el propósito de que diferentes sectores de la población conozcan, valoren y participen activamente en la conservación de la diversidad biológica del país. Los parques nacionales y reservas ecológicas ecuatorianas aún poseen parte de esta riqueza natural, que se encuentra seriamente amenazada por el uso indiscriminado de sus recursos. Por ello, la mayoría de proyectos de esta entidad se encaminan a apoyar las acciones de conservación y manejo sostenible de estos lugares y de sus áreas de influencia inmediata.

Centros de interpretación ambiental

Desde 1986, Ecociencia ha venido trabajando en colaboración con otras organizaciones y entidades estatales en la planificación y diseño de centros de interpretación ambiental o de visitantes, de los cuales han sido construidos siete y cinco ya están operando en varios parques nacionales y reservas ecológicas del Ecuador.

Mención Especial del Jurado:
Categoría Sociedad Civil





Los centros de interpretación ambiental son una especie de museos interactivos, donde los visitantes tienen la oportunidad de conocer—en forma sencilla y amena— los recursos que las áreas ecológicas albergan. Estos centros proveen, además, un adecuado servicio de información y orientación a los visitantes, con el objeto de potenciar su experiencia recreativa y fomentar su interés en la conservación del patrimonio natural y cultural de estas áreas.

Esta experiencia de planificación, diseño y construcción, brinda una valiosa propuesta de divulgación que se aparta del enfoque museístico tradicional—basado en la exhibición de piezas y objetos de colecciones— para plantear una nueva propuesta de rescate y difusión de la herencia natural, mediante la recreación y la interacción. Los centros de interpretación ambiental han llegado a las áreas rurales y a los lugares aledaños a las zonas protegidas, lo que extiende el campo de acción de Ecociencia y permite difundir, en forma más directa, su mensaje de conservación y protección de la naturaleza.

Metodología de trabajo

Para la planificación del proyecto, Ecociencia presentó, ante diferentes auspiciantes, la metodología propuesta para el diseño y la construcción de los centros de interpretación ambiental. Debido a su originalidad y a la escasa experiencia que existe en los países andinos en la construcción de facilidades no museísticas—es decir, cuyo objetivo no sea la exposición de piezas— la metodología se fue adaptando durante el proceso a las condiciones locales y a las limitaciones y oportunidades que se iban presentando, especialmente en lo referente al personal necesario y a la tecnología requerida.

El proceso de trabajo se ha enfocado en tres aspectos fundamentales:

- Principios generales
- Proceso para el diseño arquitectónico de nuevas edificaciones
- Proceso de planificación interpretativa, contenidos y exhibiciones

Principios generales

El trabajo en equipo: se inicia con la conformación de un grupo flexible de profesionales de distintas disciplinas, que se va ampliando durante el proceso. El equipo básico cuenta con un especialista en comunicación ambiental y planificación interpretativa, una ecóloga, un arquitecto para la planificación de exhibiciones y distribución espacial en general. A este equipo se van integrando diseñadores gráficos, especialistas en iluminación, guionistas, ilustradores, historiadores, antropólogos, biólogos, entre otros.

La función antes que la forma: se toman como punto de partida las actividades y necesidades humanas esperadas, así como los patrones de comportamiento humano, para definir luego las superficies, la ubicación y el estilo de las exhibiciones.

La identificación de necesidades: se debe tener en cuenta el estudio de los diferentes grupos de usuarios y de sus necesidades, ya sea que se trate de visitantes, comunidades locales, instituciones u otros.

Las experiencias memorables: según la interpretación ambiental, una persona acude en su tiempo más preciado—el tiempo libre— a visitar estos centros, por lo cual el objetivo debe ser ante todo de recreación y no de educación. Los espacios deben permitir que los visitantes disfruten de experiencias agradables y memorables, para que puedan valorar los recursos naturales y culturales.

El alma del centro es la historia que se cuenta: la estructura de los centros de interpretación ambiental debe ser similar a la de una película o un libro, es decir, que los diferentes mensajes, exposiciones y elementos cuenten una sola historia para dejar en el visitante un gran mensaje único, que en este caso es la valoración de la herencia natural.

El diseño debe ser práctico: para ello es fundamental analizar los problemas cotidianos de manejo, costos versus beneficio y eficiencia; seguridad para los visitantes; necesidades del público infantil y local; usos adicionales del centro; y consideraciones sociales y políticas, entre otros aspectos.





Proceso para el diseño arquitectónico de nuevas edificaciones

Según las condiciones específicas de cada lugar, se adoptaron procesos particulares para el diseño arquitectónico. Por ejemplo, en el caso del Centro Histórico L. A. Marín, se planteó la recuperación y restauración arquitectónica de una bodega antigua, prácticamente abandonada; y en el caso del Centro para la Reserva Cotacachi Cayapas, se convocó a un concurso de planificación con el auspicio del Colegio de Arquitectos del Ecuador, luego de dictar un seminario –de libre inscripción– acerca de esta temática; la edificación sobre el Parque Nacional Machalilla existía con anterioridad, pero tuvo que ser remodelada por Ecociencia para cumplir con los requerimientos del proyecto; en el centro localizado en las Islas Galápagos, la planificación arquitectónica del edificio no fue realizada por Ecociencia.

Proceso de planificación interpretativa, contenidos y exhibiciones

Considerado como el eje central de todo el proyecto, el proceso de planificación interpretativa se basa en tres fases:

Plan general: revisión de antecedentes; establecimiento de propósitos y objetivos; inventario de recursos, visitantes y capacidad administrativa; análisis de mercado e identificación de necesidades; desarrollo del tema y de los objetivos específicos de cada elemento; pautas para el uso de los diferentes tipos de medios interpretativos, como paneles, dioramas y maquetas.

Diseño: desarrollo y validación de la propuesta conceptual; preparación del documento final de cada centro, que incluye diseño museográfico, guiones, materiales y presupuesto.

Construcción: fabricación y elaboración de cada elemento; instalación y montaje en sitio; evaluación final.

Como resultado de este proceso, se preparan documentos con toda la información para la futura construcción y montaje de cada uno de los centros. Cada plan posee, además de los aspectos



tos explicados anteriormente, otros datos específicos como la información general del área, los recursos naturales y culturales que se van a interpretar, los objetivos del centro, la descripción de las exhibiciones, la decoración e iluminación, un presupuesto referencial y un cronograma de actividades.

Descripción del trabajo por centros

Centro de interpretación ambiental en el Parque Nacional Galápagos

Ubicado en Puerto Baquerizo Moreno, en la isla San Cristóbal, este centro se creó con el fin de proveer a sus habitantes de un lugar para conocer y apreciar la historia natural y cultural de las Islas Galápagos. Fue realizado para la Fundación Charles Darwin y el Parque Nacional Galápagos, que habían identificado la necesidad de su creación.

El centro cuenta con cuatro salas: **Recepción y bienvenida**, con 5 exhibiciones de información general acerca de las islas y de sus instituciones administrativas; **Historia natural de Galápagos**, con 12 exhibiciones sobre el origen de las islas, sus procesos de evolución y de selección natural; **Historia de la ocupación humana**, con 24 exhibiciones sobre las teorías de los primeros pobladores, el descubrimiento y la explotación ballenera, la ocupación humana, así como la explicación cronológica de los procesos migratorios y el impacto que han causado en la conservación de las islas; **La conservación en las islas**, con 30 exhibiciones que muestran la necesidad de contar con la participación activa de la población local en la conservación del archipiélago, mediante ejemplos sobre el impacto negativo causado en la flora, en la fauna y en los habitantes de la zona. Se explica, además, la importancia de conocer la gran riqueza marina como una estrategia

para realizar actividades económicas sostenibles.

Ecociencia se encargó de planificar y diseñar las exhibiciones en un área de 600 metros cuadrados. El proyecto contó con la financiación de la Agencia de Cooperación Española, mediante una donación realizada a la Fundación Charles Darwin. Los beneficiarios directos son alrededor de seis mil pobladores de Puerto Baquerizo Moreno y un promedio de 20 mil visitantes nacionales e internacionales, que acuden a las islas cada año.

Centro de interpretación ambiental en el Parque Nacional Machalilla

Un **encuentro de mar y montañas**.
Un **testimonio de nuestro pasado**.

Este centro, ubicado en Puerto López, Manabí, en la región costera ecuatoriana, se propone dar a conocer la importancia de este parque natural, en su tarea de albergar recursos arqueológicos de gran valor histórico y cultural para el Ecuador y en su misión de proteger ecosistemas marinos costeros, que benefician a la economía local y nacional.

El Parque Nacional Machalilla es una de las áreas protegidas con mayor potencial para la recreación y el turismo, debido a su facilidad de acceso y a la naturaleza de sus recursos. La necesidad de mejorar los servicios de educación e interpretación ambiental y las presiones que existen sobre los recursos marinos, motivaron la intervención de Ecociencia en este centro de visitantes, iniciado en 1991 y que había quedado sin terminar por razones presupuestarias.

El centro de visitantes brinda una información completa sobre las

características específicas del Parque Nacional Machalilla, como la presencia de una zona marina, de un ecosistema continental existente en las montañas y elevaciones del parque, y de restos o excavaciones arqueológicas que revelan una ocupación humana milenaria en la región—. Los dioramas o representaciones a tamaño real de los ambientes naturales del Parque revelan el fondo marino, los ecosistemas insulares, el bosque seco y el bosque de garúa. Fueron elaborados con materiales sintéticos, incluso para la representación de las figuras de animales, evitando con ello el uso de animales disecados.

Se desarrollaron siete exhibiciones: **Introducción** acerca de los recursos del Parque; resumen de la **Historia de la ocupación humana**; Dioramas de **Recursos marinos**, de la **Isla de la Plata**, de **Bosque seco** y de **Bosque de garúa**; **Maqueta** de los sitios de visita y panel con **Mensaje final**.

Dentro del convenio con el Proyecto GEF, Ecociencia se hizo cargo del proyecto de remodelación





de la sala de exhibiciones, al igual que de la construcción y el montaje de los elementos que forman el área de exhibición, de unos 60 metros cuadrados. Con el apoyo financiero del Banco Mundial, a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, se realizó este trabajo para el Ministerio del Medio Ambiente, la Administración del Parque Nacional Machalilla y el Proyecto GEF. Los beneficiarios directos son los pobladores de Puerto López, especialmente niños y jóvenes de los planteles educativos, habitantes de comunidades aledañas que están en el área de influencia del Parque Nacional Machalilla, visitantes nacionales y turistas extranjeros que acuden a esta gran reserva natural y cultural del Ecuador.

Centro de interpretación de la Reserva Ecológica Cotacachi Cayapas

Una reserva desde la nieve hasta la selva

Esta reserva ecológica, ubicada en la región noroccidental andina, en la provincia de Imbabura, es una de las zonas prioritarias para el manejo y desarrollo de las áreas naturales protegidas del Ecuador, ya que en la actualidad es uno de los lugares ecológicos con mayores visitantes del país. El Ministerio del Medio Ambiente consideró necesario desarrollar un centro de visitantes en la laguna de Cuicocha, localizada dentro de la reserva.

El proyecto, realizado para el Ministerio del Medio Ambiente, la Administración del Área de Recreación El Boliche y el proyecto GEF, tiene como principal objetivo dar a conocer la di-

versidad cultural y natural de esta reserva ecológica, al igual que los beneficios que se pueden obtener de ella, para fomentar el desarrollo sustentable de la región.

El desarrollo de las exhibiciones se dividió en distintos ambientes de acuerdo con los subtemas: **Presentación**, con una maqueta de orientación e introducción; **Geografía y clima**, con una explicación acerca de la importancia de esta reserva como lugar privilegiado en la zona andina y la narración de anécdotas y tradiciones relacionadas con el volcán Cotacachi y la laguna de Cuicocha; **Biodiversidad**, a manera de introducción de los tres ecosistemas de la reserva, con dioramas a escala del páramo, el bosque andino y el bosque húmedo tropical; **Conservación**, donde se cuestiona por qué conservar la reserva, así como la labor del Ministerio del Medio Ambiente y la contribución que pueda hacer el público al respecto; **Comunidades locales**, que recrea escenografía con aspectos de la vida cotidiana de las tres etnias principales de la región: pobladores andinos, chachi y negros; **Conclusión**, con un panel de reflexión final para el visitante. Al centro lo complementan un auditorio, áreas multiuso, miradores exteriores hacia la laguna, una torre de observación y el jardín de juegos para niños.

Ecociencia estuvo a cargo del diseño arquitectónico definitivo, a partir de un concurso público de arquitectos, de la planificación y diseño de las exhibiciones, así como de la construcción y montaje de los elementos que conforman las exhibiciones en un área de unos 200

metros cuadrados. El Banco Mundial, a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, financió la realización del proyecto. Los beneficiarios directos son las comunidades aledañas que están en el área de influencia de la Reserva Ecológica, niños, jóvenes y grupos familiares de la región, al igual que otros visitantes nacionales y turistas extranjeros.

Centro de interpretación histórica

Luciano Andrade Marín en El Boliche

Área pionera de la conservación en el Ecuador

El área de recreación El Boliche, ubicada en la provincia de Cotopaxi, en la región andina ecuatoriana, fue creada en 1979 por su gran potencial para la educación, la recreación y el turismo. El ecosistema de páramo y los extensos bosques de pino, así como su cercanía a varias ciudades, lo convierten en uno de los lugares naturales más visitados del país. En 1997, el Ministerio del Medio Ambiente consideró necesario mejorar sus instalaciones y para ello contempló la creación de dos centros: uno relacionado con los aspectos históricos y otro relativo a las áreas protegidas.

El propósito principal del Centro Histórico Luciano Andrade Marín es recuperar la historia del lugar y transmitir a los visitantes la revelación de El Boliche como protagonista de las primeras acciones de conservación y manejo forestal en el Ecuador.

El sitio propuesto para el desarrollo del centro histórico fue una antigua bodega, construida en la época en que El Boliche formaba parte de una gran ha-



Centro de interpretación de parques
y reservas del Ecuador en El Boliche

Guardianes de nuestra
riqueza natural y cultural

cienda de la serranía ecuatoriana. Dentro de la planificación y el diseño de este centro de visitantes, se incluyó un estudio con las especificaciones arquitectónicas necesarias para la remodelación y restauración de esta edificación.

La organización de la exposición es cronológica y temática a la vez, para facilitar a los visitantes la asimilación de los contenidos. Cuenta con siete exhibiciones: **Introducción, Ubicación geográfica, Época de hacienda, Trabajo forestal de Luciano Andrade Marín, Otras acciones de conservación y manejo, Instalación de una estación de la NASA en El Boliche para el rastreo de satélites, y Trabajo actual de conservación, educación ambiental y recreación.**

El centro fue financiado por el Banco Mundial—a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo—y Ecociencia asumió la responsabilidad del proyecto de restauración de la edificación antigua, la planificación y el diseño de exhibiciones, así como de la construcción y montaje de los elementos que conforman las exhibiciones en un área de unos 100 metros cuadrados. El centro histórico se realizó para el Ministerio del Medio Ambiente, la Administración del área de recreación El Boliche y el Proyecto GEF. Los beneficiarios directos son las comunidades aledañas que están en el área de influencia de la región, niños, jóvenes y grupos familiares de la serranía ecuatoriana, visitantes nacionales y turistas extranjeros.

Uno de los propósitos del Ministerio del Medio Ambiente fue la creación, en 1997, de un centro relacionado con las áreas protegidas del Ecuador, que estaría ubicado en el área de recreación de El Boliche, aledaña al centro histórico. Hoy, su principal objetivo es difundir el valor de los parques nacionales y de las reservas, como parte esencial del desarrollo del país y de la protección que brindan a la herencia natural y cultural del Ecuador, en beneficio de la comunidad.

La prioridad de este centro de interpretación es brindar información relacionada con los beneficios que las áreas protegidas ofrecen al ser humano, orientación que sirvió de base conceptual para el diseño de los elementos interpretativos. Se organizaron cinco secciones: **Introducción a la diversidad de ecosistemas del Ecuador, Establecimiento de un sistema de áreas protegidas, Beneficios de las áreas protegidas, El ecosistema de páramo y un Mensaje final**, que invita a la conservación de las áreas protegidas y al cuestionamiento acerca del grado de responsabilidad que tiene la comunidad en la conservación o en la destrucción de estas reservas naturales.

Ecociencia asumió la responsabilidad de la realización de un plan de intervención arquitectónica y de manteni-

miento de la edificación antigua, de la planificación y el diseño de las exhibiciones, de la construcción y del montaje de elementos que conforman las exhibiciones en un área de unos 250 metros cuadrados. El Banco Mundial, a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, financió el proyecto realizado para el Ministerio del Medio Ambiente, la Administración del área de recreación El Boliche y el Proyecto GEF. Los beneficiarios directos son las comunidades aledañas que están en el área de influencia de la región, niños, jóvenes y grupos familiares de la serranía ecuatoriana, visitantes nacionales y turistas extranjeros.

Proyección

En un futuro cercano, existe la posibilidad de iniciar los trabajos de planificación y diseño del Museo del Ambiente, que Ecociencia ha sugerido como proyecto al Ministerio del Medio Ambiente y al Municipio de Quito. Esta idea cuenta con gran receptividad e interés de las instituciones mencionadas.

Su posible ubicación en el centro histórico de Quito permitirá apoyar varios procesos, como la revitalización del casco colonial de la ciudad, la promoción y motivación en las escuelas y colegios locales sobre la importancia de conservar la diversidad biológica de los diferentes ecosistemas del Ecuador y servir como un punto obligado de información y orientación sobre la biodiversidad y las áreas protegidas, para los turistas nacionales y extranjeros.





Quince experiencias exitosas





Adopte un balcón

"Había tantos balcones, que los Limeños nunca los concibieron como algo fuera de lo común. Sencillamente, Lima era considerada por todos los extranjeros como la ciudad de los balcones".

A sí describió el viaje que hizo al Perú y su estancia en Lima –una ciudad que siempre le atrajo por lo que se decía de ella a finales del siglo XE– la historiadora alemana Bárbara Dalheimer, en uno de sus libros.

Antecedentes

Aunque muchas ciudades americanas los incorporaron en sus construcciones, sólo Lima, la capital del Perú, puede llamarse a cabalidad **la ciudad de los balcones**, por la singularidad de estos elementos arquitectónicos cuyo origen se remonta a los países árabes. Su función principal era la protección contra el calor y la reclusión de las mujeres, que podían mirar hacia afuera sin ser vistas.

La variante española, **el ajimez**, se difundió ampliamente en las colonias americanas. Decorados en tiempos virreinales con profusión de canales torneados y celosías de variados dibujos geométricos de origen mudéjar, los balcones limeños adoptaron en el siglo XIX un estilo clásico republicano, mediante la utilización masiva del vidrio que les otorgaba mayor transparencia y que brindaba ventilación e iluminación a los ambientes interiores. Los balcones cerrados o de cajón se ubicaban en el segundo piso sobre las portadas de las construcciones y su horizontalidad les daba un carácter de galería interna, propicia para la intimidad, la tertulia y el goce del ambiente exterior. Los balcones limeños, verdaderas obras de carpintería de gran calidad artística, han sido llamados **calle aéreas** o **balcones corridos**, por su difusión y su tamaño, pues llegaron a ocupar todo el ancho de la fachada, volteando incluso la esquina de la mayoría de las viviendas del centro de la ciudad.

Con el paso del tiempo y la modernización, el balcón limeño fue perdiendo su antiguo esplendor y su presencia se fue desvaneciendo, en medio de una ciudad que se extendía por el aumento de su población. Sumergidas en la



Perú

Municipalidad Metropolitana de Lima
Programa para la Recuperación del Centro
Histórico de Lima • Prolima

Lima

Experiencia exitosa
Categoría Sociedad Gubernamental





polución, la monotonía de las fachadas y la contaminación del paisaje urbano, las viviendas del centro se fueron tugurizando y el uso de los balcones distorsionando, por lo que su estructura y ornamentación sufrieron un creciente deterioro.

La adopción del patrimonio

Ante el inminente peligro de la desaparición de los balcones, la Municipalidad Metropolitana de Lima, a través de Prolima, lanzó el programa Adopte un Balcón, para sensibilizar a las personas sobre la importancia de participar activamente en la recuperación del patrimonio histórico urbano y lograr una ciudad con mejores condiciones de habitabilidad y de respeto hacia su legado cultural.

Este Programa realiza un diagnóstico y un proyecto de restauración de cada balcón, solicitando para ello la participación de la comunidad, mediante una colaboración económica que financie los trabajos de recuperación. Los interesados **adoptan** un balcón, que recibirá un tratamiento de conservación y que será restaurado completamente de acuerdo con el proyecto inicial, respetando la integridad y la originalidad del monumento.

Metodología

La campaña de adopción se inició con la división del centro histórico en tres zonas, que determinó la ejecución del programa por etapas, cada una con 50 balcones. Éstos fueron seleccionados mediante una evaluación preliminar, que analizó la categoría del inmueble al que pertenece, su estado de conservación, su incidencia en el contexto urbano monumental y su valor artístico.

Cada balcón seleccionado cuenta con un expediente fotográfico detallado, un levantamiento arquitectónico del estado actual de la fachada del inmueble, una propuesta de restauración y conservación del balcón, y una memoria descriptiva de los trabajos a realizarse, con las respectivas especificaciones técnicas y el presupuesto de base.

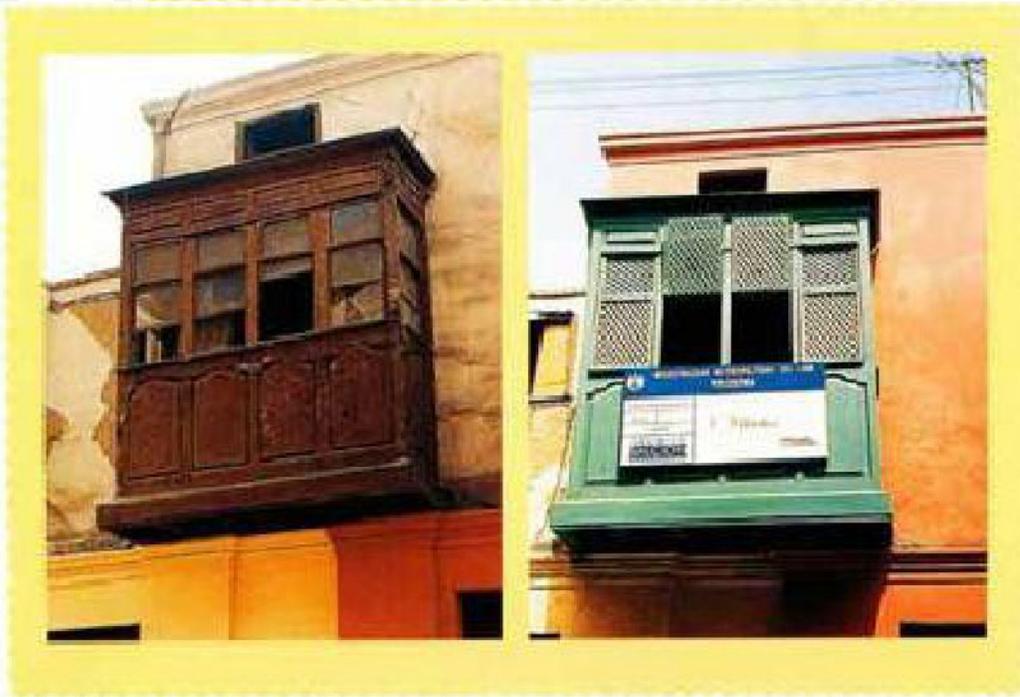
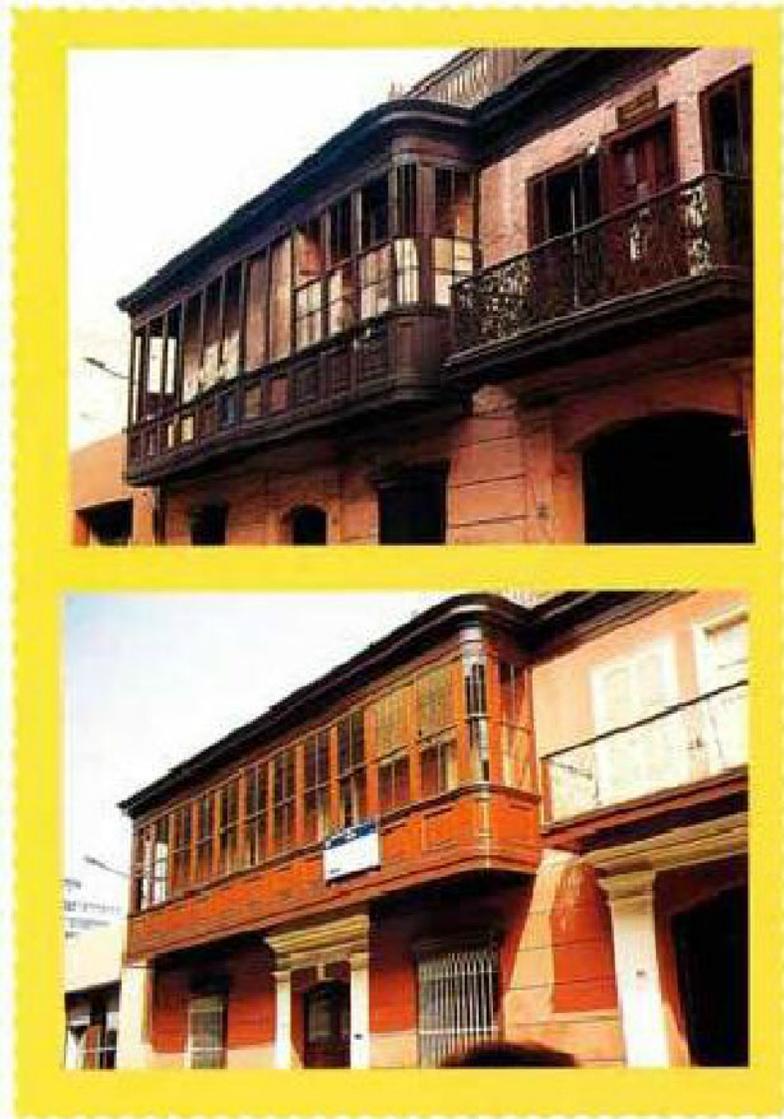
La idea se promovió entre la empresa privada y las personas interesadas en financiar los trabajos de restauración, previa aceptación de los propietarios y de los ocupantes. La persona o entidad **adoptante** financia los trabajos señalados en el expediente técnico en su totalidad y en compensación, la Municipalidad se compromete a instalar un cartel publicitario de la obra, mientras duren los trabajos de restauración. Una vez concluidos los trabajos, se instala en el inmueble una placa conmemorativa con el nombre del adoptante, que permanecerá como testimonio del aporte otorgado.

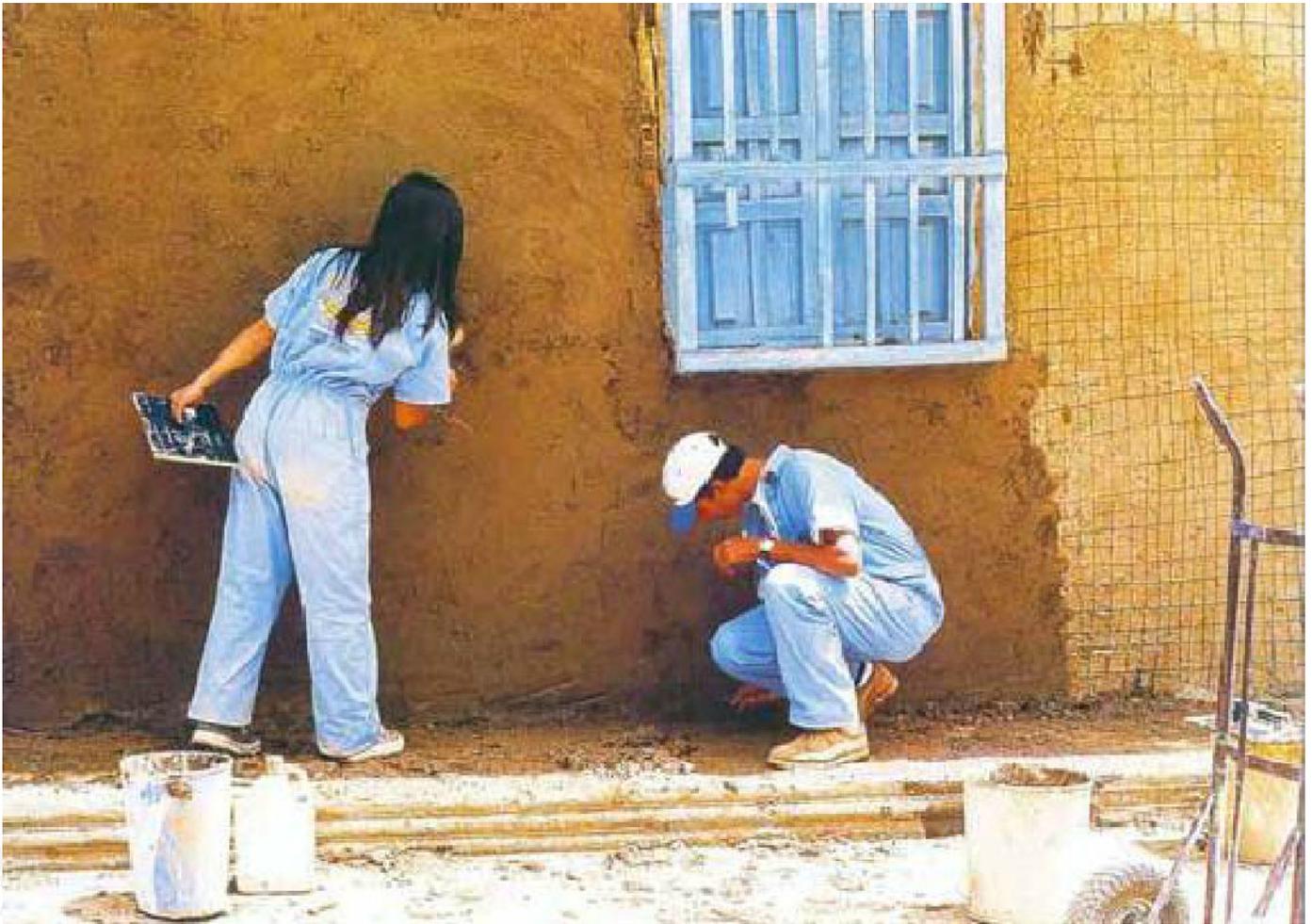
Resultados

La respuesta entusiasta de instituciones, empresas y vecinos, ha permitido hasta el momento, la restauración de 71 balcones que se encontraban en inminente peligro de colapso. El proyecto ha propiciado la organización de los vecinos del centro histórico en torno a la conservación de su patrimonio y ha generado más de 350 empleos durante 20 meses de trabajo.

Entusiasmados por la belleza que se va recuperando, los habitantes de la ciudad de Lima siguen uniéndose en torno a este esfuerzo, que ha logrado captar el interés de los medios de comunicación y de todos los transeúntes que hoy se desplazan por esta hermosa ciudad. Los balcones han recobrado su papel como elementos simbólicos de la arquitectura limeña y hoy son un hito en el proceso de recuperación del centro histórico de Lima, considerado por la Unesco como Patrimonio Cultural de la Humanidad.







La Escuela Taller Niquitao

Un modelo estratégico de formación integral para la participación comunitaria en la conservación del patrimonio cultural



Venezuela

Fundación Cultural Niquitao

Boconó, Trujillo

Niquitao, población de los Andes venezolanos, está localizada al sudeste del Estado Trujillo, en la Parroquia Monseñor Jáuregui del municipio de Boconó. Las tradiciones que se remontan a su pasado indígena y colonial, unidas al equilibrado uso de los recursos agrícolas, hacen de esta localidad una valiosa reserva de testimonios históricos, arquitectónicos y paisajísticos de gran belleza, propicios para el desarrollo turístico de la zona. Niquitao es testigo del paso del ejército libertador, pues su territorio fue escenario de la gloriosa batalla de Niquitao, ocurrida el 2 de julio de 1813, en la ruta de la Campaña Admirable.

A pesar de su valor histórico y geográfico, las escasas oportunidades de estudio y empleo que ofrece Niquitao han precipitado la migración de sus pobladores hacia las grandes ciudades, en busca de mejores oportunidades. La población sólo cuenta con dos establecimientos educativos, una escuela primaria y un liceo para la educación secundaria, que deben atender la demanda del pueblo y de todas las poblaciones vecinas de la Parroquia Monseñor Jáuregui, donde la agricultura representa la mayor concentración de empleo.

Antecedentes

La Fundación Cultural Niquitao fue creada en 1986, con el fin de fomentar la creación y el fortalecimiento de proyectos locales para la atención y la canalización de iniciativas que respondan a las necesidades de la población. Es una entidad

Experiencia exitosa
Categoría Sociedad Civil





ta en el valor de Niquitao. Para que los acuerdos y compromisos se hicieran efectivos, se divulgó la declaratoria, sus implicaciones y beneficios, tratando de concientizar y sensibilizar a la comunidad, en materia de protección del patrimonio cultural de su entorno.

Justificación

Hasta el momento, en la región de Niquitao se venían realizando obras en favor de la recuperación de edificaciones civiles de uso doméstico, cultural o turístico, deterioradas por causa del paso del tiempo. Debido a que muchas de ellas no habían sido intervenidas correctamente, se estableció la necesidad de orientar a los propietarios para que los trabajos de adecuación o las remodelaciones que se realizaran en adelante, no distorsionaran ni interfirieran con el valor patrimonial de la construcción original.

Se detectó, entonces, la importancia de contar con personas que conocieran las técnicas tradicionales de construcción. Los maestros artesanos expertos en dichas técnicas estaban desapareciendo y los pocos que aún vivían tenían algunas limitaciones por su avanzada edad. En los maestros jóvenes predominaba

un sentimiento de desprecio por las cosas del pasado y una tendencia a sustituir lo viejo por lo nuevo o moderno. Esto conlleva a la estructuración de un trabajo de investigación, que permitiera recuperar las técnicas originales de construcción y que desarrollara mecanismos para enseñar a las nuevas generaciones a valorar la experiencia de los maestros artesanos y que favoreciera el rescate de los conocimientos tradicionales de los expertos, empleados en la región desde tiempos antiguos. En este contexto surgió la Escuela Taller Niquitao, un modelo estratégico de formación integral comunitaria, para la conservación del patrimonio cultural.

Objetivos

La misión de la Escuela Taller de Niquitao es propiciar la conservación de los valores patrimoniales existentes en las edificaciones tradicionales, evitando la pérdida –por olvido o destrucción– de las técnicas tradicionales de construcción: arquitectura de tierra, fabricación de adobes, uso de la caña brava, tapiales, bahareque, madera, lozas para los pisos y hornos de alfarería, entre otros. Su intención es apoyar las tareas de conservación y res-

sin ánimo de lucro que trabaja en pro de la identidad y por el respeto de las manifestaciones populares, a partir de la exaltación y protección de las tradiciones y del patrimonio cultural.

En 1992, sus actividades se enfocaron hacia la protección del patrimonio cultural construido de Niquitao. La Fundación identificó la necesidad de contar con normas de regulación del tejido urbano, para hacer frente a las construcciones desarraigadas y sin planificación. Por esto, solicitó a las autoridades la emisión de una ordenanza urbana para la conservación y el mantenimiento del casco central de la población.

Después de un largo proceso, al finalizar el año de 1995, el Instituto de Patrimonio Cultural emitió una resolución que declaró a Niquitao

Interés Cultural de Venezuela. A lo anterior se sumó la formulación de programas de desarrollo sostenido, conservación y valoración de la población. La Gobernación del Estado Trujillo, la Alcaldía del municipio de Boconó, Corpoades, la Universidad de los Andes, el Ministerio de Desarrollo Urbano, el Instituto del Patrimonio Cultural y la Fundación Cultural Niquitao suscribieron la **Carta de Intención sobre la pues-**



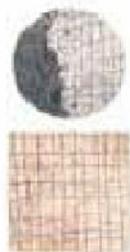


tauración de las construcciones tradicionales, promoviendo la vigencia y la aplicación de dichas técnicas en los procesos de desarrollo de nuevas edificaciones. Con ello pretende sensibilizar, orientar y comprometer a la comunidad, en la conservación de su propio patrimonio.

El objetivo fundamental de la Escuela es formar artesanos en las técnicas tradicionales de construcción, mediante un proceso de enseñanza-aprendizaje que incentive la valoración y la conservación del patrimonio construido. A éste se suman otros objetivos:

- Revalorizar el oficio del maestro artesano en las técnicas tradicionales de construcción, como actividad competitiva en el mercado laboral.
- Recuperar, perfeccionar y actualizar las técnicas y conocimientos del saber popular, referidos a la construcción y recuperación del patrimonio edificado.
- Promover y difundir las tareas de rehabilitación, recuperación y restauración, que favorezcan la inserción laboral de los aprendices.





• Afianzar los conocimientos, habilidades y destrezas, mediante la recuperación de la sede del Centro Cultural y la construcción de la Escuela de Música de Niquitao, como acciones demostrativas de la Escuela Taller.

• Crear e implementar **nuevas profesiones**, para mejorar la calidad de vida de la población y aumentar su nivel de ingresos.

Metodología

La escuela ha implementado un modelo de enseñanza practicado por Simón Rodríguez, el insigne maestro del Libertador. Se trata de la metodología de aprender haciendo, que mediante un programa teórico-práctico permite a los estudiantes reconocer la riqueza de su entorno y experimentar un proceso vivencial, armónico con las necesidades detectadas en la comunidad.

El programa está dirigido a jóvenes y adultos interesados en aprender un oficio y a maestros artesanos de las parroquias de Monseñor Jáuregui, San José de Tostós y José Félix Rivas de las Mesitas, pertenecientes al municipio de Boconó. La Escuela ofrece cursos en tres niveles: Maestros de oficio, Formación de aprendices e Instructores y facilitadores. Paralela-

mente, se llevan a cabo actividades de estímulo o actividades extra-cátedra, con grupos deportivos y de rescate, y conferencias sobre la historia local. Los alumnos de la Escuela Taller también son motivados para que se vinculen a los grupos locales de música, danza y teatro. Se promueven, además, actividades con las familias de los estudiantes, para que sean partícipes de los logros obtenidos en los cursos.

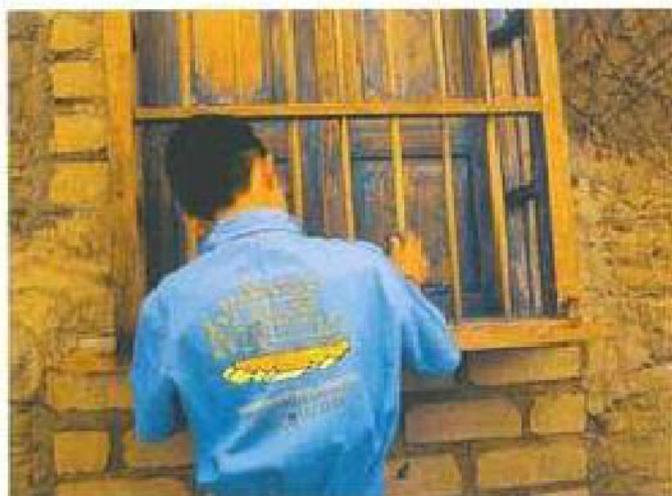
Es importante destacar el estímulo a la formación de microempresas de mantenimiento de viviendas entre los alumnos egresados, a quienes se ofrece la posibilidad de ir a Caracas, por cuenta de la Escuela, a realizar un curso de elaboración de pinturas con técnicas tradicionales. También se han organizado excursiones por diferentes estados, con el fin de ampliar los conocimientos de los estudiantes, en los diversos campos de la formación que promueve la Escuela.

Alcance y proyección

El programa de la Escuela Taller de Niquitao ha permitido que se valore el patrimonio edificado y ha elevado el sentido de pertenencia y la autoestima de la comunidad, gracias a los procesos de revisión, reflexión y sensibilización, en torno a los valores patrimoniales locales, vividos por los alumnos, por sus familias y por la población en general. Se han ampliado, además, las fuentes de empleo y la oferta de oportunidades para el mejoramiento económico y de la calidad de vida de la comunidad. Los funcionarios de la Alcaldía y los representantes de las organizaciones comunitarias también se han beneficiado con los cursos organizados especialmente para ellos, en los que se abordan las responsabilidades y compromisos que deben asumir para el cumplimiento de las normas que protegen el patrimonio construido.

La Escuela se ha preocupado por firmar convenios con diferentes instituciones educativas, como la Universidad Simón Rodríguez y la Universidad Central de Venezuela. Esta última envía pasantes de la Facultad de Arquitectu-





ra a Niquitao, para que realicen investigaciones que faciliten el trabajo de recuperación y restauración de las construcciones.

La Fundación Cultural Niquitao también se ha visto beneficiada con la Escuela Taller, porque gracias a esta ex-

periencia ha logrado adquirir los conocimientos necesarios para gerenciar procesos de formación integral en el ámbito comunitario, diseñar diagnósticos de necesidades y potencialidades de formación local y realizar evaluaciones de resultados en torno a la aplicación de los programas.

Se espera contar con el apoyo de instituciones públicas y civiles en un futuro cercano para la creación y dotación de una unidad de documentación especializada en temas de patrimonio—restauración de edificaciones, tecnología tradicional, arquitectura de tierra y medio ambiente—que ofrezca material bibliográfico y audiovisual. La Fundación también desea producir material lúdico, con el fin de promocionar las técnicas de construcción tradicionales, editar material divulgativo y realizar videos para sistematizar la experiencia.

La Escuela Taller Niquitao se puede convertir, en el largo plazo, en un modelo piloto de **educación integral en conservación de patrimonio**, de fácil aplicación en **otras** poblaciones del país.





Creatividad artística Cooperativa de Guacamayas- Crearcoop Ltda.



Colombia

Crearcoop Ltda.

Guacamayas, Boyacá

Antecedentes

Rodeada por montañas, la población de Guacamayas está situada al norte del departamento de Boyacá. La población campesina, compuesta por unos tres mil habitantes, reparte sus actividades entre la agricultura y el trabajo artesanal. Son descendientes directos de los indígenas laches, notables tejedores de mantas y telas, enmallados, cordones y trenzados, que elaboraban con maestría a partir de materias primas como el algodón, el fique vegetal, las cintas de piel animal y el cabello humano. Las técnicas de estampación con rodillos de barro cocido, los dibujos en pincel con el uso de tintes naturales y el diseño basado en motivos geométricos y antropomorfos, predominaban en sus creaciones.

Con la llegada de los conquistadores españoles, esta labor textil se modificó y adquirió nuevas formas de expresión y difusión. Desde la mitad del siglo XVI se activó el comercio y la distribución de productos por el territorio colonial, se incorporaron nuevas técnicas y materiales como los telares de pedal y la lana ovina, y se transformaron las costumbres del vestir con el mestizaje. La producción de nuevas prendas de lana y de implementos de fique, para el uso en las actividades domésticas, fue convirtiendo esta labor en una industria con posibilidades de desarrollo para la región.

Experiencia exitosa
Categoría Sociedad Civil



Esta forma de producción se mantuvo durante el siglo XIX y hasta principios de los años treinta del siglo XX, cuando se abrieron nuevas vías para el intercambio comercial, que facilitaron el acceso a los centros urbanos. La influencia de los cambios estilísticos y culturales se empezó a notar entre los pobladores de esta apartada zona rural, ubicada a doce horas de viaje por carretera de la capital colombiana. Los jóvenes de la región, al terminar sus estudios escolares emigraban a las grandes ciudades, pues las difíciles condiciones climáticas y la labor agrícola en terrenos arrendados, no les brindaban fuentes de trabajo estables para su futuro.



El tejido como labor productiva

A partir de 1972, los campesinos de Guacamayas empezaron a agruparse en torno a la artesanía, cuya comercialización podría convertir el oficio ancestral del tejido, en un trabajo benéfico y productivo para la comunidad. En un comienzo se identificaron diversos problemas, como la carencia absoluta de recursos económicos para la compra de materia prima, la baja calidad de las obras, el desconocimiento total de las técnicas de mercadeo y de gestión empresarial, así como la necesidad de ampliar los mercados y de enseñar las técnicas del tejido a los jóvenes. Para

resolver sus dificultades, los artesanos abrieron un almacén para vender la materia prima y recibir las obras para su mercadeo. Se eligió una junta con cuatro comités de trabajo—Ejecutivo, de Educación, de Vigilancia y de Control de calidad—dedicada a sacar adelante la idea de convertir el tejido en una labor productiva. Tras superar diversos tropiezos, consiguieron el apoyo de instituciones culturales y de personas conocedoras del valor de esta tradición popular, que ayudaron a la formación comunitaria y a la promoción inicial de los productos artesanales.

Objetivos

En 1985 se formó un grupo pre-cooperativo denominado La Casa del Telar de Arco, que se consolidó en 1992 como Creatividad Artística Cooperativa de Guacamayas -Crearcoop Ltda., una entidad encargada de administrar y fomentar el diseño, la producción y la comercialización de la labor artesanal de Guacamayas, en beneficio de sus asociados. Hoy, sus objetivos son:



➤ Rescatar la técnica del tejido en lana, fique y paja, como labores tradicionales de la región, para transmitir las a las nuevas generaciones.

➤ Desarrollar un programa de abastecimiento de materia prima.

👁️ Adecuar la producción artesanal a los nuevos mercados, conservando las técnicas e instrumentos tradicionales.

➤ Mantener una continua capacitación a la comunidad artesanal, en áreas de contabilidad, mercadeo, diseño, relaciones humanas y cooperativismo.

➤ Administrar conjuntamente servicios y bienes que permitan hallar soluciones a las necesidades de sus asociados, organizando el diseño y la producción de toda clase de bienes que expresen creatividad tradicional y popular.

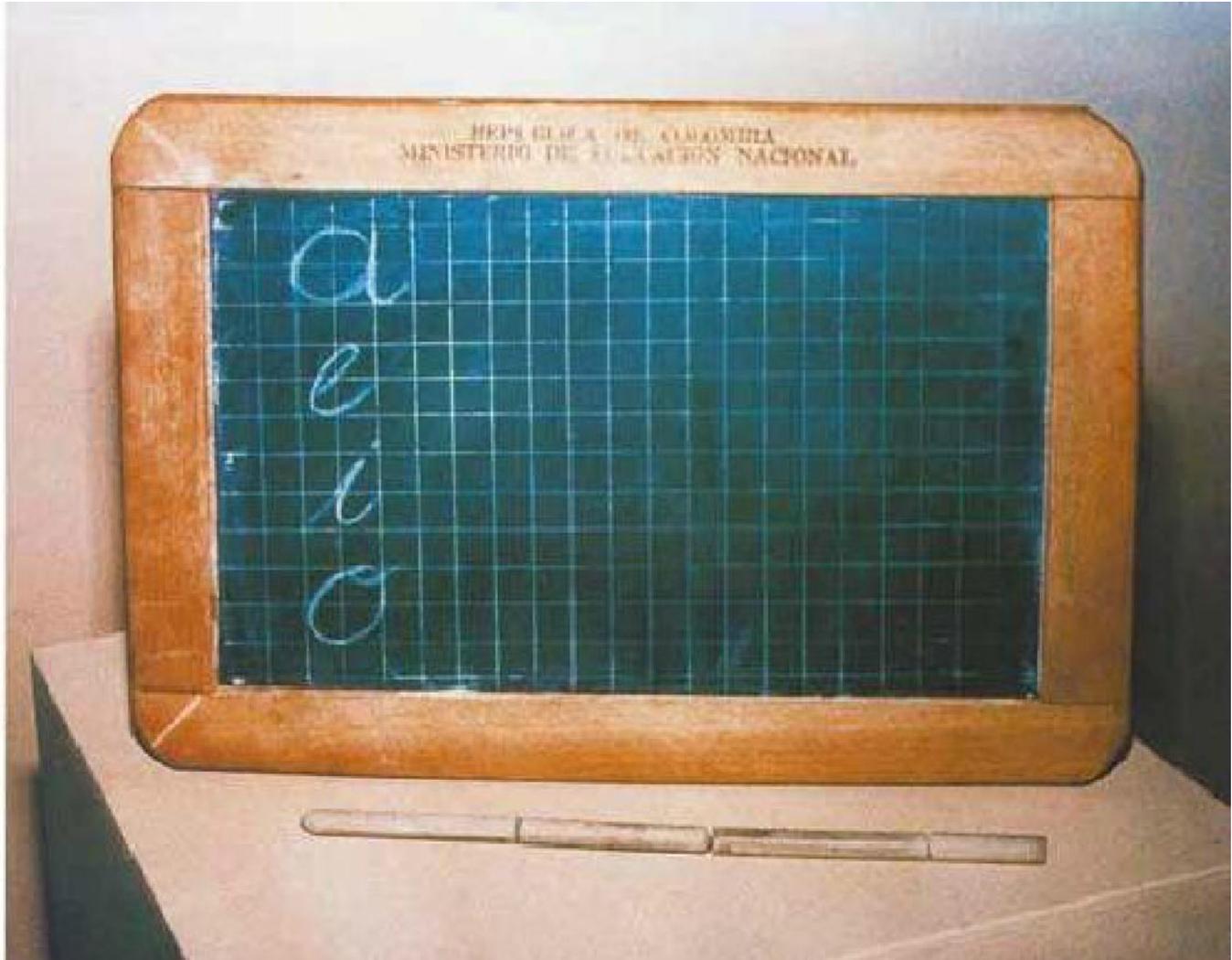


Alcances y proyección

En los últimos años, las acciones de esta entidad han fomentado la participación de los artesanos en eventos y exposiciones a escala nacional e internacional, la creación de nuevas fuentes de trabajo y el mejoramiento de las condiciones de vida de la región. Actualmente, la Cooperativa cuenta con 28 socios y se adquiere la producción a unas 40 personas no afiliadas. El radio de acción es de 70 familias, en un ámbito en el cual, alrededor de 800 personas viven de la artesanía.

El Museo de Artes y Tradiciones Populares ha asesorado a los afilados en la experimentación con nuevos colores para la cestería y se han diseñado algunos muebles que combinan materiales como la madera y el fique. La capacitación permanente en el oficio del tejido involucra cada vez más artesanos de la región. En un futuro cercano, se espera conseguir una sede propia, organizar diversos programas de recuperación de las tradiciones populares y buscar los contactos necesarios para exportar la producción artesanal en gran escala. De esta forma, agrupada en torno al tejido, la comunidad de Guacamayas está rescatando sus tradiciones ancestrales, promoviendo entre los jóvenes la valoración de su memoria y logrando la adaptación a los nuevos tiempos, de esta valiosa herencia cultural.





Museo y Centro de Documentación de la Educación y la Pedagogía del Tolima



Colombia

Universidad del Tolima
Facultad de Educación
Departamento de Psicopedagogía
Ibagué, Tolima

Antecedentes

La idea de conformar un Centro de Documentación y un Museo sobre la Educación y la Pedagogía en el departamento surgió de la iniciativa de un profesor de la Universidad del Tolima, en Ibagué, durante la búsqueda de datos para un artículo sobre el tema, en 1994. La ausencia de información especializada, unida al desinterés general por conservar la memoria del departamento, le llevaron a reflexionar sobre la necesidad de emprender la recuperación de objetos y testimonios, para que los valores implícitos en ellos no se perdieran en el olvido.

Objetivos

El proyecto para la creación del Centro de Documentación y del Museo de la Educación y la Pedagogía del Tolima pretende lograr la sistematización visual de la historia del área en el Departamento, mediante la recolección y clasificación de objetos originales, documentos, textos y registros audiovisuales relativos a la vida escolar de la región

Experiencia exitosa
Categoría Sociedad Civil





y la realización de exposiciones con estos objetos –a partir de técnicas archivísticas y museológicas– para divulgar el conocimiento del área en la comunidad en general.

La propuesta, de carácter académico, se apoya en una de las funciones de la Universidad del Tolima, que es la preservación del patrimonio cultural de la región. La ciudad de Ibagué, a pesar de poseer una enorme riqueza cultural, no cuenta con museos que transmitan a las nuevas generaciones el valor de su memoria histórica. La posibilidad de crear un museo en el área pedagógica abrirá el camino para reconstruir aspectos particulares de los sistemas de educación del pasado, que se han modificado y evolucionado ampliamente, en los últimos años.

Metodología

El trabajo de campo ha consistido en la búsqueda de textos y libros escolares, así como de textos sobre pedagogía y educación en colegios de nivel medio y primario. A ello se ha sumado una cuidadosa y paciente indagación entre las familias de la ciudad –que aún conservan recuerdos de su formación– así como entrevistas y conversaciones con maestros jubilados y personas de edad avanzada que, con gratos relatos, han revivido sus experiencias y han permitido rastrear importantes raíces del sistema educativo y cultural de Ibagué.





Resultados

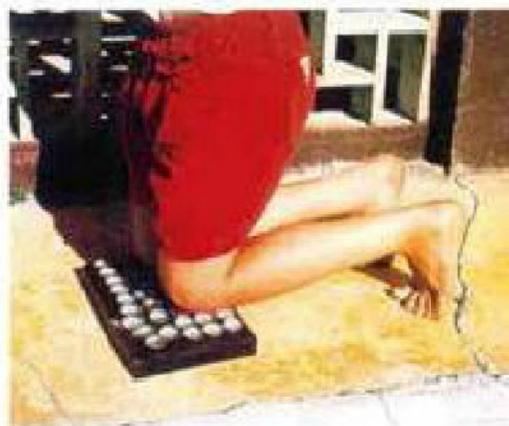
En 1999 se realizó en la Universidad del Tolima una exposición con el material encontrado hasta el momento, que tuvo gran acogida en diversos sectores de la comunidad. Muchas personas han aprendido a valorar los objetos de su pasado escolar, que van descubriendo en sus hogares.

Proyección

Actualmente no se cuenta con un espacio propio, ni con la dotación suficiente para la conformación de un museo permanente. El proyecto sigue adelante con la esperanza de profundizar en la investigación de esta historia y con el deseo de publicar un libro con fotografías de estos singulares objetos que reviven, en los padres y en los abuelos, sus recuerdos de infancia.

En un futuro, será muy valioso seguir contando con la colaboración de todos los que han coleccionado durante largos años estos valiosos ejemplos de lo que ha sido la formación, no sólo para el Tolima sino para muchos centros educativos de las poblaciones y ciudades Latinoamericanas

La consecución de una sede propia permitirá la exposición permanente de documentos y elementos utilizados en las escuelas del pasado, que puede llegar a ser muy valiosa para los jóvenes de hoy, pues encontrarán ejemplos de las prácticas educativas de otras épocas. En un mismo espacio, el público podrá observar, por ejemplo, los castigos utilizados a comienzos de siglo - como la férula y el ladrillo al lado de premios y medallas al mérito por buen comportamiento; la pizarra y el gis; plumas y tinteros, pupitres y ábacos; el catecismo del padre Astete y la Urbanidad de Carreño; la regla de cálculo y el televisor, como medios de enseñanza, entre otros.



En el Centro de Documentación los visitantes podrán consultar las normas sobre didáctica de las ciencias, los reglamentos escolares, las libretas de calificaciones, las cartillas de lectura y caligrafía, y entender el proceso que ha seguido la educación y la pedagogía en el departamento del Tolima, a través del legado de sus maestros notables, de los aportes de los diversos planteles de enseñanza y de los testimonios de quienes han ayudado a forjar esta historia.



Unión de sabiduría: proceso de recuperación cultural y ambiental del pueblo Cofán



Representamos a un pueblo de sabedores, a nuestros taitas con su sabiduría. Ofrecemos el conocimiento sobre plantas medicinales, nuestra capacidad de curar enfermedades corporales y espirituales, nuestra generosidad sin fronteras, nuestra humildad, nuestras esperanzas, nuestra experiencia de desarrollo comunitario y muchos más valores que nos caracterizan. Los mayores -tayutsw a'i kunda-sepa- queremos decir quiénes somos, conversarles cómo vivíamos anteriormente y cómo vivimos hoy para que entiendan nuestra experiencia y la difundan en sus corazones...

... Somos 1.134 cofanes que vivimos en 11 comunidades. En algunas se ha perdido en parte la cultura, pero la mayoría la mantenemos viva, aunque no igual a la de nuestros antepasados. Sabemos que no podemos conservarlo todo, porque la vida cambia y la cultura se transforma... Antes vivíamos tranquilos, no se pasaba hambre, no se moría la gente. Se vivía libremente por un territorio extenso, sin cercas de alambres de púas, no faltaba la cacería y se navegaba en canoa de remo, en busca de variadas clases de pescado... Hacíamos fiestas e iluminábamos nuestros rostros de esperanza con tintura de achiote; en las madrugadas tomábamos yoco y tejíamos al tiempo hamacas y pensamientos.... En algunas de las noches de la semana tomábamos la planta sagrada del Yagé para orientar la vida y ayudar al buscar de la humanidad...Hasta hace un tiempo, nunca nos faltó la comida ni la alegría ni la tranquilidad. Ahora las cosas han cambiado, algunos intentamos vivir al modo de antes y mantenemos las costumbres, otros nos hemos visto obligados a cambiar, de alguna manera, nuestras vidas...

Colombia

Fundación de Sabedores Siona y Cofán
Zio-A'i. Unión de Sabiduría

Orito, Putumayo

Experiencia exitosa
Categoría: Sociedad Civil





Antecedentes

Los cofanes, oriundos de la región amazónica entre Colombia y Ecuador, habitan en once comunidades de la región, en los márgenes de los ríos San Miguel, Guamués y Churuyaco, y en las quebradas de La Hormiga y El Afilador, con sus ramales y afluentes. Este pueblo indígena posee una historia llena de leyendas que dan testimonio de un devenir histórico que incluye a la Conquista, la Colonia, los misioneros, la división territorial, el caucho, la primera colonización del sur de Colombia, la construcción de las primeras vías de acceso, la explotación maderera, la explotación petrolera y, recientemente, la segunda colonización, con la producción de los cultivos de coca.

De la reflexión iniciada por los curacas o taitas—autoridades indígenas Siona y Cofán— acerca de la importancia de conservar las prácticas espirituales y los hábitos culturales ancestrales de sus pueblos, se formó en 1994 la Unión de Sabiduría de los Mayores en la comunidad Siona de Buenavista, municipio de Puerto Asís, Putumayo, Colombia.

Un año más tarde, esta agrupación fue reconocida por la Dirección Nacional de Asuntos Indígenas como la Fundación Zio-A'i, que significa gente chagra.

Objetivos

La Fundación Zio-A'i tiene como tarea fundamental fortalecer el conocimiento tradicional y recuperar las plantas medicinales en vía de extinción para su aprovechamiento, dentro del componente de la madre tierra, con una misión social de rescate cultural. Para ello, enfoca sus actividades hacia el reconocimiento del valor de los saberes espirituales indígenas como forma de vida y hacia el desarrollo de programas y proyectos que contribuyan a conservar la medicina tradicional y a rescatar la cultura de las comunidades indígenas, tratando de integrar, en este proceso, el conocimiento científico a las prácticas ancestrales, para mejorar las relaciones entre los individuos y su medio natural.

Acciones en entorno al conocimiento tradicional

Los grupos indígenas de la región se caracterizan por su gran conocimiento de las plantas medicinales, en especial del Yagé, que se ha convertido en elemento cohesionador de su cultura. La creación de malocas o casas ceremoniales de Yagé, convoca a los pobladores de la región en torno a encuentros, congresos y reuniones—que han recibido el reconocimiento estatal— para apoyar la creación de centros de atención médica en las comunidades indígenas, basados en la medicina tradicional. Las ceremonias y eventos organi-



zados agrupan a más de 100 personas, que comparten sus saberes y experiencias, fortaleciendo con ello la recuperación de los valores ancestrales de los mayores.

Entre las principales acciones desarrolladas por la Fundación Zio-A'i, se encuentra el apoyo a los jóvenes en el desarrollo de proyectos productivos de carpintería, modistería, cría de cerdos, producción de artesanías, caña y pan de la, entre otros. A ello se suma la recuperación de la lengua materna, una acción que se inició con el reconocimiento de la lengua cofán como parte integral de la cultura tradicional y que continúa mediante la descripción gramatical, la elaboración del alfabeto, el registro de las narraciones orales, la formación de maestros bilingües y el diseño de textos de enseñanza para las comunidades, como lecturas y cartillas.

La tarea emprendida para la recuperación del territorio ancestral, hoy en día es una labor primordial para estas comunidades, que no cuentan con el espacio adecuado para el desarrollo equilibrado de la flora, la fauna y la vida tradicional de sus pobladores. Con el paso del tiempo, se ha visto disminuida la conservación cultural y natural de la región, por la inadecuada asignación de reservas, la explotación petrolífera, la apertura de vías, la colonización desmesurada, el auge del narcotráfico. El conflicto armado en esta región crea, además, una situación de inseguridad y de zozobra, que afecta las formas de organización ancestrales y el libre tránsito por la zona.

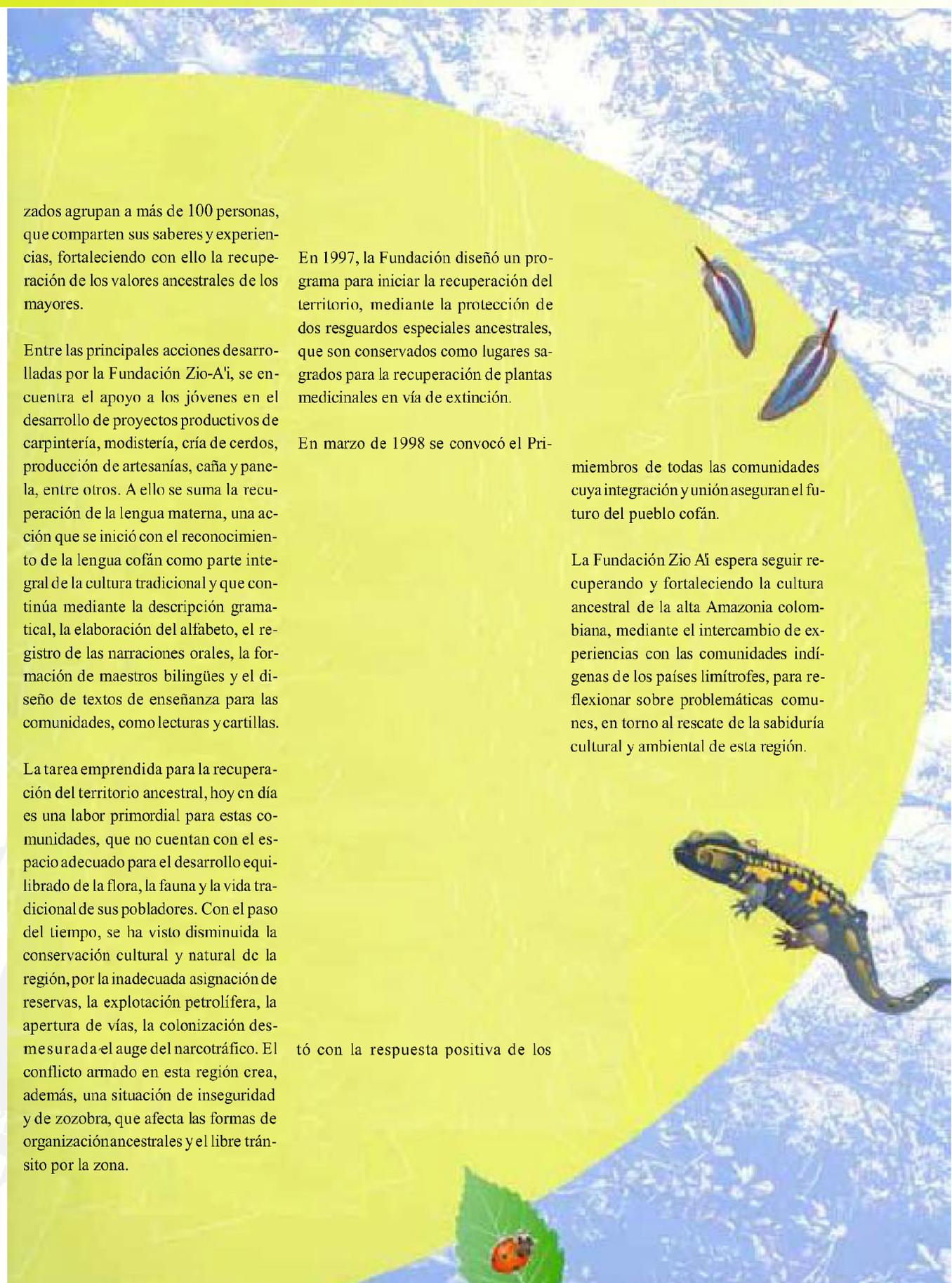
En 1997, la Fundación diseñó un programa para iniciar la recuperación del territorio, mediante la protección de dos resguardos especiales ancestrales, que son conservados como lugares sagrados para la recuperación de plantas medicinales en vía de extinción.

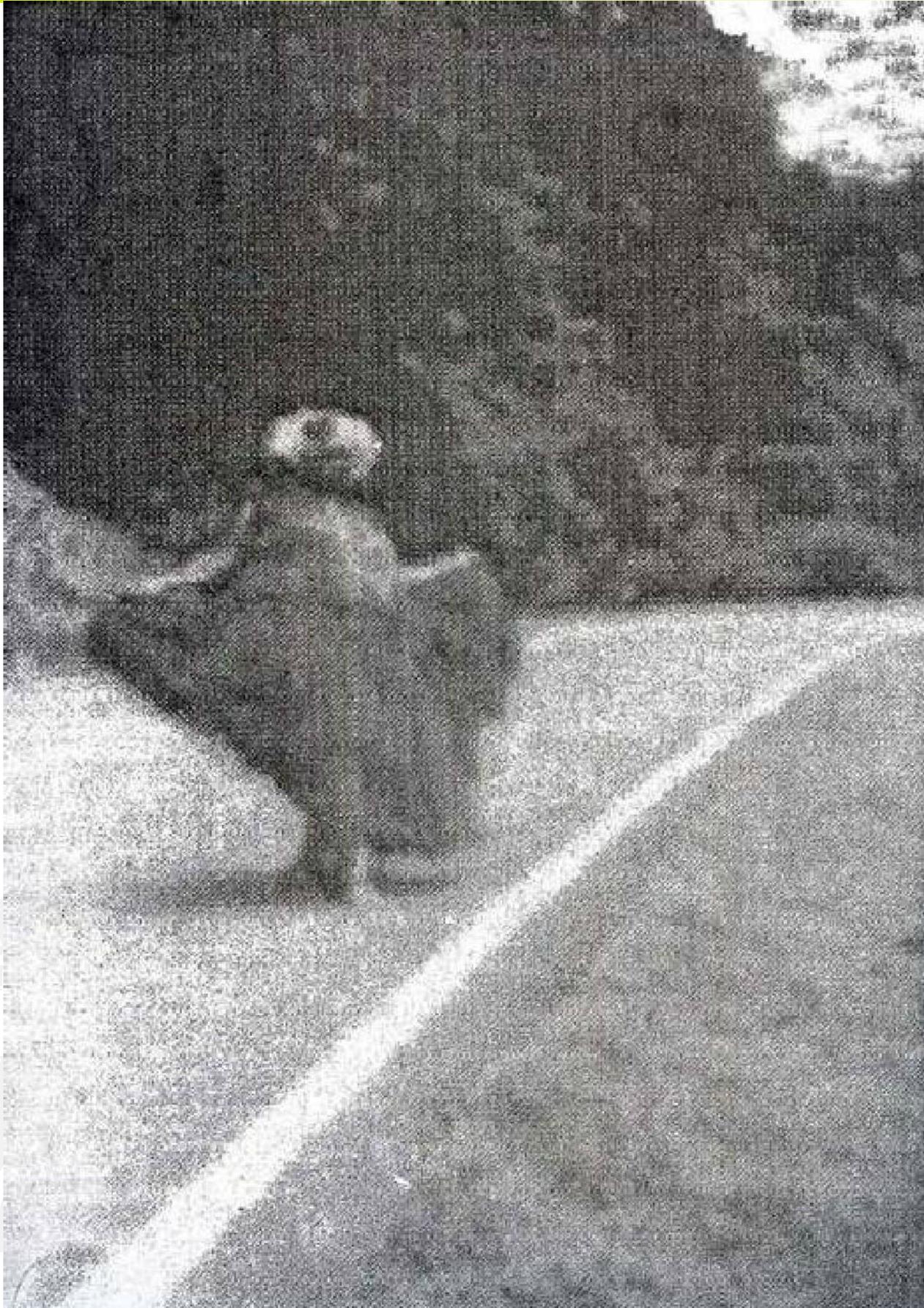
En marzo de 1998 se convocó el Pri-

miembros de todas las comunidades cuya integración y unión aseguran el futuro del pueblo cofán.

La Fundación Zio A'i espera seguir recuperando y fortaleciendo la cultura ancestral de la alta Amazonia colombiana, mediante el intercambio de experiencias con las comunidades indígenas de los países limítrofes, para reflexionar sobre problemáticas comunes, en torno al rescate de la sabiduría cultural y ambiental de esta región.

tó con la respuesta positiva de los





Identidad histórica y cultural del distrito de Portobelo



Antecedentes

El distrito de Portobelo está ubicado en la provincia de Colón, en el Istmo de Panamá, a una hora de la capital panameña. Fue descubierto por Cristóbal Colón el 2 de noviembre de 1502, durante su cuarto viaje a América. Él mismo lo llamó Porto Belo –puerto bello– por la impresión que le causó la belleza de la región.

Durante el período colonial, Portobelo fue una ciudad bastante populosa e importante por su posición privilegiada, pues se encuentra en el extremo norte del camino que atraviesa el Istmo, considerado en ese entonces una ruta de viaje segura. Por esta vía ingresaron numerosas mercancías y esclavos al Nuevo Mundo. Fue el lugar escogido por el maestre de campo Juan de Tejada y el ingeniero militar Juan Bautista Antonelli –enviados por la Corona Española– para construir una fortaleza que permitiera defender al continente de los ataques de los piratas y corsarios, dadas sus magníficas condiciones topográficas y portuarias.

Las muestras arquitectónicas del distrito dan fe de su pasado glorioso, reflejado en construcciones como la Iglesia de San Felipe de Portobelo, la Iglesia Hospital San Juan de Dios, las minas de San Fernando y de San Jerónimo y el Castillo de Santiago de la Gloria, entre otras. Portobelo fue nombrada Ciudad Monumental de América, en 1973, por la Organización de Estados Americanos, y Parque Nacional por el Estado de Panamá en 1975. En 1980 fue declarada por la Unesco como Patrimonio Mundial Cultural.

El municipio cuenta con cinco corregimientos: María Chiquita, Portobelo, Cacique, Puerto Lindo e Isla Grande y posee aproximadamente seis mil habitantes, dedicados en su mayoría a la artesanía, la caza, la pesca, la agricultura y a la ganadería. La población está compuesta por dos grupos étnicos principales: el costeño o afrohispano, descendiente de los esclavos, y el colono o campesino, oriundo de las provincias centrales, que llegó a la zona en la década de los

Panamá

Centro de Estudio para la Promoción
del Desarrollo Prodes

Portobelo, Colón





del Desarrollo -Prodes, sea lograr que las nuevas generaciones conozcan y conserven la riqueza cultural que poseen, evitando su posible desaparición. Para lograrlo, plantean la incorporación de las tradiciones de la región en los programas de enseñanza diseñados por el Ministerio de Educación. El proyecto también hace un especial énfasis en la valoración de la cultura de la raza negra, que se ha conservado desde el siglo XVI hasta nuestros días, sólo gracias a la tradición oral, pues ha sido bastante ignorada en los planes educativos y culturales estatales.

Para llevar a cabo este proyecto, se ha empleado una metodología participativa que convoca a toda la comunidad, para que aporte sus conocimientos y experiencias. Este ejercicio colectivo ha permitido una especial integración de todos los miembros de la colectividad. Las personas de edad más avanzada han realizado grandes aportes a este trabajo. Con sus relatos han sabi-

Metodología

Para el diseño y puesta en marcha del programa, se tomaron en consideración las características étnicas y culturales de los habitantes de Portobelo. Las circunstancias históricas generaron

50. También existen algunos grupos aislados de indígenas cunas, establecidos hace pocos años en la región.

Objetivos

La región posee una amplia tradición cultural que se revela en su folklore (juegos y tambores congos) en las danzas (los diablos espejos, la cumbia y la cachimba) así como en las manifestaciones artesanales, religiosas y gastronómicas. Con el fin de preservar estas ricas tradiciones, los moradores de Portobelo crearon el Comité Distrital Amalia Garay Viuda de Luque, para trabajar en favor de la comunidad y en la promoción del proyecto Desarrollo Turístico del Municipio de Portobelo.

Este proyecto tiene como objetivos fundamentales recuperar la identidad histórica y cultural del Portobelo, educar a la niñez para que aprenda a respetar y conservar la flora y fauna del Parque Nacional Portobelo e involucrar a la población más joven en actividades comunitarias en beneficio de las tradiciones culturales, religiosas y sociales de la región.

un cambio en las costumbres, pues la llegada de los colonos desde las zonas centrales ha relegado parte de la cultura costeña.

De ahí que el interés primordial del Centro de Estudio para la Promoción

do recrear valores, creencias, prácticas sociales y religiosas del distrito; sus gratos recuerdos han permitido revivir los bailes y cantos, las costumbres y formas de vestir, los cuentos y relatos, así como las técnicas artesanales y de construcción de épocas pasadas.



Resultados

Las fortalezas y debilidades de la comunidad se han analizado en seminarios y talleres, y se ha podido plantear una serie de soluciones a la problemática cotidiana que viven sus integrantes. La recopilación de estas experiencias por medio de grabaciones, unida a la recolección de fotografías y otros objetos, sirvió de base para iniciar un centro interactivo donde se refleja la historia, la tradición y la cultura que servirá de referente a las generaciones futuras de Portobelo.



baile nacido en Portobelo, que fue reconocido finalmente como parte del folclore nacional. Hoy en día se está dando a conocer este baile en diversas regiones del país, como una de las más bellas expresiones de libertad, que refleja acertadamente la identidad étnica y cultural de esta valiosa región de Panamá.

La educación ambiental impartida actualmente en los centros escolares ha fomentado el interés por la conservación del Parque Nacional Portobelo y por las fiestas tradicionales que se llevan a cabo en la región, de la misma manera como las actividades de buceo y el turismo organizado fomentan la afluencia de público visitante a esta zona de reserva natural.

La puesta en marcha del proyecto ha permitido la formación de nuevos líderes y ha motivado a niños y jóvenes para que se sientan orgullosos de su pasado, sentimiento que surge de un mejor conocimiento de su historia. Como ejemplo, vale la pena mencionar la difusión de las festividades tradicionales como los carnavales o tiempo de Satro, las fiestas del Cristo Negro y especialmente el congo,





Junín: esperanza verde para la vida



Cotacachi: una reserva ecológica

El cantón de Cotacachi está ubicado al suroccidente de la provincia de Imbabura, en la gran planicie occidental de la Hoya de Ibarra, al norte de Quito. La topografía de Cotacachi es muy variada, debido a que se encuentra entre 4,9 mil y 1,6 mil metros sobre el nivel del mar, correspondientes a las zonas andina y subtropical. La zona andina está ubicada en las faldas orientales del volcán Cotacachi, cuyo clima oscila entre los 15 y 20 grados centígrados. La zona subtropical, conocida como Intag, se extiende desde las estribaciones occidentales de la cordillera de los Andes hasta el límite con las provincias de Esmeraldas y Pichincha. Su clima oscila entre los 25 y 30 grados centígrados. La fertilidad del suelo y la variedad climática permiten la explotación de diversos cultivos así como el impulso de la actividad ganadera. Los atractivos paisajísticos, las zonas arqueológicas y los bosques nativos han atraído el turismo hacia esta región de enorme riqueza ecológica.

La zona de Intag está catalogada como una de las 10 regiones más importantes del mundo, debido a su singular variedad biológica y a su valor potencial en flora y fauna. En la actualidad, Cotacachi-Cayapas, que abarca una extensión de dos mil kilómetros cuadrados, es considerada como una reserva ecológica estratégica, dentro del patrimonio natural del Ecuador, a lo que se suma su considerable riqueza mineral. Tan sólo en Junín existen 72 millones de toneladas de cobre y en otros sectores, como Selva Alegre, ya existe explotación caliza y de mármol. Sin embargo, las compañías mineras que operan en la región, poco se han preocu-

Ecuador

Municipio de Santa Ana de Cotacachi

Santa Ana de Cotacachi, Imbabura



pado por preservar la biodiversidad de la zona. Por esta razón, los habitantes de Intag –especialmente los del sector de Junín– reaccionaron en favor de la conservación del medio ambiente y en 1995 crearon el Frente para la Defensa y Conservación Ecológica de Intag - Decoin, con el fin de emprender proyectos que combatan la destrucción de los bosques y de las cuencas de la zona.

Objetivos

➤ Demostrar que Cotacachi preserva el medio ambiente, mediante la participación local. Aplicar una política solidaria y de acción directa con la comunidad, dirigida a planificar el desarrollo y a preservar el patrimonio ecológico de la región.

➤ Resaltar el trabajo y las acciones de los pobladores de Junín, reconociéndolos como un vivo ejemplo de rechazo a la minería, por la defensa de su hábitat y de la lucha por preservar un ecosistema vivo, para la salud ambiental mundial.

Metodología

Para defender la integridad del medio ambiente, los habitantes de Junín parten del monitoreo constante de las zonas de influencia minera. La Decoin,

como fuerza organizada que vela por los derechos de la naturaleza, contribuye con un seguimiento técnico y una evaluación continua de los impactos ambientales en la región. A estas acciones se une la Municipalidad, que demuestra, en las directrices del Plan de Desarrollo Cantonal, la importancia que otorga a la preservación ambiental, a través de la creación de un departamento dedicado a la salubridad, la gestión del medio ambiente y a la promoción de encuentros y convenios con diversas instituciones, que ven la necesidad de trabajar en beneficio de la preservación ecológica de la región.

La experiencia de Junín

Los habitantes de Junín son colonos provenientes de diferentes lugares del Ecuador, especialmente de las provincias de Pichincha, Imbabura y Tungurahua. La vida en esta zona aislada es dura y deja poco tiempo para actividades que no sean relacionadas con la supervivencia diaria. A las arduas jornadas de trabajo se suma el alto grado de analfabetismo de los campesinos y

mineros, como condiciones poco propicias para lograr un consenso en la organización comunitaria. De ahí que el proceso seguido por los moradores de esta zona minera y el nivel de compromiso logrado en una lucha compartida, sean considerados como algo destacable, no obstante la corta historia que poseen en común: tan sólo unos 50 años de convivencia. La firme decisión de los habitantes de Junín por rechazar un proyecto de gran escala planteado por las compañías mineras extranjeras –a pesar de ir acompañado de promesas de puestos de trabajo, centros de salud, aulas escolares, carreteras, etcétera– ha despertado la admiración a nivel nacional e internacional.

En 1997, a raíz de la negativa de las autoridades mineras por dialogar con las comunidades, se formó el Comité Pro defensa de las Comunidades afectadas por el proyecto Minero Zona de Intag Sector Junín. En la actualidad, este comité sigue liderando la lucha contra la minería a gran escala en Junín. La formación de organizaciones comunitarias y la protesta continuada ante las compañías mineras –cuya salida se produjo en ese mismo año como consecuencia del rechazo generalizado de los habitantes de la región– han convertido la experiencia de Junín en un símbolo de lucha organizada contra la inminente destrucción del medio ambiente, ocasionada por la actividad minera industrializada.





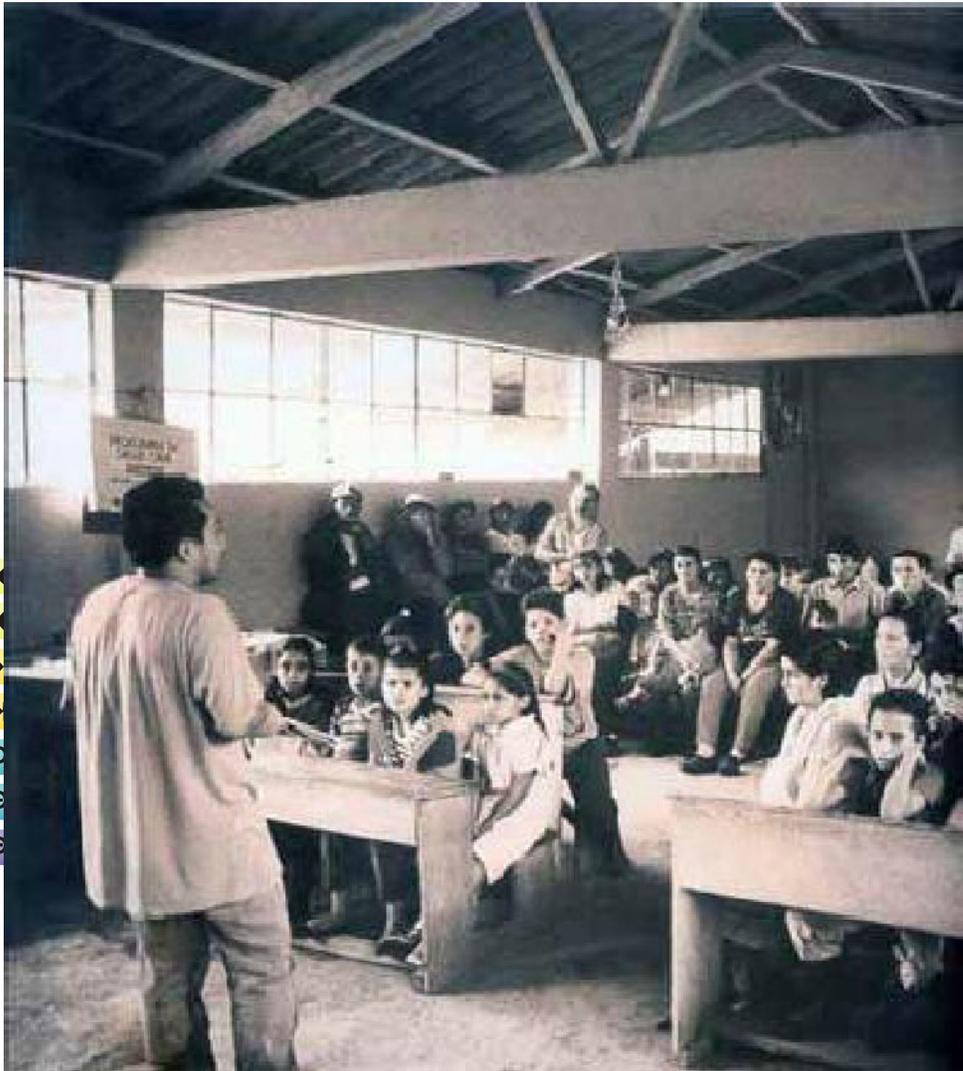
Alcances y protección

Paulatinamente, las autoridades locales y las organizaciones no gubernamentales fueron uniéndose a las acciones en favor de la preservación de la zona, iniciadas por los pobladores de Junín. Mediante talleres, congresos y reuniones, los miembros de la

Decoinse han dedicado a difundir información sobre los efectos de la minería a gran escala, la importancia de preservar la biodiversidad y sobre el uso de técnicas agrícolas sustentables, planteando alternativas como la compra de bosques, para convertirlos en

resguardos. También se han implementado proyectos productivos y de conservación, gracias a los cuales se han venido creando viveros forestales comunitarios y una industria artesanal dedicada a la elaboración de productos con materiales de la zona.





La Decoin también trabaja en conjunto con las autoridades del Municipio, con la intención de declarar a Cotacachi Cantón Ecológico, preparando a la comunidad ante la amenaza de proyectos de explotación maderera, de floricultura y minería, que desean expandirse y proliferar, sin control alguno. En un futuro cercano y contando con la valiosa y efectiva ayuda de la comunidad, se espera lograr que la región de Cotacachi, en especial las zonas de Intag y Junín, se conviertan en una esperanza verde para la vida.





Manejo y producción de mamíferos silvestres en la Amazonia ecuatoriana



Antecedentes

Una amplia diversidad de pueblos indígenas habita los cerca de 130 mil kilómetros cuadrados de extensión que tiene la Amazonia ecuatoriana. A pesar de los esfuerzos de dichas comunidades por detener el desequilibrio del ambiente amazónico y por reivindicar su identidad y soberanía en favor de la legalización de su territorio ancestral, los procesos de colonización y urbanismo han generado un desarrollo irracional y depredador en la producción natural del ecosistema y una disminución en la biodiversidad de la zona.

Las causas del desequilibrio del ambiente amazónico tienen su origen en las décadas de los 60 y 70, cuando el Estado, buscando soluciones para contrarrestar los problemas del agro serrano, colonizó tierras baldías del oriente ecuatoriano. De esta forma, indígenas y campesinos se instalaron en estas tierras, al tiempo que se construían las vías que facilitaron el acceso a la población migrante. Paralelamente, la industria petrolera, que le representó al país una fuente importante de ingresos, construía su infraestructura. La extracción de madera y la ganadería también abrieron nuevos frentes de trabajo para los colonizadores. Paulatinamente, estas acciones pusieron en riesgo el suelo y el ecosistema amazónicos, agotándolos y deteriorándolos. El proceso colonizador se convirtió, así, en una agresión sistemática y permanente a los ecosistemas de la selva.

Las sociedades amazónicas procuraron continuar las prácticas ambientales, fundamentadas en la utilización de la diversidad biológica, a través de la tecnología del policultivo. Sin embargo, el modelo colonizador generó un fuerte impacto entre los nativos de la zona, quienes sintieron la necesidad de cambiar sus patrones socioeconómicos, lo que provocó serenas contradicciones culturales.

Ecuador

Centro Tecnológico de Recursos Amazónicos
de la Organización Pueblos Indígenas
Amazónicos Centro Fátima

Fátima, Pastaza

Experiencia exitosa
Categoría Sociedad Civil





El Centro Fátima

El Centro Tecnológico de Recursos Amazónicos de la OPIP – Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza – ha desarrollado en la parroquia de Fátima, provincia de Pastaza, en la Amazonia ecuatoriana, una serie de investigaciones aplicadas y participativas sobre los procesos apropiados para el manejo de recursos renovables, con base en el plan de manejo de los temtonos indígenas de la región. De ahí que esta experiencia se enfoque hacia la organización, la concientización y la práctica experimental, para encontrar el puente que permita a las comunidades indígenas conservar sus valores culturales, enfrentando, simultáneamente, los retos que exige el mercado.

En este contexto, se inscribe el proyecto del Centro Fátima, cuya filosofía de trabajo es tomada del manejo territorial equilibrado y milenario, practicado por las poblaciones indígenas kichwas de la provincia de Pastaza. El Centro se erige como soporte técnico para la lucha y la reivindicación de los pueblos indígenas de la región, el trabajo en favor de la legalización de estos territorios y la exploración de nuevas propuestas de desarrollo alternativo para las comunidades de la Amazonia.

Objetivos

● Investigar – para crianza y manejo – algunas especies de mamíferos silvestres, que forman parte de la dieta alimentaria de las poblaciones locales.

👉 Fundamentar un modelo de producción sostenible en la Amazonia, basado en el uso de los recursos biológicos propios.

👉 Capacitar recursos humanos en las comunidades, con fines de producción pecuaria alternativa.

Metodología

El proyecto se apoya en el reconocimiento de la matriz cultural y de las fuentes de proteína animal que proveen la seguridad alimentaria en las comunidades indígenas de Pastaza, en el contexto del área de trabajo. Partiendo de la indagación entre los pobladores tradicionales de la región, sobre las especies de fauna nativa –pecari, capibara, tapir, guanta y guatusa– se elaboran fichas y registros, y se implementan ensayos experimentales. El seguimiento de las especies se lleva a cabo mediante estudios de adaptación, comportamiento, hábitos alimentarios, reproducción, crianza y manejo de los animales, cuya cría masiva en condiciones

de semi-libertad se realiza en el Centro Piloto. Paralelamente, se estudian otros componentes del ecosistema – frutales, plantas medicinales, recursos bioacuáticos, insectos y madera, entre otros – asociados a la fauna nativa.

La socialización de la experiencia y la discusión de los avances de la investigación y de los resultados, se realizan mediante reuniones de trabajo entre los expertos, que se suman a las diversas propuestas de educación ambiental, estudio de vida silvestre y ecología vegetal, enfocadas hacia estudiantes y visitantes del proyecto.

La realización de cursos de capacitación teórico-prácticos, impartidos a los delegados de base de las comunidades, así como la educación intercultural bilingüe y la elaboración de módulos educativos para el estudio de la vida silvestre, constituyen la fase de transferencia de los resultados, que va acompañada de la implementación de zocriaderos en las comunidades de la región.





Alcances y proyección

Los trabajos de investigación del Centro Fátima plantean una línea de trabajo apropiada para el manejo de los recursos naturales y una tecnología en armonía con las prácticas ancestrales, que sea económicamente viable para los pobladores de la zona y que, al mismo tiempo, sea ecológicamente sana. Con el conocimiento de las principales características biológicas y del manejo de las especies, se está demostrando, en la práctica, la posibilidad real de manejar animales en la Amazonia, sin destruir el hábitat natural.

El estudio y registro de las especies vegetales asociadas a la fauna nativa ha facilitado el conocimiento de algunos de los componentes de la biodiversidad de la Amazonia y ha permitido la

elaboración de documentos de guía para la investigación, el uso y el manejo de los recursos renovables nativos y su incorporación en los proyectos de educación bilingüe intercultural.

La difusión de esta experiencia entre las diversas comunidades indígenas de la región permitirá enfrentar, en el futuro cercano, la tendencia creciente de degradación del hábitat amazónico y

generará más ideas y posibilidades para potencializar un desarrollo sustentable, que considere la riqueza cultural y ambiental como parte fundamental de la vida. El Centro Fátima contribuye así a formar una conciencia sobre la importancia y el valor que posee la Amazonia ecuatoriana, con el fin de detener, en cierta medida, la continua sobreexplotación de sus recursos naturales renovables.









Antecedentes

Una experiencia similar a ésta fue desarrollada en Italia en 1992, donde una fundación privada a cargo de la baronesa Mirella Barracco inició un programa para animar a jóvenes estudiantes a adoptar un monumento, con el fin de estudiarlo en profundidad. Posteriormente, estos jóvenes trabajaron como guías turísticos durante los fines de semana del mes de mayo, divulgando los conocimientos aprendidos. El éxito del programa fue rotundo, funciona actualmente en 180 ciudades italianas y se está implantando en otros países.

El desarrollo del proyecto del Instituto Patrimonios en Venezuela, desarrollado sobre ese modelo, está planificado para tres grupos sociales: niños que asisten a institutos privados de educación básica, niños que asisten a institutos públicos de educación básica y niños desertores del sistema educativo. De esta forma, el proyecto, además de estructurarse como un agente motivador para que regresen a las aulas, capacita a los niños para que se desempeñen como guías turísticos en su entorno cotidiano.

Objetivos

- Reforzar la identidad cultural nacional de los niños y su autoestima, a través de la valoración y el reconocimiento del patrimonio cultural y natural.
- Motivar a los niños desertores del sistema educativo para el retorno al sistema formal, mediante la formación en la defensa y la conservación del patrimonio cultural y natural.
- Capacitar a los adolescentes con necesidades económicas, como guías en el área de turismo patrimonial y ambiental, con el fin de brindarles una fuente alternativa de ingresos para su grupo familiar.
- Estimular la autogestión del programa entre las comunidades e integrarlas a los procesos de capacitación de niños y jóvenes.

Metodología

Patrimonios, Instituto de Capacitación para la Conservación del Patrimonio, inició este programa con la formación de los docentes y de los líderes comunales. Posteriormente, estos facilitadores transmitieron y pusieron en práctica las estrategias aprendidas, divulgando sus conocimientos en los talleres sobre valoración del patrimonio cultural y natural, dirigidos a niños y adolescentes. Las experiencias y sus resultados son evaluados constantemente por Patrimonios con el fin de hacer los ajustes necesarios. Hasta la fecha se han formado 6 docentes, que trabajan con 120 niños desde el nivel de preescolar hasta el bachillerato.

El programa se inició en el año escolar 1999-2000 en la Unidad Educativa Teresa de la Parra, una institución educativa privada con 10 años de experiencia en el desarrollo de la educación básica orientada hacia las artes. La enseñanza individualizada e integral que allí se imparte estimula la creatividad artística como medio para alcanzar la expresión de la vida interior y para adquirir así los valores fundamentales necesarios para una convivencia en paz, lo cual se combina acertadamente con los principios que promueve el programa Patrimonio.



Resultados

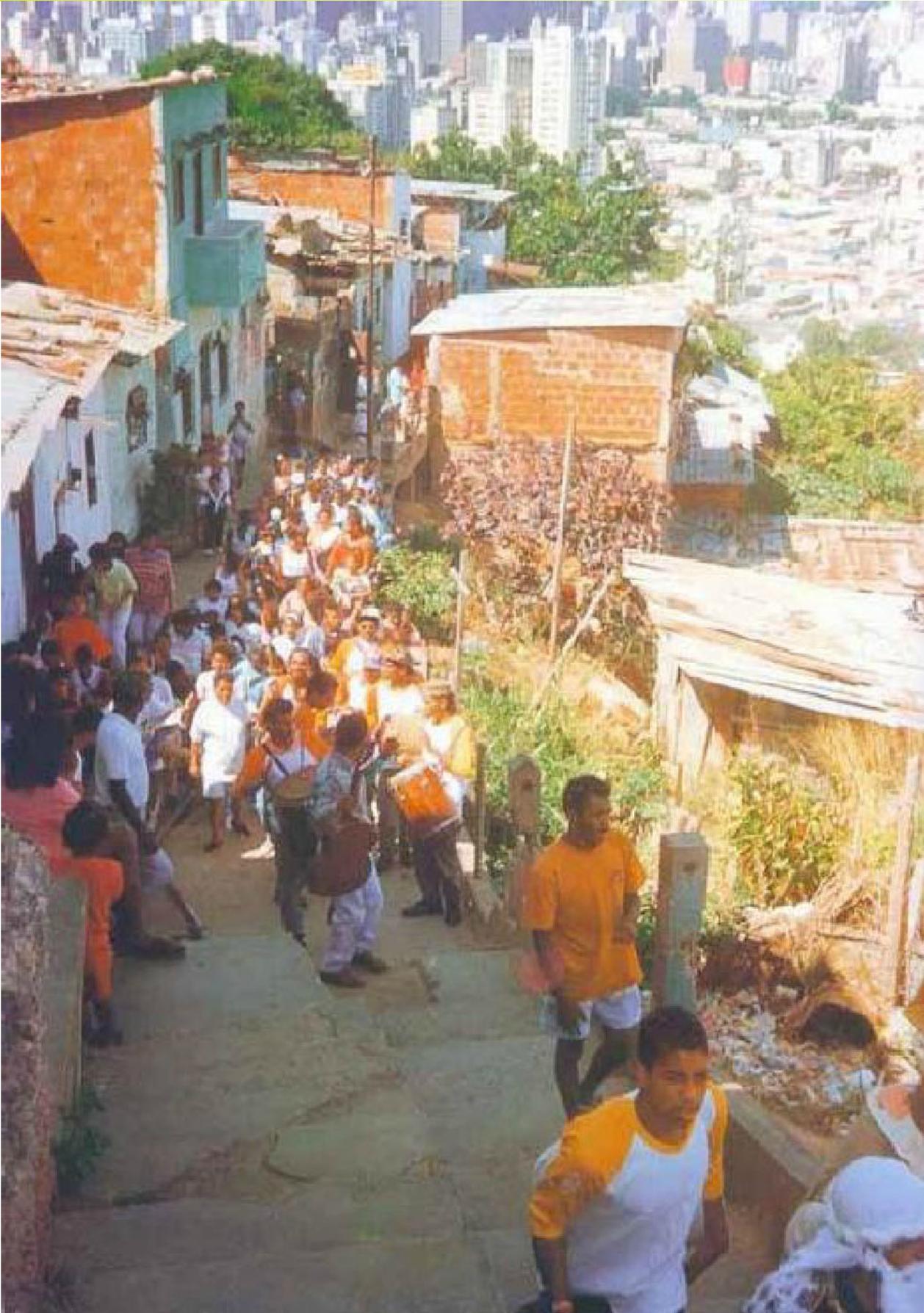
Los docentes, motivados a realizar investigaciones sobre los procesos de evolución de algunos bienes patrimoniales de la localidad, se han convertido en agentes multiplicadores de esta experiencia, con grupos numerosos de niños de diversas edades – desde los niveles de preescolar hasta la segunda etapa de educación básica (sexto grado)–. El programa iniciado ha sido integrado al plan de estudios de la Unidad Educativa Teresa de la Parra, tal como lo exige el Ministerio de Educación de Venezuela, como un trabajo de investigación o proyecto de aula, bajo la denominación Mérida y su patrimonio. Sin embargo, el alcance de esta propuesta es mucho más amplio, pues su adaptabilidad facilita la aplicación en cualquier estrato social y en cualquier

alrededor, unida a conceptos elemen-

tales sobre patrimonio tangible e intangible, en todos los campos: la alimentación, el vestido, la medicina tradicional, la arquitectura, las artes plásticas, la artesanía, los mitos y demás manifestaciones y expresiones de la cultura, que han heredado de sus ancestros o que viven y disfrutan cotidianamente. Las familias también se han involucrado en los procesos de reconocimiento

del patrimonio cultural y natural, a través de sus propias experiencias y tradiciones. Los resultados han sido altamente benéficos, no sólo para los niños y sus familias, sino también para los docentes, las entidades educativas y las instituciones dedicadas a la preservación y divulgación del valioso patrimonio cultural y natural de la ciudad de Mérida.





Propuesta de un atlas geohistórico y cultural de la parroquia San Agustín del Sur

Instrumento de intervención pedagógica para
niveles de educación básica, media,
diversificada y profesional



Antecedentes

San Agustín del Sur es un barrio popular de un sector marginal de la ciudad de Caracas, seleccionado por el Instituto Pedagógico de Caracas como espacio de este estudio por la diversidad de sus manifestaciones culturales, entre las que se destacan la música y los festejos populares.

Este barrio presenta los inconvenientes característicos de los sectores urbanos más pobres, como son la dificultad de acceso debida a la topografía del terreno—y la carencia de servicios públicos. A ello se suman problemas de orden social como delincuencia, drogadicción y alcoholismo, entre otros. Sin embargo, sus pobladores sienten un particular afecto por sus raíces y sus manifestaciones populares.

A lo largo del año, los habitantes de San Agustín del Sur celebran una gran variedad de fiestas, entre las que se destacan la de los Reyes Magos, los Carnavales, las Quemadas de Judas, la de la Cruz de Mayo, la Fiesta de San Juan y otras dedicadas a la Virgen —a la Virgen de Coromoto, a la Virgen de Fátima y a la Virgen del Carmen—. Desde hace cinco o seis décadas, cada mes del calendario está enmarcado por una celebración, ya sea de carácter popular o religioso. La música que acompaña estas celebraciones tiene sus raíces, en algunos casos, en los sonidos africanos, aunque los instrumentos y ritmos típicos venezolanos —las gaitas y la música llanera, por ejemplo— unidos a la influencia caribeña y mexicana, se conjugan en una fuerte y marcada presencia. Esta variedad de sonidos musicales refleja la pluralidad étnica de los habitantes de esta zona de Caracas, que proceden, en su mayoría, de los Estados de Miranda, Aragua y Nueva Esparta.

Venezuela

Universidad Pedagógica Experimental
Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas.
Departamento de Geografía e Historia,
Coordinación de la Maestría en Educación.

Caracas

Experiencia Exitosa
Categoría Sociedad Civil





El auge del Cine Teatro Alameda, en el barrio Marín, durante la década de los 40, sirvió como punto de partida de la tradición musical de San Agustín del Sur. Este teatro se convirtió rápidamente en el lugar de exhibición de un sinnúmero de películas musicales latinoamericanas y su escenario dio cabida también a artistas de la talla de Benny

Moré, Pedro Infante, Daniel Santos, Celia Cruz y Jorge Negrete, cuyas presentaciones inolvidables crearían un estrecho vínculo con un público cada vez más entusiasta. El estímulo artístico que han recibido los pobladores de este sector, se revela en la actualidad en las 49 agrupaciones musicales y en los 15 grupos de danza existentes.

Objetivo

El objetivo fundamental del proyecto es proponer la elaboración del Atlas Geohistórico y Sociocultural de San Agustín del Sur, y que éste se construya como un recurso didáctico, aplicable como fundamento teórico y metodológico, en proyectos de intervención pedagógica, innovadora y nacionalista.

Metodología

La metodología de este proyecto se apoya en métodos cuantitativos y de observación participante, recorridos de campo y entrevistas personales. La inserción del investigador en el grupo social lo hace partícipe directo de la realidad a estudiar, lo que le permite ampliar sus posibilidades de acción y hallar resultados más veraces y cercanos a los intereses de la comunidad.

Esto ha permitido la elaboración del calendario de las fiestas populares y religiosas de San Agustín del Sur y la reconstrucción de la historia de las tradiciones musicales, siguiendo el curso de expresiones artísticas, como en el caso de las danzas, que fueron identificadas con nombres y sectores de procedencia, dando inicio así al Atlas Geopolítico y Sociocultural del barrio.



Alcances y proyección

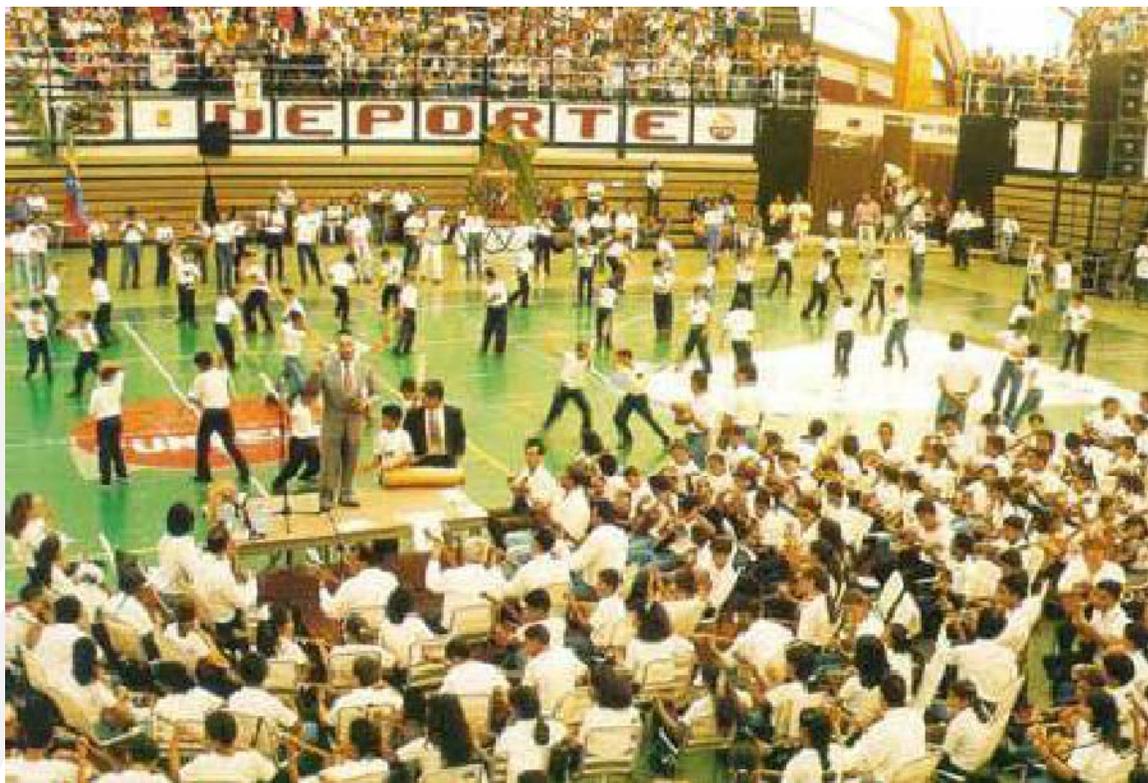
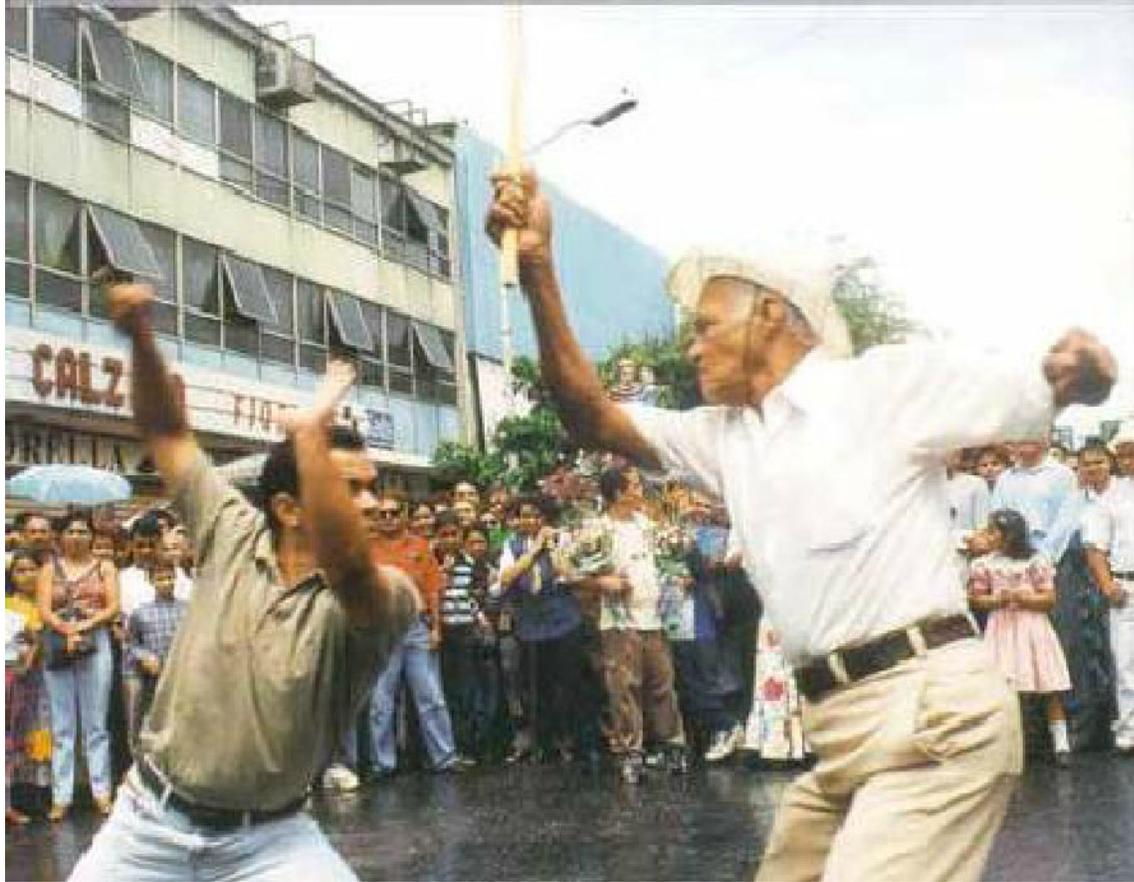
La relación entre educación y cultura como base fundamental de esta propuesta se constituye en un mismo frente, consolidándose como una estrategia a través de la cual se mantienen y/o rescatan valores sociales y culturales. Cultura y educación tienen como último fin el bien común; por lo tanto, se hacen necesarias acciones participativas que involucren a todos los sectores de la sociedad. La educación se convierte así en un canal transmisor de los valores culturales, que pueden ser difundidos en los niveles de educación básica, media y superior. La pedagogía se presenta entonces como un recurso a través del cual toda una población tiene acceso al conocimiento de su identidad y de su cultura.

En ese sentido, el Atlas Geopolítico y Sociocultural es un instrumento eficaz de enseñanza de las ciencias sociales, que permite a los estudiantes conocer, afianzar y valorar su patrimonio, mediante los procesos de aprendizaje.

Entre las posibles acciones futuras se plantea la idea de continuar con el trabajo iniciado, elaborando un material impreso de fácil acceso para la colectividad, que aglutine la información obtenida y que enfatice en los aspectos pedagógicos del proyecto, ampliando su alcance a otros sectores de la ciudad de Caracas. La intención inmediata es

realizar una campaña de difusión en otros barrios de la ciudad y proponer esta investigación como punto de partida para realizar experiencias similares, acordes con las realidades específicas de cada sector y apropiadas a los intereses y tradiciones de sus habitantes. En los próximos años, el prototipo de este proyecto podrá ser llevado a diferentes planteles de educación del país, con lo cual se estará contribuyendo a la construcción de un gran Atlas Geopolítico y Sociocultural de Venezuela.





Taller de Tamunangue "Edgar Campos"



Antecedentes

La década de 1970 se caracterizó en Venezuela por el auge financiero, la nacionalización del petróleo, el fortalecimiento de la democracia y la modernización de la economía. En el ámbito cultural también se experimentaron transformaciones y la actividad artística se incrementó, como consecuencia del surgimiento de nuevos ideales y el apoyo a la labor creativa de diversos grupos interesados en promover las tradiciones y costumbres de las diferentes regiones del país.

Inspirados por el ambiente que se vivía en ese momento en Venezuela, algunos jóvenes provenientes de un barrio popular al sur de la ciudad Barquisimeto, Estado Lara, en la zona central de Venezuela, se reunieron para canalizar sus inquietudes a través del deporte, la música, la poesía y el teatro. De este grupo juvenil, El Garabetal, surgió en 1976 el conjunto Alma de Lara, con 25 integrantes, hijos de cultores curarigueños y tocuyanos. Su principal interés era recopilar cantos, bailes y costumbres del pueblo larense para darlos a conocer a las nuevas generaciones. Mediante presentaciones en televisión, giras nacionales y la grabación de discos, su labor se empezó a difundir ampliamente en el país.

Sin embargo, en 1982, un lamentable acontecimiento dio un vuelco a las actividades del grupo: la muerte de uno de sus integrantes, Edgar José Campos, que perdió la vida en un hecho confuso. Los demás integrantes de Alma de Lara decididos a impedir que la memoria de su amigo —reconocido artesano, músico y compositor talentoso— se desvaneciera con el paso del tiempo, crearon el Taller de Tamunangue Edgar Campos, para encaminar sus acciones hacia la formación de los niños en los barrios populares.

Venezuela

Fundación Alma de Lara

Barquisimeto, Lara



El Taller de Tamunangue

El Tamunangue-o baile de negros— es una fiesta ritual, popular y religiosa que se celebra en el Estado Lara durante el mes de junio, en honor a San Antonio de Padua, como pago a una promesa cumplida o durante los funerales, en homenaje a un tamunanguero fallecido. Este baile posee varios sonos: la Batalla, el Yiyivamos, La Bella, la Juruminga, El Poco a Poco, la Perrendenga, el Galerón y el Seis Como.

Con el fin de difundir estos siete sonos del Tamunangue, los integrantes de Alma de Lara comenzaron a visitar los diferentes barrios de Barquisimeto, impartiendo talleres a los niños entre los 6 y 12 años. Simultáneamente propusieron a los participantes escribir historias sobre su comunidad. De esta forma se gestaron fuertes lazos de solidaridad, hermandad y compañerismo entre el grupo folclórico y las comunidades de Barquisimeto.

A partir de esta experiencia inicial han nacido proyectos de investigación, formación y difusión de las riquezas existentes en cada rincón de la ciudad. Con el paso de los años, la labor se ha ampliado hacia la difusión de otros bailes como La Zaragoza, El San Pascual Bailón, La Bamba de San Pedro, de los tradicionales cantos navideños, de las cantaurias de velorios, de los golpes larenses y de pantomimas como La Burriquita, entre otras expresiones. Estos talleres han abierto un importante espacio educativo para la difusión de las manifestaciones folclóricas de la región.

Objetivos

Fortalecer la organización Alma de Lara, mediante la creación de un centro de investigación, documentación, formación y difusión de la cultura popular, que apoye y canalice las inquietudes culturales de las comunidades a través del Taller de Tamunangue Edgar Campos.

Planificar y desarrollar actividades donde el participante pueda adquirir conocimientos, habilidades y destrezas para ejecutar el baile de Tamunangue —una de las manifestaciones culturales tradicionales más ricas en coreografía, expresión y música de Venezuela— valorarlo, diferenciarlo y aplicarlo.

Metodología

Para atender las inquietudes de las diversas comunidades, la labor de Alma de Lara se estructura en cuatro áreas:

Área de investigación

Está conformada por un equipo de trabajo que funciona bajo la responsabilidad de profesionales de la educación y de expertos en cultura popular, encargados de indagar acerca de los cantos, costumbres y tradiciones del pueblo en general.

Área de documentación

Es responsable de recopilar y organizar la información que aportan los investigadores y cualquier otro tipo de documentos —impresos, sonoros y audiovisuales— relacionados con los temas de la cultura popular, con el fin de ponerlos a disposición de todos los interesados.

Área de formación

Está coordinada por profesionales de la docencia y estudiantes universitarios, que planifican, supervisan y evalúan los programas de los talleres que se imparten en las diferentes comunidades del Estado Lara.

Área de difusión y proyección

Está integrada por jóvenes entusiastas, muchos de ellos formados en los talleres de Alma de Lara, encargados de difundir y proyectar todas las experiencias musicales y dancísticas de la cultura popular venezolana y la labor específica de la agrupación.

Los talleres de formación parten de una solicitud formal que cada comunidad envía a la agrupación Alma de Lara. Teniendo en cuenta las necesidades y el interés manifiesto, se organizan las actividades en las diferentes áreas de trabajo, con el fin de desarrollar el proyecto con la comunidad seleccionada. Durante el desarrollo de los talleres se mantiene una evaluación permanente de las actividades y se organiza finalmente una muestra de los conocimientos adquiridos, sellando un compromiso simbólico entre la agrupación y la comunidad para seguir adelante con la labor iniciada para el estudio, la formación y la difusión de la cultura popular.

Resultados

Uno de los principales logros de estos talleres ha sido despertar la curiosidad de los miembros de las diferentes comunidades, acerca de las manifestacio-





nes culturales de la región y fomentar su respeto por ellas. Hasta el momento se han capacitado 80 niños y se han elaborado 3 historias de vida de los cultores más representativos de la comunidad. A pesar de los obstáculos y de las dificultades encontrados, la agrupación Alma de Lara continúa esforzándose por mantener vigentes las tradiciones a través del Taller de Tamunangue, pues son muchas las satis-

facciones que cada una de las experiencias de formación ha brindado a los integrantes del grupo. Lo más significativo de esta tarea ha sido constatar que el lema Sembremos en los niños el amor por nuestro folklore se

está cumpliendo en cada actividad que organiza Alma de Lara y que el nombre de Edgar Campos se traduce en la expresión de la identidad y en la valoración del patrimonio intangible que se revelan en el folklore venezolano.





Empresa del Centro Histórico



El Centro Histórico de Quito, capital del Ecuador, ha sido desde hace cuatro siglos el espacio urbano de mayor importancia simbólica de la nación ecuatoriana. Sin embargo, durante la segunda mitad del siglo XX, pese a seguir siendo el eje de la vida política y espiritual del país, el Centro Histórico vio afectada su funcionalidad y se convirtió en un lugar de difícil acceso –divorciado del resto de la ciudad– cuyos referentes de identidad se presentaban como vestigios aislados de otra época. La ciudad se había escindido, condicionada por la geografía y por las diferencias sociales, y el Centro Histórico, con su heterogénea disposición urbana y su desproporcionada congestión vehicular, se tomó algo distante y extraño.

El municipio de Quito, durante la última década, ha puesto su empeño en cambiar el curso de estos acontecimientos. Diez años de labores sostenidas y planificadas han permitido que los quiteños comiencen a ver nuevamente al Centro Histórico como un espacio urbano vivo e integrado al resto de la ciudad, que ofrece la posibilidad de reencontrarse, a cada paso, con su historia.

La Empresa del Centro Histórico

La Empresa del Centro Histórico (ECH) fue creada en 1994, como ente jurídico que tiene la doble facultad de asociarse libremente con el sector privado y de ser un órgano ejecutor del municipio. Los socios fundadores del ECH son la Fundación Caspirara-entidad sin ánimo de lucro que desarrolla desde 1988 proyectos de preservación y difusión de los valores culturales de la ciudad– y el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.

Ecuador

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

Quito





La ECH impulsa acciones para mejorar la accesibilidad, limpieza y seguridad del Centro Histórico y tiene la misión de conservar y rehabilitar el patrimonio del área, favoreciendo su reactivación económica. El reto de la ECH es conciliar la preservación y el desarrollo económico, lo que implica convertir la zona en un lugar accesible, habitable y autosostenible, protegiendo su dinamismo y heterogeneidad.

gran valor patrimonial y en propuestas para la reactivación económica del Centro Histórico.

En el campo de la gestión urbana y social, la ECH cumple una doble función como facilitadora y ejecutora de proyectos. Por un lado, en relación directa con diversas instancias municipales, apoya y facilita la aplicación de programas de reordenamiento urbano en áreas como tránsito, transporte, comercio minorista o mercados populares, limpieza, y seguridad ciudadana y patrimonial.

Las acciones emprendidas en los últimos cuatro años, en intervenciones arquitectónicas de bienes inmuebles, se exteriorizan a través de obras monumentales como la restauración del antiguo Hospital San Juan de Dios, hoy Museo de la Ciudad y la rehabilitación del Centro Cultural Metropolitano, un complejo de 14 mil metros cuadrados, que albergará dos museos, una biblio-

Áreas de intervención

La Empresa del Centro Histórico se organiza a través de tres departamentos, que encaran frentes complementarios: Gestión económica, Gestión urbana y social -que aborda los distintos componentes del programa de rehabilitación- y el departamento de Gestión técnica, que ejecuta las obras del programa. Los resultados de las actividades de estos proyectos son visibles en obras de ordenamiento urbano, en intervenciones arquitectónicas de bienes inmuebles de





teca pública y un patio de conciertos. La Calle García Moreno es un buen ejemplo del proceso extenso de recuperación que está en marcha. En este trayecto se contempla la instalación de dos hoteles en casas de origen republicano y de un centro comercial en un pasaje con mezcla de estilos neoclásico y barroco, además de un edificio de estacionamientos. La rehabilitación de estos inmuebles, en un tramo de nueve cuadras, contribuirá a resaltar la riqueza de un conjunto de edificaciones religiosas conformado por la Iglesia de Santa Bárbara, el Monasterio del Carmen Alto, la Catedral Metropolitana, la Iglesia del Sagrario, el Monasterio de la Concepción y la Iglesia de la Compañía de Jesús.

En cuanto a los planes para la reactivación económica, el Centro Histórico pone de manifiesto su incalculable potencial. Un centro histórico tan vasto y diverso, que ha sido declarado por la

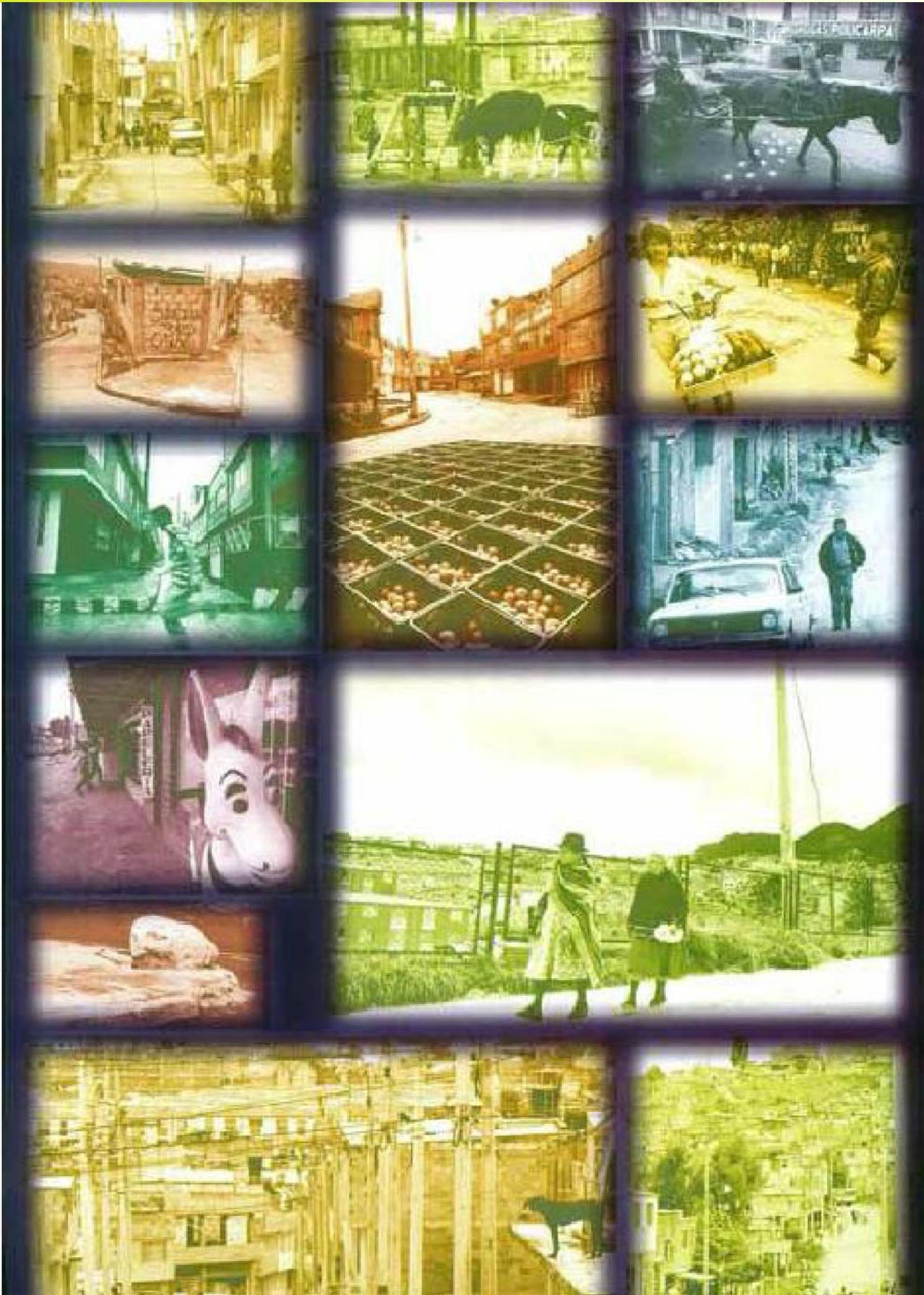
Unesco Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1978—por su armoniosa coexistencia de épocas y estilos, de sencillas viviendas junto a majestuosos templos—caracterizado por poseer una vida social tan heterogénea, podrá convertirse gracias a sus atributos en una fuente inagotable de recursos para la ciudad.

Programa de Sostenibilidad Social

La conservación del patrimonio histórico y cultural del Centro Histórico requiere de una política de sostenibilidad social intensiva. En ese sentido, el trabajo conjunto de la Empresa del Centro Histórico, la Unesco y el BID, ha permitido ejecutar en Quito una experiencia piloto, pionera en América Latina. Se trata de un Programa de Sostenibilidad Social, diseñado y coordinado por la Unesco para ser eje-

cutado en 18 meses, que está produciendo grandes aportes y resultados en los centros históricos latinoamericanos. Se caracteriza por la búsqueda de socios estratégicos, tanto públicos como privados y por la participación de distintos grupos de actores y organizaciones de la sociedad civil. Para su aplicación, se ha diseñado un conjunto de acciones de comunicación y concientización dirigidas al público en general y a grupos específicos de usuarios y pobladores. También hacen parte del programa los componentes de vivienda solidaria y microempresas, tendientes a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los actuales habitantes del Centro Histórico para lograr una mejor articulación del espacio urbano y del tejido social.





Bogotá, historia común

Antecedentes

Más del 60% de lo que hoy en día constituye a la ciudad de Bogotá, se originó en las cuatro últimas décadas. La ciudad posee múltiples identidades no reconocidas y el desconocimiento de esta diversidad cultural impide el reconocimiento del otro. No existe una conciencia individual de la responsabilidad sobre la construcción colectiva. Los especialistas y estudiosos coinciden en afirmar que los habitantes de la ciudad tienen un escaso sentido de pertenencia y que esto se refleja en la pérdida de patrimonio.

En la capital colombiana se han ido olvidando y dejando de lado sus zonas características, edificios y monumentos históricos, como consecuencia de la incorporación de nuevos barrios y nuevas edificaciones. La percepción que tienen sus habitantes es la de vivir en una ciudad en constante construcción y sin pasado; por lo tanto, los residentes carecen de elementos que permitan valorar el entorno en el que viven, e identificarse con él.

Bogotá ha sido y sigue siendo, una ciudad de migrantes provenientes de todas las regiones del país. Esta población, casi toda de origen rural y desarraigada por la violencia y la pobreza, se adapta de manera lenta y traumática al nuevo entorno urbano, con la esperanza de hallar soluciones a sus problemas o un refugio provisional que con el tiempo se convierte en permanente. Son numerosos los barrios donde las relaciones comunitarias están marcadas por los conflictos, dada la ausencia de un sentido participativo de la vida en común y el predominio de los intereses personales.

Todos estos problemas enuncian serias dificultades para la construcción de una memoria social urbana, sin la cual no es posible generar valores de identidad y de pertenencia hacia la ciudad que se habita. Por ello, la historia de Bogotá son muchas historias, estratificadas sobre el espacio y legibles tan sólo por sectores, calles, edificios y monumentos, aislados de una historia compartida. Historiar la ciudad es generar un instrumento que permita, a los hacedores de la historia urbana, dar un significado al recuerdo, a la memoria, a su patrimonio, de manera que puedan comprender su transcurso y el de los demás.



Colombia

Alcaldía Mayor de Bogotá, Departamento Administrativo de Acción Comunal

Bogotá D.C.



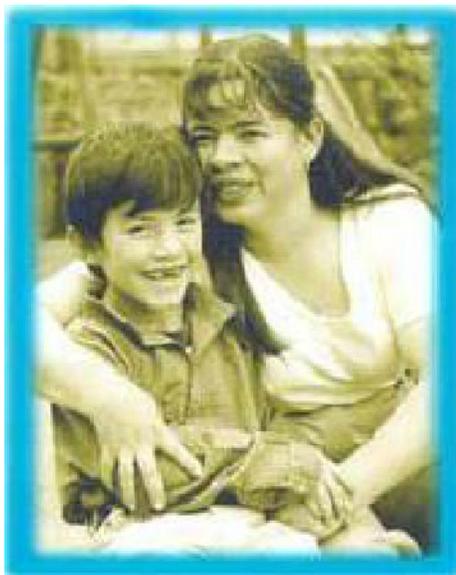
Objetivos

Brindar a los habitantes de Bogotá elementos que contribuyan al fortalecimiento de los vínculos de solidaridad y de compromiso con la ciudad y con ellos mismos.

Promover entre los ciudadanos la construcción de una historia colectiva y de su patrimonio, mediante espacios generados para la convivencia.

Propiciar entre la gente del común el reconocimiento, registro y socialización de su aporte, para la construcción de su propia historia, la de su entorno y la de la ciudad.

Capacitar a los miembros de las Juntas de Acción Comunal, de otras acciones comunitarias y al público en general, para que puedan investigar y escribir la historia de su localidad, de manera que se conviertan en sujetos



activos de la recuperación y preservación del patrimonio común.

Socializar las historias mediante su publicación y difusión, a través de los medios masivos de comunicación y de su presentación en actividades culturales que se lleven a cabo en las distintas localidades de la ciudad.

Formar a los miembros de las dependencias distritales en el conocimiento de la ciudad, de manera que estén en capacidad de realizar diagnósticos sobre la problemática bogotana y de formular alternativas viables de solución a problemas reales de la ciudad y de sus habitantes.

Metodología

La convocatoria para la realización del **Concurso de Historias Barriales y Veredales** es difundida a través de una campaña publicitaria en los medios de comunicación escritos y radiales, que va acompañada de una cartilla de divulgación en la que se incluye una reseña histórica de Bogotá, las pautas de investigación, una guía sobre las posibles formas de escribir una historia o un libreto de teatro, cómo realizar un proyecto audiovisual y cómo organizar un archivo, con el fin de dar una visión global de las posibilidades de participación.





Hasta la fecha se han realizado tres concursos, entre 1997 y 1999, durante los cuales se han efectuado múltiples sesiones individuales de asesoría a los procesos de investigación en cada localidad. Además, el programa ha realizado para los investigadores locales talleres técnicos y de capacitación en investigación histórica y formación audiovisual, impartidos por profesionales, estudiantes universitarios y educadores comunitarios.

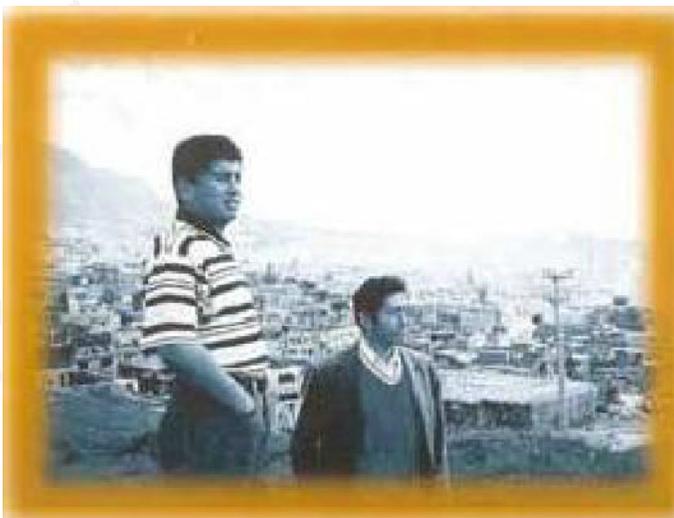
La evaluación de las propuestas corre a cargo de especialistas en los diferentes campos y los trabajos quedan reseñados en fichas de análisis, que permiten elaborar reseñas de todo el material recibido. En la oficina de Historias Barriales se ha organizado un centro de documentación con los trabajos participantes, que sirven como material de consulta a los interesados en profundizar sobre alguna de las experiencias. Para la divulgación de los resultados del concurso se realizan Festivales de la memoria, en los que se llevan a cabo tertulias, ciclos de conferencias y otras actividades, en las que los participantes narran sus historias, fortaleciendo así los lazos comunitarios. Los trabajos ganadores se han publicado en libros, que son enviados a la red de 250 bibliotecas distritales de la ciudad y a otras bibliotecas públicas y privadas para su consulta, y que también han sido divulgados a través de la radio, la televisión y la prensa nacional.

Resultados

El proyecto Bogotá: historia común ha permitido recuperar la historia más frágil: la historia de la gente sin historia, la de las personas que no son registradas por la historia oficial. Gracias a la enorme acogida que han tenido los concursos – alrededor de 170 trabajos con más de 300 participantes – se ha podido constatar que los habitantes de Bogotá dan una enorme importancia a la construcción de su propia historia, a entender de dónde vienen y a compartir sus experiencias con los demás.

Uno de los principales logros alcanzados es el auto-reconocimiento en las comunidades, primer eslabón en la construcción de una memoria colectiva. Se han encontrado nuevas fuentes históricas. Por medio de las entrevistas y de las investigaciones de campo, se ha activado la memoria de los ciudadanos, se han formado también algunos archivos barriales y se ha promovido la importancia de preservar la memoria intangible que se encuentra en cada recuerdo de los ciudadanos y en cada rincón de la ciudad.

El concurso ha reforzado las redes de comunicación entre los habitantes de los barrios, entre los diferentes barrios que integran cada localidad o entre las diversas localidades. Así mismo, ha establecido un diálogo entre jóvenes y viejos en torno al pasado, mostrando el valioso conocimiento de los mayores y el interés creciente de los jóvenes por conocer más acerca de sus raíces. Este diálogo intergeneracional, poco frecuente en los barrios de la ciudad, constituye una de las claves para generar un sentido de pertenencia y posibilitar el espíritu de convivencia entre los habitantes, para construir la historia común de una ciudad como Bogotá, poseedora de un rico patrimonio vivo y de una memoria social urbana de enorme valor histórico.



Nankuakre oriya uak ri
maka kiririka kua ur

Nankuauakre oriya gu kkri
maka kiririka kuanura

Ette Ennaka.

Nankuauakre oriya guakkri
maka kiririka kuanura

Yao Buteriya

Yao jiiña kogo

Ettane Meke Yao

Ette Taara

Ette jataka etta nankre
ette grua oke'e



Nankuakre oriya guakkri maka kiririka kuanura. Volver a lo nuestro, Plan Vida Ette Ennaka

Experiencia de revitalización cultural del Pueblo Indígena Ette Ennaka



El Plan Vida es un proyecto de revitalización cultural del Pueblo Indígena Ette Ennaka, que habita en la costa norte de Colombia. Antiguamente conocidos como los Chimila, este grupo indígena conformaba una poderosa nación, brava y aguerrida. Ahora se llaman a sí mismos los Ette Ennaka. El proceso que nos cuentan empieza con ese nombre, con la gente nueva que trata de recuperar su identidad, su pensamiento propio.

Antecedentes

Nosotros, los Ette Ennaka, somos un pueblo nuevo. La gente de antes vivía guerreando, pero nuestro Gran Padre, Narayao, quiso que este mundo cambiara, que la violencia de esos 500 años se acabara y volvimos a nacer: Ette Take. En Ittiwa, en los cerros de la Sierra Nevada de Santa Marta, está el hueco donde salió nuestra ascendencia. Desde allí empezó el poblamiento Ette Ennaka, primero por el Caño Chimila, luego en la Quebrada Cacagüero y nos trasladábamos, de lugar en lugar, buscando dónde vivir mejor.

Pasábamos de sitio en sitio, invitados por los terratenientes para tumbar y socavar la montaña, hacer las rozas, para luego, cuando ya eran potreros, echarnos de las fincas, como los animalitos, como las palmas que se tumban, porque allí metían el ganado para hacer sus haciendas. Cada vez que cambiábamos de lugar, nuestros mayores, Kranti, se ponían tristes pues se dejaban los sitios que Yao dejó para que lo visitaran y le hicieran sus peticiones, para que sus hijos no lo olvidaran. También se acababan las montañas, las selvas, los manantiales, los lloraderos, que son sitios muy especiales para nosotros, y se iban los animalitos que vivían allí.

Colombia

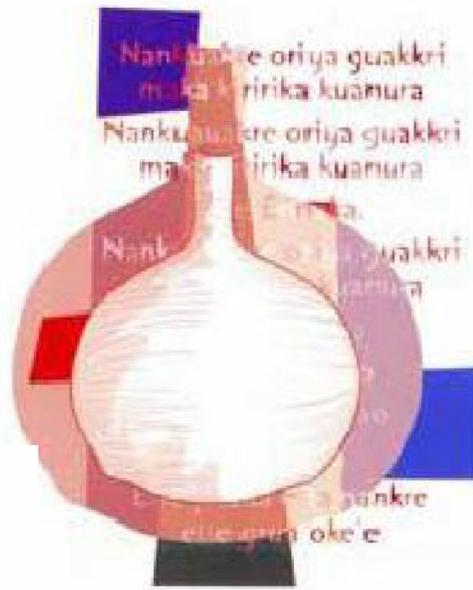
Consejo de Ancianos,

Cabildo Indígena Ette Ennaka

Sabana de San Angel, Magdalena

Experiencia exitosa
Categoría Sociedad Civil



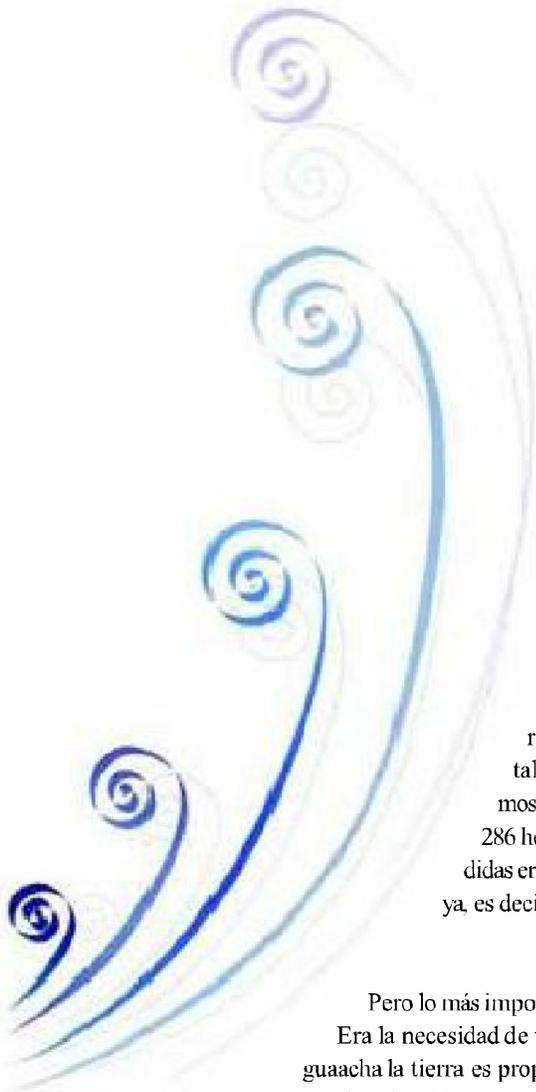


Nuestro territorio se reducía cada vez más, no teníamos dónde vivir, y el blanco, guaacha, después de tener sus haciendas, nos desalojaba, nos prohibía hablar nuestro idioma, practicar nuestras costumbres y también se aprovechaba de nuestras mujeres. La tradición se estaba olvidando porque los viejos no quedan contarla. La estaban guardando por temor a que sus hijos siguieran siendo maltratados, por el solo hecho de ser indígenas.

En cada lugar se repetía la historia. Hace 15 años las cosas cambiaron. Empezamos a relacionarnos con funcionarios del Gobierno, con el Instituto Colombiano de Reforma Agraria -Incora, con Asuntos Indígenas, y logramos una pequeña finca—La Sirena— que nos fue titulada como resguardo en 1990.

El compromiso empezó: unimos como pueblo indígena, recuperar la tierra, la tradición, el idioma, y con ello, fortalecer el pensamiento propio. Así empezamos y lo estamos haciendo. El territorio se ha ampliado. De las primeras 286 hectáreas iniciales, pasamos a más de mil seiscientas, divididas en dos pequeños resguardos: Issa Oristunna y Ette Buteruya, es decir, Nueva Esperanza y Pensamiento Propio.

Pero lo más importante no era tener la tierra, porque ella no es de nadie. Era la necesidad de volver a nuestro pensamiento como indígenas. Para el guaacha la tierra es propiedad, él quiere tener de todo, inventar, construir, es muy inquieto. Para nosotros es lo espiritual, la tradición, que es cuidar este mundo para que no se acabe, sostenerlo a través de nuestro pensamiento, que es el mismo que Yao nos dejó y así lo quiere él. Nosotros tenemos la misión de cuidar la naturaleza, porque está habitada por Yao y su gente. En ella dejó sus sitios a los que llamamos Ettane Kake Yao.



¿Cómo recuperar esta tradición si los viejos la tenían guardada y no la querían contar por temor?

Empezó una nueva tarea. A pesar de tener un territorio, era necesario resurgir del olvido, reconocemos como Ette Ennaka y pensar el futuro de las nuevas generaciones, pues queremos seguir siendo lo que somos. Así pensamos en el Plan Vida Ette Ennaka: Nankuauakre oriya guakkri maka kiririka kuanura, es decir, establecer las cosas como eran antes o volver a lo nuestro: ser Ette Ennaka.

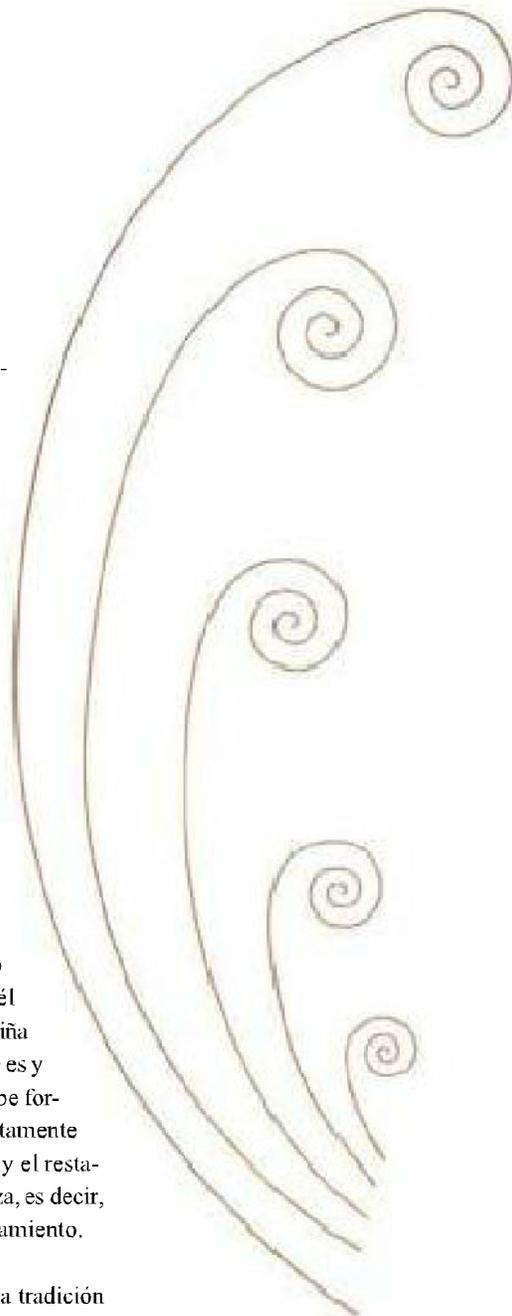
Este pensamiento -Nankuauakre oriya guakkri maka kiririka kuanura- originó varias reflexiones: cómo estamos ahora, cuál es nuestra tradición, dónde está guardada, cómo volver a ella, cuándo vamos a establecer las selvas como antes. Y así empezamos a trabajar con los mayores para recuperar el Penarikui -consejo de ancianos- y a pensar en un proyecto que nos sirviera de base. También se pensó que en los hogares se les debe volver a enseñar a los niños e impulsar en la escuela una educación para hablar nuestro idioma, porque las nuevas generaciones poco querían hacerlo. Así hemos venido abriendo este camino.

En 1998, el Plan Vida se concretó en un proyecto financiado por el Fondo DRI, la Red de Solidaridad Social, la Comisión Regional de Asuntos Indígenas y la ONG Cooperación e Investigación, en el que hemos estado trabajando. Dentro de este plan, también queremos recuperar la producción tra-

dicional que tiene como fundamental la recuperación de las selvas, porque sin ellas no podemos hacer rozas o mantener a sus animales que son la gente que vive allí - que nos sirven de sustento. En resumen, queremos que las nuevas generaciones tengan un futuro basado en la tradición del pueblo Ette Ennaka.

Para nosotros, los Ette Ennaka, la tradición es la forma de ser indígenas: empieza y termina con el pensamiento de Yao. Yao Buteriyá es el camino que él dejó para sus hijos: Yao jiiña kogo. La tradición es lo que es y lo que viene. Por ello se debe fortalecer la tradición, conjuntamente con la organización propia y el restablecimiento de la naturaleza, es decir, la práctica de nuestro pensamiento.

Con el fortalecimiento de la tradición se recupera el territorio para conservar y restablecer las selvas, los arroyos, los manantiales, los lloraderos, los cerros, los caminos, y en general todos los sitios que Yao dejó. El pensamiento



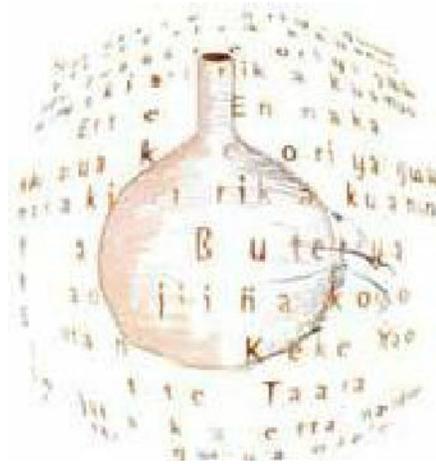
propio es la manera de volver a nuestras costumbres, a la forma de relacionarse con Yao, a través de las ceremonias, la medicina propia, la conservación del territorio y de todos nuestros usos y costumbres. Con la recuperación volvemos a lo nuestro, a la identidad, al futuro de las nuevas generaciones, para que no olviden que son Ette Ennaka, con su propio idioma, tradición y pensamiento. Es decir, el desarrollo de nuestro pueblo.

Queremos que el guaacha nos reconozca como un Pueblo, con nuestro propio territorio y pensamiento, para lograr el respeto de nuestras formas de ser, sentir, soñar y existir.

Objetivos

El plan de vida se adelanta, principalmente, para lograr los sitios sagrados, Ettane Keke Yao. Lo venimos haciendo desde hace 60 años, hasta establecernos en las Sabanas de San Angel, donde ahora estamos, porque desde entonces venimos con ese pensamiento. Con los sitios sagrados se vuelve a establecer la naturaleza, los animales vuelven a las selvas y nosotros podemos conservar el mundo. Con este pensamiento se están dando los siguientes pasos:

- Primero, fortalecer seriamente la tradición y la cultura.
- Segundo, revitalizar y practicar las ceremonias.
- Tercero, identificar los sitios sagrados de petición y cuidado.



➤ Cuarto, vivir con el pensamiento propio.

➤ Quinto, intensificar los rezos tradicionales.

➤ Y último, desarrollar la tradición y las actividades para respetar la autoridad y el pensamiento de Yao.

Metodología

El Plan Vida se ha venido trabajando mediante la asesoría de las instituciones que financiaron el proyecto, con quienes se están adelantando los siguientes procesos:

De autorreconocimiento, abriendo espacios de reflexión sobre la tradición, el pensamiento y la cultura propia, conjuntamente con el análisis de los cambios culturales que hemos tenido como pueblo indígena, para encontrar alternativas de solución, dentro de las formas propias de sentir la realidad.

De participación social, propiciando el concurso de las diferentes instancias existentes en el resguardo, para fortalecer las decisiones tomadas.

De formación, capacitando permanentemente a los integrantes del resguardo, para lograr la formulación y la puesta en marcha del Plan Vida.

De concertación, generando espacios de diálogo, negociación y compromiso, que permitan implementar los procesos de validación de las decisiones tomadas por la comunidad.

A través de seminarios-tallerse ha fortalecido el pensamiento del pueblo indígena, dentro del resguardo mismo, y se ha podido difundir a otras instancias e instituciones. La construcción de la casa de la enseñanza propia, para la formación de la gente sabia y de la medicina tradicional -Ette jataka etta nankre ette grua oke'e- dio origen a un espacio propio de los mayores, en el que enseñan la tradición de las prácticas medicinales y de la cultura a niños y jóvenes, y en donde los ancianos evalúan el uso del idioma Ette Taara.

En la medicina se enseña el bautizo tradicional, el manejo de plantas medicinales, los rezos y ceremonias de cura, petición y prevención, así como el cuidado de los sitios sagrados, las prácticas de los sueños y las señales de la naturaleza. La cultura tradicional se va impartiendo a través de la enseñanza de los saberes de los ancianos, tales como las danzas y ceremonias, la elaboración de tejidos, las formas de caza, el cuidado de la naturaleza, la producción alimentaria y otros oficios que permiten recordar y transmitir a futuras generaciones el pensamiento de su



pueblo. Con la revitalización del idioma propio se ha implementado la educación bilingüe en la escuela, para fortalecer el uso del idioma en los procesos educativos y en todo el resguardo.

Alcances y proyección

Plan Vida es un proceso que apenas empieza. Si bien nos encontramos en la etapa de formulación, ya estamos formando nuestro camino que se puede resumir en los siguientes apartes:

En lo territorial, queremos, de manera prioritaria, recuperar los sitios sagrados, pues son el sustento del mundo y del pensamiento propio. Para ello hemos elaborado un mapa hablante, que nos dice cuáles son los sitios y por qué son importantes.

En la tradición, ya empezamos a trabajar en la casa tradicional y sabemos lo que se va a enseñar, cómo y cuándo. Se trata de nuestro patrimonio como indígenas, de ahora y del futuro.

En la educación, queremos que sea bilingüe en todo. No solamente se trata de contar con profesores indígenas, sino también de que nuestro idioma se enseñe para que se hable, se escriba y se lea bien. Esta es la misión de la escuela.

En la salud, queremos revitalizar nuestras prácticas médicas, a través de los Ette Takautugua, valorar su saber y respetar su ciencia. Ahora hay muy pocos aprendices de médicos tradicionales. Por esto, los ancianos empezaron la enseñanza de estas prácticas y esperan formar más médicos tradicionales para

que cuando ellos no estén, puedan ser reemplazados. También se han comprometido a realizar la prevención de las enfermedades para el bienestar de los Ette Ennaka.

En la producción hemos estudiado el cambio de las rozas para hacerlas más productivas, lograr la recuperación de todos los productos que antes sembrábamos. Pero, sobre todo, hemos estu-

diado las ceremonias que se hacían en la siembra, para garantizar cosechas buenas y duraderas, es decir, el bautizo de las rozas.

Penarikui, enfatizando la importancia de la educación, el respeto de la tradición y la difusión de los saberes entre las nuevas generaciones, mediante esta valiosa experiencia de revitalización cultural concebida por el Pueblo Indígena Ette Ennaka.



diado las ceremonias que se hacían en la siembra, para garantizar cosechas buenas y duraderas, es decir, el bautizo de las rozas.

Para la mujer, estamos impulsando un proceso de reflexión, para que se case con hombres indígenas y no abandone el resguardo. Por ello, estudiamos sus necesidades y vamos a plantear trabajos internos de recuperación de su valor como madre de todos nosotros.

En el futuro cercano, el Plan Vida seguirá dando prioridad al fortalecimiento del trabajo y a la transmisión del conocimiento del consejo de ancianos o

Nosotros, como sabios, nos comprometemos a enseñarle a la comunidad el pensamiento que hemos adquirido. Para eso, necesitamos un sitio de educación propia, en el que podamos llegar a la etapa de enseñanza de nuevos sabios, que ejerzan los mismos conocimientos. A través del pensamiento, hablamos con Yao, para que abra la mente al conocimiento, para que no se acabe la comunidad. Si empezamos a enseñar la educación propia, hay esperanzas de que la comunidad siga adelante.





Plan de revitalización integral del barrio San Antonio



Antecedentes

El proyecto se desarrolla en el barrio San Antonio, ubicado en el casco del antiguo centro urbano de Santiago de Cali, capital del departamento del Valle. El barrio es uno de los pocos de la zona céntrica que se ha conservado y que ha logrado mantener una identidad propia, gracias a sus características urbanas, arquitectónicas, ambientales, paisajísticas, sociales y culturales. En torno a la Capilla de San Antonio, erigida en 1747, en la colina del mismo nombre, se conformó el barrio con sus construcciones eclécticas de tradición colonial y de extracción popular, que con el paso de los siglos ha albergado a una comunidad con fuerte sentido de pertenencia e identidad propia.

La celebración de los VI Juegos Deportivos Panamericanos, en la década de 1970, brindó a la ciudad de Cali –y al barrio mismo– múltiples posibilidades de desarrollo, mediante la construcción de obras de infraestructura, entre ellas, la ampliación de la calle Quinta –uno de los límites físicos del barrio– que desde entonces lo separó del centro de la ciudad, protegiéndolo de los impactos negativos que ha sufrido el sector en los últimos años.

Hacia 1983, el carácter cultural y social de la zona, su legado urbano y arquitectónico, motivaron a los habitantes de Cali a promover la conservación y renovación del barrio. Diversas instituciones gubernamentales y no gubernamentales gestionaron en 1985 ante el Concejo Municipal, una declaratoria para que San Antonio fuera catalogado como Barrio de Interés Patrimonial. Posteriormente, el Taller de Restauración de la Facultad de Arquitectura de la Universidad del Valle y el Comité del Turismo de la Cámara de Comercio de Cali, le definieron un plan integral de revitalización, que se ha venido desarrollando desde entonces, con el apoyo de la comunidad.

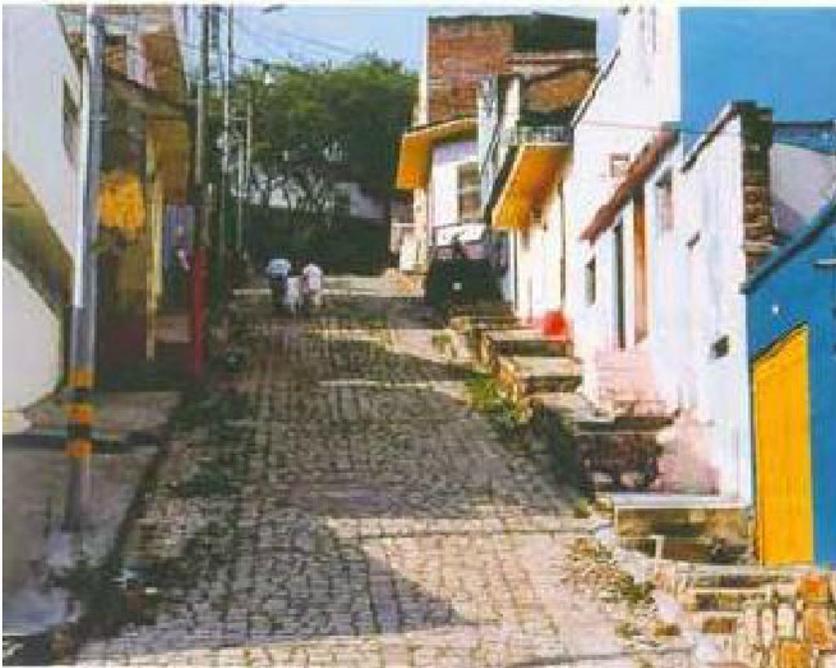
Colombia

Cámara de Comercio de Cali

Cali

Experiencia Exitosa
Categoría Sociedad Civil





Objetivos

El objetivo primordial del Plan de Revitalización Integral del barrio San Antonio, es contribuir al mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar de la comunidad, mediante la reactivación de los bienes culturales de la zona y la apropiación de su patrimonio, representado en las tradiciones, relaciones sociales, económicas, ambientales, urbanísticas, arquitectónicas y artísticas de sus habitantes. Así mismo, se plantea la importancia de aplicar la metodología diseñada como modelo de recuperación de diferentes comunidades colombianas, con el fin de que las organizaciones no gubernamentales y el Estado en general, estén en capacidad de asumir las políticas de protección que les corresponden.

El proyecto apoya y promueve la producción cultural del barrio, entendida como el resultado de las creaciones tangibles e intangibles de sus habitantes y contribuye al desarrollo de la conciencia de identidad y de los valores patrimoniales, incorporándolos a la vida cotidiana de la colectividad.

El proyecto busca fortalecer el espíritu comunitario y la participación como actor principal del Plan de Revitalización y su activa participación en la toma de decisiones, mediante la creación de mecanismos que impulsen la autogestión comunitaria. El Plan propicia la creación de espacios participativos y estrategias de comunicación, para que los individuos, los grupos y las organizaciones se relacionen y acuerden mecanismos de convivencia.

Durante la aplicación de esta experiencia se han diseñado estrategias para poner en marcha un programa de generación de ingresos, mediante el fortalecimiento de los microempresarios que habitan en la zona y la creación de famiempresas que operen en la tradición de este sector de la ciudad. Además, se han procurado mecanismos de autofinanciación de los proyectos, a través de la Corporación para la Revitalización del barrio San Antonio de Cali -Corsanantonio.

Metodología

Desde que se inició el Plan en 1987, la estrategia fundamental ha sido trabajar con la comunidad y no para o por la comunidad. De esta forma, la participación activa y directa de los habitantes del barrio garantiza que la concepción que se maneja de patrimonio corresponda a un criterio de autenticidad.

El Plan de Revitalización Integral del barrio San Antonio se ha implementado en tres etapas:

Primera Etapa (1987-1988)

Trabajo del Taller de Restauración de la Facultad de Arquitectura de la Universidad del Valle, mediante investigaciones de archivo, diagnósticos, estudios sobre los estados de conservación, trabajos de campo, encuestas, reglamentaciones y propuestas de diseño urbano y arquitectónico.

Segunda Etapa (1989-1991)

Conformación del Comité Interinstitucional Pro San Antonio, en el que participaron entidades oficiales y privadas, para brindar continuidad a las labores de implementación del Plan.

Tercera Etapa (1991-1999)

Puesta en marcha de la metodología diseñada por la Cámara de Comercio de Cali, a través de su sede del barrio San Antonio, que enmarcó tres áreas fundamentales: Fortalecimiento empresarial, Promoción cultural y Promoción cívica.



Alcances y proyección

El Plan de Revitalización Integral del barrio San Antonio ha beneficiado de diferentes maneras al sector. Mediante la reactivación económica de los núcleos familiares, se está contribuyendo a la conservación del carácter popular del barrio y por medio del mejoramiento de las viviendas, se ha logrado recuperar la tipología de la arquitectura tradicional colonial. Ha aflorado, así, la identidad cultural del bamo y sus habitantes han redescubierto sus valores, reafirmando día a día el compromiso con su propio desarrollo cultural, social y económico.

La Cámara de Comercio de Cali ha planteado la conformación de gremios u organizaciones de trabajo, con el fin de crear empresas asociativas que funcionen en conformidad con la legislación laboral y de comercio de Colombia, dando así la oportunidad, a cada empresa, de crecer y comercializar sus productos. Se han identificado grupos de teatreros, artesanos, músicos, pintores, escultores y empresas culturales para el rescate de las tradiciones y el beneficio económico de los gestores.

Así mismo, se ha propuesto la creación de un comité de divulgación, que brinde un contacto permanente con los medios de comunicación -audiovisuales y escritos- cuya función sea informar a la comunidad lo que sucede en el barrio, mediante estrategias como videos, conferencias y folletos, entre otros, que exalten los valores de la población residente y la identidad de los habitantes del barrio.



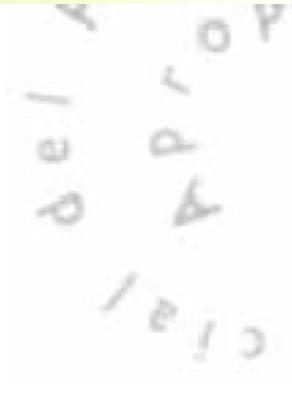
Se ha planteado la creación de un taller de artes aplicadas para jóvenes, que continúe la promoción de la actividad cultural y también la capacitación de la comunidad en la elaboración de un mapa social, para la consecución de recursos económicos a escala nacional e internacional.

Una vez establecidos los Comités Interinstitucionales, se podrán evaluar los programas y subprogramas existentes y será posible crear nuevas líneas de acción, enmarcadas dentro del Plan de Desarrollo Económico y Social de Cali 1998-2010. La comunidad podrá participar identificando sus necesidades y potencialidades para la elaboración, presentación e inscripción de proyectos en las instituciones respectivas. También se tramitarán proyectos de mejoramiento urbano y arquitectónico a través de las instituciones comunitarias como las Juntas de Acción Comunal, las Juntas Administradoras Lo-

cales, los Comités de Planificación y las Organizaciones Financieras de Base Comunitaria. Se establecerá en el barrio un centro de consultoría y documentación de libre acceso para todos los caleños, para que la comunidad conozca sus valores urbanos y arquitectónicos, y se comprometa con la realización de los programas propuestos.

En un futuro cercano, se espera promover un trabajo interdisciplinario que le daría continuidad al Plan, mediante la participación de profesionales en el área de psicología, comunicación social, ecología y arquitectura especializada en restauración de bienes culturales, con el fin de desarrollar un dinámico proyecto futurista de revitalización integral y cohesión comunitaria.





Otras experiencias presentadas a concurso



Museo Histórico de El Peñol: una experiencia de dinamización cultural

Colombia

El municipio de El Peñol, ubicado en las estribaciones de la cordillera central de los Andes, en el departamento de Antioquia, ocupa desde hace 21 años una nueva cabecera urbana, debido a que la mayor parte de sus tierras debieron ser inundadas para la construcción del embalse hidroeléctrico El Peñol-Guatapé, en el río Nare. Este cambio fue difícil y traumático: con él se perdió el patrimonio arquitectónico existente y la identidad hacia los espacios que se habían constituido social y culturalmente, por más de 220 años. Durante el traslado, no hubo un plan de protección del patrimonio cultural ni un reconocimiento arqueológico de los territorios embalsados. La pérdida de tierras cultivables y de escuelas rurales, así como la inundación de las parcelas, afectó a la población de las veredas cercanas.

Desde 1995, un grupo de estudiantes y profesionales inició la tarea de rescatar los más preciados valores de la identidad peñolense, a partir de una dinamización cultural en torno al patrimonio tangible de la región. Este es el punto de partida para la creación del Museo Histórico de El Peñol. El Grupo de Amigos del Museo, con el apoyo de varias instituciones locales y regionales, ha logrado recolectar una gran cantidad de testimonios tangibles

de la comunidad, del pasado del municipio, que recuerdan historias y valores casi desaparecidos. Mediante el sistema de exposiciones itinerantes, en la actualidad el museo es un aula de clase para el público, a la que mensualmente se puede asistir a una nueva lección sobre la historia o el arte de la localidad y de la región. El grupo de colaboradores, compuesto en su mayoría por estudiantes de bachillerato, recibe capacitación previa para guiar a los visitantes de cada exposición, lo que permite brindar al público del museo una idea clara de las temáticas exhibidas.

Entre los logros de este proyecto, se encuentran también el reconocimiento y la prospección arqueológica del municipio. Hasta el momento, se han hallado 2,8 mil evidencias de cerámica precolombina, herramientas de piedra y algunos petroglifos. Se determinaron 18 sitios arqueológicos aún no excavados y se trazó la ruta arqueológica. Por otra parte, se está realizando la revisión y transcripción de los archivos históricos de la región, así como la recuperación de una colección documental de la memoria cultural, disponible en la Biblioteca Municipal.

Muchos educadores de la región, apoyados en cartillas, periódicos y plegables que ilustran didácticamente las experiencias de investigación, acogieron el tema de la identidad local como cátedra escolar, motivados, ante todo, por la actividad y el dinamismo de los organizadores culturales del museo. En este sentido, se destacan las cartillas de etnohistoria local y los plegables con información turística sobre esta hermosa región de montaña, que cada día recibe más visitantes.

El Grupo de Amigos del Museo ha convertido este proyecto en un logro social, en un referente de identidad y en un atractivo cultural para la región. La población de El Peñol entiende hoy en día la importancia de valorar y preservar su memoria, como un soporte para la vida del municipio, que contribuye a cohesionar a la comunidad y a generar nuevos procesos sociales.



Centro de Documentación Cultural Son de Negro Regional Canal del Dique Colombia

Son de Negro apareció a mediados del siglo XIX, como expresión sociocultural, reflejo de una tradición ancestral que se remonta a los cabildos afrocaribes, concentrados en la provincia de Cartagena desde la época colonial en los siglos XVII y XVIII. Los grupos de negros cimarrones, huyendo de la opresión y de la esclavitud, se establecieron en los palenques de las regiones del Bajo Magdalena y del Canal del Dique. Y fue en Santa Lucía –una población ubicada en la margen derecha del Canal del Dique, al sur del departamento del Atlántico, en la Costa Caribe– donde esta expresión se afianzó como resultado de una estrecha relación con los pueblos cercanos del Atlántico, identificados a través de un estilo particular de danza, de música y de tradición oral, que se manifiestan en las fiestas, llenas de colorido y alegría.

Con el fin de rescatar el valor patrimonial que poseen las fiestas populares de la región, desde el año de 1996 se organiza en Santa Lucía el Festival Son de Negro, que ya va en su cuarta versión y que ha logrado reunir a más de

60 grupos folclóricos pertenecientes a las diversas poblaciones de la zona del Canal del Dique. El sentido de pertenencia que ha despertado este Festival en la comunidad, ha motivado a sus organizadores a profundizar mucho más en el conocimiento de las raíces de estas manifestaciones del espíritu. Por lo anterior, un grupo de investigadores planteó una propuesta para el estudio, la fundamentación teórica y la difusión pedagógica de la música y la danza del Son de Negro.

El objetivo esencial de este proyecto es la identificación de los principales elementos musicales, etnográficos, de la tradición oral y de los objetos materiales, que hacen parte de las culturas del Canal del Dique. Con los resultados de este estudio, será posible conformar un centro de documentación que recopile la información sobre los bienes materiales y espirituales, que constituyen la memoria de estas culturas. De esta forma se podrán determinar, en un futuro, cuáles son los

aportes que el Son de Negro ha brindado a las danzas, bailes, expresiones orales y demás manifestaciones culturales de la región del Caribe.

Por medio de entrevistas y diálogos abiertos con las personas mayores, conocedoras de la vida cotidiana y de las tradiciones de la región, se van reconstruyendo las diversas formas de expresión del Son de Negro. Un aspecto importante lo constituye el registro sonoro y visual de la memoria urbana y rural, mediante grabaciones, fotografías y videos que permiten recopilar en detalle las vivencias y expresiones de los pobladores de la zona, y que contribuyen a documentar las épocas y estilos que caracterizan al Son de Negro.

La participación cada vez más activa de la comunidad en estas festividades, unida al interés de los medios de comunicación por divulgar la labor de recolección patrimonial del Son de Negro, han motivado la grabación de discos que recogen la diversidad de ritmos y melodías de la región, y a la creación de grupos musicales, conformados por niños y jóvenes entusiasmados por descubrir y transmitir este valioso legado cultural de la etnia afrocaribe colombiana.



Estrategia de Educación Ambiental

mediante la implementación de viveros escolares
de la especie Laurel de cera (*Myrica pubescens*) para
la reforestación del municipio de San Pablo, Nariño
Colombia



La problemática ambiental que afecta al país se refleja en San Pablo, en el aprovechamiento irracional de los bosques, en el aumento de la frontera agrícola y en la implementación de cultivos ilícitos. En este municipio, situado al noreste del departamento de Nariño, la carencia de una cultura ecológica, unida a la idiosincrasia de su gente, a la falta de recursos económicos y al marcado minifundio, impiden el uso de técnicas adecuadas de producción. La población de la región obtiene escasos ingresos y posee un bajo nivel de vida, por lo que –con frecuencia– debe recurrir a la tala de bosques, para obtener su sustento.

Entre las especies nativas de estos bosques, se encuentra el Laurel de cera (*Myrica pubescens*), que crece de manera espontánea en la región. Los agricultores se benefician de sus frutos para obtener una cera de aplicación agroindustrial, que se ha convertido en producto de exportación. Los campesinos han manifestado su

interés por cultivar esta especie, pero no conocen las técnicas agronómicas para hacerlo. Por esto, la Universidad de Nariño –por intermedio de la Facultad de Ciencias Agrícolas– creó el Plan de Investigación, Fomento e Industrialización del Laurel de Cera PIFIL, que busca sensibilizar a la comunidad sobre el papel que cumplen el Laurel de cera y las demás especies nativas, en la protección de los suelos y en la conservación de las microcuencas, y sobre la necesidad de conocerlas y cultivarlas.

Desde 1996, diez escuelas rurales del municipio de San Pablo se vincularon a la implementación de este proyecto, en los aspectos relacionados con la educación ambiental. Los proyectos ambientales escolares Praes, que se centran en la construcción de viveros escolares para reforestar las cuencas del municipio, han sensibilizado e instruido a los estudiantes en la producción del Laurel de cera, para que el conocimiento sobre esta especie promisoría sea multiplicado y difundido entre sus familias y en la comunidad en general. Los pioneros de este proyecto fueron los grupos Sembradores

de vida, que continuamente lideran actividades ambientales en temas ecológicos, entre los pobladores de la región. Docentes y estudiantes han adquirido capacitación en los diferentes aspectos relacionados con la producción del Laurel de cera y de otras especies nativas. En 1999, las autoridades municipales adquirieron 72 hectáreas para reforestación. Una parte del material vegetal que utilizan es comprada a las diferentes escuelas que lo producen, como un incentivo para la participación comunitaria en la protección de los recursos.

Este proceso de sensibilización ambiental ha tenido una respuesta positiva en un alto porcentaje de las comunidades educativas, que han adquirido una conciencia ecológica, a partir del manejo que se está dando a los recursos de la región. Se está ayudando a formar individuos capaces de valorar y aprovechar racionalmente los recursos naturales y de proteger el medio ambiente en el que viven.



Festival de la Ciruela

Colombia

A mediados de los años 70 apareció un árbol de ciruela diferente, en una finca cercana a la población de Campeche, municipio de Baranoa, a 32 kilómetros de la ciudad de Barranquilla (Atlántico). Sus frutos, más grandes y jugosos que los que se conocían en la región, recibieron el nombre de ciruelas caraqueñas. Años más tarde, los patios, los solares y las parcelas campesinas se fueron poblando de árboles de ciruela. En 1980 ya se recogían grandes cosechas de este nuevo y delicioso fruto.

Campeche se convirtió, paulatinamente, en el mayor centro productor y de acopio de esta ciruela, que presentaba enormes ventajas por su adaptación al terreno y por su resistencia a las inclemencias del tiempo. Hacia 1984, la comunidad inició un ciclo organizativo para el tratamiento, recolección y cuidado de los cultivos, que amplió el mercado del producto hacia todo el país.

Este es el origen del Festival de la Ciruela, un evento que desde 1989 reúne a más de 80 mil personas provenientes de diversos lugares del país. Desde entonces, las actividades de la comunidad de Campeche giran en torno a la organización de este Festival, cuyo carácter cultural y agrícola es de gran importancia para la región. El éxito del Festival afirmó entre los campesinos el carácter patrimonial de este producto, cuya comercialización, cada vez más amplia, dio origen a la Cooperativa de Cirueleros de Campeche -Coorciruela. La comunidad ideó un sistema de degustación y venta de productos derivados de esta fruta, que ha contribuido a promover su consumo en gran escala,

Durante los cuatro días que dura el Festival –que se ha venido realizando durante los últimos diez años– se organizan actividades que reflejan la alegría y el entusiasmo que despierta, entre los pobladores de Campeche, su principal producto, entre ellos el Reinado Intermunicipal de la Ciruela y el Reinado Intercolegial de la Ciruela; eventos folclóricos con la representación de las costumbres campechanas,

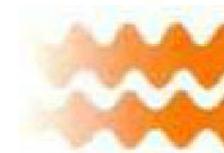
junto con manifestaciones de música y danza tradicionales de la región; puntos de exposición y venta de artesanías, de productos derivados de la ciruela, de empaques especiales para el fruto, de venta al por mayor de ciruela y de otros productos agrícolas, de comidas y bebidas típicas.

La repercusión de esta gran fiesta popular se aprecia, hoy en día, en diversos aspectos de la vida cotidiana y en el desarrollo social y cultural de la comunidad. Sirven de ejemplo la construcción de un colegio de bachillerato técnico y agropecuario, la ampliación de vías y al aumento de créditos agrícolas, con resultados positivos para mejorar la calidad de vida de los pobladores. La actividad cultural se ha fomentado entre jóvenes y niños, que se sienten cada vez más orgullosos del folclore de su región. En general, la ciruela ha hecho posible que toda la población de Campeche se integre y trabaje por un ideal común, y que las costumbres y tradiciones populares se fortalezcan,



Promoción de las ruinas arqueológicas de Joñi Kuta

Perú



Las ruinas arqueológicas de Joñi Kuta rincón donde abunda una planta medicinal que produce calorías- se encuentran en la región andina de Yanahuanca (Pasco). Esta es una zona templada con una marcada erosión, caracterizada por enormes formaciones rocosas o bosques de piedra, cuyas caprichosas figuras se asemejan a los animales de la región, lo que ha dado origen a múltiples mitos en torno a su conformación. Los pobladores asocian la forma de estas rocas con dioses y personajes míticos, con animales sagrados y fenómenos de la naturaleza, cuyas leyendas transmiten con gran convicción a las nuevas generaciones, por medio de la tradición oral.

El acceso a Joñi Kuta desde el pueblo de Rocco se realiza por un camino de herradura que forma parte de las grandes vías de comunicación precolombinas, en los Andes peruanos. Las construcciones, de cerca de 10 mil años de antigüedad, provienen de los yaros, un grupo de pobladores preincalcos que se asentó a orillas de la quebrada de Chaupihuaranga, en los

terrenos de Santa Cruz de Rocco. Las fortalezas y palacios fueron edificados en las cumbres más elevadas, con piedra y barro que transportaban hasta estas alturas, para obtener una visión estratégica de la región y quedar a una distancia prudencial de la quebrada. El conjunto arqueológico se halla en medio de estas empinadas rocas, en la parte central del más prominente de los cerros: dos fortalezas de piedra, una más alta que la otra, el Ichikwinagwanca y el Jatun-Winagwanca, sobresalen a ambos lados de las ruinas. Dos grandes murallas rodean las construcciones, que presentan torreones de vigilancia, galerías subterráneas, túneles y complejos pasadizos que ayudaban a proteger a la población de posibles invasores,

En las ruinas se han encontrado, hasta ahora, algunos vestigios de sus antiguos pobladores, como vasijas y cántaros con figuras antropomorfas y zomorfas, instrumentos, morteros, moledores de piedra, restos fósiles y grabados en las piedras. Este pueblo, guerrero y cazador en sus comienzos nómadas, y luego recolector en su etapa sedentaria, rendía culto al rayo,

como deidad principal. En las pinturas rupestres de la cueva de Ashyag-Pintasha es posible observar algunas armas, escenas de cacería, de ofrendas y del trabajo agrícola, en representaciones realizadas en tonalidades rojizas que todavía están por identificar y analizar en detalle.

Entre las costumbres que han sido heredadas hasta hoy, se encuentra la Wanca Danza, un baile guerrero que realizan los pobladores de la zona en las fortalezas de piedra, ataviados con trajes en piel de animal y fibra vegetal, y con máscaras de fibras de maguey cubiertas con yeso. La ornamentación con plumas de cóndor y el uso de bastones para marcar los sonidos a cada paso de los danzantes, destacan la actitud de combate de este baile ceremonial. Los pobladores de Rocco acuden en el mes de junio a celebrar en las fortalezas de Joñi Kuta esta danza misteriosa y de gran sonoridad, que de su origen guerrero indígena pasó a hacer parte de las celebraciones religiosas del Corpus Christi de los españoles y que desde entonces se ha transmitido, como una sola tradición cultural, de cada generación a la siguiente.



Formación de líderes sociales para la democratización y desarrollo de San José de Cúcuta

Colombia

San José de Cúcuta es la capital de departamento de Norte de Santander, ubicado al nororiente de Colombia, en la frontera con Venezuela. Las oportunidades de que gozaba por su condición fronteriza se han visto afectadas en los últimos años por la crisis económica, que, unida a la carencia de infraestructuras adecuadas y a la falta de liderazgo social, han llevado a una parte de la población a sufrir de una precaria situación económica y laboral. La situación de violencia ha contribuido, también, a aumentar la población flotante, los desplazamientos y las condiciones de miseria en los alrededores de la zona urbana. Ante la adversidad de esta situación, se han desarrollado estrategias de sobrevivencia para salir adelante en un ambiente de creciente insolidaridad. La Constitución de 1991 otorgó a la sociedad civil un papel fundamental en el desarrollo local. Sobre esta base, se estructuró un programa para potenciar el poder transformador de la ciudadanía, sobre su realidad, mediante la formación de líderes sociales capaces de gestionar la solución de sus problemas y el desarrollo de su comunidad, en el ámbito de la gestión pública local.

En 1996, este proceso de formación de líderes logró, en un principio, que los recursos provenientes de la nación -tradicionalmente distribuidos según los intereses políticos y clien-

telistas- pasaran a ser de manejo comunitario. Esto permitió que la sociedad civil empezara a asumir un papel decisorio en la destinación y ejecución de la inversión pública. El programa dio como resultados iniciales la preparación de 16 planes de desarrollo y la capacitación de 320 líderes sociales. Desafortunadamente, la continuidad de este proceso se vio interrumpida por la falta de apoyo de las instituciones gubernamentales y por la inevitable lucha de poderes entre las fracciones políticas.

En 1998, con el trabajo conjunto de la Fundación Parcomun, la Federación Ginebrina de Cooperación, la Red de Solidaridad Social y la Alcaldía de San José de Cúcuta, se consolidó definitivamente este proyecto de formación de líderes sociales para la democratización y el desarrollo. Su primordial objetivo es impulsar y apoyar el proceso de participación ciudadana, para que los líderes sociales continúen controlando y destinando el presupuesto municipal a la realización de proyectos de desarrollo local, que hayan sido formulados por las propias comunidades.

El proyecto se centró, en una primera fase, en la estructuración del trabajo y en la convocatoria a los líderes formadores. A ello le siguió la formación de formadores, fase en la que se preparó al grupo de líderes multiplicadores

para que pudieran transmitir sus saberes a las comunidades. Un grupo de profesionales ha supervisado las actividades, asesorando, acompañando y evaluando la labor de los líderes formadores, en el proceso multiplicador. Posteriormente se ha trabajado, con los líderes formadores, para asesorar a la comunidad en la elaboración de sus proyectos y se ha motivado a los líderes para que inicien la conformación de escuelas de gestores del desarrollo y de liderazgo social. Por último, se ha analizado y evaluado la experiencia, mediante un sistema de seguimiento y monitoreo. Hasta el momento, la formación se ha enfocado en temas como pedagogía para adultos, mecanismos de participación, convivencia ciudadana, resolución de conflictos, liderazgo y autogestión comunitaria, entre otros.

El mayor logro ha sido la participación de todos los involucrados, que ha permitido la acción de las propias comunidades en su desarrollo integral. La estrategia multiplicadora de los líderes hacia sus comunidades ha generado espacios de reflexión y ha reactivado el liderazgo de los capacitadores. Ahora es posible trabajar en forma conjunta en la discusión de la problemática local y en la construcción colectiva de proyectos de inversión social, lo cual dará como resultado el mejoramiento de la calidad de vida de la población más pobre de la ciudad.



Centro Agropecuario Albania: un ejemplo para el desarrollo rural, integral y comunitario

Colombia

El 13 de noviembre de 1985, el volcán Arenas del Nevado del Ruiz expulsó lava y cenizas, generando una gigantesca avalancha que sepultó cerca de 23 mil personas de la ciudad de Armero, ubicada en el departamento del Tolima, en la región central del país. Los estragos fueron cuantiosos en el sector agropecuario, pues los aluviones arrasaron unas 800 hectáreas de cultivos de arroz, frijol, maíz, maní, sorgo, bosques y pastizales. La producción de los dos renglones más importantes de las exportaciones colombianas –el café y la ganadería– se vio seriamente afectada por la acción devastadora de la ceniza volcánica.

Se analizaron varias alternativas de acción que permitieran aliviar los daños sociales y económicos causados en la región, con el fin de ayudar a las familias cafeteras damnificadas en el norte del departamento. Se planteó la posibilidad de poner en práctica un proyecto de desarrollo integral, similar al que se había implementado en algunas localidades del nordeste del Brasil, denominado Hortigranja. En septiembre de 1986, el Comité de Cafeteros, la Central de Cooperativas del Tolima -Cecotol y Prohaciendo, crearon la Corporación para la Promoción y el Desarrollo de Centros Inte-

grales de Producción Agropecuarios, una entidad sin ánimo de lucro que se encargó de realizar los estudios de preinversión, la puesta en marcha y la administración de este proyecto.

En 1987 se inició la construcción de la infraestructura básica: vías de acceso, el centro habitacional y comunal, la escuela y los campos deportivos, así como el acueducto, el alcantarillado y la red eléctrica. En 1989 se seleccionaron 38 familias afectadas – que agrupaban a 231 personas entre adultos, jóvenes y niños – para la implementación del proyecto. Su aporte conjunto en fuerza de trabajo, conocimientos y experiencia agropecuaria, permitió la instalación y el manejo de 156 hectáreas cultivadas en aguacate, cacao, caucho, plátano y pastos, en un predio rural denominado Albania, ubicado en el municipio de Mariquita, Tolima.

Las familias recibieron –a título de arrendamiento con opción de compra– la vivienda y la unidad productiva. Prohaciendo, además de administrar el proyecto, ha suministrado a los beneficiarios una serie de créditos, a manera de capital de trabajo, para la atención eficaz de la producción. Las fa-

milias entregan a la Corporación los frutos y cosechas de la unidad productiva a su cargo, para que ésta realice la comercialización y venta. Tras deducir las obligaciones financieras previamente pactadas, la entidad entrega los excedentes a los productores, para que los inviertan libremente.

Actualmente, el proyecto impulsa cinco líneas de acción: Producción agraria, Servicios de apoyo a la producción, Bienestar social, Mercadeo y Administración. Una intensa labor de trabajo social, sustentado en la capacitación técnica y en la formación humanística, ha beneficiado a las familias, no sólo en materia de comercialización agrícola, sino también en los aspectos de participación y convivencia, que mejoran la calidad de vida y el desarrollo de valores en la comunidad.

El proyecto Albania es el único programa sobreviviente de todos los gestados en el norte del Tolima como consecuencia de la desaparición de la ciudad de Armero y es considerado como un proyecto piloto de reforma agraria integral y como una experiencia didáctica para planes futuros de desarrollo rural en el país.



Para un mejor manejo del patrimonio cultural y turístico del municipio de Apulo

Proyecto de la Casa de la Cultura de Apulo
Colombia

Apulo, municipio del departamento de Cundinamarca, es un sector turístico ubicado a dos horas de Bogotá, que se caracteriza por una gran belleza geográfica, un clima cálido seco y una tradición histórica y cultural que atrae a muchos viajeros.

La población de Apulo identificó la necesidad de mejorar las condiciones para su desarrollo y difusión cultural. Con la ayuda de las autoridades municipales se planteó la idea de establecer una Casa de Cultura en una elegante edificación que combina los estilos republicano y neoclásico, en un conjunto que se destaca por sus columnas jónicas y su imponente sala oval. Esta casa, en donde antiguamente funcionaba un casino y que se encuentra ubicada frente a lo que fue un famoso hotel -arrasado por un incendio en 1952- es la única que conserva el antiguo esplendor del municipio. El Hotel de Apulo, construido en 1912 como un lugar lujoso de marcada influencia europea y fastuosas instalaciones, se recuerda por haber albergado a presidentes y políticos que celebraban allí reuniones y convenciones, de gran importancia histórica para el país a comienzos del siglo XX.

El valor histórico y cultural de esta región y el entusiasmo de sus habitantes, llevaron a la creación de la Casa de Cultura en 1998, un espacio abierto, sin ánimo de lucro, que propone una programación de actividades permanentes, desarrolladas con el apoyo de artistas, de trabajadores culturales y de los pobladores de la región -en especial de niños, jóvenes y personas mayores-. Se espera que la Casa propicie la conservación de las tradiciones culturales del municipio y que motive a los interesados en el desarrollo de una conciencia de valores locales y regionales, a participar en las expresiones artísticas y en las actividades que integran a todos los sectores sociales. Entre los planes de acción se encuentran la organización de recorridos guiados, seminarios, eventos deportivos, concursos de peses, recitales de Semana Santa, exposiciones artesanales y actividades culturales intercolegiadas, entre otros.

El proyecto se apoya en la Casa de Cultura, en su propósito de promover la capacitación artística, la formación en gestión y administración cultural, la construcción y reactivación de centros de información y memoria, así como la reflexión sobre los procesos y tradiciones del municipio, que están recuperando a Apulo como un potencial turístico y cultural con grandes perspectivas para el futuro.



El Supay en la fiesta de los Aymaras

Bolivia



Lanza, antes conocido como Mohaza es un cantón de la provincia boliviana de Inquisivi, circundado por altas serranías que le sirven de refugio. La población es recordada, no sólo por sus antecedentes históricos, sino por las diferentes festividades que celebra a lo largo del año. Las tradiciones mitológicas de los habitantes de Lanza se han conjugado con los ritos religiosos llevados por los españoles. Durante las celebraciones, dos personajes míticos se presentan como atracciones principales: el Supay o diablo y el oso pardo o señor Jucumari,

Julián Villafán, vecino del pueblo conocido por su habilidad como constructor de tambores, protagoniza uno de estos mitos aymara. Cuenta la leyenda que los campesinos provenientes de diferentes regiones del país acudían a él, todos los años, para que les fabricara los instrumentos que utilizarían en las fiestas de Navidad y de San Sebastián. Julián les fabricaba por encargo cañas cilíndricas de varios tamaños y tambores elaborados con cuero de carnero y piel de zorro. Villafán se convirtió en un personaje famoso, pues los instrumentos que elaboraba siempre resultaban ganadores en las diferentes competencias que hacían parte de las fiestas, por lo que la gente empezó a llamarlo el Hechicero de los tambores.

Según cuenta la leyenda, el artesano tenía un pacto con el diablo: el Supay le había otorgado todo el poder de su mágico arte, a cambio de su cuerpo y de su alma. Durante las celebraciones, Villafán siempre debía salir apresurado para poder cumplir el pacto con el Supay. Cuando sus familiares y amigos se dieron cuenta de lo que sucedía, realizaron miles de sahumeros para salvar a Villafán. Durante ocho días, el hechicero de los tambores permaneció amarrado y con un crucifijo colgado al cuello para ahuyentar al demonio. Cuando el exorcismo hizo efecto, Villafán no se acordaba de los sucedido, pero su rostro reflejaba el sufrimiento que había padecido durante todo este tiempo,

Otra de estas historias habla del señor Jucumari, nombre dado al oso pardo, un plantígrado muy conocido en los medios rurales bolivianos. Jucumari suele enamorarse de las jóvenes de pequeños poblados, las rapta y las lleva a su morada. Jucumari es invencible: ni las balas ni los sacrificios que le ofrezcan le impiden llevar a cabo sus deseos. Sin embargo, en

una oportunidad, una de sus víctimas logró escaparse y relatar a parientes y amigos lo sucedido. Después de la emboscada, el oso condujo a la joven víctima a su morada, donde la mantuvo cautiva y la alimentaba con frutos silvestres. Cuando los frutos se terminaron, el señor Jucumari amarró a la joven y salió en busca de más alimentos. La joven aprovechó este momento y escapó. Sus familiares y amigos se abrazaron al verla llegar, y brindaron alegremente con alcohol puro, servido en copitas de plata, agradeciendo a los dioses del bosque por el retorno de la joven. El señor Jucumari quedó solitario a la espera de una nueva emboscada. Hoy en día, la figura del oso pardo está presente en los carnavales: danza, hace gala de su poder y demuestra sus destrezas.

En la población de Lanza, conjuntos autóctonos ataviados con trajes y plumajes multicolores interpretan año tras año estos y otros relatos míticos, durante las celebraciones de las fiestas de Corpus Christi, de Navidad y de San Sebastián, hasta su culminación en los famosos carnavales de Oruro. El deseo de los pobladores es continuar preservando su cultura a través de estas originales y espléndidas festividades, que revelan la riqueza mítica de esta hermosa región boliviana.



Proyecto de reanimación San Juan de Dios

Cuba

Una pequeña ermita destinada a atender a los enfermos y a sepultar a los difuntos dio origen, en 1689, al Hospital de San Juan de Dios, según lo revelan los registros históricos de la provincia cubana de Camagüey. Hacia 1728, la orden religiosa de San Juan de Dios edificó, junto al hospital y al cementerio, la iglesia que hoy es eje de la Plaza Mayor de San Juan de Dios, declarada Monumento Nacional en 1978.

El Antiguo Hospital, con sus amplios corredores y sus arcadas en ladrillo, posee una especial trascendencia histórica, pues allí fue enterrado en 1873 el Mayor General Ignacio Agramonte y Loynaz, oriundo de Camaguey, muerto en combate durante la guerra de Independencia.

En 1939, el edificio fue entregado a un patronato para su restauración. Sin embargo, los trabajos sólo se llevaron a cabo en el hospital pediátrico, lugar donde funcionó la Escuela de Enfermería y el Politécnico de la Salud. A partir de 1991 funciona en la edificación el Centro de Patrimonio Cultural de Camagüey, cuyo principal propósito es reanimar el valor patrimonial e histórico de este conjunto arquitectónico, para integrar sus instalaciones a la vida social y cultural de Camaguey.

El Proyecto de Reanimación San Juan de Dios pretende brindar al público un

espacio vital para el desarrollo de diferentes actividades, tratando de satisfacer las preferencias que surjan, de acuerdo con las distintas edades e intereses culturales. En una primera etapa, se realizó una exhibición museográfica con el fin de divulgar la evolución histórica y arquitectónica del hospital. A ello se unió un programa de visitas guiadas por la ciudad, conferencias y consultorías sobre temas de patrimonio. También se adecuaron dos espacios de la edificación, que en la actualidad sirven como sede al Coro de Camagüey, a la Orquesta de Cámara y al grupo vocal de pequeño formato, Desandan. Los salones permiten la realización de diversos eventos de carácter nacional e internacional.

Una segunda etapa se centró en la reanimación de la Plaza San Juan de Dios, aprovechando el espacio para llevar a cabo actos políticos del P.C.C y la U.J.C, del gobierno y de las organizaciones de masa de la provincia. Gracias a un trabajo mancomunado entre el Centro de Patrimonio, la Asociación Cubana de Artesanos y Artistas y el Fondo Cubano de Bienes Culturales e Industrias Locales, la plaza ha servido también como escenario para la exhibición y venta de productos artesanales y de obras de artistas plásticos pertenecientes a la UNEAC. Se ha planteado, además, la posibili-

dad de crear un Centro del Libro y de la Literatura en la plaza, en el que, además de comercializar los libros, se pueda promocionar el trabajo de los escritores. La plaza, como escenario cultural, invita a la participación de los niños en diversas actividades recreativas durante los fines de semana,

El Centro de Patrimonio Cultural de Camagüey viene implementando un proyecto con las escuelas de la localidad, denominado Aulas Museo, mediante el cual se organizan ciclos de conferencias en diferentes lugares del centro histórico de la ciudad. Por otra parte, la tercera etapa del proyecto se ha enfocado en el montaje de tres estudios para el trabajo de artistas plásticos de Camagüey y en la instalación de un mirador en los niveles tercero y cuarto del edificio, que brindará una extraordinaria vista del conjunto arquitectónico de la ciudad.

Desde la iniciación de este proyecto, en 1998, el Centro de Patrimonio Cultural de Camagüey se ha convertido en el protagonista de la vida cultural de la ciudad, gracias a los diversos espacios y eventos que ofrece a la comunidad en el valioso conjunto arquitectónico de San Juan de Dios.



Diseño, elaboración y producción de tres textos educativos en el área de geohistoria africana, afroamericana y afrocolombiana

Colombia



La Unidad Regional de Etnoeducación Magdalena surgió en la costa norte de Colombia, en junio de 1989, como un espacio dinamizador del fortalecimiento y desarrollo de la identidad étnica y cultural de las comunidades indígenas y afrocolombianas del departamento del Magdalena. Su intención fundamental es lograr que estas comunidades puedan asumir, mediante el proceso de etnoeducación, los espacios de participación que por ley les corresponden y autogestionar su desarrollo social, histórico y cultural, en el marco de la interculturalidad de la nación colombiana.

El proyecto tiene como finalidad diseñar, elaborar y reproducir, tres textos en el área de geohistoria, que reflejen el aporte brindado por los antepasados africanos, afroamericanos y afrocolombianos, al desarrollo sociocultural, económico y político del país. Con ello se pretende hacer hincapié en la participación fundamental que han tenido y siguen teniendo estas comunidades de la Costa Atlántica, en pro del desarrollo de la región y de la nación colombiana.

La problemática que aborda el proyecto describe que el libro, como medio de transmisión y ayuda didáctica del

proceso de enseñanza y aprendizaje, ha sido a través de su historia –y continúa siendo– otro medio de discriminación étnica y racial, especialmente en lo referente al área de formación en las ciencias sociales. Los libros suelen ser vehículo de transmisión y refuerzo de una visión etnocéntrica, e incluso racista, que aumenta los prejuicios entre los individuos en proceso de formación y aprendizaje. El énfasis en la esclavitud, como sinónimo de negro, propicia un gran desarraigo cultural y disminuye la autoestima y la identidad como afrocolombiano, lo cual crea en estas comunidades una pérdida del sentido de pertenencia a su territorio; una fuerte discriminación racial y graves prejuicios que paulatinamente se van afianzando y difundiendo en otras comunidades y en la sociedad en general.

En ese sentido, el proyecto desea contrarrestar el mensaje que revelan los tradicionales libros de texto, propiciando la reconceptualización de la historia y de la cultura de estas comunidades, bajo nuevos parámetros, partiendo de las raíces africanas hasta lle-

gar al presente y analizando los procesos organizativos, los aportes y las posibilidades futuras de dichas colectividades.

Para la ejecución de esta iniciativa se han promovido procesos de investigación desarrollados por equipos de trabajo interdisciplinarios, conformados por diferentes organizaciones y miembros de las comunidades educativas localizadas en las zonas de asentamientos fromagdalenienses, que han sido previamente capacitados mediante talleres sobre estrategias y metodología para el diseño y producción de materiales educativos.

De esta forma se espera brindar a las comunidades espacios de reflexión tendientes a despertar la conciencia de raza y etnia, fundamentales para afianzar su propia identidad y para conocer el valioso aporte cultural que durante años han brindado a la construcción de la sociedad colombiana.



Reestructuración y adecuación del proceso educativo de la danza Nacionalista

para insertar a los grupos de danzas de las comunidades en los Planes de Desarrollo Integral del municipio Sucre

Venezuela



La Fundación Danza Nacionalista Cumaná surgió en 1991, en el estado Sucre, como iniciativa de un grupo interesado en despertar y desarrollar la vocación de jóvenes artistas, provenientes de barrios y comunidades populares de Cumaná, que pudieran ampliar, en un futuro, el campo del arte en el estado Sucre, a través de la Danza Nacionalista. Su principal objetivo es orientar el desarrollo de conocimientos de las diferentes disciplinas impartidas –ballet clásico, danza moderna, danza nacionalista– con el fin de que el artista pueda comprender, asimilar y transmitir la danza nacional, como una forma de expresión cultural.

La Fundación ha desarrollado su acción en el área artística, mediante la creación de una compañía de danzas que brinda espectáculos a niños, jóvenes y adultos; en el área académica, con la Escuela de Danza Nacionalista del Estado Sucre, cuya acción se difunde por todo el municipio mediante talleres y cursos; y en el área de extensión, participando en festivales y otros eventos organizados por autoridades públicas o privadas en los niveles regional y nacional.

El proyecto de descentralización se enfoca, primordialmente, en la aplicación de un plan curricular para el programa de formación de Danza Nacionalista en el municipio, en la construcción de un nuevo salón de ensayo para danza en la sede de la Escuela y en la adquisición de un equipo de audio e iluminación que sirva como mecanismo de autogestión para la Escuela.

En el Estado Sucre han surgido muchos grupos de Danza Nacionalista en las comunidades populares, impulsados por la presencia de las agrupaciones destacadas de la región y de su difusión a través de los medios masivos de comunicación. Son alrededor de 30 grupos con un total de 450 integrantes. La carencia de asistencia técnica especializada, de una formación profesional apropiada y de apoyo oficial suficiente, movieron a establecer mecanismos para vincular a estos grupos a las acciones de la Fundación y ayudarlos a crecer en función de sus experiencias particulares. Para ello se creó el Encuentro Anual de Grupos de Danza de las Comunidades y se lleva a cabo una estrategia para la búsqueda de recursos a nivel guber-

namental, con el fin de obtener sedes, equipos y dotación de vestuario. A ello se une la descentralización de la labor formativa y la búsqueda de mecanismos alternos de autogestión, que brinden autonomía al desarrollo de estos grupos comunitarios.

La aplicación de una política cultural enfocada hacia la formación de jóvenes artistas de los barrios populares de Cumaná aporta grandes beneficios a la comunidad, pues el joven que participa en un grupo de danza, puede contar ahora con nuevos espacios para mejorar sus conocimientos, tiene la posibilidad de acceder a compañías de danza de mayor exigencia y se encuentra con la alternativa de volcar su experiencia en la instrucción de otros individuos que valoren las danzas nacionales. En ese sentido, la Fundación Danza Nacionalista Cumaná ha proseguido con la tarea de ampliar la difusión de la música y de las tradiciones folclóricas en el Estado Sucre, interesando a las nuevas generaciones en la valoración de las manifestaciones culturales de su región.



Recuperación en proceso de conservación de la Santísima Virgen de Monguí

y algunos lienzos del pintor

Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos

Colombia

La población de Monguí, ubicada en el departamento de Boyacá, es poseedora de un conjunto de obras coloniales que constituyen un valioso legado, apreciado por toda la comunidad. Además de las obras arquitectónicas, se destacan las pinturas religiosas, cuya restauración es el objetivo principal de este proyecto,

A comienzos del siglo XVII, la población recibió de España una pintura religiosa de grandes dimensiones, cuyo origen y autor son un misterio. La Santísima Virgen de Monguí, como se denomina a esta pintura, es la patrona de una población que la venera con fervor que le reconoce la autoría de múltiples milagros. Las finas vestiduras y los valiosos ornamentos de oro que la han decorado en diversas épocas, han sido sustraídos y varias veces reemplazados. Hoy en día se pueden observar en la obra las coronas y los cetros de la virgen y del niño –nuevos, fabricados en oro– y una media luna de plata. También es apreciable la supresión de las vestiduras superpuestas, que la acercan a su estado original. Con el paso de los años, ha aumentado el número de fieles que acude a su contemplación y adoración. Coronada como reina de Boyacá en 1929, desde entonces la Virgen

ha salido en peregrinación por numerosas poblaciones del departamento, seguida por el fervor de la comunidad.

A esta obra se suma la existencia de una serie de pinturas de Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos, destacado artista santafereño de origen criollo, reconocido como uno de los pintores más fecundos de la América virreinal, durante la segunda mitad del siglo XVII. Su extraordinario valor como dibujante se puede apreciar en más de cien dibujos a pincel. Sus cuadros, que sobrepasan los quinientos, poseen un naturalismo idealizado con influencia de la pintura europea del momento, y en ellos se revela una segura figura humana –manejada con la ayuda de esbozos y pliegues en las vestiduras– que el artista destacó mediante suaves capas de color esfumado, con un predominio del claroscuro. Aunque la mayor parte de su obra se encuentra en Bogotá, en iglesias, conventos y colecciones particulares, se pueden hallar ejemplos destacados en las iglesias de Tenjo y Funza –en Cundinamarca– y en la iglesia de Monguí –en Boyacá–. Precisamente en esta iglesia se conservan 130 lienzos, de los cuáles 8 están firmados.

En 1821, el cierre del convento de Monguí llevó a sus habitantes a esconder los valiosos lienzos coloniales en un lugar seguro. Desde entonces, la comunidad misma se encargó de velar por el mantenimiento de los cuadros, evitando que fueran robados. Posteriormente, fueron reintegrados a la iglesia de Monguí, para adornar sus paredes. La falta de recursos para su conservación, las condiciones ambientales de humedad y otros factores, han ido deteriorando estos lienzos. Por este motivo, en la actualidad se encuentran guardados, lo que impide a visitantes y vecinos la posibilidad de contemplarlos. La Junta Monguí 400 años planteó la necesidad de restaurar y conservar estas obras de acuerdo con las condiciones impuestas por la propia comunidad, que sólo permite realizar la restauración a condición de que los trabajos se hagan allí, por el temor a perder estas valiosas obras coloniales, tan apetecidas por los coleccionistas particulares. Con este proyecto se espera beneficiar a los visitantes y especialmente a toda la comunidad local, que defiende con vehemencia y pasión los tesoros de Monguí.



Recuperando la historia

Perú

La escuela cuzqueña surgió en el valle del Cuzco, en la zona andina del Perú y agrupa principalmente a la producción artística realizada entre los siglos **XVI** y **XVII**, cuya influencia se extiende luego hasta principios del siglo **XIX**. Se caracteriza por el marcado mestizaje en las imponentes pinturas religiosas, de gran ingenuidad y hieratismo, en las que se combinan los estilos y técnicas de origen europeo, con el tratamiento de figuras, indumentaria y adornos de enorme colorido y riqueza ornamental, que evidencian su origen americano.

Las obras de esta escuela son un ejemplo destacado del valor artístico e histórico que tiene el patrimonio cultural del Perú y representan una de las manifestaciones más importantes de la época colonial en América Latina. Sin embargo, el olvido de las autoridades, el desinterés y la falta de conocimiento acerca de su valor real, amenazan con destruir y acabar este legado insustituible. En la actualidad, la mitad de estas obras ha desapare-

cido, debido a múltiples causas, en-
mo, el robo sacrílego, la exportación indebida, la falta de protección legal y el mantenimiento inadecuado que afecta su conservación.

La transmisión hereditaria de las obras facilitó la salida de la ciudad del Cuzco, de estos bienes culturales. Hoy se encuentran en viviendas modernas de Lima, en condiciones inadecuadas y aisladas de otros objetos que formaban parte del conjunto artístico original. Las condiciones climáticas de humedad abundante y la proliferación de hongos y plagas, han ido destruyendo poco a poco este legado. De esta forma se está privando a un público numeroso, de la posibilidad de contemplar y disfrutar de los objetos coloniales, en un museo o en una colección abierta y en condiciones apropiadas.

La legislación peruana no contribuye eficazmente a proteger este patrimonio, pues las normas permiten, en algunos casos, su salida del país por tiempo ilimitado, a veces sin póliza de seguro y en otras ocasiones sin retorno. El Estado permite la donación de

estos bienes a los países amigos, desconociendo que la función estatal es administrativa y que el patrimonio histórico-cultural le pertenece en realidad a la Nación. Se calcula que durante cuatro siglos se elaboraron más de 100 mil obras pictóricas de la escuela cuzqueña, de las cuales unas 10 mil están en manos particulares; 8 mil en el extranjero; 30 mil en museos, iglesias y colecciones privadas y otro número indefinido, oculto, en manos de comerciantes inescrupulosos.

El proyecto del **GIAD** se enfoca en la posibilidad de adquirir las obras dispersas de la escuela cuzqueña, para iniciar una colección que en un futuro constituya el Museo de la Recuperación, un museo privado que permita el acceso a una gran cantidad de público a obras virreinales que se encuentran hoy prácticamente perdidas y olvidadas. Mediante un proceso paulatino de búsqueda e identificación, de revisión de autenticidad, de valoración y de avalúo, se espera conseguir en un principio unas 5 mil obras, que regresarían a Cuzco, su lugar de origen, donde podrán recibir un tratamiento de conservación técnica adecuada. Con esta propuesta será posible recuperar un patrimonio único, que beneficiará a todos los habitantes y visitantes de la ciudad, conscientes del respeto y la admiración que despierta este valioso legado colonial.



Escarbando nuestro quehacer. **Asociación Campesina de Tuaté Alto:** **un rostro con múltiples colores** *Colombia*



La Asociación Campesina de Tuaté Alto es una organización sin ánimo de lucro, ubicada en la vereda Tuaté, municipio de Belén, en el departamento de Boyacá. Su objetivo principal es el mejoramiento de la calidad de vida de sus asociados, de los habitantes de la vereda y de las veredas circunvecinas.

Cuenta con 28 miembros asociados, que aportan su trabajo y su entusiasmo para el crecimiento orgánico y dinámico de esta organización, que ha tomado como base primordial para sus acciones el legado ancestral de los pobladores de la región: sus tradiciones y costumbres, la forma de comunicarse y las pautas de convivencia, que cotidianamente construyen su identidad.

Los pobladores de Tuaté son campesinos orgullosos de su pasado histórico, heredado de su ancestro muisca, que conservan la singularidad de su temperamento pausado y tranquilo. Se destacan en sus trabajos agrícolas, así como en las labores de tejido, en las danzas y en la música, típicas de la región. Tuaté es considerado uno de los principales productores de dulces de alfandogue del país.

La Asociación, consciente de la necesidad sentida de la comunidad, de tener cerca y disponible una mayor diversidad de productos de la canasta familiar y de racionalizar sus recursos, abrió una tienda comunal en la vereda, que brinda estos artículos con óptima calidad y a precios razonables – más bajos que los de la competencia–. Esta estrategia, de precios bajos y buena calidad, ha permitido mantener una demanda creciente, que ha ayudado a sostener el proyecto de tienda, convirtiéndolo en el motor fundamental de la Asociación y en generador de un servicio esencial para la comunidad.

La tienda comunal ha ido creciendo y ha logrado integrar a los pobladores de la vereda, que ya no tienen que desplazarse durante una hora de camino a Belén, el centro urbano más cercano, para adquirir sus productos. Los gastos se han reducido y la acti-

tud de los vecinos ha cambiado, pues se trabaja por un beneficio común. Los integrantes de la Asociación ven en el cumplimiento de las tareas y en la mutua cooperación, un fundamento sólido de unión y de beneficio social para todos.

El diseño de un modelo organizativo a partir de la solución de una necesidad inmediata, ha proporcionado a los habitantes de Tuaté mayores posibilidades de comunicación y de trabajo solidario. La Asociación ha comenzado a avanzar en la construcción de un tejido social, que involucra la capacidad de gestión y la participación activa de la comunidad, cuya acción y dinamismo se revertirán, en el futuro, hacia otras poblaciones campesinas de la región.



Inventario de equipamiento arquitectónico funerario del cementerio de San Diego de la ciudad de Quito

Ecuador

San Diego es considerado uno de los primeros cementerios públicos cristianos de Quito. Se encuentra ubicado dentro del área del centro histórico, considerada como Patrimonio Histórico de la Humanidad. En 1851 se perfeccionaron los fundamentos legales y urbanísticos para la existencia de cementerios públicos fuera de los conventos. Diecisiete años más tarde, las hermandades dominica y franciscana adquirieron una quinta en la plaza de San Diego (parroquia de San Roque) y fue así como se concretó la construcción de este panteón público, cuyo proyecto y realización se consolidaron en los años siguientes, hasta su apertura definitiva en 1872.

El cementerio de San Diego reúne características arquitectónicas relevantes, tanto por su diseño e implantación general, como por las construcciones que le otorgan un toque ornamental especial: portadas de ingreso, capillas, mausoleos, monumentos, columnas, catafalcos, lápidas, poseen una gran calidad estética y un equilibrio formal que realzan y recrean su

trazado interior. Las formas arquitectónicas han sido diseñadas y elaboradas por artistas y arquitectos de renombre, que han interpretado el sentir de los parientes al llevar a cabo los encargos para honrar a sus difuntos y han enaltecido con sus creaciones la memoria de personajes destacados de la historia ecuatoriana.

El proyecto se propuso realizar un inventario técnico de las construcciones relevantes del cementerio de San Diego, que reuniera los datos básicos de los elementos decorativos arquitectónicos, para rescatar las formas y decoraciones artísticas que identifican a esta edificación funeraria como una construcción de enorme valor histórico, en el contexto religioso de la ciudad de Quito

El inventario servirá de base para elaborar un diagnóstico del estado de conservación de las construcciones y conocer las principales causas de

su deterioro, para elaborar posteriormente una propuesta de rescate y recuperación del cementerio. El proyecto contará con la asesoría de profesionales arquitectos, historiadores, restauradores y el apoyo de practicantes de las facultades de arquitectura de la ciudad.

Uno de sus objetivos fundamentales es publicar un documento que recopile los datos técnicos, constructivos, históricos, estéticos y formales de cada elemento funerario, brindando una información completa y clara a través de material gráfico, de documentación histórica, de fotografías y de explicaciones teóricas que sirvan como material de consulta e investigación a especialistas y público en general. Mediante la revisión de la historia, las tradiciones y los valores religiosos que identifican a la ciudad, se espera crear un instrumento de difusión y formación, capaz de impulsar la protección y recuperación de las construcciones funerarias como parte esencial del patrimonio histórico y cultural de un pueblo.



El colegio del cuerpo

Colombia

En el centro histórico de Cartagena de Indias, ciudad Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad, se sitúa el Claustro de San Francisco, uno de los más bellos recintos sagrados de la localidad, cuyas instalaciones albergan el Colegio del Cuerpo. La corporación contribuye al desarrollo cultural, artístico y social, mediante programas de formación, creación, difusión, investigación y sensibilización de las artes, primordialmente de danza contemporánea y disciplinas afines.

La institución, sin ánimo de lucro, está codirigida por los coreógrafos y bailarines Marie France Delieuvin y Álvaro Restrepo, y cuenta con el apoyo de la Fundación Social -Círculo de Obreros de San Pedro Claver, del Ministerio de Cultura y de la Alcaldía de Cartagena de Indias.

El Colegio del Cuerpo se propone generar una comprensión renovadora de la dimensión corporal, como elemento esencial de la condición y expresión humanas y como factor determinante en el mejoramiento de la calidad de vida de la población cartagenera. Se constituye como un espacio cultural y educativo -plural y democrá-

tico- que ofrece a niños, jóvenes y adultos de Cartagena de Indias, del caribe colombiano y de Latinoamérica, la oportunidad de construir una nueva ética del cuerpo, mediante búsquedas estéticas y artísticas asociadas con el acontecer contemporáneo de la cultura.

La idea surgió en 1997 cuando Marie France Delieuvin y Álvaro Restrepo decidieron proponer una experiencia profesional, que sirviera de estímulo para el surgimiento de nuevos talentos y que al mismo tiempo fuera atractiva para los jóvenes que se estaban formando en Europa, que quisieran regresar y compartir sus conocimientos. De esta forma se creó el proyecto El Puente, una compañía profesional integrada por dos bailarines europeos egresados del CNDC -Centro Nacional de danza Contemporánea l'Esquisse de Angers, Francia- de la que Marie France Delieuvin es directora de estudios.

El Colegio del Cuerpo propicia el surgimiento de nuevas alternativas para la cualificación vocacional y profesional de niños, de jóvenes y de la población en general, mediante programas de educación formal, no formal e

informal, pero sobre todo desea brindar formación profesional de altísimo nivel al público más joven. Los siguientes son los programas de estudios ofrecidos: Despertar y acercamiento a la dimensión corporal y a la danza; Programa formal de bachillerato artístico en danza; Programa de nivel superior de profesionalización y perfeccionamiento; Programa permanente de actualización y perfeccionamiento en danza contemporánea; Programa no formal e informal de educación en disciplinas y oficios complementarios del espectáculo vivo (escenografía, iluminación, vestuario, sonido, tramoya); Programa de formación de formadores de educación corporal; y Programa de residencias e intercambios con instituciones educativas afines.

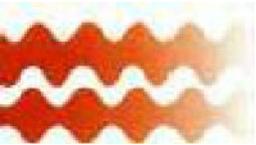
El Colegio del Cuerpo desea enfocar su trabajo, de manera prioritaria, en los sectores marginados de la sociedad, para ofrecerles posibilidades de desarrollo integral con fundamento en el trabajo sobre el cuerpo, la danza, la expresión artística y la lúdica en general, como constitutivos esenciales de una identidad cultural.



Jornadas de reflexión sobre el patrimonio arqueológico, ecológico y cultural del Caribe colombiano

de 1995 a 1999

Colombia



En el municipio de Tubará, ubicado en la parte norte de Barranquilla (Atlántico), se encuentra un valioso patrimonio arqueológico compuesto por una serie de complejos funerarios, que confirman la existencia de asentamientos indígenas y que señalan a Tubará como centro ceremonial de la región. El hallazgo del petroglifo Piedra Pintada, en el Morro Hermoso, reafirma la existencia de un lugar sagrado que hoy se conoce como el Santuario de los indígenas tubareños. Esta roca, de unos siete metros de largo por tres o cuatro de ancho, posee grabados notables con diversidad de figuras antropomorfas y zoomorfas, que aún hoy no han sido plenamente descifradas.

Con el fin de despertar un mayor interés acerca de este tema en los círculos académicos del país, se inició en 1995 la organización de las Jornadas de Reflexión sobre el Patrimonio Arqueológico del departamento del Atlántico y la posterior conformación de la Fundación Ztupará, cuyo propósito

es despertar la sensibilidad cultural de los pobladores de la región y de los investigadores especializados, para que se difunda y se preserve este legado arqueológico. Otro de los propósitos es defender las cuencas y las microcuencas existentes en la región, para preservar este insustituible patrimonio natural. La intención es fomentar el ecoturismo respetuoso de la naturaleza, según los principios que se desprenden de la sabiduría y del legado cultural de las comunidades de la región.

Hasta el momento se han llevado a cabo cuatro jornadas de reflexión, durante las cuales se ha trabajado el aspecto académico en charlas, talleres, paneles y muestras, cuyo objetivo ha sido ampliar los conocimientos sobre las tradiciones y el patrimonio de la región, y compartir experiencias con representantes de diferentes zonas cercanas. A ello se han sumado las expresiones culturales, artesanales y folclóricas que permiten la difusión de danzas y bailes, y la escenificación de mitos y leyendas. Eventos como el Festival de la chicha y el Son de gaita y millo, en la población de Juaruco,

han permitido divulgar las expresiones musicales y las tradiciones populares de las diversas comunidades entre asistentes y visitantes. En la última jornada, realizada en noviembre de 1999, las temáticas se centraron en la violencia de que son víctimas las minorías étnicas y en el ecosistema. Este evento contó con la participación de delegados de las comunidades indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta, de la comunidad de Aramasai, del resguardo de los Zenú y de las comunidades afrocolombianas de San Basilio de Palenque, entre otras.

Las jornadas continuarán en su propósito de fortalecer el intercambio de experiencias y de reflexionar sobre problemáticas comunes que unen a los pueblos del Caribe colombiano por encima de las diferencias individuales. La vinculación y la participación continua de entidades gubernamentales y privadas, de centros educativos y artísticos, así como de investigadores e integrantes de las distintas comunidades a nivel nacional, han fomentado la afluencia de personas que han aprendido a valorar y a respetar los sitios de interés histórico y las costumbres que la región de Tubará ofrece como patrimonio cultural y natural.

Palosanto: proyecto-escuela para la formación artístico-musical.

Educamos en la música y con la música para la vida

Colombia



La creciente pérdida de la identidad cultural entre los jóvenes, unida a la falta de espacios de formación artística en la región, suscitó la preocupación de un grupo de personas comprometidas con el proceso de formación musical en Calarcá (Quindío). De esta motivación surgió, en 1995, esta experiencia educativa cuyo propósito es ofrecer oportunidades a niños y jóvenes para desarrollar la expresión creativa, mediante la interacción del quehacer musical con la vida y costumbres del municipio,

El redescubrimiento de una antigua casona de Calarcá, que fuera sede de un prestigioso hotel durante los años 50, sirvió para que la Corporación Musical Palosanto iniciara su proyecto-escuela de formación musical. Con la ayuda de la comunidad se emprendió un trabajo de recuperación y adecuación admirable del lugar, hasta entonces olvidado.

El proyecto de Palosanto ofrece formación con profesores especializados,

que integran lo teórico y lo práctico con lo interpretativo y lo creativo, dentro de una filosofía de hacer sentir la música como un camino de reencuentro con la vida. Niños y jóvenes, de acuerdo a su edad y a sus aptitudes, pueden escoger entre los talleres artísticos, la formación musical básica que deseen adoptar, con énfasis en música colombiana o en la agrupación vocal Cosecha y Luna. La enseñanza de la guitarra, el tiple y la bandola, se combina con la formación en canto, en teoría musical, en solfeo rítmico y con los cursos de armonía aplicada, folklore, historia musical de Colombia e historia de la música universal. Actualmente cuenta con 150 niños y niñas entre 6 y 18 años, de diversos estratos socioeconómicos y sectores del municipio, que reciben formación permanente durante el ciclo educativo. La primera promoción de estudiantes en la especialidad de guitarra concluyó sus estudios en 1999.

Palosanto realiza además un trabajo de motivación en los centros educativos del municipio, mediante conciertos, tertulias y espacios de diálogo abierto. A través de boletines informativos, se divulgan los trabajos artísticos y se promueve la vinculación de

las expresiones creativas con la comunidad. La fabricación de velas artesanales, así como la preparación de conservas y de alimentos típicos, son las principales actividades complementarias realizadas por los alumnos y los padres de familia para ayudar a rescatar los valores y costumbres que conforman el rico acervo cultural de esta hermosa región colombiana. Para la comercialización de estos productos se adecuó en la casona La Guaca de Palosanto, una tienda que mantiene las costumbres tradicionales de la zona cafetera, en la que se conjugan la venta de productos, la audición de música folclórica y la venta de libros e instrumentos musicales, que sirve de apoyo a los estudiantes de bajos recursos.

Palosanto es hoy en día un espacio de educación y prevención, cuyo deseo es que jóvenes y niños encuentren en la música y en las artes las vías de expresión propicias para despertar el sentido ético y el encuentro de la comunidad de Calarcá con sus expresiones creativas, promoviendo, entre todos, la convivencia y la armonía.



De los niños de la calle hacia "La Calle de los Niños"

Una experiencia en promoción y atención comunitaria a niños, adolescentes y jóvenes en contextos urbanos

Colombia

Desde 1989, la Fundación Proyectos Humanos anima la ejecución de un trabajo de promoción y atención comunitaria de un grupo de niños y adolescentes que vivían en las calles del barrio Galerías, en la ciudad de Bogotá. El propósito de la Fundación es mejorar las condiciones de vida de estos jóvenes y propiciar su inserción real y efectiva en la vida de la comunidad. Este modelo de atención se basa en el protagonismo de niños y jóvenes, desde sus propias organizaciones, en la participación comunitaria, en la convivencia y en el entorno educativo, procesos que cuentan con la movilización de recursos institucionales de las localidades, en favor de los menores. Los resultados han demostrado que este modelo brinda nuevas opciones de asistencia y de trabajo conjunto a otras ONG y a instituciones gubernamentales.

La Calle de los Niños es una institución abierta, que acoge a niños y jóvenes de una forma amplia, sin coartar su movilidad o su libertad de pensar y decidir desde sus propios intereses y necesidades. La arquitectura social se define, entonces, como la construcción del cambio social mediante el fomento de la dignidad humana, con

todas sus premisas. La Casa Negra, una vivienda alquilada para guarecer a estos muchachos, se convirtió en el espacio inicial de convivencia y de aprendizaje, al que acuden los integrantes de las galladas que ya empiezan a construir un nuevo proyecto de vida, en torno a sus propias iniciativas y esperanzas.

A ello le ha seguido la participación comunitaria en el proyecto y el respaldo paulatino de los vecinos del barrio. El proyecto se encamina hacia una fase de autogestión productiva, en la que los menores se inserten en la vida social del barrio y en sus redes institucionales y de servicios locales. Para lograr este propósito se han ido tejiendo nuevos vínculos con la comunidad mediante la organización de microempresas, talleres de expresión, bazares, equipos de microfútbol, trabajos artesanales y labores de vigilancia y mantenimiento de parques.

La confluencia creativa de tres sectores ha hecho posible la realización de este proyecto: niños y adolescentes de la calle, quienes participaron con su propia organización, ejerciendo un claro protagonismo en el conjunto de las acciones; el vecindario, en el que

los niños establecieron su domicilio, representado por las autoridades locales, los vecinos y comerciantes del sector, así como los jóvenes residentes del barrio y sus grupos organizados; y la Fundación, cuyo mayor esfuerzo se centró en lograr la movilización social, convocando a los residentes, a las autoridades y a las instituciones locales, para propiciar las condiciones materiales y sociales que requería la inserción social de los menores en el barrio.

El conjunto de acciones de esta propuesta ha tenido un impacto significativo sobre las condiciones de vida de los menores y ha traído beneficios al barrio. La Fundación Proyectos Humanos, con el apoyo de Coljuventud, está trabajando actualmente en la depuración de los materiales finales que expondrán los resultados de este proyecto, con el fin de difundir su modelo, cuya aplicación podría servir en otros contextos urbanos para adelantar políticas de atención a menores. La Calle de los Niños se puede entender hoy como el proceso humano de un colectivo que inició la construcción de un proyecto de vida, asumido desde la comprensión y la transformación de sus propias realidades.



Organización folclórica Las Marimondas del Barrio Abajo.

Protección de las manifestaciones culturales
del Carnaval de Barranquilla

Colombia

El Carnaval de Barranquilla es la fiesta tradicional y popular más importante del Caribe colombiano, expresión alegre y libertaria, plena del espíritu jovial y creativo, propio de la gente de la Costa Atlántica de Colombia, Mezcla de la memoria de diferentes pueblos, reúne los elementos de origen indígena con los aportes de los europeos y africanos, en una amalgama mestiza de danza, sonido y color, de enorme riqueza estética. Las migraciones de otras ciudades como Cartagena, Santa Marta o de pueblos ribereños del río Magdalena, trajeron consigo su valioso acervo cultural y las tradiciones de sus propios carnavales, que se fueron combinando con las ya existentes para brindar la particular alegría que caracteriza al Carnaval de Barranquilla: danzas, cumbias, comparsas y letanías son representadas por medio de disfraces que evocan las figuras de la fauna americana, como perros, tigres, micos, toros y aves.

El disfraz de La Marimonda surgió a finales del siglo XIX, como uno de los pocos que han sido creados en el ámbito de la ciudad de Barranquilla,

sin influencias externas. Su intención es burlarse y criticar a los políticos y personajes públicos que al ejercer sus cargos revelaban actitudes contrarias a los verdaderos intereses de la comunidad. Por ello, el disfraz oculta totalmente la identidad de quien lo luce. Se compone de un pantalón viejo, una chaqueta puesta al revés, una corbata grande –término que en el lenguaje popular personifica al empleado público vago o que trabaja muy poco– y una careta con tres agujeros: la boca y los ojos, a los que se les cosen unos anillos de tela rellenos de algodón. Unas grandes orejas de cartón, con letreros burlescos, van pegadas a la careta y aluden a su capacidad de escuchar los secretos a voces de los personajes públicos. La nariz es una trompa que le permite al disfrazado hacer monerías iguales a las que realizan los micos, que en la región se conocen con el nombre de marimondas.

Con el fin de evitar que este particular disfraz se perdiera y desapareciera de la memoria popular, un grupo de jóvenes del Barrio Abajo de Barranquilla

decidió crear, para el carnaval de 1980, una comparsa compuesta por 50 marimondas que desfilaron en grupo, acompañadas de una papayera –banda musical de instrumentos de viento– que alegró sus saltos y piruetas durante el recorrido. La comparsa de las Marimondas tuvo enorme éxito y hoy es una de las más destacadas del Carnaval, con un total de 400 integrantes que van acompañados de 60 músicos. El pueblo quiere mucho a sus marimondas, por su capacidad de actuar como una conciencia colectiva y de criticar la situación social y política de su entorno, Estos personajes, los más burlescos del carnaval, se quedaron para siempre en las calles, como una tradición instituida de las fiestas de Barranquilla.

Las Marimondas del Barrio Abajo se han convertido desde entonces en una organización folclórica, preocupada por ayudar a conservar esta fiesta tradicional y por dar continuidad a las diferentes manifestaciones populares del Carnaval de Barranquilla, como patrimonio de la ciudad y de la región Caribe colombiana.



Sensibilización, motivación y desarrollo comunitario a través del arte y la cultura

Colombia

La Fundación Huella Contemporánea es una organización sin ánimo de lucro, que tiene como objetivo promover el desarrollo integral del ser humano, mediante el fortalecimiento de grupos y entidades sociales vinculadas a proyectos culturales, educativos y de desarrollo social, en el departamento del Valle del Cauca. Huella Contemporánea ha realizado desde 1994 cinco experiencias de reflexión, integración e intercambio comunitario, mediante la aplicación de una técnica participativa que ha denominado Sensibilización, motivación y desarrollo comunitario, y que emplea las estrategias del arte y de la cultura.

Las Jornadas de la Memoria del Valle del Cauca se organizaron en 1994 con el fin de recuperar la memoria, la herencia sociocultural y la razón de ser de los vallecaucanos, por medio de encuentros, exposiciones y representaciones artísticas, que divulgaron parte esencial del patrimonio mueble e inmueble, mitos, leyendas, tradiciones y expresiones costumbristas de

la región. Las jornadas constituyeron un intercambio valioso de historias compartidas entre las diferentes generaciones y demostraron la participación entusiasta de la comunidad en torno al reconocimiento de sus propios valores.

Las Madres en Recreo es un programa diseñado para que las madres comunitarias, comprometidas con el cuidado diario de un grupo de 15 niños de su comunidad, apliquen una estrategia de sensibilización para enseñar a los niños jugando y creando. En 1997, a través de talleres teórico-prácticos, fue posible brindar a 100 madres de Cali y Tuluá las herramientas básicas para utilizar el arte y el juego en la actividad cotidiana, con los niños a su cuidado. De esta forma, las madres comunitarias pueden ejercer un papel activo y dinámico en la formación y el crecimiento integral de los niños.

La producción de videos comunitarios se planteó en 1999 como una estrategia para la promoción y prevención en salud, basada en el propósito de mantener sano al sano, con el fin de fortalecer la salud de la población de

sectores marginales y vulnerables de la ciudad de Cali. Son videos realizados directamente por la comunidad, donde los participantes escriben los libretos de las representaciones teatrales, e incorporan sus necesidades y experiencias en la solución a los problemas de salud.

La Fundación Huella Contemporánea desarrolla además el proyecto Fortalecimiento de la autoestima y el liderazgo infantil a través del arte, en los barrios Belén y Siloé –comunidades de las laderas de Cali– que muestran un alto índice de violencia, inseguridad y desempleo. Se trata de una estrategia que surgió en 1995, como respuesta a la necesidad de propiciar espacios de sana recreación y ocupación positiva del tiempo libre para los niños, involucrando el arte en el proceso de formación, para potenciar su creatividad, propiciar espacios de convivencia escolar y generar actitudes positivas de responsabilidad y solidaridad. Con este proyecto se ha logrado la afirmación de la identidad, la recuperación de valores y el trabajo integrado de las familias, los docentes y la comunidad, para una convivencia armónica y en paz.



Soluciones reales con base en la educación y el desarrollo sostenible

Colombia

En Colombia, cerca de cinco millones de mujeres habitan en zonas rurales. Millón y medio de ellas están vinculadas a la producción agropecuaria, pesquera y forestal, y a la producción de alimentos en forma individual o al lado del hombre. La situación para la mujer rural colombiana es cada vez más difícil, pues su participación en la producción aumenta sin que su carga de trabajo doméstico disminuya, por lo que termina cumpliendo una doble jornada laboral que afecta el desarrollo de su identidad personal.

Muchas de ellas son responsables únicas del mantenimiento y cuidado de su familia, debido a problemas como la violencia, el desempleo del cónyuge, el abandono del marido, la viudez, la migración o la condición de madre soltera. Por alguna de las causas anteriores, se ven obligadas a asumir solas la alimentación de sus hijos y la producción de sus parcelas, en condiciones de gran desventaja, pues no cuentan con oportunidades de educación, de organización gremial o de seguridad social, entre otras.

En 1998 se inició la experiencia de la Asociación de Mujeres Cabeza de Hogar Asomucabo, del municipio de Algeciras, ubicado al norte del depar-

tamento del Huila, una región de la zona andina conocida por su variada producción agrícola, pecuaria y artesanal, en paja y cuero.

Esta organización surgió de la necesidad de encontrar soluciones reales y factibles a los problemas que cotidianamente enfrentaban las mujeres cabeza de hogar en la región. A través de la reflexión en torno a su problemática, se ha llevado a cabo un proceso de socialización, que les ha permitido compartir sus saberes populares y sus vivencias, para comprender y mejorar sus condiciones de vida, para capacitarse en la gestión y toma de decisiones, y para hallar soluciones eficaces a los problemas compartidos.

La Asociación cuenta con 141 integrantes del área urbana y rural, entre los 19 y 70 años, que organizan actividades de educación, capacitación y formación integral, con el ánimo de mejorar su nivel de vida. Actualmente, el Servicio Nacional de Aprendizaje -SENA está ayudando en la realización de proyectos de capacitación en piscicultura y en cría y explotación de especies menores. Se espera activar muy pronto el

proyecto de mejoramiento de vivienda. El registro de estas experiencias en diarios de campo y a través de entrevistas con las participantes, reúne la información obtenida en la práctica y las propuestas que surgen en la marcha, lo que va a permitir que en un futuro se multiplique esta experiencia para beneficio de la comunidad.

En los talleres se hace énfasis en los derechos que amparan a la mujer cabeza de familia, contemplados por las leyes colombianas, pero en muchos casos desconocidos por ellas. Se plantean, además, las diversas opciones laborales que surgen en torno a las mujeres y a sus familias, los temas de salud y de nutrición, entre otros aspectos de interés para su formación, propuestos por las mismas asociadas. De esta forma se motiva a cada una de las mujeres a valorar y a hacer respetar su propia identidad dentro de la comunidad.



Experiencia de apropiación social del patrimonio cultural para el desarrollo comunitario

Colombia

La Fundación Juglares del Próximo Milenio con sede en la ciudad de Santiago de Cali (Valle del Cauca), es una entidad sin ánimo de lucro, creada con proyección social, para mejorar la calidad de vida y el desarrollo integral del ser humano. Su intención es generar estrategias de comunicación alternativa en el barrio Los Alcázares, de la Comuna 6 de la ciudad, conformada por 19 mil habitantes de estrato socioeconómico bajo.

Un hecho violento, ocurrido hace más de 12 años, despertó entre los vecinos la necesidad de construir espacios de expresión pública –pintura mural y creación literaria– que permitieran hacer memoria sobre hechos recientes y pasados, determinantes para la conformación y el desarrollo del barrio.

La iniciativa permitió el cruce de los intereses latentes entre los distintos grupos sociales del lugar, que no se conocían y que compartían una preocupación creciente por la promoción

cultural y la creación colectiva, procurando, cada cual, contribuir desde sus competencias, al bienestar de todos los vecinos.

La Junta de Acción Comunal donó los materiales necesarios y los jóvenes se entusiasmaron con la idea de hacer otros murales en las grandes paredes de los bloques habitacionales del barrio. En las obras terminadas predomina una visión crítica de su propia condición y de la problemática que los rodea: la música rock, el consumo de sustancias psicoactivas y las expresiones autosuficientes y temerarias de las sectas satánicas y esotéricas, son los temas más recurrentes. El entusiasmo por expresarse los condujo al montaje de una obra de teatro, que incluía un video y música, editados por sus mismos protagonistas.

El grupo coordinador, que ha ido conformándose de manera informal, ha considerado pertinente establecer un núcleo de acción que procure el crecimiento sociocultural de los vecinos del lugar. La programación y la promoción de las muestras y de las presentaciones de apreciación artística y de orientación familiar, realizadas en un lugar céntrico y cotidiano del barrio que

se encontraba desaprovechado, han involucrado en las actividades creativas y recreativas a la comunidad, que ahora defiende y valora este espacio. Allí se organiza la Chocolatada con cuento bajo amenaza de olvido, una actividad enfocada a la narración oral y a la creación literaria. Con el tiempo se ha venido difundiendo esta dinámica cultural en los sectores aledaños y, en la actualidad, la labor de desarrollo comunitario del barrio ha logrado un amplio reconocimiento gracias a su divulgación por los medios masivos de comunicación.

De esta forma, la Fundación Juglares del Próximo Milenio está forjando entre los habitantes del barrio Los Alcázares el reconocimiento de los valores culturales y de recreación de la memoria local y regional, a partir del encuentro creativo: la narración oral, la pintura mural, la creación literaria y la interpretación musical, han podido integrar a las diversas generaciones en torno a objetivos comunes de convivencia ciudadana.



Cooperativa de Trabajo Asociado El Ágora

Colombia

El Ágora es una organización no gubernamental de sector cooperativo de trabajo asociado, sin ánimo de lucro, que tiene como sede principal el municipio de Envigado, ubicada a 10 kilómetros de Medellín (Antioquia). Envigado, con cerca de 100 mil habitantes, pasó de ser una ciudad con vocación educadora y cívica a ser una ciudad marcada por la cultura del dinero fácil, producto del narcotráfico de los años ochenta, lo que afectó sus raíces y la naturaleza de su comunidad: la familia, las relaciones interpersonales y el respeto a la vida.

En torno a esta problemática surgió en 1989 El Ágora –o lugar de reunión– como un grupo de integración de ideas, de acciones y de generación de cambios sustanciales en un medio intolerante y agresivo. Esta asociación ha venido trabajando en la educación como una alternativa de paz, a partir de disciplinas disímiles como la salud, entendida como cultura del bienestar, y el arte, visto como un medio de acercamiento y comunicación.

La prestación de servicios básicos de salud eficientes, eficaces e integrales, enmarcados en las premisas de la atención primaria, con tecnología adecuada, para mejorar la calidad de vida de la comunidad y lograr una cultura de la salud que fomente el autocuidado y la prevención, Mediante actividades educativas encaminadas a la formación y capacitación de la familia, El Ágora desarrolla acciones que posibilitan la libertad y el desarrollo integral de sus miembros, la tolerancia y el respeto a la individualidad del otro. A ello se suman la formación y la proyección artísticas, para la producción de obras elaboradas con rigor estético, especialmente en las áreas de la literatura y de las artes escénicas y audiovisuales.

El Ágora cuenta con 35 asociados trabajadores y 30 voluntarios, que participan en los programas de carácter social, que benefician anualmente a cerca de 50 mil personas. Los proyectos que impulsa la cooperativa, propician la participación comunitaria y el respeto a los derechos de los niños y las niñas, de los minusválidos, de los jóvenes, de los ancianos y de las mujeres cabeza de familia, en armonía con el medio ambiente y la naturaleza.

Entre sus experiencias exitosas están los programas de bienestar materno-infantil, capacitación a mujeres líderes comunitarias en salud, salud auditiva, vacunación, salud mental y los foros de sensibilización sobre el maltrato al menor, entre otros. En la actualidad se están organizando diversos programas y eventos como Jugaremos en el bosque mientras el lobo está, un programa lúdico de promoción de salud; La carreta verde, un programa de educación ambiental y La Tropa El Ágora, un grupo de teatro didáctico que promueve la participación de los jóvenes en las actividades culturales.

El Ágora espera consolidarse como una institución social, modelo de empresa solidaria, que promueva desde la familia el bienestar integral de los diversos sectores de la comunidad. Al liderar el trabajo comunitario local, por medio de sus proyectos y programas de salud, educación y arte, está generando –sin exclusiones ni discriminaciones– el fortalecimiento de una cultura de la paz.



Vivencias afrolatinas

Colombia



"Todo lo plasmado en el proyecto son vivencias del autor mas no inventos de una mente calenturienta, y que contando con los medios, podría llegar a mostrar las riquezas naturales que posee este bello territorio -Colombia- ya fuera en videos, fotos postales o filminas para permitirle a otros conocer realidades desconocidas para la mayoría de la humanidad".

Hernán Iburguen Murillo, nacido en Zarzal (Valle del Cauca) al occidente de Colombia, desea rescatar las tradiciones Afro de sus antepasados y, para lograrlo, hace una revisión minuciosa de las prácticas culturales de este grupo étnico, en la costa pacífica colombiana.

Dice el autor, que el negro posee una capacidad innata para versear, declamar y componer décimas, y acercarse con facilidad a la poesía y a la declamación. De la misma forma, su alma vibra con el sonido de los tambores y los ritmos musicales mediante los cuales manifiesta sus alegrías, penas y tristezas. Debido a su contextura física, también se destaca en diversas disciplinas deportivas; es hábil trabajador y

ferviente creyente de sus prácticas religiosas. La superstición no le es ajena y por tanto cree en demonios, espantos y brujas, que hacen parte de su cotidianidad y de su cultura.

Muchas tradiciones de las comunidades negras han sobrevivido gracias a la cuentería o narración oral. Es costumbre que las familias se reúnan el jueves o viernes santo, entorno al fogón o en una habitación de la casa, para contar historias. Los oyentes permanecen atentos a los relatos, aun cuando muchas veces deben hacer caso omiso de las exageraciones o alteraciones del narrador, respecto de la historia original.

En el departamento del Chocó, en la costa pacífica colombiana, los cuentos o narraciones de espantos también hacen parte de la tradición oral. En las poblaciones rurales, el portador de una noticia fúnebre por lo general debe recorrer largos caminos para llevar la mala nueva a los familiares y amigos del difunto. A lo largo del trayecto, el mensajero va acompañado por el muerto, que lo saluda y le habla. Sin embargo, todos saben que esto sólo sucede en la mente del emisario,

Dentro de su mitología, las aves tienen poderes sobrenaturales. Al mancuá, por ejemplo, se le atribuyen poderes en el amor y la fortuna. El canto del guaco se relaciona con la muerte. La pluma del pájaro carpintero es capaz de abrir cualquier cerradura. Entre los personajes legendarios se encuentran el negro del agua que habita en el fondo del río o en cuevas profundas y se torna agresivo con la presencia humana. El duende es el encargado de adiestrar a los hombres que tocan guitarra.

En todas las poblaciones de la costa pacífica y en algunas de la costa atlántica, las tradiciones africanas se han integrado, a lo largo de cinco siglos, con el diario vivir de estas comunidades. Los ritos, las costumbres y las leyendas, son producto de las experiencias acumuladas, generación tras generación, aunque resulten desconocidas para sus compatriotas. El abandono y el desprecio del colombiano hacia las comunidades que habitan el Chocó son evidentes. Desafortunadamente, la sociedad colombiana suele mirar hacia esta región cuando existen tragedias naturales o cuando su territorio puede ser explotado en beneficio de otros. El patrimonio cultural de estas comunidades está por ser descubierto y este proyecto representa el inicio.



Cultura culinaria en Mesitas de El Colegio: alrededor de una mesa cultural

Colombia

Considerado desde siempre como un lugar ideal para el turismo y la recreación, Mesitas de El Colegio, municipio del departamento de Cundinamarca, se ha convertido en un paso obligado para los viajeros que recorren la región. Su variedad climática, su ubicación en las cercanías de Bogotá y su rica producción agrícola, atraen a un promedio de tres mil visitantes, durante los fines de semana.

La tradición culinaria de este municipio tiene su origen en la actividad comercial que se realizaba en la hacienda de Calandaima desde la época de los encomenderos españoles y a la que acudían trabajadores inmigrantes de otras regiones. Más tarde, en el siglo XX, durante los años veinte y sesenta, el desplazamiento de gente de otras veredas hizo necesario que se organizaran posadas que ofrecían una gran diversidad de alimentos a los viajeros. Esto ha propiciado el encuentro de diversas culturas y modos de vida en la región y la variación de las costumbres gastronómicas, a medida que iban arribando nuevas formas de preparación y de consumo de los alimentos.

Los diversos platos tradicionales se venden a los turistas en toldos de comida, en plazas y demás lugares de afluencia turística. En medio de la gran concurrencia, es posible encontrar, por

ejemplo, carnes de cerdo y de res, adobadas en canoas de madera o ahumadas; tamales envueltos en hoja de plátano; sopas de menudencias; chorizos, chicharrones y fritanga; así como la infaltable presencia del maíz, la papa, la yuca y el plátano frito, que caracterizan la alimentación de la zona andina, acompañada desde siempre con guarapo, chicha, masato o avena helada y, en épocas recientes, con cerveza.

El oficio culinario es practicado tradicionalmente por las mujeres de la región, que siguen transmitiendo de madres a hijas, con riguroso sigilo, los secretos de la preparación y la sazón de las exquisitas viandas típicas. Sin embargo, las mujeres jóvenes buscan ahora otras oportunidades de trabajo y prefieren emigrar a Bogotá, en pos de la ilusión de mejorar sus ingresos, por lo que cada día aumenta el peligro de perder la cultura gastronómica del municipio.

Por lo anterior, la Alcaldía inició el Programa de Conservación y Transformación de Alimentos (desde la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria -UMATA), que desde 1996 capacita a las mujeres de la región, en la conservación de las tradiciones culinarias. A partir de la definición de intereses y de necesidades, se han organizado diversos grupos de trabajo,

que reciben clases teóricas y prácticas sobre la preparación y manipulación de alimentos y también para la comercialización y mercadeo de los productos. Entre las acciones emprendidas en los últimos años, están la preservación de los toldos de comida tradicional, como elementos de atracción turística y comercial, así como el aprovechamiento de los recursos agropecuarios en su posibilidad de convertirse en fuente de trabajo e ingresos para las familias de la región.

La recopilación de las recetas de cocina que se van contando por tradición oral y el aprendizaje directo que brinda la experiencia de las mujeres mayores, han motivado aún más la participación en este programa, cuya intención es dar un nuevo sentido a las actividades que han emprendido desde siempre las mujeres rurales, valorando su quehacer en los diversos campos de la vida cotidiana. De esta manera, Mesitas de El Colegio le otorga a su tradición culinaria el valor patrimonial que le corresponde como expresión cultural y la promueve como una forma de concientizar a la población sobre las capacidades, conocimientos y alternativas laborales de la mujer en su entorno. Con ello está afianzando un valioso proceso de identificación con las tradiciones y la memoria cultural de la región entre sus habitantes.



Apoyo y atención integral a viudas y huérfanos víctimas de la violencia en Uraba

Colombia

El Centro de Apoyo y Atención Integral a las viudas y huérfanos

víctimas de la violencia en Urabá, Fundación Diocesana Compartir, se creó en 1994 en el municipio de Apartadó (Antioquia), con el propósito de amortiguar los efectos de la ola de violencia que azota a la región del Urabá y el convencimiento de que sólo con acciones que involucren a la familia, se podrá contribuir a acabar con el odio, los rencores y los deseos de venganza, que proliferan en medio de una guerra fratricida.

El aumento de la violencia en esta región genera gran confusión y pone a la población civil en el centro de un enfrentamiento que cada día se recrudece más. La pérdida violenta de las familias, los miedos y la vulnerabilidad caracterizan a las víctimas, cuya desconfianza y prevención dificultan el acercamiento adecuado de las entidades de apoyo. El silencio se convierte en un arma que garantiza la seguridad de los afectados y un sentimiento generalizado de incertidumbre, desesperanza y resentimiento se percibe en la comunidad. La agresión

de la conducta, la depresión y la inercia, conducen a la desarticulación de la estructura social y aumentan el círculo del conflicto y de la violencia en la vida cotidiana.

La Fundación Diocesana Compartir ofrece diversos programas enfocados a los intereses y necesidades específicos de las víctimas de la violencia, en el campo de la salud mental, para prevenir e intervenir posibles manifestaciones psicológicas perturbadoras; en capacitación técnica y de generación de empleo; en educación formal a los niños huérfanos menores de cinco años, mediante los hogares comunitarios múltiples y especialmente en la Casa Hogar de Día, que brinda educación formal a niños entre 6 y 18 años en las áreas académica, de cultura, de capacitación y formación en derechos humanos y en programas de recreación y deporte. También brinda asistencia jurídica, planes de mejoramiento de vivienda y seguridad social, de acuerdo con las circunstancias que viven las personas y grupos familiares.

Un equipo interdisciplinario de profesionales del área social, ha aportado hasta el momento su experiencia y su apoyo a más de 1,4 mil viudas y 4,5 mil huérfanos. Los programas se han implementado de forma progresiva, partiendo de una estrategia de intervención que tiene en cuenta, en primer lugar, la búsqueda de la estabilidad personal de las víctimas, en medio de las dificultades iniciales; en segundo lugar, con capacitación y educación técnica que les permita enfrentar situaciones cotidianas y dar soluciones a los problemas inmediatos; en tercer lugar, con la orientación hacia una proyección laboral y social que beneficie a las viudas, a su grupo familiar y a la comunidad en general. Este es un proceso de recuperación que brinda nuevas opciones de vida y posibles modos de subsistencia económica, de una manera dinámica y clara, para tratar de modificar las condiciones adversas del entorno y promover la esperanza de tener un futuro mejor.



Escuela de fútbol Club Atlético Puerto Asís *Colombia*

La Escuela de fútbol Atlético Puerto Asís nació en el municipio de Puerto Asís (Putumayo), considerado como uno de los más violentos del departamento, debido a la influencia del narcotráfico en la zona. De ahí que el ambiente en que se desarrollan los jóvenes y los niños ejerza una influencia negativa en su formación. El deseo de obtener dinero fácil, el porte de armas, el mundo de las drogas, el alcohol, el negocio de la coca, el sicariato y la violencia social que se percibe en las actitudes cotidianas, constituyen el mundo que los rodea.

Preocupado por esta situación, Luis Carlos Muñoz Villota, un joven de la región, se dio a la tarea de ofrecer una alternativa positiva a los muchachos que no veían opciones diferentes a las que estaban viviendo. En 1995 organizó esta escuela de fútbol, que empezó con 40 alumnos y que cuenta, en la actualidad, con 130 integrantes.

Entre sus objetivos está ofrecer espacios de formación deportiva que permitan conformar equipos con proyección regional, nacional e internacional; propiciar el crecimiento personal y grupal, y formar líderes que fomenten la participación de niños y jóvenes en los procesos sociales, para beneficio de su comunidad.

En la Escuela de fútbol Club Atlético Puerto Asís se realizan prácticas deportivas y se organizan eventos recreativos, a los que se invita, cada mes, a otros niños, jóvenes y adultos. Para el logro de sus objetivos, la Escuela lleva a cabo actividades de autofinanciación –rifas, preparación y venta de alimentos– que contribuyen a la consecución de los recursos necesarios para la participación en eventos futbolísticos, para cubrir los costos de mantenimiento de la Escuela, para obras sociales y para organizar eventos culturales del municipio, entre otros. Con gran esfuerzo y gracias al apoyo de entidades gubernamentales y privadas, se ha logrado la adquisi-

ción de un terreno para construir la sede de la futura Escuela de Formación Deportiva, en la que el proyecto aspira a transformarse, para continuar su labor social y deportiva en una escala mayor.

La importancia de esta iniciativa radica en su capacidad de convocatoria a la comunidad para aunar esfuerzos, pues a los muchachos se suman sus familias. La población, con gran optimismo, se integra para cambiar las cosas en el municipio, convencida de que al asumir compromisos individuales y grupales, está dando un gran paso hacia el cambio.

En ese sentido, la Escuela, a través del deporte y la participación conjunta, se ha ido convirtiendo en un espacio de convivencia. Este proyecto propicia la formación de valores en los jóvenes, en sus familias y en los diferentes sectores de la comunidad que en medio de la violencia están tratando de construir una cultura solidaria, una conciencia ciudadana y una posibilidad de paz para el futuro.



La piel de la memoria.

Barrio Antioquia: pasado, presente y futuro
Colombia

El proyecto La piel de la memoria surgió de la alianza de cuatro entidades sin ánimo de lucro, de carácter público y privado, que se unieron para coordinar y apoyar una experiencia de arte público en el Barrio Antioquia, de la ciudad de Medellín. Conformado inicialmente por familias de inmigrantes campesinos, este barrio hace parte de las comunas suroccidentales de la ciudad y desde los años cincuenta fue convertido por decreto, en la principal zona de tolerancia de Medellín. Desde entonces, la vida del barrio empezó a perder su ambiente familiar y se transformó en un lugar de inquilinatos y prostitución. La historia del sector está colmada de negocios ilícitos, que se han ido crudificando con la presencia de grupos al margen de la ley, que desprestigian y provocan la estigmatización social de sus habitantes. Los grupos o combos armados, marcan los distintos territorios que no pueden ser transitados por los demás vecinos. Los actos de violencia aumentan diariamente, creando un ambiente de marginalidad entre los jóvenes que conviven con las experiencias de dolor y de tragedia, comunes a varias generaciones de habitantes del barrio.

Con el fin de estructurar un proyecto de paz y convivencia que beneficiara al sector, en 1997 se realizó por primera vez Calles de Cultura, un evento para convertir el espacio público en zona neutral, centro de relaciones y de socialización de la comunidad. Con actividades artísticas compartidas, se reconstruyeron los factores de conflicto y de violencia en forma crítica, identificando los estragos que éstos han dejado entre los habitantes del barrio. Los Talleres del recuerdo ayudaron a propiciar la recuperación de la memoria individual y colectiva de la comunidad, a través de las artes verbales y la narración de historias personales, que dejaron aflorar sentimientos encontrados y heridas sociales profundas, que aún no habían sido exploradas.

Se consolidó entonces el proyecto La piel de la memoria, para crear y producir un efecto estético desde esa memoria individual y colectiva, con cuatro componentes centrales: la exhibición de objetos en un Bus-Museo; la construcción y celebración comunitaria final, donde el elemento central fue la entrega de mensajes con deseos para el futuro; la intervención plástica del cruce vial principal del barrio y la puesta en escena de una obra relacionada con la historia del barrio.

La primera parte del proyecto motivó la elaboración del duelo, a través del préstamo de un objeto significativo en la memoria de cada familia, que sería ubicado en el Bus-Museo. La obtención de 474 objetos fue la tarea central de un grupo de residentes que se convirtió a su vez en escucha y receptor del dolor compartido, al visitar a sus vecinos durante la recolección de dichos objetos. La segunda parte del proyecto buscó superar la sospecha y la hostilidad producidas por la división territorial de los vecinos, para crear la oportunidad de anticipar un futuro compartido y en paz. Los residentes escribieron una carta simple, que contenía un deseo para un vecino desconocido, así como un deseo específico para el futuro del barrio. La intervención plástica y la puesta en escena, involucraron también a los diferentes sectores de la población. Las expresiones artísticas, al incorporar elementos rituales expresivos y visuales, han representado un papel importante en la re-significación de experiencias difíciles. Esto ha fortalecido el tejido social del sector, mediante la conquista de un espacio neutral en el que se establecen nuevas relaciones entre los individuos



Acciones para la convivencia

Colombia

Acciones para la convivencia es un concurso convocado por la Alcaldía Mayor de Bogotá y puesto en marcha por el Departamento de Acción Comunal Distrital, en el que participan entidades públicas, privadas y organizaciones comunitarias de la ciudad. Su propósito es promover procesos de organización y de participación comunitaria, crear lazos entre vecinos y reforzar su sentido de pertenencia, con el fin de construir desde la comunidad una ciudad más vivible en términos de convivencia.

Las organizaciones comunitarias –de vecinos y de carácter barrial– interesadas en la construcción colectiva de una ciudad más amable, están todas invitadas a participar en el proyecto. Las propuestas presentadas se enmarcan en nueve líneas de acción, que conforman la esencia del programa: arte y cultura, arborización y jardinería, seguridad y convivencia, desarrollo barrial, mantenimiento del espacio público, comunicación comunitaria, recreación y deporte, salud preventiva y prevención de emergencias.

El concurso involucra a los habitantes de Bogotá, a la empresa privada y a las entidades públicas, que deseen trabajar en favor de la reconstrucción de la ciudad, fomentando la participación activa de la comunidad a través de su capacidad de gestión, creatividad y trabajo. El proyecto también apoya el diseño e implementación de planes formulados por las comunidades barriales de la ciudad, fortaleciendo la capacidad de autogestión, mediante la capacitación y la asesoría en formulación y ejecución de proyectos comunitarios.

El programa tiene como espacio de intervención las veinte localidades de Bogotá, en zonas urbanas y rurales. En 1998 se cofinanciaron 58 proyectos. Para 1999, se había presupuestado la financiación de cerca de 200, 100 en la convocatoria del primer semestre y un número igual en el segundo. Gracias al apoyo de diversas entidades, Acciones para la convivencia logró financiar 204 proyectos en la primera convocatoria, superando así las expectativas para 1999 y permitiendo la generación de 350 proyectos más, para la segunda,

El proyecto es un espacio de coordinación interinstitucional, que permite a las entidades públicas atender proyectos puntuales de inversión, propuestos por las organizaciones comunitarias de diferentes zonas de la ciudad. Esto implica que los participantes pueden decidir sobre la destinación de los recursos públicos asignados al desarrollo social de la ciudad.

Acciones para la convivencia se ha constituido, de esta forma, en espacio constructivo de discusión y concertación, donde todos los actores se comprometen a través del trabajo. Es una apuesta de buena fe a favor de la comunidad, sobre su capacidad para construir una ciudad mejor,



Restauración de materiales audiovisuales de la región del Caribe colombiano

Colombia



La Fundación Cinemateca del Caribe es una entidad no gubernamental, sin ánimo de lucro, cuya sede se encuentra en la ciudad de Barranquilla, en la costa norte del país. Su función principal es recuperar, restaurar y conservar el patrimonio de imágenes en movimiento, en todos los soportes existentes, para el enriquecimiento de la cultura nacional y de la región caribe colombiana, a través del cine. En el desarrollo de la Cinemateca participan entidades que la asesoran en aspectos técnicos de diseño, construcción y organización: la Federación Internacional de Archivos Fílmicos -FIAF; la Federación de Archivos de Televisión -FIAT; el British Film Institute, mediante una asesoría directa de sus técnicos en el National Film and Television Archive; la Cinemateca Real de Bélgica; y la Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano, con la que estableció desde sus inicios un convenio de cooperación.

La Cinemateca desarrolla actividades complementarias como son: proyecciones en tres horarios, en su sala de cine con capacidad para 109 personas; talleres de alfabetización audiovisual y de apreciación cinematográfica;

investigación histórica sobre los inicios del cine en la región, y curaduría de obras de talentos nacionales de cine. Adicionalmente, la Cinemateca realiza, desde 1996, el Salón Internacional del Autor Audiovisual, un certamen anual donde son invitados a participar, realizadores colombianos y talentosos cineastas internacionales.

El proyecto de restauración de los materiales audiovisuales de gran valor histórico, cultural y artístico, contempla la posibilidad de rescatar, al menos, una película al año. Esto implica que, mientras los materiales se trasladan al lugar de la restauración, deben conservarse en un lugar con las especificaciones técnicas exigidas para este propósito. Para ello, la Cinemateca estableció un convenio de cooperación con la Fundación Patrimonio Fílmico, con sede en Bogotá. Expertos recomendados por la Federación Internacional de Archivos Fílmicos restauran las cintas en el extranjero, pues en Colombia no existen laboratorios que realicen esta labor.

Entre las metas de la Cinemateca se encuentra el rescate de los materiales audiovisuales que representen un valor cultural, artístico, social y antropológico para la Costa Atlántica colombiana, la restauración del material fílmico encontrado en la región y cuyo deterioro acelerado pone en riesgo el único registro existente de dicha cultura, así como la preservación del material fílmico encontrado en la región.

El proyecto permitirá que investigadores, realizadores, estudiantes, docentes y el público en general, tengan la oportunidad de conocer su cultura a través de los trabajos de productores y realizadores de cine de la región. De la misma manera, las entidades encargadas del patrimonio cultural de la zona, podrán concientizarse sobre la importancia de conservar el material audiovisual en buenas condiciones para su aprovechamiento en actividades educativas y culturales.



Edutours. Por las rutas de identidad

Perú



Educa es una institución sin ánimo de lucro, cuya sede se encuentra en la ciudad de Lima. Constituida en 1991 por maestros, su misión es trabajar en favor de una mejor calidad en la educación escolar. La entidad organiza programas de estudios, propuestas educativas y material didáctico de diferentes temáticas: innovación pedagógica, salud integral, educación y trabajo.

El Estado peruano viene promoviendo la reforma del currículum escolar en todos los niveles educativos, alentando a los docentes al desarrollo de innovaciones pedagógicas a través del Plan Nacional de Capacitación Docente. Los maestros se encuentran muy motivados y desean participar en el proceso de renovación educativa, mediante la búsqueda de nuevas estrategias metodológicas que faciliten el alcance de los objetivos educativos trazados para el nivel nacional.

La estructura básica planteada se articula alrededor de tres ejes curriculares: Identidad personal, social y cultura;

Cultura democrática y ciudadana; y Cultura innovadora y productiva. El primer eje enfatiza el sentido de pertenencia y de identificación con los valores propios, y las actitudes de adhesión y compromiso con el desarrollo de la comunidad local, condiciones básicas para un auténtico diálogo cultural. Precisamente, este es el pilar que sustenta la propuesta de EDUCA. El instituto plantea un trabajo desde las escuelas, con los docentes, los estudiantes y los padres de familia, con el fin de transformar las experiencias concretas de los maestros vinculados a EDUCA, en favor del diseño de las políticas de Estado. Así mismo, se quiere demostrar que las escuelas públicas pueden ser eficientes y ofrecer una educación de calidad, que responda a las demandas sociales y a los desafíos que presenta la vida moderna. Paralelamente, la entidad apoya y capacita a maestros y directores, para que también se conviertan en renovadores pedagógicos y logren consolidar sus instituciones y sus propuestas educativas.

La más exitosa de las actividades desarrolladas, Edutours por las rutas de la identidad, ha permitido a los niños de San Juan de Lurigancho desarrollar su sentido de pertenencia, identificarse con los valores propios de su región y comprometerse con el desarrollo de su comunidad. La primera parte de esta propuesta pedagógica promueve la valoración del patrimonio cultural, mediante actividades que inducen a la reflexión y a desarrollar una conciencia sobre la propia cultura. Posteriormente se lleva a cabo un trabajo de campo, donde se visitan diferentes sitios de interés histórico y arqueológico. Al finalizar la experiencia, todos los participantes expresan lo aprendido a través de canciones, pinturas, poemas y danzas, entre otros.

Los Edutours han hecho posible que cerca de 17 mil estudiantes y 460 docentes de escuelas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho, hayan participado en un diálogo con el pasado y con el presente de su región. Debido al éxito del programa, se ha institucionalizado como proyecto de aprendizaje, que orienta el desarrollo de la identidad personal y cultural de niños y adolescentes.



Conservación de las áreas históricas de Cuenca de los Andes

Ecuador

Cuenca de los Andes, ciudad del área andina del Ecuador fundada por los españoles el 12 de abril de 1557, ejemplifica los fundamentos teórico-urbanísticos de la conquista y de la colonización española. Por lo tanto, su centro histórico representa una faceta de la memoria colectiva de la humanidad.

El centro histórico de Cuenca no ha sufrido cambios en el tejido urbano original. Durante 400 años, la ciudad se desarrolló siguiendo las características de la cuadrícula funcional. Ni siquiera la accidentada topografía modificó este modelo urbanístico que se conserva inalterado.

El centro histórico de Cuenca ha sido definido, por su valor histórico y ambiental, y por su homogeneidad arquitectónica urbana, como un conjunto monumental que es preciso rescatar, preservar, proteger y conservar, armonizándolo con las exigencias del desarrollo actual, como lo dispone la Ordenanza para el Control y Administración del centro histórico de la ciudad. La entidad también señala que es preciso valorar y difundir los bienes culturales de la ciudad, al igual que los de las parroquias del cantón.

La modernidad no pudo arrasar con el patrimonio cultural edificado, gracias a la protección consagrada en las normas legales, que impide su demolición y propicia su restauración, siempre en el respeto de las características originales. Su herida más profunda, sin embargo, se encuentra en la esfera espiritual y cultural. El propósito de la municipalidades apuntar hacia el concepto patrimonial, con el fin de revalorizar lo intangible, lo antropológico y lo espiritual, mediante un proceso educativo colectivo. El interés primordial de la propuesta es que niños y jóvenes se reeduquen y revaloricen su herencia histórica y que de esta manera fortalezcan su identidad cultural y estén preparados para enfrentar los desafíos de un mundo homogenizante.

La municipalidad de Cuenca impulsa un nuevo concepto de patrimonio cultural, cuyo fundamento promueve una conciencia colectiva que refleje efectivamente sus raíces culturales, las fiestas profanas y religiosas, las manifestaciones artísticas, las tradiciones y las leyendas de la ciudad.

Desde la década de los 80, las autoridades de la ciudad adelantan gestiones para declarar el centro histórico de la ciudad patrimonio cultural de la nación. La solicitud fue aceptada y amparada por la ley de Patrimonio Cultural en 1982. Posteriormente, la municipalidad de Cuenca presentó la propuesta ante la UNESCO, para inscribir el centro histórico de Cuenca en la lista de Patrimonio Mundial. En el mes de diciembre de 1999, Cuenca fue ratificada dentro de la lista de ciudades candidatas a convertirse en Patrimonio Mundial de la Humanidad, distinción que contribuye decisivamente a consolidarla como un territorio cultural.



Cementerio general de Camagüey.

Patologías y conservación

Cuba

El cementerio general de Camagüey está ubicado en el municipio las Tunas, limitante con las calles Desengaño, 20 de Mayo y la Carretera Central, La necrópolis camagüeyana, fundada en 1814, atesora valiosas fuentes arquitectónicas y escultóricas.

El cementerio forma el patio de la Iglesia San Cristo del Buen Viaje, abandonando el esquema de planta en cruz, característico de los cementerios cristianos. A pesar de que la forma y el estilo son únicos, el cementerio no pierde su carácter sagrado. Dentro del ámbito de una ciudad con más de cien años de antigüedad, el cementerio se convierte en una manifestación arquitectónica, social y cultural, que encierra importantes valores artísticos y leyendas tradicionales.

En Cuba, a finales del siglo XVIII se estableció el primer cementerio de Hispanoamérica: el cementerio Evangelista de Bayamo. A partir de entonces, las iglesias dejaron de ser camposantos y aparecieron los primeros cementerios extramuros, convirtiéndose en una necesidad urbana.

El proyecto propone la realización de un análisis estilístico de los sectores más antiguos de la necrópolis principal de Camaguey, con el fin de llevar a cabo un inventario riguroso de las

construcciones funerarias y de clasificarlas según los períodos en que fueron erigidas. La historia de la arquitectura cubana no se ha detenido en el tema y por lo tanto la bibliografía existente es pobre. Así pues, un trabajo de estas características, resulta de especial relevancia.

Estudios preliminares demostraron la presencia de cinco tipos de construcción: panteones—simples o compuestos, adosados a la pared o a otro panteón—capillas ciegas, obeliscos y bóvedas. En los tramos estudiados, predominan los panteones, que representan un 84% de las construcciones inventariadas, seguidos por las capillas. También pudo comprobarse la presencia de diferentes estilos arquitectónicos, que van del neoclasicismo hasta el modernismo.

Las acciones emprendidas en favor de la investigación del Cementerio General de Camaguey, permiten que tanto la comunidad como las autoridades, tomen conciencia de la relevancia de este, no sólo por sus valores arquitectónicos y artísticos, sino como elemento de la memoria colectiva de la provincia.



Emisora Cotidiana 107.4 FM

Colombia

La Asociación Casa Santa Cruz, que tiene su sede en el municipio cundinamarqués de Cota, es una entidad sin ánimo de lucro, de carácter religioso, formativo, recreativo, deportivo y de proyección social. Entre sus objetivos están propiciar, dirigir y coordinar programas que fomenten la participación, la protección del medio ambiente, la identidad nacional, el respeto por los derechos humanos, la ética, los principios y los valores comunitarios, así como la promoción de la participación de la juventud en todos los campos de la vida social, deportiva, espiritual y, sobre todo, comunitaria.

Desde 1990, la Asociación apoya a la emisora Cotidiana, cuya finalidad es servir de enlace entre los organismos gubernamentales, los no gubernamentales y la comunidad. A través de la radio, Cotidiana busca informar, educar y entretener a la comunidad coteña. Así mismo, la emisora se ha convertido en un ente promotor de actividades en favor de la vida comunitaria, al tiempo que brinda soluciones a los problemas que afectan a los pobladores de esta zona. Sin embar-

go, los municipios aledaños de Cajicá, Chía, Funza, parte de Suba, y el centro y sur de Bogotá, son de su influencia, por lo tanto, la emisora asegura una audiencia potencial de 2,3 millones de personas,

Cotidiana mide su impacto en la comunidad mediante mecanismos participativos que generan, a su vez, movilización y proyección. Cuando han existido emergencias locales, la emisora trabaja mancomunadamente con instituciones locales y con la misma población, en busca de soluciones inmediatas. Pero su interés primordial es ampliar su cobertura y poder desplegar la función social y educadora que ejerce como radio comunitaria. Cotidiana aspira a ser el canal difusor de los principios, valores, hábitos y virtudes de la colectividad.

El día de su salida al aire, el 3 de diciembre de 1998, cinco jóvenes universitarios estaban vinculados al proyecto. Hoy, la emisora cuenta en su equipo con 40 personas que realizan trabajos de investigación, reportería, producción y locución, entre otros, de las cuales 20 pertenecen a la comunidad de Cota. En su mayoría, son es-

tudiantes universitarios que encontraron en la emisora el espacio propicio para realizar su práctica social, requisito de grado para algunas facultades de educación superior del país. Muchos de ellos, una vez terminado el período de práctica, continúan vinculados a Cotidiana.

Es importante recordar que Cotidiana es un medio de comunicación comunitario, que no cuenta con los beneficios ni la rentabilidad de la radio comercial. En la actualidad, la emisora tiene al aire 12 horas de programación y la intención es extenderla a 24. Con los propósitos de generar una participación más amplia y de mejorar la calidad de la señal, la emisora desea aumentar la altura de las torres de transmisión, contar con los monitores exigidos por el Ministerio de Comunicaciones de Colombia y con un equipo de transmisión móvil. La emisora también ha identificado la necesidad de invertir en la capacitación del personal técnico, con el fin de mejorar la producción de los programas,

Hasta el momento, el trabajo de Cotidiana ha permitido que la emisora no sea una simple estación radial, sino un medio de comunicación a través del cual se conectan, en favor de la comunidad, los estamentos públicos y privados, la comunidad rural y urbana, la capital y los municipios.



Creación, animación y dinamización cultural del parque de las artes Chiminigagua

Colombia

La Fundación Cultural Chiminigagua se creó en el año de 1988, con el fin de desarrollar un trabajo cultural, artístico y comunitario en el sector de Bosa, al sur de la ciudad de Bogotá. La Fundación se encarga de programas y proyectos para contrarrestar el desempleo, la inseguridad y la carencia de educación en la localidad. Para lograr sus objetivos, los proyectos que ejecuta son autogestionados y cuentan con la participación de la comunidad beneficiada.

La Fundación ha organizado sus actividades en cinco áreas de trabajo: Artística, Comunicación, Participación comunitaria y desarrollo social, Investigación y publicaciones, y Administrativa. Las actividades artísticas, sin embargo, son las que han posibilitado la mayor interacción con la comunidad, pues le han permitido a la Fundación conocer, comunicarse, reflexionar y penetrarse con la realidad de esta colectividad. Su labor en el área incluye actividades de teatro, música y talleres de formación cultural y educativa. Desde 1988, también lleva a cabo el carnaval popular Invasión Cultural a Bosa. Por el carácter de sus actividades, la Fundación ha sido invitada a participar en festivales y carnavales, en Colombia y en el exterior.

Cuando la Fundación inició la construcción de su sede frente al parque de la localidad, empezó a interesarse por este espacio urbano, ideal para concentrar sus actividades, por lo que también ha realizado acciones de recolección de fondos para su reconstrucción. Doscientos jóvenes de la localidad vinculados a los Talleres Artísticos Chiminigagua y apoyados por la Red de Solidaridad Social de la Presidencia de la República, trabajaron durante ocho meses en la adecuación de zonas verdes, en la dotación de mobiliario del parque y en la construcción de una concha acústica y de un teatro al aire libre. En 1997, el comité de vecinos y las entidades distritales le entregaron la administración del parque a la Fundación, por espacio de diez años, como reconocimiento a sus esfuerzos para recuperarlo.

Gracias al diseño de una programación continua, a las actividades culturales, deportivas, recreativas y pedagógicas del parque, el espacio es considerado un patrimonio cultural comunitario. Además, la Fundación ha tenido la oportunidad de trabajar con entidades como el Instituto Distrital de Cultura y Turismo y el Ministerio de Cultura—a través del programa CREA—, y con entidades privadas como el Festival Internacional de Teatro y el Festival Internacional de Teatro Callejero Aire Puro. De esta forma, la comunidad de Bosa ha encontrado en el parque un espacio de participación, integración y de educación no formal. Las labores de la Fundación en favor de la comunidad de Bosa fueron merecedoras del premio Por una Bogotá mejor, promovido por el diario El Tiempo y la Fundación Corona, en el año de 1998.

La Fundación Cultural Chiminigagua continúa impulsando proyectos en favor de la conservación del parque, que beneficia a una población cercana al millón de habitantes, de las cuatro zonas que conforman la localidad de Bosa. En la actualidad, uno de sus objetivos fundamentales es sensibilizar a la comunidad para continuar generando sentido de pertenencia, mediante instrumentos de patrimonio comunitario, como el Parque de las Artes Chiminigagua.



Proyecto Centro Cultural Cumaná

Venezuela

Cumaná, ciudad capital del Estado Sucre, a Oriente de Venezuela, fue fundada en 1525. Por ello, se le conoce como la primogénita del continente. Fue cuna de importantes personajes americanos como el Gran Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre, de los poetas Andrés Bello y Ramos Sucre, entre otros.

Hace unos años, la oferta cultural de la ciudad se vio frenada por la carencia de lugares adecuados para la presentación de manifestaciones artísticas y culturales.

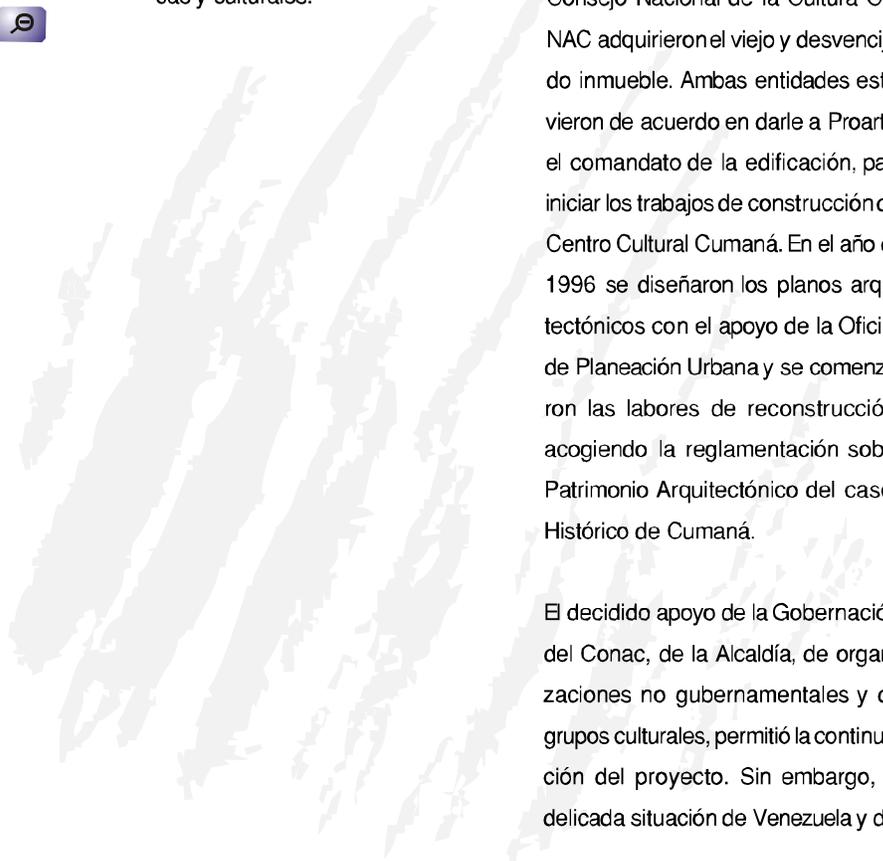
En 1994, con la protocolización de la Fundación Proyectos Artísticos Proartes, se inició el largo camino hacia la compra y recuperación del Cine Paramount, uno de los primeros cines construidos en el centro de Cumaná, para convertirlo en un teatro de usos múltiples. El 12 de junio de 1995, la Gobernación del Estado Sucre y el Consejo Nacional de la Cultura CONAC adquirieron el viejo y desvencijado inmueble. Ambas entidades estuvieron de acuerdo en darle a Proartes el comando de la edificación, para iniciar los trabajos de construcción del Centro Cultural Cumaná. En el año de 1996 se diseñaron los planos arquitectónicos con el apoyo de la Oficina de Planeación Urbana y se comenzaron las labores de reconstrucción, acogiendo la reglamentación sobre Patrimonio Arquitectónico del casco Histórico de Cumaná.

El decidido apoyo de la Gobernación, del Conac, de la Alcaldía, de organizaciones no gubernamentales y de grupos culturales, permitió la continuación del proyecto. Sin embargo, la delicada situación de Venezuela y del

Estado Sucre impidió que los trabajos de la obra fueran tan dinámicos como se esperaba: la parte física está adelantada en un 90% y aún falta asumir los acabados de la fachada y del interior, así como la instalación de butacas y de los sistemas de comunicación y de proyección.

Paralelo al desarrollo de la obra del Centro Cultural, existe un especial interés por la recuperación de la zona central de la ciudad, que se ha llevado a cabo mediante el proyecto Ornato y Recuperación de la Calle Paraíso, que se ha constituido en subproyecto de la Fundación Proartes y que complementa al Centro Cultural Cumaná, en cuya calle está ubicado. El sector está comprendido entre el puente Guzmán Blanco y la Plaza Andrés Bello.

Finalizar el proyecto, significaría el beneficio de la totalidad de la comunidad de Cumaná y de pueblos aledaños, incluidas las agrupaciones artísticas, las individualidades creadoras y los diferentes animadores y promotores culturales de la región.



Avesol como patrimonio cultural

Colombia

Avesol es una organización social, sin ánimo de lucro, que en sus veinte años de trabajo ha proyectado su labor hacia la comunidad, implementando estrategias en educación, cultura y organización comunitaria, para desarrollar las potencialidades socioculturales del barrio Atenas.

El barrio Atenas fue fundado en 1964 en la localidad de San Cristóbal –o Localidad 4a de Bogotá– ubicada al suroriente de la ciudad, que cuenta con una población aproximada de 450 mil habitantes, distribuidos en 205 barrios y es considerada como la tercera localidad más pobre de la ciudad. El barrio Atenas posee, actualmente, una población de alrededor de 11 mil habitantes, compuesta por inmigrantes campesinos que, huyendo de las condiciones generadas por la violencia social y política del país, se han ido desplazando hacia las grandes ciudades, en los últimos cincuenta años.

El alto índice de población infantil y juvenil que vive en condiciones precarias y en constante riesgo, por la ausencia de sus padres durante la jornada de trabajo, llevó a la búsqueda de acciones solidarias que permitieran hacer frente a los problemas que se presentaban continuamente en el barrio. En 1997, la comunidad empezó a organizarse para buscar soluciones reales a sus necesidades básicas. Por esta vía, se creó un jardín infantil

con refuerzo nutricional y pedagógico, se implementaron acciones de prevención en salud como las campañas de vacunación y el servicio médico, se adelantaron procesos de investigación social y, posteriormente, se creó una biblioteca comunitaria y se inició la construcción de una sede propia para la asociación.

A los gestores iniciales de Avesol se unieron también un grupo de hermanas de la comunidad Asuncionista y una serie de profesionales dedicados a realizar trabajo social en sectores populares. De ahí que la filosofía de formación que promueve la asociación, se sustente en una pedagogía de la solidaridad, fundamentada e implementada en una metodología de aprender haciendo, que parte del reconocimiento del otro y de los saberes compartidos. En esa interacción se construyen nuevas posibilidades de acción y de pertenencia, que motivan a todos los integrantes del barrio y se revierten luego en el bienestar de la localidad y de la ciudad en general.

Entre las actividades culturales que se han llevado a cabo se destaca el Festival de la Alegría, la Comparsa 500 años, la Semana de la Creatividad, así como diversas muestras culturales y eventos, en los que se valora la creatividad y el entusiasmo de los participantes.

Además del trabajo generado en torno a la educación y la cultura, Avesol sigue apoyando a la comunidad en otros campos, como el área pastoral, mediante la cual se pretende orientar los valores espirituales de la comunidad. A través de la catequesis y el desarrollo de actividades navideñas, se genera, para niños y jóvenes, un espacio de reflexión religiosa que contribuye a su formación moral y ética.

Avesol se ha convertido en un espacio de encuentro necesario e inherente a la vida del barrio Atenas. Las historias personales se ven reflejadas en las diferentes actividades que la misma comunidad planea y ejecuta. Niños, jóvenes y adultos se capacitan para ser multiplicadores y mensajeros de vida, a través de su propio trabajo con la comunidad. Esta experiencia establece un vínculo real y eficaz con el desarrollo local y se sustenta en la acción directa de los habitantes del sector ante sus propias necesidades y expectativas, con un resultado que beneficia a todos.



Acequías es patrimonio

Cómo la comunidad de Acequías se organizó para darle utilidad social a su patrimonio

Venezuela

En los pueblos del sur del Estado Mérida, en un ramal de la serranía de los Andes merideños, a media hora en jeep del pueblo de Acequías, se pueden observar numerosas ruinas, vestigios del antiguo pueblo de doctrina San Antonio de Mucuñó, fundado en el año de 1620 por el visitador de la Real Audiencia, Alonso Vásquez de Cisneros.

El lugar, desde el punto de vista geológico, pertenece a la formación Mucuchachí del Pleistoceno Superior, cuyos depósitos aluviales provocan el efecto volcán o de deslizamiento de tierra, que ha afectado a la población desde el siglo XVII. Para evitar las consecuencias de este fenómeno, la población de San Antonio de Mucuñó fue trasladada por primera vez en 1692 y luego en el año de 1847, a Santa Juana, hoy llamada Acequías. No obstante, las construcciones concebidas por los españoles hace 379 años, actualmente se conservan intactas y constituyen un verdadero museo in situ para los visitantes.

Las ruinas de Mucuñó fueron declaradas Patrimonio Histórico de la Nación el 15 de enero de 1991, por decisión de las juntas Regional de Patrimonio del Estado Mérida y Nacional de Patrimonio. A partir del año de 1995, se complicó la difícil situación socioeco-

nómica de los habitantes de Acequías, obligándolos a emigrar hacia otras poblaciones. La actividad económica de la zona, basada en la agricultura, la producción artesanal de tejas, cobijas de lana y panela, se vio enormemente afectada. A esta situación compleja, se ha sumado el deterioro de las ruinas, causado por un turismo no controlado y por la actividad agrícola dentro de las ruinas, con sus efectos erosivos.

Todas estas circunstancias, unidas a los trabajos de investigación desarrollados por los arqueólogos de la Universidad de Los Andes de Mérida, estimularon a los habitantes de Acequías para organizarse en la Asociación civil Mucuñó, con el fin de conservar la riqueza arqueológica de las ruinas, activar el turismo científico y cultural hacia el lugar y lograr la reactivación de la economía local.

La Asociación, de carácter comunitario, está integrada por un delegado de cada familia residente en el pueblo. Los delegados forman la Asamblea, que ejerce la máxima autoridad de la organización. Con esta propuesta se quiere que cada familia de Acequías promueva iniciativas para que sean impulsadas y que los planes y proyectos sean conocidos por toda la comunidad. Al organismo también fue incor-

porado un representante del Museo Arqueológico de la ULA, como asesor en el campo del patrimonio arqueológico, cultural e histórico.

Con el apoyo del Instituto de Patrimonio Cultural, del Museo Arqueológico de la ULA y del Fondo de Fortalecimiento Social, se recuperaron las viviendas de Acequías, lo que trajo consigo el rescate de las técnicas de construcción tradicionales y la reactivación económica de la localidad.

También se impulsó la creación de una fábrica para la elaboración de tejas y la organización de un Museo de Objetos Antiguos que busca proteger el patrimonio mueble de Acequías. Con la colaboración de la comunidad, se reconstruyó la etnohistoria de las ruinas de San Antonio de Mucuñó. Así mismo, las mujeres se organizaron en una microempresa que busca rescatar y comercializar la dulcería criolla.

La siguiente etapa de este proyecto consiste en la recuperación del tejido tradicional de lana, la elaboración de la señalización adecuada para que los visitantes accedan al lugar y la construcción de un módulo de servicios en beneficio de los turistas.



La contaminación ambiental del Río Pasto

Sector Comuna 2

Colombia

La Fundación Hatunllactha trabaja desde 1993 para salvar una zona de gran interés cultural y turístico del municipio de Pasto, capital del departamento de Nariño. Su principal preocupación, es la búsqueda de soluciones al problema ambiental que genera la instalación de curtiembres en barrios residenciales como Juanoy, Juan XXIII, Polvorines, Pandiaco, Santa Rita y Los Sauces, adyacentes al río Pasto.

La salubridad de los habitantes, los servicios públicos, las viviendas, las actividades cotidianas, las costumbres y el bienestar general de los habitantes, se han visto afectados por la creciente contaminación que producen dichas curtiembres. En años recientes, el problema se ha recrudecido, pues el río –al que son arrojados residuos tóxicos sin ningún tratamiento– sirve de vehículo para la proliferación de olores y para la contaminación del aire, del suelo y también de las personas que viven en la zona.

La población afectada, en su afán por defenderse, ha liderado un proyecto que promueve la reubicación definitiva de estas curtiembres. Se han adelantado conversatorios para lograr la sensibilización de curtidores y vecinos, en torno a esta problemática. La Fundación ha organizado actividades cul-

turales para integrar a los habitantes y trabajadores del sector –eventos de danza, pintura, y ecorecreación– con el fin de motivar el desarrollo de intereses comunes y la búsqueda de soluciones eficaces para todos. De esta forma, se está tratando de crear una conciencia positiva con relación a la conservación y defensa del patrimonio natural de la región, a través del desarrollo de acciones compartidas que rescaten los valores culturales de las comunidades.

La ecorecreación se vislumbra como una de las actividades que mejor promueve la conciencia ambiental en los habitantes y trabajadores de la región. Los caminos de acceso a las montañas, la flora, la fauna y las aguas limpias que todavía se conservan, revelan a los caminantes que una de sus principales responsabilidades es emprender acciones para salvar los valiosos recursos naturales que los rodean.

Por otra parte, en los últimos años, las autoridades han empezado a apoyar abiertamente las soluciones planteadas por la comunidad. La decisión política de las entidades municipales y la expedición de reglamentaciones y controles que paulatinamente van disminuyendo el problema, han detenido la instalación de nuevas curtiembres. La empresa de aseo municipal ha estableci-

do un sistema eficiente de recolección de residuos sólidos, evitando que sigan siendo arrojados al río Pasto.

Una de las metas futuras de la Fundación Hatunllactha es convertir la región de Pandiaco y las zonas aledañas, en el hermoso lugar recreativo y turístico que fuera en tiempos pasados, aprovechando su inmejorable clima, sus aguas termales y la hospitalidad de sus habitantes. Para ello, se espera iniciar próximamente una serie de talleres prácticos, en que se formen los líderes que promoverán la conservación del medio ambiente y la preservación de las ricas tradiciones culturales de las diversas comunidades de Pasto.



Formación de recreadores infantiles comunitarios

Venezuela

Como actividad previa a la conformación de la Dirección de Programas para el Fortalecimiento de Redes Socio-culturales Comunitarias, el Ateneo de Caracas llevó a cabo en agosto de 1987 un plan vacacional para los niños habitantes de la parroquia La Vega, situada al oeste de la ciudad de Caracas.

Los resultados de la iniciativa fueron positivos e interesantes para todos los participantes. La insistencia de la comunidad en que se le diera una frecuencia anual al proyecto, hizo que el Ateneo de Caracas identificara a aquellos jóvenes que habían demostrado tener capacidades para la docencia y una gran motivación, aunque carecieran de la formación necesaria. La incorporación de estos jóvenes a los talleres fue el origen del proyecto de formación de recreadores infantiles comunitarios.

La propuesta cultural del Ateneo de Caracas se basa en las diferentes manifestaciones de la vida cotidiana, que se ven enriquecidas mediante el rescate de las artes y de los espacios públicos de la ciudad, para el disfrute de la población. La recreación es considerada como un proceso creativo y constructivo permanente, de espacios y actividades que favorezcan el esparcimiento, la formación cultural, y el for-

talecimiento individual y colectivo de los seres humanos. Por lo tanto, toda expresión cultural puede convertirse en un proceso recreativo que favorece la construcción del espacio plural y colectivo.

Siguiendo este enfoque, la propuesta se planteó como un proyecto de formación, que se llevaría a cabo cada dos años, a través de un curso de capacitación intensiva en el área de recreación infantil, con énfasis en los aspectos comunitarios culturales y sociopolíticos que favorecen el desarrollo personal, comunitario y ciudadano de los jóvenes entre 17 y 25 años. Por medio de 13 unidades formativas, se ofrece a los participantes la experiencia de un trabajo conjunto, con la ayuda de estrategias basadas en la expresión artística y creativa, la planeación y elaboración de juegos recreativos y de actividades enfocadas a la formación ciudadana y comunitaria. El taller, de dos meses de duración, se complementa con pasantías de año y medio en las que los participantes ponen en práctica los conocimientos adquiridos.

El proyecto de formación de líderes recreadores brinda herramientas para el futuro desempeño laboral de estos jóvenes, que tienen la posibilidad de adelantar posteriormente estudios formales en el ámbito cultural y/o pedagógico. La experiencia con los niños, mediante el desarrollo de las actividades recreativas que surgen en los talleres, fortalece su creatividad y aporta un amplio espacio de formación a todos los participantes. El trabajo conjunto de recreadores, niños y adultos, incentiva el conocimiento de lugares antes desconocidos de la ciudad, amplía los horizontes culturales de los participantes, desarrolla sus habilidades manuales y las destrezas cognitivas.

Para el Ateneo de Caracas esta experiencia se ha convertido en un espacio de creación, que estrecha los vínculos con grupos comunitarios e instituciones que desarrollan un trabajo similar y abre una línea de investigación novedosa en el ámbito de la recreación. Esta iniciativa se vislumbra con grandes posibilidades futuras para la formación de líderes juveniles, interesados en compartir con la comunidad su capacidad y entusiasmo por las actividades socioculturales, enfocadas hacia la población infantil de las ciudades latinoamericanas.



Chinácota, un pueblo tras las huellas de su identidad

Colombia

Chinácota, municipio ubicado en el departamento de Norte de Santander, cuenta con 14 mil habitantes. Localizada en la frontera nororiental del país, es una de las poblaciones más antiguas del departamento.

El municipio cuenta con una enorme riqueza cultural, basada en símbolos, valores y principios. Sin embargo, sus habitantes han olvidado su historia y el sentido de identidad local. Un pueblo sin identidad es un pueblo que poco a poco se desvanece en el mapa. Por esto, se vio la necesidad de buscar la forma y los medios para lograr que dirigentes y comunidad trabajaran en directa relación, para definir pautas de acción que permitieran rescatar y apropiarse de las raíces patrimoniales y de la cultura en general.

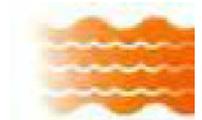
Un estudiante de la carrera de Cine y Televisión de la Universidad Nacional de Colombia, oriundo de Chinácota, encontró en su carrera el medio ideal para crear espacios donde la comunidad tuviera una activa participación. Este fue el punto de partida de su proyecto de tesis, consistente en la realización de un documental que, apelando a la oralidad de la región, rescatara las narraciones de diferentes regiones de Colombia, incluyendo las historias de Chinácota.

El documental recobra la leyenda más tradicional del pueblo, que ha estado presente en la memoria de los habitantes, generación tras generación: El cerro de la vieja. Dice la leyenda que una vieja vive y cuida el cerro más alto del municipio. Los ruidos excesivos le molestan y, en su enojo, provoca lluvias torrenciales. Se dice entonces, que durante los festejos públicos tradicionales, cuando se celebra con fuegos artificiales, siempre llueve por causa de la vieja.

La idea fue muy bien recibida por los habitantes del municipio y el entusiasmo fue de tal magnitud, que durante la feria internacional de San Nicolás de Chinácota, el tema del evento fue la leyenda del cerro de la vieja. Cerca de 18 veredas, con apoyo de la Alcaldía, trabajaron alrededor de la idea, fabricaron ocho carrozas, en las que los habitantes del municipio plasmaron

sus ideas y creatividad. Era la primera vez, en 16 ferias realizadas, que un tema tan sentido hacía parte de las festividades.

El proyecto del documental fue el punto de partida para que la gente de Chinácota empezara a interesarse por sus mitos y leyendas. Mediante la realización de otros documentales, se quiere motivar a la comunidad para que siga adelante en el reconocimiento de su identidad e incentivar la investigación histórica en los centros educativos, para que maestros y estudiantes conozcan los hechos relevantes de la memoria local. La continuidad de esta experiencia permitirá encontrar mecanismos para que las familias afiancen su identidad y para crear espacios de búsqueda de nuevas propuestas.



12 de junio, rescate de la cultura Villaleyvana *Colombia*



Villa de Leyva es uno de los municipios de la zona andina colombiana con mayor tradición histórica y constituye, en la actualidad, un importante legado arquitectónico declarado Patrimonio Histórico de la Nación. Aunque durante siglos basó su economía en la actividad agrícola y artesanal, en las últimas décadas el turismo se ha convertido en una de las principales fuentes de trabajo, generando cambios paulatinos de gran incidencia en el desarrollo social y cultural de la población.

Esta actividad ha permitido el incremento del nivel de ingresos de muchas familias, la ampliación y el mejoramiento de los servicios públicos y de las vías de acceso, la proyección del municipio en el contexto nacional e internacional y la apertura de nuevas fuentes de empleo. Pero también ha generado la dependencia creciente de la población de una actividad única y fluctuante, que propicia la inestabilidad laboral, la especulación, el encarecimiento de los productos básicos y la competencia desleal. En lo social, las frecuentes migraciones han generado una población más heterogénea, de marcadas diferencias y desigualdades sociales.

El crecimiento desmedido de la infraestructura hotelera, durante las tres últimas décadas, propició la promo-

ción de diferentes eventos denominados festivales, cuyo objetivo es eminentemente comercial. Desafortunadamente, éstos promueven conflictos entre la comunidad, tanto en su organización interna como en su desarrollo, han contribuido poco a estimular el desarrollo turístico y cultural de Villa de Leyva y, por el contrario, deterioran la imagen del pueblo y la calidad de vida de sus habitantes.

Como respuesta a esta problemática, la comunidad organizó una serie de reuniones y debates que concluyeron en un gran foro ciudadano, donde se reflexionó sobre la importancia de la participación de la comunidad en la organización de eventos, del carácter cultural de los mismos, y de la necesidad de proteger y respetar el patrimonio histórico cultural. A través del Consejo Municipal de Cultura se plantearon diferentes inquietudes, como la formulación de políticas culturales que permitan el conocimiento y valoración de las características históricas, sociales y culturales del entorno regional. De esta forma, surgió la creación y puesta en marcha de la Cátedra de Villa de Leyva.

Dentro de este marco se gestó la fiesta para la conmemoración de los 427 años de la fundación del municipio de Villa de Leyva, el 12 de junio de 1999,

El objetivo primordial era demostrar que se podía realizar eventos culturales de carácter participativo, que comprometieran a todos los sectores de la población. Se hizo necesario emprender un aprendizaje sobre el valor del patrimonio villaleyvano y descubrir las raíces que conforman el actual conglomerado social, para contribuir al rescate de la identidad local,

Los ocho meses de investigación, lecturas, conferencias, propuestas artísticas, ejercicios creativos, debates y gestión institucional, constituyeron la preparación de una fiesta en la que, durante tres días, todos los rincones de este santuario indígena y colonial se transformaron en espacios de representación. La Plaza Mayor, las calles aledañas, los edificios públicos y los parques, sirvieron de marco para que caciques, encomenderos, escribanos, princesas indígenas y damas españolas, evocaran el mito de Bachué y revivieran un mercado del siglo XVI.

La fiesta logró convertirse en una valiosa experiencia educativa y de participación ciudadana. A través de las actividades culturales y recreativas, la población accedió a una mayor comprensión de sus orígenes, permitiendo que su patrimonio y sus valores sean respetados, tanto por la comunidad, como por los visitantes.



Proyecto de recuperación del barrio Tívoli:

una experiencia caribeña

Cuba

Santiago de Cuba, fundada en 1515, está ubicada en la costa sur de la región oriental de Cuba. De sus costas partieron las primeras expediciones de conquista de tierra firme, entre ellas las de Hernán Cortés. Durante la colonización, la ciudad fue un importante centro que albergó a los primeros gobernadores de la isla y a instituciones como la Casa de Contratación.

Durante varios siglos, esta localidad mantuvo un estrecho vínculo marítimo con las islas vecinas de La Española y Jamaica, no sólo por el intercambio de productos, sino por la migración de habitantes de éstas hacia Santiago de Cuba. Así mismo, durante los siglos XVIII y XIX, se establecieron en la ciudad un número considerable de inmigrantes francohaitianos, que salieron de su patria huyendo de la revolución. De esta forma, la presencia de la población inmigrante y su participación en la vida social, económica y cultural, propició el florecimiento de la vida ciudadana.

La zona de Boca Hueca se constituyó en el lugar favorito de asentamiento de los francohaitianos. Durante el siglo XIX los franceses construyeron, en la parte alta de la zona, el café concierto Le Tívoli, lugar de enorme acogida entre los pobladores santiagueños, quienes desde entonces, denominaron al barrio Tívoli.

La topografía accidentada de esta franja de la ciudad condicionó la construcción de calles escalonadas y propició la formación de terrazas y miradores naturales, desde donde es posible apreciar la parte baja de la ciudad, la bahía y el trasfondo montañoso de la Sierra Maestra. Los valores paisajísticos y culturales, identifican al barrio Tívoli. La mezcla de sangre española, francesa y africana, ha dado como resultado una cultura singular, cuyas tradiciones forman parte de las raíces autóctonas de sus pobladores.

La toma de conciencia sobre el valor cultural que alberga el lugar, propició los trabajos de recuperación de este centro histórico que se adelantan desde 1986, año en que se creó la Oficina Técnica de Restauración, encargada, inicialmente, de los estudios preliminares del proyecto.

Los objetivos fundamentales del proyecto son la recuperación del espacio urbano, la satisfacción de las necesidades locales de vivienda y el rescate de los valores socio culturales locales sobre la base de una amplia participación comunitaria. Para cumplirlos, se diseñó un plan maestro que se dividió en dos tiempos: la primera etapa, que se llevó a cabo entre 1998 y 2000 y la segunda, entre 2001 y 2002.

La participación de un equipo multidisciplinario ha garantizado la ejecución, revisión y control de los procesos en cada una de las fases, tanto de los proyectos urbanísticos, como de los proyectos arquitectónicos y socioculturales.

La experiencia de recuperar el barrio Tívoli se constituye en un verdadero ejemplo de planeación participativa, donde la utilización de técnicas de trabajo grupal, la participación institucional y ciudadana –en constante interacción– han coadyuvado en la búsqueda de soluciones viables y efectivas. No obstante, los mayores logros se perciben en la comunidad, en su consciencia, su memoria y su espiritualidad.



Mi dulce Villeta

Colombia

Villeta de San Miguel, población de clima templado ubicada en el departamento de Cundinamarca, cuenta con un grupo de docentes interesados en rescatar y promover valores, costumbres, actitudes y tradiciones de la tierra villetuna. El proyecto se lleva a cabo en tres escuelas, aunque también ha contado con la colaboración de toda la comunidad docente del municipio, padres de familia y autoridades civiles.

El proyecto surgió al detectar, especialmente en la población joven de Villeta, una carencia profunda de identidad y del sentido de pertenencia. La planeación de un trabajo interinstitucional -Liceo Villeta, Escuela Rural El Balsal y Escuela Urbana Cayundá- generó una serie de estrategias metodológicas llamativas, que al ser puestas en marcha, han permitido que la comunidad estudiantil inicie el proceso de fortalecimiento de su identidad.

El trabajo se planteó para ser desarrollado en tres fases: la primera, de motivación de los actores y elaboración de subproyectos para llevar a cabo en el año 1999; la segunda, de estudio de los materiales de investigación, recopilados para diseñar una cartilla didáctica; la tercera fase, de producción de la cartilla Mi dulce Villeta y de difusión de la experiencia en otros planteles de educación escolar del municipio. En la ejecución de estas tres fases, se ha contado con la participación del cuerpo docente de los tres centros educativos pioneros, de sus directivas, de estudiantes y de los padres de familia,

Esta labor, además de fomentar el desarrollo de valores éticos, cívicos, culturales, religiosos y estéticos, generará el hábito de la investigación en los estudiantes. Los padres de familia, por su parte, verán fortalecidos los lazos escuela-hogar y tendrán la posibilidad de rescatar valores, tradiciones y **costumbres** dentro de sus propios hogares. El cuerpo docente involucrado con el proyecto tiene la posibilidad de aportar a los procesos de cambio de su comunidad.

Las actividades que se han realizado en torno al proyecto han dejado ver el interés que éste ha despertado dentro de toda la comunidad villetuna, pues sus alcances no se han limitado únicamente al espacio escolar, sino que han logrado trascender a diferentes ámbitos del departamento. Gracias al apoyo y participación de diversos estamentos de orden municipal y regional, y de entidades privadas, su repercusión ha sido amplia,

Promover un currículo acorde con las necesidades y visión del entorno propio y hacer entender a la población en general que la educación es una tarea de todos, son temas de reflexión planteados por este grupo de inquietos docentes, promotores del sentido de patrimonio en su comunidad.



Construcción, dotación, operación y administración de un instituto de apoyo tecnológico educativo y comunitario

Colombia



El barrio Nelson Mandela está ubicado en la zona suroccidental de la ciudad de Cartagena, capital del departamento de Bolívar. La zona fue invadida por desplazados de la violencia en el año de 1994 y, desde entonces, continúan llegando familias de diferentes puntos del país, movilizadas por los conflictos políticos, económicos y sociales. En la actualidad, el barrio está conformado por 26 sectores. En uno de ellos, la Fundación Renovación y Esperanza posee un lote destinado a la construcción, dotación, operación y administración del Instituto de apoyo tecnológico, educativo y comunitario -IATEC.

El Instituto tiene como finalidad brindar asistencia social y educativa a 400 niños, para contribuir a la erradicación de problemas relevantes como la drogadicción, el alcoholismo y la delincuencia juvenil, entre otros, IATEC aspira a ofrecer a estos pequeños la oportunidad de convivir en un espacio sociocultural apto para su desarrollo, que les permita optar por una vida sana y llena de oportunidades. El Instituto espera contar con una infraestructura capaz de albergar a 400 niños del sector y de barrios aledaños, que no tengan asistencia educativa.

El proyecto se gestó para las familias que habitan el sector y que carecen de los servicios básicos de educación, asistencia médica y social, porque en su gran mayoría, son desempleados. El Instituto aspira a prestar asistencia integral a los menores desplazados, niños trabajadores e hijos de padres de escasos recursos, que no asistan a ninguna institución educativa. Es necesario acondicionar el establecimiento con muebles e instrumentos inherentes a las actividades pedagógicas, para que los beneficiarios cuenten con un espacio propicio para su desarrollo. Además del personal docente, se contará con la colaboración de un equipo interdisciplinario de médicos, odontólogos, enfermeras, nutricionistas y psicólogos,

El proyecto, iniciado en 1999, ha contado con recursos propios generados mediante actividades culturales, rifas y concursos. Además, la Fundación Renovación y Esperanza ha obtenido apoyo del sector empresarial, público y privado, que desde un principio se mostró entusiasmado con la realiza-

ción del proyecto. También se han diseñado estrategias para la consecución de otras ayudas, entre las que se destacan el Plan Padrino, mediante el cual una persona o una entidad se compromete a financiar los gastos de un menor que asista al IATEC, y el apoyo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, entidad estatal que está dispuesta a colaborar en aspectos de nutrición.

De esta forma, el Instituto de apoyo tecnológico, educativo y comunitario, IATEC contribuirá al desarrollo de la población infantil de esta zona de Cartagena de Indias, mediante un trabajo integral que permitirá que los menores beneficiados tengan un mejor desempeño dentro de la sociedad.



Programa Música en los Templos

Colombia

Desde 1996, por iniciativa de la Delegación para a Cultura de la Arquidiócesis de Bogotá y con el apoyo de diversas entidades gubernamentales, se dio comienzo a un programa que surgió con el sueño de convocar a la ciudad de Bogotá en torno a la música en los templos. La Fundación Música en los Templos es una entidad sin ánimo de lucro, que fomenta el acceso de las comunidades a los bienes artísticos nacionales e internacionales en su propio contexto –en este caso los templos y demás espacios públicos– con lo cual quiere contribuir al fortalecimiento de relaciones de respeto y de solidaridad entre los ciudadanos, y a la construcción de la civilidad, dentro de una perspectiva cultural, social y pedagógica.

El Programa trabaja tres proyectos específicos: las temporadas de conciertos de Música en los Templos, las funciones de teatro –basadas en obras religiosas de carácter alegórico– y Mil coros para el milenio o talleres para la formación de coros. Mediante el desarrollo de estos tres ejes, se espera propiciar condiciones culturales más elevadas que incidan significativamente en el mejoramiento de las relaciones entre las personas y su medio.

La programación, si bien es permanente, aumenta su frecuencia durante la época de Semana Santa y en el mes de diciembre. Las agrupaciones participantes se seleccionan a partir de una convocatoria pública, considerando su calidad artística y su propuesta musical. La Fundación gestiona la donación de conciertos con instituciones estatales, universidades y asociaciones musicales particulares. A través de este proyecto pedagógico se conforman coros infantiles y de adultos, que ensayan sus repertorios en un salón parroquial o en un templo durante diez meses, bajo la dirección de un profesor. Estos coros realizan presentaciones públicas en sus comunidades y en diciembre participan activamente en las novenas navideñas en sus parroquias. De acuerdo al nivel alcanzado, se incluyen en la programación de conciertos de Música en los Templos, como una estrategia de estímulo y promoción de los talleres.

Hasta el momento se han organizado más de 700 conciertos, 22 funciones de teatro y 30 talleres permanentes de formación de coros, distribuidos geográficamente en las 20 localidades de la ciudad. Se espera aumentar este número en años futuros y también ofrecer programas de actualización y profundización para los directores de los talleres, dotar a la Fundación de material bibliográfico especializado y establecer convenios interinstitucionales para ofrecer un programa académico de posgrado en Dirección Coral.

La Fundación Música en los Templos fomenta así la participación activa y directa de las distintas comunidades bogotanas en la producción y disfrute de los valores culturales y artísticos, contribuyendo con ello a la convivencia pacífica de sus habitantes. La programación de conciertos, las funciones de teatro y los talleres corales en los templos, abren perspectivas culturales distintas y enriquecedoras en el diario vivir de la gente, que ha empezado a estrechar sus relaciones alrededor de los templos y de los espacios públicos de la ciudad.



¡NO a la basuromanía!

Proyecto de incorporación del componente socioeducativo en la gestión de residuos sólidos a través de la capacitación y sensibilización del sector educativo en Trinidad
Bolivia

Tener ciudades limpias y sanas constituye un objetivo difícil de alcanzar cuando el aspecto educativo de participación ciudadana es relegado, como sucede en las diferentes ciudades bolivianas, donde los esfuerzos orientados al aseo urbano han tenido, básicamente, una orientación de fortalecimiento técnico.

Si bien se reconoce la importancia de la educación y de la participación ciudadana en la gestión de residuos sólidos, en la práctica, las empresas municipales de aseo han relegado el aspecto pedagógico. La Asociación de Entidades de Aseo Municipales - ASEAM, advirtiendo la situación, emprendió un programa experimental de incorporación del componente socioeducativo entre sus asociados.

El proyecto se inició en la ciudad de La Trinidad, al oriente de Bolivia, que cuenta con 80 mil habitantes. Los objetivos planteados para la ejecución del proyecto fueron, entre otros: despertar en los estudiantes una actitud crítica frente a la problemática local de los

residuos sólidos y motivar en ellos el interés por asumir un compromiso en favor del manejo de residuos; y propiciar entre los estudiantes y maestros, un proceso de apropiación de la problemática de los residuos sólidos para convertirse en agentes de cambio de los núcleos sociales donde se desenvuelven. Para llevar a cabo esta tarea, se utilizó una metodología participativa y vivencial basada en los principios de educación ambiental y la corriente holística-humanística que enfoca los procesos educativos en forma integral, a través de los niveles sensitivo, lúdico, cognitivo y emocional.

El proceso educativo fue plasmado en el proyecto que adoptó el lema No a la basuromanía, que invitaba a niños

y jóvenes a identificarse como anti-basuromaníacos. La imagen corporativa de la basuromanía fue una constante en los talleres realizados, reforzada por medio de actividades de observación e instrumentos de enseñanza recreativa.

Los objetivos iniciales del proyecto fueron cumplidos e incluso ampliamente superados, gracias a la participación de docentes, padres de familia y otras instituciones vinculadas con la problemática urbana ambiental, sanitaria y social. Se inició, entonces, la segunda fase del proceso, cuya estrategia se basa en la elaboración de textos educativos. En ellos se recopilan las experiencias vividas durante la primera fase del plan, complementadas por otras experiencias de ASEAM.

En el nivel local, el logro más importante fue haber incorporado el tema de los residuos sólidos en el curriculum educativo de La Trinidad. En el nivel nacional, la experiencia y los resultados obtenidos permiten repetir el trabajo en otras localidades del país, adaptando las metodologías a las circunstancias particulares de cada población.



En Céllica somos patrimonio

Experiencia en apropiación social del patrimonio cultural y natural para el desarrollo comunitario, por lo que construiremos y difundiremos lo que vivimos y vivenciamos

Ecuador

En el cantón Céllica, provincia de Loja, existe un gran interés por dar a conocer los valores culturales del pueblo y difundir las experiencias vividas. El patrimonio de Céllica se remonta a su origen, hace diez mil años, con Las Capullanas, el primer matriarcado de la región, que dio origen a los grupos indígenas zarzas y paltas, fundadores de los 16 cantones de la provincia de Loja. Durante la conquista española se fundó la villa de Céllica, en 1533.

La historia de esta población se ha visto destacada en el siglo XX, con la organización de la Sociedad Unión Céllica, creadora del primer periódico de la provincia, llamado El Picaflor, órgano de difusión literaria y cultural de la región, que ha sido reeditado en años recientes. A ello hay que agregar las numerosas publicaciones que se han escrito sobre la vida y obras de Gloria Vicenta Chiriboga –heroína lojana– diversos libros sobre la historia del cantón Céllica y revistas municipales que continuamente se editan.

Entre los planes municipales propuestos se encuentran: la preservación de las áreas naturales y la racionalización

del uso del suelo en las áreas de influencia inmediata; la adecuación de los nuevos asentamientos parroquiales al microclima local; el logro de un proceso de crecimiento compacto de los asentamientos urbanos; y la estructuración de las poblaciones en las cabeceras parroquiales y en los barrios, con el fin de garantizar un funcionamiento espacial eficiente para todos. Por otra parte se plantea mejorar las condiciones de habitabilidad de las viviendas, y garantizar la dotación y localización de equipamientos comunitarios en salud, recreación, asistencia y abastecimiento.

Con el fin de preservar uno de los legados ancestrales de importancia en la región, se ha propuesto la conservación de Tambo Pucará, por su valor arqueológico e histórico para el Ecuador. Se espera también seguir adelante con la realización de publicaciones que ayuden a difundir las tradiciones de la región.

Otro propósito municipal fundamental es la evaluación integral de los centros educativos de la región, con

el fin de mejorar la calidad de la educación y aplicar las innovaciones educativas requeridas por cada uno de los planteles,

Las instituciones gubernamentales y civiles del cantón Céllica esperan que este programa que promueven sea de gran utilidad para descubrir nuevos espacios de convivencia, de desarrollo, de reconocimiento colectivo y de integración, de las comunidades rurales y urbanas en esta región ecuatoriana.



Visión Bogotá Siglo XXI

Colombia

El Día Nacional de Patrimonio Cultural se institucionalizó en Colombia en 1988, para propiciar e incentivar desde el Estado el conocimiento de las distintas regiones y municipios del país, en donde la comunidad propone y realiza acciones que favorecen la salvaguarda de los bienes culturales. Para lograrlo, es fundamental que los ciudadanos tomen conciencia de la importancia de conservar y preservar el patrimonio cultural, como símbolo de sus propios valores y de la identidad nacional.

La Alcaldía Mayor de Bogotá, a través del Instituto Distrital de Cultura y Turismo -IDCT, diseñó en 1999 un programa para unificar la celebración del Día Nacional del Patrimonio Cultural con la del Día Mundial del Turismo. La Subdirección de Turismo creó una serie de proyectos dirigidos a la población infantil, para fomentar su sentido de pertenencia hacia la ciudad de Bogotá. Uno de estos proyectos se denominó Visión Bogotá Siglo XXI.

Visión Bogotá Siglo XXI es una propuesta de sensibilización, dirigida a niños y jóvenes entre 10 y 18 años de edad, provenientes de las diferentes localidades de la ciudad. Su objetivo principal es inculcarles, con la ayuda de la fotografía, el sentido de pertenencia y de identidad cultural, para que reconozcan en la cotidianidad los valores de su entorno.

Para llevar a cabo esta tarea, se dio inicio a la difusión de las convocatorias en las alcaldías locales y entre los presidentes de las Juntas de Acción Comunal, motivando la participación de la comunidad en el proyecto, mediante el planteamiento de conceptos fundamentales sobre patrimonio cultural. Alrededor de 200 niños de 17 localidades de la ciudad, fueron seleccionados para participar en un taller interactivo de patrimonio y de principios básicos de fotografía, con la ayuda de una metodología que hizo posible que cada participante descubriera, por sí mismo, lo que significa el patrimonio de su ciudad.

La actividad principal del programa se llevó a cabo durante dos jornadas de toma de fotografías, desarrolladas en las diversas localidades de la ciudad. Un grupo de estudiantes de facultades de arquitectura, que había recibido una formación inicial como vigías del patrimonio, contó con la ayuda de la policía de turismo para supervisar a los niños en su recorrido fotográfico por la ciudad,

Del material obtenido se seleccionaron 40 fotografías que conformaron la exposición Visión Bogotá Siglo XXI,

organizada en la sede del Archivo General de la Nación, en septiembre de 1999. La muestra, que durante dos meses contó con la asistencia de un público numeroso, fue expuesta posteriormente en cada una de las localidades participantes en el proyecto. Esta exhibición también sirvió para divulgar la labor institucional del Archivo General de la Nación en el campo de la preservación del patrimonio archiverístico del país y para repartir la Guía turística infantil y el mapa Bogotá para niños, 2.600 estrellas más cerca de Bogotá, editados por la Alcaldía Mayor de Bogotá.

El proyecto Visión Bogotá Siglo XXI, fundamentado en la convergencia de niños y jóvenes, presentó un significativo avance en cuanto a la valoración del patrimonio por parte de la comunidad, que pudo compartir un ideal común: fortalecer el sentido de responsabilidad por la protección de su entorno cultural.



Chía: patrimonio histórico, cultural y educador *Colombia*

La Asociación Comunal de Juntas de Chía, junto con la emisora radial comunitaria Luna Estéreo 106.4 FM, inició en 1999 una labor dirigida a resaltar los valores artísticos, históricos y culturales de este municipio, ubicado en las cercanías de Bogotá.

La expansión de Bogotá, había obligado a Chía y a sus habitantes a incorporarse al ritmo de vida vertiginoso y agitado de la capital, de modo que los valiosos monumentos arquitectónicos y las tradiciones culturales que este municipio posee como testimonio de la historia del país, parecían condenados al olvido.

Los gestores del proyecto, conscientes del problema, dedicaron un nuevo espacio radial, Leyendas vivas a calzón quita'o, a contar las historias del municipio, a divulgar los hechos y personajes que tejieron su pasado y a recordar todos los demás aspectos que conforman la identidad cultural de la región: costumbres, tradiciones, dichos, leyendas y folklore.

El programa se fue consolidando en la región y generó excelentes comentarios entre los oyentes, que empezaron a indagar, a brindar sus aportes y a participar en la reconstrucción de las historias locales, de las tradiciones y de las costumbres de Chía. Las pági-

nas del folklore nacional y las reseñas de compositores e intérpretes, se combinaron con relatos y leyendas de los indígenas chibchas, que tenían en Chía su centro de adoración de la luna y que consideraban a esta población como una de las más importantes para el desarrollo de su cultura.

El aporte de los oyentes ha despertado un enorme interés por organizar campañas de protección del patrimonio cultural en la región. Cada día se ve más claramente la necesidad de crear un museo, una biblioteca y una fonoteca del municipio, que permitan preservar y difundir el valioso legado cultural local, que se encuentra un tanto olvidado. La emisora ha contribuido para que estudiantes e investigadores realicen sus trabajos y para que la tradición oral de los mayores ayude a conservar las historias que hacen de Chía uno de los lugares más tradicionales de la sabana de Bogotá.

En efecto, Chía es uno de los municipios más visitados y queridos por los habitantes de la capital colombiana,

que recuerdan con cierta nostalgia los infaltables paseos dominicales para visitar lugares como el Puente del Común, el Puente Ospina Perez, la capilla de la Valvanera, la Hacienda de Fusca, el Castillo Marroquín, el Monumento a la raza chibcha y la Casa de Yerbabuena, actual sede del Instituto Lingüístico Caro y Cuervo –famoso por su aporte al desarrollo de la lengua castellana en el mundo hispanoamericano–,

Las acciones emprendidas por la Asociación Comunal de Juntas de Chía, con el apoyo de la Casa de Cultura y de otras entidades civiles y gubernamentales de la región, están contribuyendo sin duda a generar sentido de pertenencia entre los habitantes de Chía, una comunidad que encuentra en la difusión radial nuevas opciones de comunicación de los saberes locales, para ampliar los conocimientos acerca de sus valores culturales.



Museo de Artes y Tradiciones Populares siglo XXI. Desarrollo social, cultural y educación

Colombia

La Asociación Colombiana de Promoción Artesanal y Museo de Artes y Tradiciones Populares, entidad no gubernamental sin ánimo de lucro, creada en 1966, tiene como sede el antiguo Claustro de San Agustín, ubicado en el barrio la Candelaria, centro histórico de la ciudad de Bogotá.

Desde sus inicios, la institución se ha dedicado a coleccionar, conservar, presentar e investigar científicamente las tradiciones culturales del país y a implementar planes y programas que respondan a múltiples problemas, necesidades y expectativas de la comunidad.

El Museo posee, dentro de su colección, una variada muestra material de la tradición popular, que abarca expresiones de distintas poblaciones indígenas, campesinas y urbanas de gran parte del país. Sin embargo, como consecuencia de las labores de remodelación del Claustro de San Agustín, iniciadas en 1992, se hizo necesario el cierre de los salones.

Con el fin de promover el contacto y fomentar la valoración de la producción artesanal por parte del público nacional y del visitante extranjero y, fundamentalmente, para mantener viva la predilección por los artesanos tradicio-

nales e incentivar su labor, el Museo cuenta con un salón de exposiciones temporales donde mensualmente tienen lugar exhibiciones de importantes obras que se destacan por su originalidad, imaginación, belleza y calidad de diseño. Puesto que la producción artesanal constituye una actividad que día a día tiende a incrementarse, las exhibiciones incluyen obras de artesanos tradicionales y contemporáneos de diversas regiones del país. De esta forma, las muestras se convierten en un reconocimiento a los oficios tradicionales y en un homenaje a la cultura nacional.

El Museo posee una importante recopilación de objetos artesanales de las culturas indígenas del país, que cuenta con una sala independiente para su exhibición. Así, la institución se convierte en un conducto para que nacionales y extranjeros puedan conocer y valorar a los grupos étnicos del país.

Amparado por la Constitución Política de Colombia, que otorga al Estado el papel de difusor de los valores cultu-

rales de la Nación y dentro del marco de la Ley General de Educación, que también hace referencia a la obligación de las personas de "valorar, proteger y difundir el Patrimonio Cultural de la Nación", el Museo es consciente de la labor pedagógica que le es inherente y cuenta, entre sus objetivos, con el desarrollo de un programa de formación educativa.

Como antesala a este proyecto, se llevaron a cabo estudios e investigaciones preliminares en los campos de la educación y de la cultura popular, que derivaron en una serie de materiales impresos y audiovisuales dirigidos a la población infantil.

La estructuración e implementación de este programa educativo que orienta en el conocimiento de las artesanías indígenas –no sólo a través del Museo de Artes y Tradiciones Populares, sino en las instituciones educativas oficiales y privadas– es de gran importancia para que los jóvenes tomen conciencia de su valor y puedan comprender la trascendencia de su contenido cultural.



Juan XXIII colores para Bogotá. Programa de Recuperación de Fachadas en el Barrio Juan XXIII como parte del Programa de Desmarginalización de la Alcaldía Mayor de Bogotá *Colombia*

En los cerros nororientales de Bogotá se encuentra el barrio popular Juan XXIII. La migración hacia los centros urbanos ha sido uno de los problemas reiterativos de las ciudades latinoamericanas durante las últimas siete décadas. La violencia que ha sufrido Colombia, entre otros aspectos, ha provocado migraciones hacia las ciudades capitales, siendo las de mayor impacto las ocurridas en las décadas de los 60 y 70. Como consecuencia de lo anterior y ante la imposibilidad de las administraciones locales de ofrecer soluciones para subsanar la demanda de vivienda, surgieron los asentamientos marginales, generalmente en la periferia urbana.

Estos barrios tienen problemas comunes, pues en muchos casos se enfrentan los intereses del Estado y de particulares, con los de las comunidades que luchan por la posesión de los terrenos. Estos conflictos generan estrechos vínculos entre los vecinos y de esta forma la comunidad se convierte en una sola unidad que combate en favor de unos ideales comunes.

El crecimiento de las ciudades se da en dos dimensiones: una planificada, dotada de servicios básicos y otra de

crecimiento espontáneo, circunstancial y precario. En medio de estas dos dimensiones surgen diferentes variantes con sus fenómenos determinantes, entre ellos la dinámica social, que afecta directamente el comportamiento de la comunidad frente a su hábitat. En el caso de la ciudad planificada, los procesos sociales carecen de fuerza, pues son el resultado de la planeación del Estado y no de un proceso comunitario. En oposición, la ciudad espontánea surge como consecuencia de procesos colectivos y de autogestión. Por lo tanto, la supervivencia depende directamente del esfuerzo de la comunidad, que crea vínculos en torno a objetivos comunes.

El proyecto Juan XXIII colores para Bogotá, narra las vivencias de una familia que emigra al barrio, sus experiencias,

expectativas y el trabajo paulatino que los habitantes han llevado a cabo en favor del sector. El proyecto de recuperación de fachadas se convierte, entonces, en un pretexto para mantener unida a la colectividad en las decisiones que los afectan directamente. Cada color narra una historia personal, que deja una huella en el paso del tiempo y en la memoria urbana.



Grupo ecológico Picos de la Fragua

Colombia

El grupo ecológico Picos de la Fragua, del municipio de Palestina, en el Macizo colombiano (departamento del Huila), es una organización no gubernamental que trabaja en favor del medio ambiente, mediante el manejo integral de la microcuenca del río Guarapas.

Desde el inicio de sus labores, en el año de 1995, Picos de la Fragua se ha fijado como meta proteger las fuentes hídricas de la región. Su misión es velar por la educación y por la recuperación, protección y fomento del desarrollo autosostenible del municipio de Palestina. Entre sus actividades están la realización de convenios y el intercambio de experiencias con otras ONG y con entidades departamentales, en temas de organización comunitaria y de tecnologías para el manejo de los recursos naturales.

La estrategia de trabajo utilizada por este grupo ambiental se denomina capacitar haciendo y aprendiendo. Esta metodología brinda una formación amplia a los diversos sectores comunitarios, mediante la realización de cursos teóricos y prácticos, unidos a las

continuas asesorías que se ofrecen a quienes deseen trabajar en la conservación de microcuencas y en la regeneración de recursos hídricos.

En las escuelas rurales, el grupo Picos de la Fragua realiza campañas y jornadas de capacitación, en los temas de manejo de residuos sólidos y en el aprovechamiento de los materiales biodegradables y reciclables. La capacitación también se enfoca, a su vez, hacia el interior del grupo, cuyos miembros evalúan sus acciones periódicamente, para mejorar sus estrategias.

Desde la creación de este grupo ecológico, el municipio de Palestina se ha visto beneficiado en múltiples aspectos, ya que se ha logrado generar una conciencia ecológica entre los productores rurales, quienes comienzan a preocuparse cada vez más por obtener buenos resultados sin deteriorar el ecosistema. Por otra parte, niños y jóvenes se han convertido en los principales multiplicadores de los conceptos ecológicos y en gestores dinámicos de la protección ambiental en la región.

Picos de la Fragua ha logrado un importante impulso de la agricultura sostenible y de otras alternativas de pro-

ducción en zonas estratégicas para conservación de fuentes hídricas. Toda la población –desde los más jóvenes hasta los mayores– ha podido conocer las ventajas del buen manejo de los residuos sólidos, mediante el compostaje y la lombricultura. Este grupo ecológico también participa activamente en las decisiones del municipio sobre temas relacionados con el medio ambiente, así como en el esquema de ordenamiento territorial, requerido por el gobierno central.

La consecución de una sede propia y el establecimiento de una granja de capacitación para los hijos de los pequeños productores de la región y de las zonas aledañas al municipio, son las metas futuras de esta agrupación que ha podido constatar los resultados positivos de su gestión, en el cambio de actitud de los habitantes de la región, en cuanto al uso adecuado de los recursos naturales.



Encuentro interparroquial de cultura

Ecuador

El proyecto socio-cultural Encuentro interparroquial de cultura EIC, contempla la organización y participación en actividades culturales dirigidas a los habitantes de las parroquias rurales del Distrito Metropolitano de Quito, Ecuador. Si bien es cierto que cada una de las parroquias posee manifestaciones culturales particulares, todas guardan una misma trayectoria que ha permitido construir una identidad regional.

Al recorrer las poblaciones suburbanas, se descubren los elementos que las identifican, las leyendas que trascienden el tiempo, los viejos hábitos, las habilidades artesanales, los oficios, la música, la danza y otras expresiones que subyacen en el interior de cada una de las comunidades y que, paulatinamente, se han ido transformando.

El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, a través de la Dirección General de Educación y Cultura y de otras instancias municipales y comunitarias, comprendió la necesidad de incorporar este cúmulo de tradiciones a espacios que permitieran fortalecer su patrimonio cultural. De esta forma, surgieron las delegaciones culturales de cada parroquia, donde participan líderes comunales, músicos, miembros de grupos de danza y teatro, artistas plásticos, declamadores y artesanos, entre otros. Su objetivo es pre-

sentar, cada mes de junio, su producción cultural. Hasta la fecha, se han realizado siete Encuentros Interparroquiales de Cultura. Cada año se ha incrementado el número de parroquias participantes y la cantidad de entidades y organismos que prestan asistencia técnica o financiera al evento.

Las actividades programadas por el EIC buscan el reconocimiento histórico y el respeto por todas las identidades que conforman el patrimonio cultural y natural de la sociedad ecuatoriana. La programación de los eventos es realizada por la misma comunidad, lo que reduce cualquier injerencia institucional. Cada encuentro dispone de un reglamento de participación, que también es elaborado por las delegaciones participantes.

Paulatinamente, el Encuentro se ha convertido en una tradición y ha servido como punto de partida para la creación de grupos y el surgimiento de nuevos animadores culturales. En este espacio, muchos participantes han ido construyendo una identidad y han podido gozar del reconocimiento local. El proyecto ha incentivado actividades similares en otros municipios, como sucede en Lago Agrio, Tena, Imbabura e Ibarra.



Museo de la ciudad

Ecuador

La ciudad de Quito fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, en el año de 1978. El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito firmó un contrato con el Banco Interamericano de Desarrollo, para ejecutar un plan integral de rehabilitación, bajo la responsabilidad y supervisión de la Empresa del Centro Histórico -ECH.

Como parte de las tareas de conservación, rehabilitación y reactivación económica del patrimonio del Centro Histórico de Quito, el ECH recuperó uno de los edificios más antiguos de la ciudad, fundado en 1565 por orden del rey de España: el Hospital de Quito, conocido como Hospital de la Misericordia de Nuestro Señor Jesucristo. En la edificación se encuentra, desde hace año y medio, el Museo de la Ciudad, cuyo principal patrimonio es la edificación que lo alberga. De esta forma, el Municipio logró recuperar un bien patrimonial y, al mismo tiempo, garantizar su conservación y aprovechamiento como un núcleo de desarrollo vital para la comunidad.

El Museo de la Ciudad es una gran muestra de la vida cotidiana, que fomenta la reinención de identidades y

la cohesión social. Sus objetivos se encauzan hacia la recuperación y adaptación contemporánea de los objetivos y estrategias originales de la ciudad: la solidaridad, el servicio a la comunidad y el respeto a la diversidad, como máximas aspiraciones de la vida cotidiana. Paralelamente a las actividades del Museo, en las salas de exhibiciones permanentes y temporales, el desarrollo de un calendario cultural con múltiples y variados eventos incluye el rescate de tradiciones populares, exhibiciones de arte joven y talleres de capacitación en oficios ancestrales.

Uno de los problemas más complejos que enfrentan los proyectos de sostenibilidad social de la ciudad de Quito, es el escaso compromiso de sus habitantes con el valioso patrimonio cultural que poseen, situación que pone en riesgo el proceso de rehabilitación del Centro Histórico. Es probable que este sentimiento se relacione con la falta de conocimiento de la historia de la ciudad. De ahí la importancia de contar con el Museo de la Ciudad como un eje fundamental para la recuperación de la memoria colectiva, mediante la apropiación ciudadana del

espacio urbano y muy especialmente, del Centro Histórico. El Museo también constituye un espacio para que la comunidad se incorpore a diferentes actividades productivas relacionadas con su medio, sus tradiciones y su historia, involucrando sus propias acciones para la conservación de un pasado común.

Desde hace algún tiempo, el Municipio de Quito ha concentrado sus esfuerzos en la problemática de la identidad cultural y de la apropiación social. En ese sentido, el Museo de la Ciudad se erige como el espacio ideal para que, mediante la educación no formal, los habitantes de la ciudad inicien un proceso de acercamiento a los espacios históricos patrimoniales. Revitalizar la percepción sobre lo que constituye el bien común y aprovechar el concepto de hospitalidad que enmarca la finalidad original de la edificación que lo alberga, son elementos que contribuyen a que el museo se convierta en un eje de convivencia, de comunicación comunitaria y de fortalecimiento sostenido de la identidad colectiva.



Guambrateca

Ecuador

El 8 de agosto de 1990 se inauguró la Guambrateca Municipal en la sede de la Biblioteca Municipal González Suárez en el Centro de Quito. El propósito inicial de la biblioteca infantil era promocionar el hábito de la lectura entre la población infantil del país. Sin embargo, a partir de la creación de otros espacios lúdicos y recreativos, surgió el primer centro de recreación formativa del país, para niños cuyas edades oscilan entre los 5 y 12 años. La Guambrateca surgió como un espacio pedagógico alternativo para la niñez, que rompe con los esquemas tradicionales de la educación formal.

En 1997 se iniciaron las obras de restauración del histórico edificio sede de la Biblioteca, por lo que la Guambrateca debió ser trasladada al tradicional barrio San Marcos, ubicado en el corazón de la ciudad antigua. A partir de entonces, se ha trabajado en una propuesta de recreación formativa y en la búsqueda de nuevos procesos que ha derivado en actividades de desarrollo de la creatividad, de apoyo escolar y de concientización de la población infantil sobre el buen uso que se debe hacer de los servicios municipales y comunitarios.

En las actividades participan niños y niñas de jardines infantiles, escuelas y asociaciones barriales de Quito y de las diferentes provincias del país. Para atenderlos, se diseñaron espacios de pintura, música, danza, lectura, dramatización, juegos, computación y cine, entre otros. Además, el recinto cuenta con salas de investigación para docentes y padres de familia.

Los programas son estructurados para fortalecer los procesos educativos y por lo tanto involucran a estudiantes, a docentes y a padres de familia. La recreación formativa inculca en la infancia los hábitos de lectura y investigación, mediante estrategias pedagógicas que combinan la creatividad, la imaginación, las habilidades y las destrezas de los participantes. Los gestores de la Guambrateca conciben la recreación como un derecho cultural de todos los seres humanos y sobre todo de la infancia. Con base en esta apreciación, la propuesta de recrea-

ción es innovadora, pues es formativa, democrática –está abierta a todos los niños del país– participativa y activa porque los niños son motivados a realizar actividades placenteras. Además, facilita la participación comunitaria y la formación de líderes infantiles y juveniles quienes, posteriormente, que se convertirán en los difusores de los valores sociales, culturales y pedagógicos, adquiridos en la biblioteca.

Desde el año de 1990, 1,2 millones de niños se han beneficiado de las actividades de la Guambrateca, constituyéndose en el primer centro de recreación formativa del país. Gracias a ella, sus beneficiarios han podido conocer y reproducir las expresiones culturales del Distrito Metropolitano de Quito y del resto del país, mediante la recuperación y práctica de sus tradiciones y costumbres de sus habitantes. Este espacio permite mejorar la calidad de vida de los usuarios –menores y adultos– al encontrar el ambiente propicio para desarrollar sus capacidades creativas e intelectuales, al tiempo que enseña a invertir positivamente el tiempo libre,



La participación de los actores sociales y la apropiación social del patrimonio edificado. Casos Quinta La Delicia y Casa Las tres Manueles

Ecuador

El Centro Histórico de Quito fue declarado por la UNESCO Patrimonio Histórico de la Humanidad en el año de 1978, pero al igual que muchos otros centros históricos, está siendo afectado por múltiples problemas de deterioro, sobreutilización, circulación vehicular, ventas callejeras y empobrecimiento social.

En el año de 1988, la municipalidad de Quito inició un proceso sostenido de recuperación integral del Centro Histórico, fundamentado en tres factores: la puesta en marcha del Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural; la voluntad de la alcaldía de ese entonces; y la presencia de un destacado grupo de técnicos especializados.

El Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural -Fonsal- recurso económico y unidad técnica a la vez- fue creado por Ley de la República de Ecuador para la conservación, restauración y preservación del patrimonio artístico, religioso y cultural de Quito. El trabajo se enfoca en la conservación integral de todos los valores que encierra, en sí, el patrimonio cultural construido. A través del Fondo de Sal-

vamento se desarrollan programas de conservación arquitectónica y de bienes muebles, recuperación de espacios públicos, del equipamiento urbano y de la infraestructura, en las áreas históricas de Quito. La entidad es administrada por el municipio de Quito y cuenta con el apoyo de entidades como el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, la UNESCO, la Junta de Andalucía, la Cooperación Española, el Gobierno del Reino de Bélgica, la Fundación Paul Getty, la Fundación Caspicara, Pact Aim, y el Banco de Pichincha, entre otros.

Después de un período de abandono de más de quince años, los pobladores de la parroquia de Cotocollao solicitaron a la municipalidad la reconstrucción de la quinta La Delicia. Fonsal intervino los predios y la quinta se destinó a usos administrativos y culturales. En la actualidad, la antigua hacienda colonial brinda sus servicios a una población de 200 mil habitantes y constituye una clara demostración de que la participación ciudadana garantiza la apropiación social del patrimonio y la sustentabilidad de las propuestas.

Las Tres Manueles, edificación que perteneció a una notable familia quiteña y que años más tarde albergó a varias generaciones de estudiantes, fue abandonada en 1990 debido a los problemas de deterioro físico y social que afrontaba el sector. El Fondo de Salvamento, después de estudiar el uso que se le debería dar a la construcción, dispuso que en Las Tres Manueles funcionara un centro de apoyo a la mujer. De esta forma, la casa, que guarda un legado patrimonial de gran valor, se ha convertido en un punto de referencia para nuevos proyectos, destinados a grupos de desprotegidos.

Los dos casos ejemplifican las políticas del Fondo de Salvamento: a partir de la conservación integral de un bien patrimonial, se busca su apropiación social y cultural.



Giras culturales para conocer nuestro patrimonio histórico

Venezuela



El proyecto denominado Giras culturales para conocer nuestro patrimonio histórico, planteado al gobierno venezolano, pretende recuperar la concepción de patrimonio en la población que asiste a la escuela de educación básica, con el fin de difundir y promover el pasado histórico venezolano y establecer una relación directa entre el hecho patrimonial y la sociedad.

El objetivo fundamental de la propuesta es trasladar a niños de 11 Escuelas Bolivarianas de educación básica, ubicadas en diferentes zonas del Estado Carabobo—en el centro del país al Monumento del Campo de Carabobo, para afianzar sus conocimientos de historia patria, y fomentar el amor y la admiración por el pasado glorioso de su país. El proyecto, además, desea impulsar una pedagogía participativa, para que los estudiantes sean dueños de sus propias experiencias.

Las escuelas bolivarianas fueron creadas para atender la educación de niños venezolanos de muy bajos recur-

sos económicos y "fortalecer sus valores de identidad nacional, a través del análisis de distintas manifestaciones culturales, políticas sociales espaciales y económicas, del profesorado de la geografía y de la historia de Venezuela.,.". La puesta en marcha de la experiencia ha permitido alcanzar una mejor calidad educativa, pues se integra a las múltiples actividades que las escuelas desarrollan, como dibujo, pintura, música, danzas y literatura, entre otras, motivando el aprendizaje de nuevos conocimientos. El proyecto que se presenta cuenta con el apoyo de las Fuerzas Armadas Nacionales de Venezuela, a través de su programa Bolívar 2000 y beneficiará a 5,5 mil niños en edad escolar.

Una vez los estudiantes hayan asistido al Monumento del Campo Carabobo, los docentes realizarán actividades de evaluación mediante dinámicas de grupo, para afianzar los conocimientos adquiridos. Al finalizar el año escolar, se lleva a cabo una exposición donde se exhibe una selección de trabajos sobre las experiencias vividas durante de la visita al monumento histórico.

Durante cada año del calendario escolar, se espera realizar una experiencia similar, para tener todos los años la posibilidad de conocer un lugar histórico del Estado Carabobo: la catedral, la Casa de la Estrella, la Casa de los Urriza, la Casa Páez, el Monolito de la Plaza Bolívar, la casa de los Celis, la Iglesia de San Francisco, el Teatro Municipal, el Capitolio de Valencia, el Fortín Solano, el Castillo Libertador, la Calle Lanceros y la Casa Guipuzcoana. De esta manera, el pasado podrá ser asequible a la comunidad escolar, permitiendo el florecimiento de la tan deseada relación identidad-patrimonio. El proyecto permitirá asegurar que los futuros ciudadanos venezolanos sean más conscientes de su realidad histórica.

Experiencia Reconstrucción del proceso geohistórico del barrio El Guarataro, desde las casas históricas como objeto espacial

Venezuela



Un grupo de docentes del Instituto Pedagógico de Caracas ha venido desarrollando el proyecto de reconstrucción geohistórico del barrio caraqueño El Guarataro, con el fin de conocer el proceso histórico y cultural que antecedió a la formación de la zona.

Las estrategias diseñadas para la ejecución de la experiencia incluyen trabajos de campo que permiten registrar y catalogar las viviendas, según el período en que fueron construidas; identificar y registrar los materiales utilizados en la construcción de paredes, techos y pisos; realizar las investigaciones que permitan contextualizar – dentro de un marco histórico– a las viviendas en el surgimiento del barrio; para llevar a cabo un estudio sobre la historia de la comunidad.

Los habitantes de este sector de Caracas son partícipes del estudio y están directamente involucrados, pues ellos mismos representan la principal fuente de información. Gracias al trabajo que se lleva a cabo desde 1996, se está elaborando una serie de monografía~sobre la comunidad de El Guarataro. El proyecto ha generado entre los habitantes un sentimiento de pertenencia hacia el sector, y la comprensión del valor patrimonial que los circunda, y que es preciso rescatar y preservar.

Casa Nacional de arte afrocolombiano

Colombia

La Fundación Cultural Colombia Negra se conformó el 4 de abril de 1978, en la ciudad de Bogotá. En los años siguientes, la Fundación ha representado a Colombia en diferentes eventos de carácter nacional e internacional y adelanta proyectos de investigación sobre el patrimonio cultural afrocolombiano, con el fin de abrir nuevos espacios para las realizaciones y proyecciones artísticas. Muestra de ello es la Academia de Danza y Percusión Colombia Negra que abrió sus puertas en el año de 1983 y que ha beneficiado, en casi doce años de trabajo, a 1,3 mil personas, entre jóvenes, niños y adultos.

La entidad, sin ánimo de lucro, además de la enseñanza y la proyección de la música y danza, ha realizado estudios sobre las condiciones socioeconómicas de los pueblos afrocolombianos, sus cultos funerarios, su magia y religiosidad, y su literatura. La Fundación también estuvo presente en la Asamblea Nacional Constituyente, en el desarrollo de la Ley General de Cultura y en la Ley Nacional de televisión.

A pesar de los grandes esfuerzos empleados en beneficio de la cultura y de la nacionalidad colombiana, la Fundación Cultural Colombia Negra, la Compañía Artística, La Escuela de Música y Danza, el Centro de Investigación y Difusión y los Encuentros de Expresión Negra, no cuentan con un espacio físico propio para su adecuado funcionamiento.

En 1987 y con el fin de adquirir una sede propia, la Fundación convocó a un grupo de artistas para que donaran una de sus obras de edición limitada. Las donaciones sirvieron para conformar un portafolio de 120 obras gráficas, firmadas y numeradas por cada uno de los pintores. Gracias a estas donaciones, la Fundación cuenta ahora con una cantidad significativa de dinero, representada en Bonos Portafolio la Danza, listos para ser comercializados. Éstos representan la base económica para la cofinanciación de la sede de la institución.

El objetivo general de la Casa Nacional del Arte Afrocolombiano es la implementación, en 11 regiones del país, de la infraestructura física necesaria para continuar el proceso de recons-

trucción étnica cultural autosostenible.

Los centros de documentación, las casas de cultura y los teatros, serán depositarios de la tradición escrita, oral y audiovisual de la historia afrocolombiana, al tiempo que permitirán la capacitación de artistas populares y de grupos de jóvenes cultores, en la gestión de proyectos y en la creación de empresas artísticas productivas.

Para materializar el proyecto, es importante contar con el apoyo y la participación de todos los sectores de la sociedad colombiana, de la comunidad internacional, de los artistas, del Estado colombiano, de las entidades privadas y de los organismos multilaterales. El gran sueño es lograr que para el año 2001, artistas, científicos y promotores culturales afrocolombianos, se organicen en sus respectivas comunidades y se integren a la Casa Nacional del Arte Afrocolombiano, mediante una red de servicios culturales de producción y de distribución de productos autosostenibles.



Un patrimonio para construir presente

Colombia

Son diversas las actividades emprendidas por Corpatrimonio, entre las que se destacan:

Cúcuta y Norte de Santander a través de la fotografía, concurso fotográfico cuyo objetivo es inventariar el patrimonio del departamento e incentivar en la comunidad el respeto por las ciudades y por la conservación del pasado. El evento contó con el apoyo de la Cámara de Comercio de Cúcuta y del diario local La Opinión.

Áreas de Influencia de los Monumentos Nacionales de la Ciudad de Cúcuta: la Quinta Santa Teresa, El Edificio de la Gobernación y el Edificio la Torre del Reloj, proyecto que contó con la aprobación del Consejo Nacional de Monumentos, El objetivo fundamental, en este caso, era evitar la destrucción del centro histórico de Cúcuta.

Inventario, clasificación y elaboración de la ficha técnica del patrimonio inmueble del Departamento de Norte de Santander, proyecto para la identificación de los inmuebles, con base en el inventario realizado por el antiguo Instituto Colombiano de Cultura, hoy Ministerio de Cultura,

Restauración del Antiguo Hospital San Juan de Dios de Cúcuta, para la ubicación, diseño y construcción de la Biblioteca Pública.

Proyecto de restauración de la antigua estación de la Aduana, para el escate y la recuperación de la estructura metálica del inmueble, único en su género en Colombia.

Desde 1996, año en que fue constituido Corpatrimonio, han sido diversos los proyectos adelantados. Las acciones permiten establecer mecanismos para proteger y conservar el legado material del departamento, representado por estructuras urbanas y arquitectónicas. Apoyándose en la Ley General de la Cultura, aprobada en 1997, Corpatrimonio elabora planes tendientes a la recuperación, conservación, protección, difusión y vigilancia del patrimonio nortesantandereano.

La Corporación Amigos del Patrimonio Nortesantandereano es una organización no gubernamental, sin ánimo de lucro, responsable de las experiencias, acciones y resultados expuestos para la defensa, protección, conservación, valoración y difusión del patrimonio histórico, artístico, arquitectónico y ambiental del departamento de Norte de Santander. Corpatrimonio, además, apoya al Centro Filial de Monumentos Nacionales, máxima autoridad del patrimonio en el departamento.

La entidad puso en marcha una campaña cívica dirigida a fortalecer la formación de una conciencia pública, que valore el patrimonio de Norte de Santander. En apoyo a esta campaña se han implementado estrategias para que la comunidad conozca, respete y valore el patrimonio de su región.



Presentación del espectáculo de teatro histórico

Me moriré en París

Perú

La obra de teatro *Me moriré en París* fue escrita, explícitamente, para participar en el Segundo Concurso de Patrimonio del Convenio Andrés Bello, Somos Patrimonio. El autor de la obra, Juan Rivera, es considerado el dramaturgo contemporáneo más importante del Perú y fue galardonado con el Premio Nacional de Dramaturgia.

La obra pretende ofrecer un espectáculo de alto nivel artístico, permitir al público acercarse al teatro, revalorizar a importantes personajes peruanos presentes en la trama de la obra, hacer un homenaje a César Vallejo –el poeta peruano más importante de la modernidad– y ratificar la necesidad de contar con espacios culturales que favorezcan el desarrollo social y cultural de la población limeña.

Para los gestores y actores de esta experiencia, el proceso y los resultados que se confrontan en cada presentación son enriquecedores. Lo han sido desde que el dramaturgo inició su trabajo de investigación sobre la vida del poeta César Vallejo y descubrió que detrás del mito trágico que rodea al poeta, existe un gran sentido

del humor y circunstancias muy peculiares de su vida personal. El trabajo investigativo de Rivera se constituye también en un valioso aporte al mundo de la literatura. La obra permite al espectador acercarse a la comprensión y al goce de su poesía y gracias a su lenguaje coloquial, la hace accesible a todos los públicos.

La presentación de la obra es antecedida por unas palabras del autor sobre sus experiencias creativas, que permiten al público establecer un contacto directo con el dramaturgo. La profundidad de la obra de Vallejo y las virtudes del teatro, ofrecen al público un espacio para la reflexión, en tanto que permiten apreciar al poeta en su dimensión humana y artística.

La respuesta de los asistentes a la obra es positiva, porque en un mismo escenario tienen la posibilidad de establecer contacto con el autor de la obra,

asistir a un espectáculo de altísima calidad artística, y conocer la vida y obra de César Vallejo, a través de un lenguaje poético y humorístico a la vez.

En Lima, la obra se ha presentado en treinta colegios y salas de teatro y ha sido exhibida en cuatro ciudades del país –Arequipa, Trujillo, Huancayo y Cajamarca– con una amplia acogida. Después de haber asistido a la obra, el público reconoce sentirse más cercano al escritor y a su trabajo. Los gestores y actores que intervienen en la obra, al sentir la acogida del público, han reafirmado el sentido de su misión artística y la idea de seguir trabajando en obras que permitan rescatar diferentes personajes peruanos de trayectoria universal.



Brigadas verdes:

una organización de niños y niñas

para el cuidado del bosque,

la naturaleza y la cultura

Chile

La carretera austral está constituida por un largo cordón geográfico que nace en la rivera costera de la ciudad de Puerto Montt, Chile, a mil kilómetros de Santiago y continúa su trayectoria entre la cordillera y el Océano Pacífico, por una extensión aproximada de 400 kilómetros. El programa de niños, jóvenes y organizaciones comunitarias, está ubicado en los primeros 60 kilómetros y comprende seis localidades que suman alrededor de 4,3 mil habitantes, integrados en 860 grupos familiares.

Los primeros pobladores llegaron a la zona a mediados del siglo XIX, provenientes de los sectores isleños y de la provincia de Chiloé y dedicaron sus actividades a la extracción de maderas finas, especialmente el alerce y el mañío, a la agricultura y a la recolección de mariscos.

Los habitantes de la carretera austral tienen costumbres de tradición netamente campesina y religiosa, que son la base de festividades y celebraciones. La familia constituye el pilar principal sobre el que se desarrolla la vida de estas comunidades. En distintas épocas del año, cada familia trabaja con todos sus miembros, en labores de tipo productivo. La población infantil, por lo general, sólo tiene acceso a

la educación básica, pues de las siete escuelas de la región, únicamente dos imparten clases de secundaria y sólo hasta el segundo nivel. Esta problemática de la educación es agravada por la falta de programas de capacitación adecuados para los jóvenes, que en la actualidad sólo ven en su futuro la posibilidad de ser trabajadores temporales, y en el caso de las mujeres, empleadas domésticas.

El proyecto se inició en 1993, mediante actividades de apoyo a pescadores artesanales, algueros y mariscadores de la playa. No obstante, el Comité de Servicio Chileno no enfocó su ayuda al ámbito económico, sino en la esfera sociocultural de los hogares, pues la estructura patriarcal y machista de las familias propicia serios conflictos que marcan directamente a los miembros más jóvenes, que carecen de afecto y de motivación familiar. En el mismo sentido, los hogares llevan una vida bastante encerrada en el mismo clan, que imposibilita el crecimiento de lazos de amistad y por el contrario, refuerza la pobreza en las relaciones sociales y afectivas de los niños

A partir de 1995, el Comité ha llevado a cabo varias iniciativas para lograr cambios en la estructura familiar y mejorar la situación infantil. En este marco de ideas surgieron, en 1994, las Brigadas verdes, integradas por niños y niñas guardadores del bosque, del medio ambiente y de la cultura, en las localidades de Chamiza y Piedra Azul. En esta primera etapa, una de las metas fue propiciar que niños y niñas ampliaran los vínculos sociales y la solidaridad con sus pares. Más adelante, se ocuparon del fortalecimiento de la autoestima, de las raíces culturales y de las tradiciones, con el fin de contribuir a la reconstrucción de la dignidad de los habitantes de esta localidad. Todos estos esfuerzos confluyeron en la práctica de actividades artísticas, recreativas, culturales, productivas y de organización.

Hoy son notables los cambios en las relaciones familiares y en las actividades de la infancia, al tiempo que se continúa trabajando en el fortalecimiento e implementación de nuevos proyectos. En la actualidad y gracias al entusiasmo de niños, niñas y jóvenes, se adelanta la formación de un pacto social para el desarrollo de las comunidades.



Riobamba, ciudad que camina en pos de ser un municipio saludable

Ecuador

Riobamba, ciudad situada en la provincia del Chimborazo, posee una alta tasa de morbilidad y mortalidad materno-infantil, consecuencia de los índices de pobreza en la región. La municipalidad apoyada por la comunidad ha adelantado una serie de proyectos que buscan elevar las condiciones de vida de los habitantes de esta región del Ecuador. Aunque se viene trabajando por la recuperación de los valores culturales de estas comunidades, el gran propósito no es recuperar el patrimonio histórico, arquitectónico o urbanístico, sino el patrimonio social de Riobamba. Estas acciones hacen parte del proyecto marco Municipios, comunidades y espacios saludables.

Desde el año de 1996, las autoridades de la ciudad vienen trabajando con instituciones internacionales como el PNUD, la Organización Panamericana de la Salud y la Unicef, a través de las cuales se desarrollan planes y programas dirigidos al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del cantón de Riobamba, a la sensibiliza-

ción de la ciudadanía para que comprenda la importancia de llevar una vida saludable, y a la educación de la población en los temas de género y de salud sexual y reproductiva.

El proyecto propone iniciativas en tres esferas: urbanismo, desarrollo cultural y educación. En el ámbito del urbanismo, se adelanta la recuperación de diferentes espacios de la ciudad con el propósito de reivindicar las raíces históricas y culturales de los antiguos pobladores de esta zona. Un experto cubano en el tema de recuperación de monumentos, fue el encargado de asesorar y orientar al personal técnico del Departamento de Planificación y Turismo. Con base en los estudios realizados, se acordó la recuperación, conservación y cuidado del centro histórico de la ciudad, de los sitios de interés histórico, de parques y de espacios recreativos.

Para lograr un desarrollo cultural que beneficie a la población riobambeña, fue remodelado el Teatro Centro de Arte y Cultura Municipal y Sala de Exposiciones, lugar que permitirá recibir a artistas nacionales y extranjeros. También se han invertido recursos en la Parroquia de Cacha, y en el mirador ubicado en Pucará Tambo.

En cuanto a la educación, el municipio es coherente con el ofrecimiento de trabajar en favor de la niñez, por lo que está realizando adecuaciones en diferentes escuelas y colegios. A través del Departamento de Desarrollo Comunitario y mediante un convenio con el programa estatal Nuevo Rumbo Cultural, se desarrollan varias campañas para recuperar la educación y la cultura en sectores urbano-marginales, mediante el proyecto de rescate de juegos ecuatorianos tradicionales.

Las actividades adelantadas por el municipio de Riobamba son una muestra de la decisión política de movilizar a la comunidad hacia una mejor calidad de vida y hacia el rescate de los valores culturales legados por sus antepasados.



Educación patrimonial infantil en el Museo de Sitio de Puruchuco

Perú

El Museo de Sitio de Puruchuco se encuentra ubicado a pie de una elevación montañosa, característica de las estribaciones costeras que forman la cadena occidental de los Andes, en las cercanías de la ciudad de Lima. Años atrás, frente a esta elevación, se apreciaban amplios campos agrícolas, pero en la actualidad se expanden los suburbios que forman el cono oriental de la metrópoli limeña.

Puruchuco es uno de los lugares más importantes de la arqueología peruana y dio origen a un exitoso modelo que combina la promoción turística y la gestión cultural con el patrimonio arqueológico. Tanto el Museo como el monumento se encuentran ubicados al pie del cerro Puruchuco y ambas construcciones están unidas a través de un camino, pero separadas visualmente por una punta rocosa. En los últimos años, ha existido un interés especial por construir una huaquita – imitación de una huaca – para niños, cuyo trazo se inspira en los mismos planos del monumento arqueológico de Puruchuco.

La conservación del patrimonio cultural en Perú, particularmente de aquellos monumentos ubicados en las ciu-

dades, ha enfrentado a historiadores, arqueólogos, arquitectos y urbanistas. Las causas de esta problemática son diversas: dificultades económicas, migraciones y ausencia institucional, entre otros, son los factores que han influido en la pérdida de la memoria histórica de la comunidad y por lo tanto, en la preservación de estos importantes valores testimoniales.

Sólo los programas en favor de la educación y la protección del patrimonio cultural pueden desempeñar un papel consensual en los intereses de los diversos sectores de la sociedad contribuyendo a abrir los canales de comunicación entre sus miembros. De esta forma el patrimonio cultural se transforma en un catalizador social impulsando el desarrollo articulado de la sociedad.

El propósito del proyecto es potenciar al máximo las posibilidades pedagógicas del Museo en un espacio adecuado y los materiales didácticos necesarios para este fin. De esta forma, se estimulará en los niños la identificación con su pasado cultural a través de una metodología basada en el empleo de actividades lúdicas que se lleven a cabo en las instalaciones del Museo de Sitio de Puruchuco.

Se espera que el proyecto permita aumentar el compromiso e identificación de los niños con su patrimonio histórico para que ellos mismos se conviertan en los voceros de la necesidad de proteger su legado ancestral. Renovar el turismo escolar en el Museo de Puruchuco ofrece, además, una alternativa en el ámbito de la educación patrimonial.



Educación ecológica, reproducción e investigación en la "Ciudad Reptilia". Un primer paso hacia el desarrollo en áreas involucradas en proyectos de conservación en Colombia

Colombia

El municipio de Melgar se encuentra ubicado a sur de departamento del Tolima, a 100 km de Bogotá. El municipio es un importante centro turístico del centro del país, que alberga a cerca de dos millones de turistas al año. Ciudad Reptilia es un parque ecológico localizado en la Granja Ruedas (vereda de Guacamayas) a 6.5 km del casco urbano de Melgar. El parque se encuentra en un área de bosque humedo tropical a una altura de 575 m.s.n.m, y cuenta con una temperatura promedio de 28°C.

Durante más de una década, la Granja Las Ruedas llevó a cabo proyectos de investigación, producción y recuperación de especies de fauna y flora; cuando los gestores del proyecto quisieron dar a conocer a un público más amplio su labor, crearon el Parque Ecológico Ciudad Reptilia siendo éste el primer paso para convertirlo en una zona de ecoturismo.

El manejo inadecuado de los recursos hídricos, la falta de ejecución de normas en materia ambiental y la falta de

educación en las comunidades rurales y marginales, han provocado serios problemas de deterioro ambiental. Gracias a la conciencia ecológica y a los movimientos que se han generado en torno a ella, se ha desarrollado el ecoturismo como herramienta fundamental para llevar un mensaje a los jóvenes y líderes que viven en áreas involucradas en proyectos de conservación.

El Parque Ecológico-Didáctico Ciudad Reptilia desarrolla el ecoturismo como una de sus actividades principales, pero también difunde los conocimientos y experiencias de conservación entre la población local. El Plan de Extensión Local es un mecanismo ideado en el Parque para llegar a los estudiantes de escasos recursos y a los habitantes de las zonas rurales, por medio del cual los estudiantes y la comunidad en general participan en los programas de recuperación de la fauna silvestre y de los bosques secundarios mediante actividades grupales, charlas y talleres.

En el Parque, también se desarrollan proyectos de investigación básica y aplicada en biología, zootecnia, medicina veterinaria y afines, tanto a nivel de pregrado como de postgrado, con diferentes instituciones de educación del nivel superior, estatales y privadas. Igualmente, se llevan a cabo prácticas universitarias dirigidas por expertos y docentes del Parque Ecológico. Ciudad Reptilia también apoya técnica y operativamente a los organismos regionales encargados del control de los recursos naturales, constituyéndose en un receptor de especies de fauna amenazada,

El éxito en la recuperación de especies de flora y fauna es invaluable, no sólo por las especies que han ingresado al parque, sino por lo que representa mantener vivo el recurso genético y por la satisfacción que brindan todos estos esfuerzos a la institución y a Colombia.



Encuentros e intercambios de saberes como expresión de cultura e identidad en comunidades negras de la costa caucana

Colombia

Las comunidades negras de la costa del pacífico (departamento del Cauca) han sustentado tradicionalmente su forma de vida y su desarrollo como etnia, en las prácticas y formas organizativas basadas en una cosmovisión cuyas raíces provienen de grupos de origen africano y cuyos principios se afianzan en una relación mágico-religiosa con la naturaleza. Los rasgos culturales y los saberes ancestrales se han conservado y difundido, tradicionalmente, de una generación a otra, a través de la memoria colectiva de los mayores: las prácticas espirituales, el folklore, la oralidad y la medicina, son elementos destacados y valiosos de su cultura, que han hecho posible la convivencia pacífica entre los pueblos de la región y la conservación armónica de su entorno.

En épocas recientes, la disminución de las prácticas culturales tradicionales en las comunidades negras ha generado entre los pobladores de la región un gran desapego a su cultura, la pérdida creciente de identidad y la adopción de costumbres externas que degradan la biodiversidad, la economía y el entorno sociocultural. En el origen de esta situación están la implementación de currículos educativos que no responden a las expectativas

del medio y la imposición de otras culturas con nuevas costumbres y modos de vida, que ejercen una gran presión comercial a través de los medios masivos de comunicación, y que desvirtúan los valores esenciales que han caracterizado a dichas comunidades.

Con el deseo de rescatar y fortalecer estas tradiciones y valores culturales de las comunidades negras, la Asociación Junpro emprendió en 1993 el programa Encuentros e intercambios de saberes como expresión de cultura e identidad, que consiste en reunir a los principales representantes de la cultura negra del Cauca, a las personas mayores y a los ancianos que aún viven en la región, considerados sabios por sus conocimientos y saberes tradicionales. El relato de sus vivencias permitió asimilar experiencias únicas, motivar a los pobladores de la región para mantener vigentes sus valores ancestrales, retomar la memoria colectiva y propiciar estrategias que mejoran la calidad de vida y la convivencia entre las comunidades,

Hasta el momento se han realizado tres encuentros con el apoyo del Programa por la Paz: uno de prácticas tradicionales de producción, otro de medicina tradicional—ambos en 1994— y el último de tradición oral en 1996, que contaron con la participación de miembros de otras organizaciones de la costa caucana, también preocupados por reivindicar y proteger sus derechos étnicos. Con ellos se ha trabajado en la construcción de estrategias conjuntas para afianzar la defensa, el uso, el manejo y el control del territorio colectivo de estas comunidades. De cada uno de estos eventos se han elaborado memorias que se han enviado a los participantes, a escuelas, colegios y a casas de cultura interesadas en divulgar estas valiosas expresiones culturales. Al finalizar el programa se espera recopilar, en un documento general, la memoria y los saberes compartidos en esta labor de rescate, intercambio y difusión de una cultura rica en experiencias y saberes, para beneficio de las generaciones futuras.



Proyecto de restauración del altar mayor del Monumento Histórico, Iglesia de San Agustín y Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe

Perú

La población de Guadalupe, ubicada en la región de Pacasmayo (departamento de La Libertad, al norte del Perú), posee una de las joyas arquitectónicas coloniales más importantes de Suramérica: el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, edificación que fue declarada Monumento Histórico y Patrimonio de la Nación en octubre de 1945.

El Santuario fue construido en 1619 por los Padres Agustinos. Su estructura de madera está constituida por tres cuerpos, todos ellos adornados con hornacinas, expositorio y tabernáculo. El altar mayor, cuyo esplendor de estilo neoclásico se magnifica con las columnas divisorias decoradas con pan de oro, debió ser reconstruido en el siglo XIX después de un incendio,

Las labores de mantenimiento del santuario son precarias, pese a los esfuerzos del párroco y de la comunidad. El deterioro del altar no permite la realización de labores de mantenimiento, por lo que su estado sigue empeorando. Desde la reconstrucción del altar

en el siglo XIX, la iglesia no ha sido restaurada, pese a los daños ulteriores ocasionados por el terremoto de 1970 y por las lluvias asociadas al fenómeno del Niño, entre 1997 y 1998.

Este proyecto se enfoca en el estudio del estado actual del altar y en una segunda etapa de consolidación, refuerzo, limpieza y reintegro de la pintura, realizados por una arqueóloga experta en restauración.

El Santuario recibe a lo largo del año a gran número de feligreses para la celebración de las misas correspondientes al calendario litúrgico, la celebración de bautizos, primeras comuniones, confirmaciones, matrimonios y exequias. Pero el evento que recibe más feligreses locales y extranjeros es la Fiesta Patronal de la Virgen de Nuestra Señora de Guadalupe, que se lleva a cabo entre el 26 de noviembre y el 10 de diciembre.

Gran parte de las actividades de los pobladores de Guadalupe giran en torno a la organización de esta fiesta, cuyo carácter religioso y cultural le otorga una enorme importancia a la región. La veneración de esta virgen, patrona de la población, motiva todos los años a los habitantes de Guadalupe a prepararse con gran fervor para celebrar estos encuentros patronales, pues su repercusión en diversos aspectos de la vida cotidiana es evidente.

La restauración del Altar Mayor de Nuestra Señora de Guadalupe le proporcionará a los fieles de la comunidad una mayor valoración de esta reliquia, al tiempo que generará un mayor turismo hacia la zona.



Proyecto Tienda Comunal Artesanal Puerto San Lorenzo

Bolivia

Bolivia, compuesto por 36 grupos étnicos, es uno de los pocos países de América Latina que se sigue caracterizando, en la actualidad, por su riqueza multiétnica y pluriculturalista. Los pueblos indígenas han mantenido una interrelación con el medio ambiente, que los convierte en actores directos de la conservación de los recursos del país. Ellos son conocedores de su riqueza cultural y están orgullosos del valor y de la identidad del legado de sus antepasados.

Las comunidades indígenas del departamento del Beni, a partir de la valoración de sus propias capacidades y potencialidades, han desarrollado estrategias que les permiten diversificar sus fuentes de ingreso, autogestionar su desarrollo y combatir adversidades como los embates del clima y los factores externos de producción y mercado, que no contribuyan al mejoramiento y bienestar de las comunidades. Prodesib apoya microiniciativas productivas y sociales sostenibles y motiva a las comunidades para que esas iniciativas se desarrollen en igualdad de oportunidades para todos sus integrantes y en el respeto de su identidad cultural.

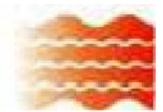
La comunidad de Puerto San Lorenzo, ubicada en territorio de la ex-misión jesuítica de San Ignacio de Moxos, está conformada por 234 personas distribuidas en 36 vivien-

das. Sus tradiciones y conocimientos, heredados de los indígenas moxos que habitaron la región, se han mezclado con las enseñanzas adquiridas desde la época colonial. Si bien la comunidad vive de la agricultura, esta actividad se complementa con la caza, la pesca, la recolección y la artesanía. Trinidad es la ciudad donde los indígenas venden sus productos y su centro cultural se encarga de la comercialización de las artesanías: tejidos en algodón o fibras vegetales, hamacas tejidas en hilo mercerizado, tallas en madera, cerámicas y diversos productos de carpintería.

El proyecto de Tienda Comunal Artesanal de la comunidad de Puerto San Lorenzo, comenzó a implementarse en 1997. Esta propuesta pretende incrementar la capacidad de autogestión y los recursos económicos de dicha comunidad, a través del rescate y la valoración de los conocimientos indígenas, especialmente en lo relativo a la elaboración de sus tejidos, conocidos por su enorme variedad iconográfica y cromática. También se emprendió un proceso de capacitación de la comunidad realizado por un grupo de mujeres que ya habían sido capacitadas

por el centro artesanal Moxos y orientado por personas altamente calificadas en este campo de la producción y comercialización textil. Mediante cursos teóricos y prácticos acordes con los requerimientos e intereses de los participantes, se han llevado a cabo talleres de gestión administrativa, de tintes y procesamiento de materia prima, de hilado y acabados, de diseño y diversificación de la producción.

El proyecto beneficia a las familias capacitando a las personas interesadas en mejorar su propia creación, cualificando la producción artesanal de sus tejidos, y contribuye, así, a rescatar y perpetuar la valiosa memoria ancestral de estas comunidades indígenas.



Semillas del arte

Bolivia

Semillas del Arte surgió como iniciativa de un grupo de personas e instituciones bolivianas independientes, que trabajan en la producción cultural, con el fin de rescatar, para la niñez, actividades de las que había sido marginada, como el arte y las culturas vernáculas. Este encuentro se ha consolidado como un espacio de diálogo, intercambio y difusión de las diferentes manifestaciones artísticas de las poblaciones autóctonas y mestizas.

Una de las grandes problemáticas de estas poblaciones, es el rechazo de su cultura y de su identidad. Las altas tasas de migración hacia las ciudades y la inserción en una cultura que no les pertenece, así como la ausencia de transmisión de las tradiciones culturales, han puesto en grave riesgo la existencia misma de los grupos étnicos. El encuentro multicultural combate esta problemática, mediante el refuerzo de la memoria y de las formas expresivas autóctonas, que a largo plazo se consolidarán en procesos nacionales creativos y de identidad.

El equipo gestor del encuentro, la Fundación Semillas del Arte, está integrado por las siguientes entidades: Nicobis, productora audiovisual y editorial para niños; la Fundación Cultural

Fundarte, dedicada a la producción y gestión cultural; y por Compa, organización que trabaja en la producción cultural con grupos marginales. Adicionalmente, la Fundación cuenta con una investigadora social y una persona encargada de la museología y de las comunicaciones. La primera versión de Semillas del Arte, realizada en 1999, contó con el apoyo de diferentes entidades culturales, como el Museo Nacional de Etnografía y Folklore, el Goethe Institut y diferentes casas de cultura.

El propósito del primer encuentro fue incentivar a niños y jóvenes de los pueblos nativos y de las sociedades campesinas, para que valoren y afiancen sus tradiciones. Participaron ochenta y cinco personas, entre adultos y niños de diferentes comunidades: moxeños, guarayos, guaraníes, quechuas, afrobolivianos, aymaras y habitantes de La Paz, ciudad que recibió a los invitados.

Semillas del Arte, en su primera versión, tuvo diferentes etapas y actividades, en las que los participantes dieron a conocer su contexto cultural y sus capacidades artísticas. Como antesala del encuentro, se llevó a cabo una feria-exposición de arte indígena del oriente y de la Amazonia, y un ciclo

de videos bolivianos para niños. Ya en el marco del evento, se realizó una exposición itinerante, presentaciones de bailes y música, intercambios con los colegios y un concurso de pintura infantil.

Semillas del Arte, a través del lenguaje universal del arte, permite que los niños de las ciudades conozcan, comprendan y valoren a la niñez indígena. Se constituye en un espacio para que los pueblos nativos den a conocer la riqueza de su patrimonio cultural. Eventos de esta naturaleza también permiten recordar el nexo que tejen las culturas originarias entre arte, memoria y oficios, que convierte a estos últimos en artes depuradas de lo cotidiano y en conectores con los saberes y las prácticas ancestrales.

El carácter interdisciplinario del proyecto ha permitido conjugar acciones, lenguajes, creaciones, oficios y saberes, que generan el conocimiento del otro. También ha fortalecido el ejercicio y la construcción de la memoria nacional, al tiempo que apoya e incentiva el surgimiento de nuevos centros culturales comunales.



Centro de capacitación binomio niño-mujer

Bolivia



El Voluntariado San Ignacio, con sede en la ciudad de La Paz, surgió como respuesta a la sensibilidad social y espiritual de un grupo de madres de familia del colegio que lleva el mismo nombre, que se propusieron trabajar en favor de una zona de la ciudad conocida como El Alto en la zona de Villa Ingenio.

El voluntariado, apoyado por los padres jesuitas del colegio, ha crecido para convertirse en una entidad de apoyo para la comunidad, que acude a él en busca de soluciones a sus problemas. A partir del año de 1987, el voluntariado inició la cooperación con mineros relocalizados y migrantes rurales asentados en carpas provisionales en El Alto. En reuniones con la comunidad se establecieron las necesidades y su prioridad, y de acuerdo con éstas, las acciones a emprender. Así, se construyó un consultorio médico que ofrece consulta gratuita y se estableció un comedor popular donde, por sumas de dinero muy bajas, se ofrece alimentación a los habitantes de Villa Ingenio. Las mujeres de El Alto tienen la posibilidad de aprender un oficio, en los talleres técnicos de repostería, pintura en tela y tejidos, entre otros.

El tema que despierta mayor interés dentro del voluntariado es la alfabetización. En Bolivia, de cada 100 niños que acceden a la educación formal, 14 obtienen el título de bachiller. Y de éstos, sólo 9 ingresan a la universidad, pero únicamente 2 o 3 obtienen un título universitario. Un elevado porcentaje de la población, ni siquiera tiene acceso a la educación básica. Por lo tanto, el analfabetismo se constituye en un grave problema social, que afecta a los sectores más pobres de las zonas urbanas marginales.

Un estudio realizado por las damas voluntarias permitió ver que existen varias clases de analfabetismo: el analfabetismo potencial, propio de los niños y adolescentes -5 a 15 años- que por diversos motivos quedan al margen de la educación regular; el analfabetismo absoluto, del cual hacen parte las personas que al cumplir los 15 años no saben leer ni escribir; el analfabetismo funcional, que se refiere a las personas que difícilmente pueden leer y escribir, también conocidas como semialfabetas; y los analfabetas por desuso o por olvido, ocasionado por la falta de práctica o la falta de acceso a materiales de lectura.

Para cada uno de estos casos, las voluntarias han desarrollado técnicas de aprendizaje que permiten atender a un número considerable de estudiantes, en el Centro de Capacitación binomio Niño-Mujer. No poseen una guía alfabetizadora, simplemente utilizan materiales disponibles como cartillas, cuadernos, pizarra y tiza.

El voluntariado se ha convertido, a través de sus programas de trabajo, en una institución social que promueve el bienestar de los habitantes de zonas marginales de la ciudad de La Paz. Las voluntarias aseguran que liderando programas comunitarios en favor de la educación, la salud y la cultura, se promueve el fortalecimiento de las tradiciones y de la cultura de la comunidad de Villa Ingenio.



Participación de la población en la protección **del** patrimonio cultural y natural en la provincia de Hualgayoc, Bambamarca, Cajamarca, Perú

Perú

La provincia de Hualgayoc se encuentra en el departamento de Cajamarca, en los Andes del norte peruano. Limita al norte con la provincia de Chota, al sur con la provincia de Cajamarca, al este con la provincia de Celendín y al oeste con las provincias de San Miguel y Santa Cruz. Tiene como capital provincial al distrito de Bambamarca. Hualgayoc cuenta con un gran acervo arqueológico pre-incaico y lugares naturales que se constituyen en fuente de atracción para la actividad cultural y turística de la zona.

La destrucción y profanación de restos arqueológicos tiene una larga historia que se inicia en épocas prehispánicas. Durante la conquista, la extracción de las riquezas de oro y plata de las zonas arqueológicas incrementó el deterioro de los sitios. La destrucción total o parcial de los restos materiales de las culturas indígenas ha incidido en la pérdida de la identidad local de los pueblos, que paulatinamente fueron cambiando sus costumbres y tradiciones, tecnologías y formas sociopolíticas. De esta forma, leyendas, mitos y narraciones, han ido desapareciendo de la idiosincrasia local. Pero no sólo los monumentos y los restos materiales de culturas pasadas tienen espe-

cial importancia en la valoración de la identidad de un pueblo. El entorno natural es determinante para el desarrollo de los medios de producción, por lo que resulta esencial trabajar en los temas de conservación y promoción de la riqueza natural.

A pesar de que en el Perú existe una institución encargada de la defensa, protección, conservación, rescate y promoción de los monumentos históricos, no se ha brindado a las provincias del interior de los departamentos la atención que merecen. En 1992 se inició un trabajo de proyección comunal que, mediante la sensibilización social, comprometió a la población campesina a trabajar en favor de la protección del patrimonio cultural. El proyecto se llevó a cabo a pesar de las dificultades económicas y de logística. Posteriormente, la necesidad de promocionar el turismo hacia la región permitió llevar a cabo un proyecto paralelo, en favor de la protección de los atractivos naturales de la zona.

En el Perú, desde tiempos prehispánicos, han existido organizaciones sociales comunitarias, que de una u otra forma se han ido transformando para adaptarse a los nuevos tiempos.

En la provincia de Hualgayoc, grupos de rondas campesinas que se unieron para luchar por intereses comunes, se pusieron en la tarea de recrear obras de teatro popular campesino, con el fin de que la población se identificara con las historias representadas. Surgió la idea de trasladar la experiencia rondera campesina hacia el resto de la población y se crearon los Comités de vigilancia y protección del patrimonio cultural, natural y turístico, en la provincia de Hualgayoc (Bambamarca, Cajamarca). Estos comités contribuyen a la defensa, protección y conservación del patrimonio cultural y natural de la provincia, promueven la cultura en las poblaciones campesinas donde existen monumentos arqueológicos y atractivos naturales, y ayudan a descubrir, mediante la participación de la población local, nuevos sitios de interés y a establecer las condiciones adecuadas para el desarrollo integral del turismo.

El proyecto ha permitido proteger el 70% del patrimonio cultural y natural de la región, rescatar y conservar objetos y bienes culturales y, sobre todo, sensibilizar a la colectividad sobre la importancia que encierran los monumentos y las tierras de sus antepasados.



Proyecto de Apropiación cultural del centro histórico de Quito

Ecuador



La Corporación Ecuatoriana para la Investigación y Desarrollo de la Educación y el Tiempo Libre, es una entidad no gubernamental, con sede en la ciudad de Quito, La Corporación dedica sus esfuerzos a investigar y desarrollar propuestas metodológicas alternativas, en el ámbito de la educación formal y no formal. Los objetivos de la Corporación son el desarrollo del potencial intelectual y la formación humanística y ciudadana.

En 1999 la Corporación participó en la convocatoria abierta por la Empresa Centro Histórico de Quito para el diseño, coordinación, evaluación e implementación del ajuste de los Programas de apropiación femenina del Centro Histórico de Quito. El trabajo a realizar tenía como objetivo lograr la identificación de los habitantes con el centro cultural quiteño, desarrollar el sentido de pertenencia hacia la zona y mejorar la calidad de vida de las mujeres de esta localidad,

La percepción sobre la carencia de políticas públicas socioculturales, ha motivado el surgimiento de proyectos como este, que beneficia a 500 mujeres habitantes del Centro Histórico de Quito, entre las que se encuentran jóvenes trabajadoras, estudiantes, trabajadoras sexuales, amas de casa y líderes comunitarias.

Talleres y actividades enfocados al crecimiento personal e interpersonal, se han constituido en las herramientas utilizadas por el personal del CIDET para el cumplimiento de los objetivos. La metodología que se eligió ha permitido que las participantes demuestren sus potencialidades. En este sentido, lo más significativo de la propuesta ha sido involucrar a las participantes, no como simples beneficiarias de un proyecto o usuarias de un servicio, sino como protagonistas de un proceso que paulatinamente cambiará su condición de desventaja social, económica y cultural.

Conservación de los monumentos arqueológicos de Mananwari

Perú

En el distrito de Colpas, localizado a oeste de la capital del Perú, se encuentra el departamento de Huánuco, con más de 500 zonas arqueológicas registradas, entre ellas, el complejo arqueológico Mamanwari. El complejo limita al norte con los distritos de Chaulan y Margos, al sur con la provincia de Daniel Alcides Carrión (departamento de Pasco), al este con el distrito de Cayna y por el oeste con el distrito de Cauri. El lugar, aunque es considerado zona arqueológica, no ha sido estudiado y analizado a cabalidad, por lo que sus referencias son muy elementales.

La cronología de los monumentos arqueológicos del distrito de Colpas puede ser inscrita desde el período formativo, hasta la época incaica. El complejo arqueológico coincide con el lugar de establecimiento del Imperio Yarowilca, del que muy poco se sabe. Sin embargo, en los relatos del cronista Huamán Poma de Ayala, se hace referencia a sus actividades comerciales y a su habilidad para la construcción de edificaciones en piedra.

La arquitectura lítica de este complejo arqueológico, que se extiende a lo largo de la Cordillera Central, sorprende por las avanzadas técnicas de construcción empleadas, lo que demuestra el dominio de los pobladores del Imperio Yarowilca sobre algunos principios de ingeniería urbana. Aún se conservan intactos las paredes de las construcciones, los altares ceremoniales, los torreones y los miradores.

Aun cuando se sabe que las construcciones pertenecen al Formativo, período caracterizado por el desarrollo de la vida sedentaria con base en una economía agrícola, no se han hecho los estudios correspondientes para fechar el complejo arqueológico.

Colpas cuenta en la actualidad con 3,4 mil habitantes, la mayoría ubicada en el área rural y, por lo tanto, dedicada al trabajo agrícola. Sin embargo, existen costumbres muy arraigadas dentro de la población, como la música y las danzas, que se han transmitido de generación en generación y que son revividas en fiestas y celebraciones

populares. La práctica del oficio textil también hace parte de las tradiciones de la zona. Los artesanos son reconocidos por la fabricación de ponchos y mantas con telares de cintura, también herencia de sus antepasados.

El proyecto se ha enfocado en la preservación del complejo arqueológico, cuya extensión aproximada es de 50 hectáreas. Su recuperación permitirá obtener beneficios adicionales, como el rescate de la memoria cultural de los habitantes y el aumento del flujo turístico a la zona. Esto podría traducirse en el incremento de la producción artesanal y de las actividades conexas al turismo: alimentación, hospedaje y transporte, entre otros.

La declaratoria de Patrimonio cultural de la nación para el complejo arqueológico de Mananwari comporta una labor continua, por lo que se han diseñado estrategias y planes de corto, mediano y largo plazo, que beneficiarán, no sólo a los pobladores del sector, sino también a visitantes nacionales y extranjeros.



Celica y su patrimonio

Experiencia del convivir natural, económico, sociocultural y perspectivas para su desarrollo comunitario
Ecuador

El cantón Celica se encuentra asentado en las faldas de los cerros de Sacsanamá y Guachamáná, en el ramal más occidental de los Andes, al suroccidente de la Provincia de Loja. Su población actual es de 21,7 mil habitantes, de los cuales el 95% se dedica a la agricultura.

El cantón está localizado en un área geográfica que posee diferentes pisos térmicos –desde 0,6 mil hasta 3,6 mil metros sobre el nivel del mar– y por lo tanto goza de diferentes zonas climáticas en las que abundan la flora y la fauna, de gran variedad. Son característicos de la zona el nogal, el motilón, el shiringue, el toronche, la saca, la guquisaca, la granadilla, el tomate, la chirimoya, el aguacate, el maíz y la papa. Los animales propios de la zona son los venados, los pumas, las ardillas, los osos, los topos y gran diversidad de aves.

Durante el período prehispánico, los Namás, antiguos habitantes de la región, fueron sometidos por los Incas, pueblo guerrero originario del sur. Posteriormente el territorio fue conquistado en 1534 por Sebastián de Belalcázar, que le dio el nombre de San Pedro Apóstol de Celica. Por volun-

tad del Papa Clemente XIII, en 1779 estas tierras se constituyeron en parroquia y 99 años más tarde fueron elevadas a la categoría de cantón, por solicitud de sus habitantes.

El pueblo Namás fue esencialmente agrícola, aunque también alfarero, textilero y orfebre. Construyeron senderos, caminos y canales. A lo largo del año, se llevaban a cabo diferentes ceremonias y fiestas, en las que participaba toda la colectividad.

Los actuales pobladores del cantón no son conscientes de la exuberancia y de la riqueza del patrimonio que les legaron sus ancestros Namás. Este desconocimiento les impide cuidar y utilizar debidamente los bosques nativos y las demás riquezas naturales propias de la zona. La migración de hombres y mujeres, especialmente en épocas de sequía, se constituye en otro grave problema.

El impulso al desarrollo cultural y la restauración de los vestigios arqueológicos y del entorno de fauna y flora, así

como la declaratoria del cantón Celica como patrimonio cívico, histórico y cultural, permitirán recuperar esta zona, beneficiar a la comunidad local y lograr mejoras en su calidad de vida.

Se espera despertar en los habitantes celicanos la conciencia de identidad y el deseo de valorar los bienes patrimoniales legados por sus antepasados, mediante espacios de reflexión y de enseñanza. Dentro de estas iniciativas, también se promueve la restauración de un camino real, con el fin de crear un circuito turístico de ocho kilómetros, para ser recorrido a pie o a caballo. La Fundación trabaja en esta experiencia con un equipo interdisciplinario, encargado de vigilar y evaluar los procesos, y con miembros de la comunidad, para que sean partícipes de la reconstrucción de su patrimonio cultural.



Centro de la Niña Trabajadora "Cenit"

Ecuador

El Centro de la Niña Trabajadora CENIT, con sede en la ciudad de Quito, surgió como un espacio nuevo que permite elevar las condiciones de vida de la población femenina, infantil y juvenil.

Las circunstancias políticas, económicas y sociales por las que atraviesa Ecuador afectan un gran porcentaje de la población y ponen en riesgo al sector más vulnerable de la sociedad: los niños. La situación que afrontan las niñas que viven y trabajan en la calle es particularmente sensible y por ello, un grupo de personas creó un refugio para preservar su integridad y motivar, a través de la capacitación y de la cultura, su desarrollo integral.

Niñas que pasan cada vez más tiempo en la calle, entran progresivamente en un proceso de callejización y tienden a quedarse en este círculo por diferentes factores. Por lo general, rompen el vínculo familiar para unirse a grupos de pandillas de robo, drogadicción o prostitución. Las niñas, además, están expuestas al embarazo precoz, a la explotación, a la violencia familiar y generalmente reproducen estereotipos que minan su autoestima y que conducen a la pérdida de identidad y a la deserción escolar. El traba-

jo que despliega CENIT concilia con los más altos principios de derechos humanos y su perspectiva de género –que valora la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres– lucha por desmitificar los valores y conceptos que desdibujan el papel de la mujer dentro de la sociedad.

El Centro acoge a niños, jóvenes y familias que viven en la calle, con el fin de promover su desarrollo integral, para que sean personas con sentido crítico, creativas y agentes de cambio en su entorno familiar y social. Para llevar a cabo esta labor, el Cenit cuenta con un equipo interdisciplinario de profesionales que colaboran con los diferentes programas de la institución. Las acciones pedagógicas son la recreación, la educación y el trabajo productivo, que operan en torno a talleres de arte y cultura, de capacitación ocupacional y de proyectos pedagógicos, todos desde una perspectiva de género.

Los programas que el centro lleva a cabo son: el Programa de desarrollo infantil, diseñado para atender niñas de 3 a 6 años, cuyas familias no tienen la posibilidad de ofrecerles la atención adecuada; el Programa Educativo Formativo Escuela-taller (ESTAR),

atiende a niños entre 8 y 18 años que trabajan en la calle y que no pueden ingresar a las escuelas oficiales; el Centro de Formación Artesanal Rosa Virginia, imparte la educación formal del ciclo básico, con especialidades en corte y confección, bordado, ebanistería, electrónica comercial y repostería; y el Programa Mi Familia (MIFAMI), que tiene por objeto la formación cristiana y la capacitación laboral y microempresarial para familias que trabajan en la calle.

Anualmente, el proyecto capacita alrededor de 1,6 mil niñas y cubre la atención básica en salud, nutrición, desarrollo psicológico y recreación. Los distintos programas educativos han permitido a los beneficiarios -los niños y sus familias– mejorar sus condiciones de vida.



Agosto, mes de las artes y la cultura

Ecuador

Los conocimientos fragmentados de las expresiones culturales ecuatorianas, la pluralidad étnica del país y la subutilización de los recursos destinados a estos sectores, se constituyeron en los antecedentes para la realización del "Agosto mes de las artes", actividad que busca democratizar el acceso al arte y a la cultura en la ciudad de Quito, Ecuador.

Mediante leyes municipales y metropolitanas que conceden a la Corporación Edilicia determinar cómo la Municipalidad debe contribuir al desarrollo cultural de la colectividad, se establecen los objetivos del evento: difundir ampliamente las manifestaciones culturales ecuatorianas y fomentar el sentimiento de orgullo por sus raíces, procurar identidad con la ciudad a través de la realización de eventos relacionados con las tradiciones y la cotidianidad y motivar la gestión cultural en la ciudadanía e instituciones públicas y privadas.

Con base en los resultados de las encuestas de opinión realizadas, se programan los eventos que durante seis semanas se llevan a cabo en Quito. Las danzas, la música, las artes plásticas, las comidas y los vestidos se convierten en los protagonistas de la ciudad durante mes y medio. Puesto

que el mes de agosto coincide con la temporada de vacaciones, los estudiantes son los mayores beneficiados. El evento, además de promover la identidad y cultura nacional, ofrece a la juventud un espacio alternativo para el uso del tiempo libre.

Pese a que la participación y el apoyo del sector privado se han visto disminuidos desde la primera versión del evento en 1993, el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito continúa esforzándose por mejorar la calidad del evento desde todas sus perspectivas. Prueba de ello es el fortalecimiento de grupos artísticos ya existentes y al surgimiento de otros grupos artísticos y artesanales. De la misma forma, diferentes asociaciones particulares y gremiales se han visto favorecidas con la programación cultural y recreativa del mes de agosto gracias a la exhibición y venta de sus productos.

El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, la Dirección General de Educación y Cultura, la Dirección de Fomento Cultural y sus diferentes dependencias, la Dirección de Patrimonio y sus dependencias, año tras año gestionan nuevos espacios y la asignación de nuevos recursos económicos con el fin de ofrecerle a la ciudadanía quiteña, un espacio anual que fortalezca e integre a la comunidad alrededor de la cultura y las tradiciones populares.



del A
A Prop
cia/

Directorio de proyectos y de organizaciones





Acciones para la convivencia

Entidad	Departamento Administrativo de Acción Comunal Distrital, Alcaldía Mayor de Bogotá
Dirección	Carrera 30 # 24-90 Piso 14
Teléfono	241 79 30 • 241 79 00 • 269 74 83
Fax	269 72 95 • 268 23 97
E-mail	daacd08@openway.com
Ciudad	Bogotá
País	Colombia
Proponente	Claudia Nayibe López Hernández, Directora. Enrique Peñaiosa Londoño, Alcalde Mayor

Acequías es patrimonio: cómo la comunidad de Acequías se organizó para darle utilidad social a su patrimonio

Entidad	Asociación Civil Mucufó
Dirección	San Antonio de Acequías
Teléfono	52 2300
Fax	40 2344
E-mail	acequias@latinmail.com
Municipio	Campo Elías
Estado	Mérida
País	Venezuela
Proponente	Freddy J. Rojas, Coordinador

Adopte un balcón

Entidad	Municipalidad Metropolitana de Lima • Programa para la Recuperación del CentroHistórico de Lima -PROLIMA
Dirección	Jirón Conde de Superunda 177. Of. 103. Lima 01, Perú
Teléfono	(0511) 427 60 83 (0511) 426 39 64
Telefax	(0511) 427 60 83
E-mail	prol-direjec@munlima.gob.pe prol-driprus@munlima.gob.pe
Web site	http://www.munlima.gob.pe
Ciudad	Lima
País	Perú
Proponente	Patricia Días Velarde – Directora Ejecutiva de PROLIMA

Agosto, mes de las artes y las culturas

Entidad	Dirección General de Educación y Cultura del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito
Dirección	Mejía Oe. 666 y Guayaquil
Teléfono	956 171
Fax	952 556
E-mail	dgemuni@uio.satnet.net
Ciudad	Quito
País	Ecuador
Proponentes	Carmen Rosa Ponce, Carlos Carcelen



Alma de Lara Taller de Tamunangué "Edgar Campos"

Entidad	Fundación Alma de Lara
Dirección	Calle 61 con carrera 11 y Av. Fuerzas Armadas - Barrio Nuevo-
Teléfono	412 465 * 856 1948
Ciudad	Barquisimeto
Estado	Lara
País	Venezuela
Proponente	José Pastor Yepez, Presidente

Apoyo y atención integral a viudas y huérfanos víctimas de la violencia en Urabá

Entidad	Fundación Diocesana Compartir
Dirección	Cra. 98 # 103-51 Barrio Chinita. Apartadó, Antioquia A. Postal #023
Teléfono	8282507
Fax	8280138
E-mail	fcompartir@edatel.net.co
Municipio	Apartadó
Departamento	Antioquia
País	Colombia
Proponente	Hermana Carolina María Agudelo, Directora General de la Fundación

Avesol como patrimonio cultural

Entidad	Asociación Vecinos Solidarios Avesol
Dirección	Diag. 34a sur # 2-27 este • Barrio Atenas, Bogotá • A. Aéreo 2837
Teléfono	2063548
Ciudad	Bogotá
País	Colombia
Proponente	Avesol, Rosaura Melo Torres, Representante Legal

B

Brigadas verdes: una organización de niños y niñas para el cuidado del bosque, la naturaleza y la cultura

Entidad	Comité de Servicio Chileno
Dirección	Roberto Mendoza 1839
Teléfono	(562) 556 60 66
Fax	(562) 556 60 66
E-mail	comite@entelchile.net
Ciudad	Santiago
País	Chile
Proponente	Rodolfo Rosset, Representante Legal

C

Casa Nacional del arte afrocolombiano

Entidad	Fundación Cultural Colombia Negra
Dirección	Carrera 5 # 26-52
Teléfono	336 7204
Fax	243 9069
E-mail	fconegra@col1.telecom.com.co
Ciudad	Santafé de Bogotá D.C.
Departamento	Cundinamarca
País	Colombia
Proponente	Esperanza Bioho, Directora General





Célica y su patrimonio, experiencia del convivir natural económico socio cultural y perspectivas para su desarrollo comunitario

Entidad	Fundación para el Desarrollo Comunitario y Cultural Pucará
Dirección	Calle Promotor de Educación # 359 y Calle Manuela Cañizares
Teléfono	65 7237 • 65 7123
Ciudad	Ceica
Provincia	Loja
País	Ecuador
Proponentes	Marco V. Guaicha, Oscar Mendoza, Kieber V. Martinez, Carlos R. Enriquez, Darwin Mora, Yuri Veintimilla, Luis Freire Poma

Cementerio general de Camagüey: patologías y conservación

Entidad	Unión Nacional de Arquitectos e ingenieros de la Construcción de Cuba
Dirección	Centro de Proyectos (Micons Las Tunas), Av. 30 de noviembre s/n altos BPA
Teléfono	(031) 489 80 • (031) 489 46 • (031) 489 88
Fax	(031) 441 28
E-mail	carlos@mail.lt.bpa.cu
Municipio	Tunas
Provincia	Las Tunas
País	Cuba
Proponentes	Adela García Yero, Grettel Pérez Labarta, Alexander Lara Santana

Centro de la Niña Trabajadora "Genit"

Entidad	Fundación Cinco y las Hermanas del Buen Pastor
Dirección	Venezuela 1302 y Esmeraldas
Teléfono	435 823 • 954 511
E-mail	maria_eugenia5@yahoo.com
Ciudad	Quito
País	Ecuador
Proponente	María Eugenia Yépez Sánchez

Centro Agropecuario Albania: un ejemplo para el desarrollo rural, integral y comunitario

Entidad	Corporación para la Promoción del desarrollo Rural y Agroindustrial del Tolima PROHACIENDO
Dirección	Carrera 1 # 17 33 Ibagué
Teléfono	263 5813
Fax	263 1723
Vereda	Albania
Municipio	Mariquita
Ciudad	Ibagué
Departamento	Tolima
País	Colombia
Proponente	Ignacio Amortegui Ferro, Director Ejecutivo



Centro de capacitación binomio niño-mujer

Entidad	Voluntariado San Ignacio
Dirección	Av. Hugo Ernst (Colegio San Ignacio de Loyola) Seguencoma Bajo
Teléfono	(591)275 16 80 • (591)275 17 20
Fax	(591)275 17 32
E-mail	signacio@ceibo.entelnet.bo
Apartado Postal	4448
Ciudad	La Paz
País	Bolivia
Proponentes	Miriam Noya de Flores. Mary Cruz de Lozano, Elba Benitez de Andrade

Centro de Documentación Cultural Son de Negro, Regional Canal del Dique

Entidad	Corporación para la Investigación Etnomusical "Son de Negro"
Dirección	Cra. 39 # 70 - 18 Apto. 2B. Barranquilla, Atlántico, Colombia
Teléfono	358 43 52 • 360 20 38 (de Barranquilla)
Departamento	Atlántico
País	Colombia
Proponente	Manuel Antonio Pérez H., Representante Legal

Chía: patrimonio histórico, cultural y educador

Entidad	Asociación Comunal de Juntas de Chía • Emisora Luna Estéreo 106.4 FM
Dirección	Calle 17 # 80-7 Tercer piso, Centro
Teléfono	(091)863 64 96 • (091)862 50 76
Municipio	Chía
Departamento	Cundinamarca
País	Colombia
Proponente	Jorge Ernesto Vargas, Guillermo Jiménez, Gloria Sandoval H,

Chinácota, un pueblo tras las huellas de su identidad

Entidad	Alcaldía Municipal de Chinácota
Dirección	Calle 4, carrera 4, esquina Palacio Municipal
Teléfono	(0975)86 51 50 • (0975)86 50 60
Fax	(0975)86 50 60
E-mail	chinacot@col1.telecom.com.co
Municipio	Chinácota
Departamento	Norte de Santander
País	Colombia
Proponentes	Luis Eusebio Valdivieso Gonzalez, Rayner Buitraga Vera, Andrea García Ovalle



Chucurí: "canto del cielo", montaña y memoria para el presente

Entidad	Alcaldía Municipal. Dirección de Cultura
Dirección	Alcaldía Municipal. Dirección de Cultura. San Vicente de Chucurí, Santander, Colombia
Teléfonos	(0976) 254 640 • 255 988
Telefax	(0976) 254 640
Municipio	San Vicente de Chucurí
Departamento	Santander
País	Colombia
Proponente	José Ricaurte Mejía Monsalve, Alcalde Municipal y Carlos Alberto Vásquez Rodríguez, Dirección de Cultura

Conservación de las áreas históricas de Cuenca de los Andes

Entidad	Municipalidad de Cuenca, gobierno local
Dirección	Municipalidad de Cuenca, Palacio Municipal, Sucre y Benigno Malo
Teléfono	(593 7) 839 299 • (593 7) 840 674 • (593 7) 820 293
Fax	834 359
E-mail	alcuenca@impsat.netec
Municipio	Cuenca
Población	Provincia del Asuay
País	Ecuador
Proponente	Leonardo Alvarado Cordero, Cecilia Suárez Moreno

Conservación de los monumentos arqueológicos de Mananwari

Entidad	Municipalidad Distrital de Colpas
Dirección	Plaza de Armas N° s/n, Distrito de Colpas
Teléfono	(064) 51 72 12
Fax	(064) 51 72 12
E-mail	msphco@net.telematic.com.pe
Distrito	Colpas
Provincia	Ambo
Departamento	Huánuco
País	Perú
Proponente	Juan Chávez León, Alcalde del Distrito

Conservación y recuperación del Caño Buque, Vereda El Carmen

Entidad	Fundación Nakuani para la conservación de los recursos hídricos del piedemonte llanero
Dirección	Carrera 34 # 14 - 27, Portal de los Ocobos. Sector El Buque. Villavicencio, Meta, Colombia
Teléfonos	(0986) 641 418 • 653 427
Telefax	(0986) 654 075
Ciudad	Villavicencio
Departamento	Meta
País	Colombia
Proponente	Elizabeth Amado de Ortega, Presidente Fundación Nakuani





Construcción, dotación, operación y administración de un instituto de apoyo tecnológico, educativo comunitario (IATEC)

Entidad	Fundación Renovación y Esperanza
Dirección	Calle 80D # 10-26 Barrio Simón Bolívar, sector La Florida
Teléfono	653 62 95 ■ 656 25 42 ■ 655 53 85
E-mail	frenespe@celcaribe.net.co
Ciudad	Cartagena
Departamento	Bolívar
País	Colombia
Proponente	Jesús Salvador Arteaga Genes

Cooperativa de Trabajo Asociado El Agora

Entidad	El Ágora- Cooperativa de Trabajo Asociado
Dirección	Carrera 42 # 38 Sur-60, Envigado, Antioquia
Teléfono	3321728
Fax	3325489
E-mail	elagora@ibero.net.co
Apartado A.	80383
Municipio	Envigado
Departamento	Antioquia
País	Colombia
Proponente	Luis Guillermo Correal Arango

Creación, animación y dinamización cultural del parque de las artes Chiminigagua

Entidad	Fundación Cultural Chiminigagua
Dirección	Carrera 87A N° 72 - 45
Teléfono	776 92 87
Fax	780 69 11
E-mail	chigagua@colnodo.org.co
Ciudad	Bogotá
Departamento	Cundinamarca
País	Colombia
Proponente	Nubia Liceth Suaza Gómez

Creatividad Artística Cooperativa de Guacamayas -Crearcoop Ltda.

Entidad	Crearcoop Ltda.
Dirección	Guacamayas, Boyacá
Teléfono	236 09 816
Municipio	Guacamayas
Departamento	Boyacá
País	Colombia
Proponente	Omaira Manrique, Representante Legal



Cultura culinaria en Mesitas de El Colegio: alrededor de una mesa cultural

Entidad	Alcaldía Cívica Municipal.
Dirección	Cra. 7 # 9-36 Mesitas de El Colegio, Curidimarca
Teléfono	(091) 8476725
Fax	(091) 8475540
E-mail	nmontanoQcol1.telecom.com.co
Municipio	Mesitas de El Colegio
Departamento	Cundinamarca
País	Colombia
Proponente	Nora Lucía Montaña, Marta Peñaloza, Mary Rodríguez



De los niños de la calle, hacia "La calle de los niños"

Entidad	Fundación Proyectos Humanos
Dirección	Calle 46 # 41-36 Bogotá, Colombia
Teléfono	2214547
E-mail	mthanabergh@hotmail.com
Ciudad	Bogotá
Departamento	Cundinamarca
País	Colombia
Proponente	Eduardo Isaza Ceballos, Director

Diseño, elaboración y producción de tres textos educativos en el área de geohistoria africana, afroamericana y afrocolombiana

Entidad	Unidad Regional de Etnoeducación Magdalena
Dirección	Calle 13 # 2-83 Santa Marta, Magdalena, Colombia
Teléfono	(095) 4214896
Fax	(095) 4319589
Ciudad	Santa Marta
Departamento	Magdalena
País	Colombia
Proponente	Ivan Manuel Sánchez F, y Yolima Irene Ramos O.

12 de junio, rescate de fa cultura Villaleyvana

Entidad	Alcaldía de Villa de Leyva
Dirección	Villa de Leyva, Casa Juan de Castellanos
Teléfono	(0987) 320 830
Fax	(0987) 320 362
Municipio	Villa de Leyva
Departamento	Boyacá
País	Colombia
Proponente	Germán Vicente Sánchez Pereira, Alcalde Municipal



Educación ecológica, reproducción e investigación en la "Ciudad Reptilia": un primer paso hacia el desarrollo en áreas involucradas en proyectos de conservación en Colombia.

Entidad	Parque ecológico-didáctico "Ciudad Reptilia" LTDA
Dirección	Granja Las Ruedas Km. 7,5 vía Vereda Guacamayas / Cra 20 N° 82 - 40, Of. 701, Bogotá
Teléfono	(571) 530 18 40 • (0987) 530 18 60 (Bogotá)
E-mail	epsilon@openway.com.co
Municipio	Melgar
Departamento	Tolima
País	Colombia
Proponentes	Leonardo Orjuela C. ; Jaime Umaña A., Camilo Barrios C.

Educación patrimonial infantil en el Museo de Sitio de Puruchuco

Entidad	Museo del Sitio de Puruchuco (Instituto Nacional de Cultura)
Dirección	Ave. Arenales 645
Teléfono	(511) 433 82 09 • (511) 433 50 60 • (511) 423 06 45
Fax	(511) 433 10 73
E-mail	postmaster@ideas.orgpe
Apartado Postal	110170 - Lima 11
Ciudad	Lima
País	Perú
Proponente	Luis Felipe Villacorta Ostolaza, Subdirector

Edutours, por las rutas de identidad

Entidad	instituto de Fomento de una Educación de Calidad EDUCA
Dirección	Calle Luis N. Sáenz N° 581, Jesús María
Teléfono	461 12 08 • 460 46 04
Fax	463 46 36
E-mail	postmaster@educa.orgpe
Ciudad	Lima
País	Perú
Proponente	Elizabeth Evans Risco

El colegio del cuerpo: el futuro

Entidad	CORPOpunte
Dirección	Calle Pedro Romero N° 10 - 33, Getsemaní
Teléfono	664 31 84 • 664 93 41
Fax	664 31 84
Ciudad	Cartagena de Indias
Departamento	Bolívar
País	Colombia
Proponentes	Marie France Deieuvvin, Alvaro Restrepo





El Supay en la fiesta de los Aymaras

Dirección	Ciudadela Minera Noroeste, Presidente Montes, Esq, Boquerón N 9 7 0
Teléfono	40 738
Ciudad	La Paz
País	Bolivia
Proponente	Ernesto Espíndola Vilacha

Emisora Cotidiana 107.4 F.M.

Entidad	Asociación Casa Santa Cruz
Dirección	Carrera 4 # 11-07 Of, 204
Teléfono	8 6 4 1 6 5 9, 8 6 4 0 6 7 5
E-mail	r_pombo@hotmail.co
Municipio	Cota
Departamento	Cundinamarca
País	Colombia
Proponente	Monseñor Roberto Ospina Leongómez, Representante Legal, Santiago Laverde Roldán, Director de la emisora

Empresa del Centro Histórico: un proyecto pionero de Rehabilitación

Entidad	Municipio del Distrito Metropolitano de Quito
Dirección	Venezuela 976 y Meja
Teléfono	(5932)583 833 • (5932)583 827
Fax	(5932)583 827
E-mail	ech@ech.com.ec
Ciudad	Quito
País	Ecuador
Proponente	Empresa del Centro Histórico -ECH

En Céllica somos patrimonio. Experiencia en apropiación social del patrimonio cultural y natural para el desarrollo comunitario por lo que construiremos y difundiremos lo que, vivimos y vivenciamos

Entidad	Ilustre Municipalidad de Céllica
Dirección	Cantón Céllica, Provincia de Loja, Ecuador
Teléfono	657049 ■ 857140
Cantbn	Céllica
Provincia	Loja
País	Ecuador
Proponente	Ilustre Municipalidad de Céllica, Jorge Humberts Jaramillo, Vicente N, Gonzalez

Encuentro interparroquial de cultura

Entidad	Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, Dirección General de Educación y Cultura, Departamento de Fomento Cultural, Departamento de Co-gestión Cultural
Dirección	Calle Mejía Oe 2-66 y Guayaquil, esquina
Teléfono	(5932) 956 171
Fax	(5932) 952 556
Ciudad	Quito
País	Ecuador
Proponente	Carmen Rosa Ponce, Directora General de Educación y Cultura

Encuentros e intercambios de saberes como expresión de cultura e identidad en comunidades negras de la costa caucana

Entidad	Asociación Juventud Unida para el Progreso -Junpro-
Dirección	Cra. 2ª, Calle 5ª esquina, Barrio La Esperanza, Guapi, Cauca
Teléfono	(572) 840 02 42 ■ (572) 840 03 73 ■ (572) 840 04 09 ■ (572) 840 04 20
E-mail	cococauca8yup1mail.com
Municipio	Guapi
Departamento	Cauca
País	Colombia
Proponente	Dionisio Rodríguez P, Edyd Luisa Torres C., Arnulfo Cuero C., Jesús A. Sandovai A., Amitzury Montaña y Oriando Pantoja C.

Entre la urdimbre y la trama la vida viene floreciendo

Entidad	Asociación Campesina de Sugamuxi, Organización nodo de la Red de Organizaciones Comunitarias de Boyacá a favor de la Infancia
Dirección	Calle 16A # 9A - 44 Sogamoso, Boyacá, Colombia
Teléfonos	(098) 772 73 24
Telefax	(098) 772 73 74
E-mail	redcomu@yahoo.com
Municipio	Sogamoso
Departamento	Boyacá
País	Colombia
Proponente	Fioriberto Rojas, Eduvina Rincón, Geovany Borrero, Oscar Zambrano Diego García, Mario Bonilla

Escarbando nuestro quehacer. Asociación Campesina de Tuaté Alto: un rostro con múltiples colores.

Entidad	Fundación Siembra
Dirección	Carrera 10 # 9-60 Of. 201 Sogamoso, Boyacá, Colombia
Teléfono	(8) 771 00 71 ■ 771 69 52
E-mail	fundasolsiembraQmixmail.com
A. Postal	287
Municipio	Sogamoso
Departamento	Boyacá
País	Colombia
Proponente	Noicy Elena Armenta Meneses, Rodrigo Siabatto Piracón





Escuela de fútbol Club "Atlético Puerto Asís"

Entidad	Fundación Crear -Fundacrear-
Dirección	Urbanización Villa del Río - Apartado Aéreo 063 - Mocoa, Putumayo
Teléfono / Fax	(098) 429 59 80
Municipia	Mocoa
Departamento	Putumayo
País	Colombia
Proponente	Fundación Crear -Fundacrear

Estrategia de educación ambiental mediante la implementación de viveros escolares de la especie Laurel de cera (*Myrica pubescens*), para reforestación del municipio de San Pablo -Nariño

Entidad	Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria UMATA , Programa de Recursos Naturales y Escuelas Rurales del municipio de San Pablo, vinculadas al Plan de Investigación, Fomento e Industrialización del Laurel de cera (PIFIL), liderado por la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad de Nariño
Dirección	Alcaldía Municipal de San Pablo, Nariño, Colombia - UMATA
Teléfonos	728 52 97 ■ 728 60 19
Telefax	728 52 97
Municipio	San Pablo
Departamento	Nariño
País	Colombia
Proponente	Ruth Hidalgo Arcos, Coordinadora de la UMATA

Experiencia de apropiación social del patrimonio cultural para el desarrollo comunitario

Entidad	Fundación Juglares del próximo milenio
Dirección	Casa de las palabras Calle 4b # 38-35 Santa Isabel, Santiago de Cali
Teléfono	(572)557 70 18
Fax	(572)554 70 18
E-mail	jugla.respsomil@hotmail.com
Municipio	Santiago de Cali
Departamento	Valle del Cauca
País	Colombia
Proponente	Mauricio Andrés Salazar Ocampo, Neil Eduardro Isaza Zuquin

Experiencia Reconstrucción del proceso geohistórico del barrio el Guarataro, desde las casas históricas como objeto espacial

Entidad	Ministerio de Educación, Cultura y Deporte ■ Coordinación del Programa de Educación Media Diversificada y Profesional
Dirección	Instituto Pedagógico de Caracas, Ave. Páez, El Paraíso, Torre Docente, Piso 2
Teléfono	(02) 751 34 89
Ciudad	Caracas
País	Venezuela
Proponentes	Rosa Figueroa de Quintero, Carmen Mejía, Ricardo, Bolívar, Anunciación Perafán



Festival de la Ciruela

Entidad	Gobernación del Atlántico
Dirección	Calle 40 Carreras 45 y 46, Palacio Departamental, Piso 5. Barranquilla, Atlántico, Colombia
Teléfonos	351 50 93 • 351 71 63
Telefax	351 50 93
E-mail	planeacion@gobatl.gov.co
Corregimiento	Campeche
Municipio	Baranoa
Departamento	Atlántico
País	Colombia
Proponente	Gobernación del Atlántico, con el apoyo de la Fundación Cultural "Festival de la Ciruela" de Campeche, Atlántico

Festival "Mono Núñez" y Programa de Bachillerato Musical

Entidad	Funmúsica
Dirección	Cra 1ª # 5 - 49, Ginebra, Valle, Colombia A.A. 11745 Santiago de Cali
Teléfonos	(092)256 16 59 • 256 16 19
Telefax	(092)256 16 59 • 256 16 19
E-mail	funmcd@colnet.com.co funmusica@colnet.com.co
Municipio	Ginebra
Departamento	Valle del Cauca
País	Colombia
Proponente	Martha Lucía Roldán Sinisterra y Dalia Conde Libreros

Formación de líderes sociales para la democratización y desarrollo de San José de Cúcuta

Entidad	Fundación para la participación comunitaria -Parcomun
Dirección	Cra 50 # 27-70, Bloque C, Módulo 5, Nivel 7, Bogotá / Av. 2 # 10-18, Of. 202 Cúcuta, Norte de Santander
Teléfono	221 93 30 Bogotá • 571 36 60 Cúcuta
Fax	221 48 77 Bogotá
Ciudad	San José de Cúcuta
Departamento	Norte de Santander
País	Colombia
Proponente	Gladys María Fernández y María Lilita Soler Gómez

Formación de recreadores infantiles comunitarios

Dirección	Edificio Ateneo de Caracas, Piso 3. Red de Centros Comunitarios
Teléfono	577 93 18
Fax	574 49 55
E-mail	redcantrosQcantv.net
Nodo	www.ateneo.org.ve
A. Postal	662 Caracas
Ciudad	Caracas
País	Venezuela
Proponente	Dirección de Programas para el Fortalecimiento de Redes Socioculturales Comunitarias, Ateneo de Caracas





Giras culturales para conocer nuestro patrimonio histórica

Entidad	Estado Carabobo
Dirección	Urbanización Ciudad Alianza, III etapa, Manzana 3, Calle Mérida, Casa G
Teléfono	(045) 719 816
Fax	(045) 712 918
Municipio	Guacara
Estado	Carabobo
País	Venezuela
Proponente	Marcos Antonio Jiménez Martínez

Grupo ecológico "Picos de la Fragua"

Entidad	Picos de la Fragua
Teléfono	315 540 • 315 513
Fax	315 647
E-mail	papelin@colombianet.comco
Municipio	Palestina
Departamento	Huila
País	Colombia
Proponente	Leonel Otálora Figueroa

Guambrateca

Entidad	Dirección General de Educación y Cultura, Dirección de Promoción Cultural
Dirección	Calle Mejía Oe 2-66 y Guayaquil, esquina
Teléfono	(532) 956 171
Fax	532) 952 556
Ciudad	Quito
País	Ecuador
Proponente	Carmen Rosa Ponce, Directora General de Educación y Cultura

Identidad histórica y cultural del Distrito de Portobelo

Entidad	Centro de Estudio para la Promoción del Desarrollo -Prodes
Apartado	6,7893 El Dorado
Teléfono	224 17 11
Fax	224 17 11
E-mail	inomapp@ns.alatac.pa
Provincia	Colón
País	República de Panamá
Proponente	Inola A. Mapp





inventario de equipamiento arquitectónico funerario del cementerio de San Diego de la ciudad de Quito

Entidad	Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador
Dirección	Av. Cristóbal Colón Oe 1-39 y 10 de Agosto (Palacio La Circasiana), Quito, Ecuador A. Postal 17-01-551
Teléfono	549 257 • 543 527 • 227927
E-mail	ipc@uio.telconet.net
Ciudad	Quito
País	Ecuador
Proponente	Robert Saltos Basontes y Fabián Lora Oña



Jornadas de reflexión sobre el patrimonio arqueológico, ecológico y cultural del Caribe colombiano de 1995 a 1999

Entidad	Fundación Ztupará
Dirección	Calle 48 # 41 -71 Of, 08 Barranquilla, Colombia
Teléfono	340 21 04 • 363 12 77
Ciudad	Barranquilla
Departamento	Atlántico
País	Colombia
Proponente	Pablo Tilvez Polo, Fundación Ztupará

Juan XXIII colores para Bogotá. Programa de recuperación da fachadas en el barrio Juan XXIII como parte del programa de Desmarginalización da la Alcaldía Mayor de Bogotá

Entidad	Alcaldía Local de Chapinero, Fwndación PROCO Ltda. y Junta de Acción Comunal, Barrio Juan XXIII
Dirección	Fundación PROCO. Calle 52 # 24-10 Of. 101
Teléfono	210 0102
Fax	217 4949
E-mail	danielsierra@hotmail.com • ernestoq@starnmedia.com
Ciudad	Bogotá
Departamento	Cundinamarca
País	Colombia
Proponentes	Hernando Gómez, Walter López, Nelly Bejarano

Junín: esperanza verde para la vida

Entidad	Municipio de Santa Ana de Cotacachi
Dirección	Calle González Suárez y García Moreno
Teléfono	(593) (06) 915 115 • (593) (06) 915 117
Fax	(593) (06) 916 029 • (593) (06) 915 115
Ciudad	Cotacachi
Provincia	Imbabura
País	Ecuador
Proponente	Municipio de Cotacachi, Auki Tituaña Males, Cecilia Alvarez, Polibio Pérez





La contaminación ambiental del Río Pasto, Sector Comuna 2

Entidad	Fundación Ambientalista y Cultural Hatunllactha
Dirección	Calle 19B # 44ª - 77 Pasto, Nariño
Teléfono	314 189 • Celular 5812153 y 5813626
Municipio	Pasto
Departamento	Nariño
País	Colombia
Proponente	Guillermo Merchancano

La Escuela Taller Niquitao, un modelo estratégico de formación integral para la participación comunitaria en la conservación del patrimonio cultural

Entidad	Fundación Cultural Niquitao
Dirección	Av. Independencia con Calle Urdaneta, Casa de la Planta Niquitao, Parroquia Monseñor Jáuregui, Municipio Boconó
Teléfono	(071) 211 704 • (071) 313 204
Fax	(071) 516 611
E-mail	padnova@telcel.net.ve
Ciudad	Boconó
Estado	Trujillo
País	Venezuela
Proponente	José Luis Briceño Viloria, José Gregorio Briceño Jáuregui

La participación de los actores sociales y la apropiación social en la recuperación del patrimonio edificado: caso "Quinta La Delicia" y "Casa Las Tres Manuelas"

Entidad	Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural
Dirección	Edificio Pérez Pallares, Venezuela 914 y Chile
Teléfono	58 33 63 ■ 58 49 62
Fax	58 34 04
E-mail	fonsal@accessinter.net
Ciudad	Quito
País	Ecuador
Proponentes	Margarita Llerena, Marcia Vallejo, Olga Woolfon Touma

La piel de la memoria. Barrio Antioquia: pasado, presente y futuro

Entidad	Secretaría de Educación y Cultura de Medellín; Comfenalco Corporación Presencia Colombo-Suiza; Corporación Región
Dirección	Corporación Región. Calle 55 # 41-10 Medellín, Colombia A A 67146
Teléfono	(574) 2166822
Fax	(574) 2395544
E-mail	coregion@epm.net.co
Ciudad	Medellín
Departamento	Antioquia
País	Colombia
Proponentes	William Alvarez, Angela María Velásquez, Juan Fernando Vélez y Jorge García



La planificación y construcción de centros de interpretación ambiental en los Parques Nacionales del Ecuador: Una experiencia para la difusión y conservación de lo mejor de nuestro Patrimonio natural y cultural

Entidad	EcoCiencia, Fundación Ecuatoriana de Estudios Ecológicos
Dirección	Isla San Cristóbal 1523 y Seymour
Teléfonos	(5932)451 338 • (5932)451 339 • (5932)242 422 • (5932)242 417
Telefax	(5932)249 334
E-mail	ecocien@hoy.net
P.O. Box	17-12-257
Ciudad	Quito
País	Ecuador



Manejo y producción de mamíferos silvestres en la Amazonía ecuatoriana

Entidad	Centro Tecnológico de Recursos Amazónicos de la Organización Pueblos Indígenas Amazónicos -Centro Fátima
Dirección	Km. 9 vía Puyo hacia Tena
Teléfono	571 511 • 547 903
Fax	885 332 • 883 787
E-mail	ctsueca@pi.pro.e~
Parroquia	Fátima
Provincia	Pastaza
País	Ecuador
Proponente	Medardo Tapia, Director

Mi dulce Villeta

Entidad	Liceo Villeta, Escuela Rural El Balsal, Escuela Urbana Cayundá
Dirección	Carrera 9 # 5-41
Teléfono	8444140 • 8446043
Municipio	Villeta de San Miguel
Departamento	Cundinamarca
País	Colombia
Proponentes	Liceo Villeta, Escuela Rural El Balsal, Escuela Urbana Cayundá

Museo de Artes y Tradiciones Populares siglo XXI. Desarrollo social, cultural y educación

Entidad	Asociación Colombiana de Promoción Artesanal y/o Museo de Artes y Tradiciones Populares
Dirección	Carrera 8 # 7-21
Teléfono	342 1266
Fax	284 0524
Ciudad	Bogotá
Departamento	Cundinamarca
País	Colombia
Proponente	María del Carmen Benavides





Museo de la ciudad

Entidad	Municipio del Distrito Metropolitano de Quito
Dirección	García Moreno 572 y Rocafuerte
Teléfono	283 882 • 283 883
Fax	283 879
E-mail	museociu@uioteiconet.net
Ciudad	Quito
País	Ecuador
Proponentes	Roque Sevilla, María Mercedes Jaramillo de Carrión

Museo Histórico de El Peñol: una experiencia de dinamización cultural

Entidad	Grupo de Amigos del Museo Histórico de El Peñol
Dirección	Colegio La Milagrosa. Segundo Piso. El Peñol, Antioquia, Colombia A. A. 65603 Medellín, Antioquia
Teléfono	8515739 (Sala Museo) • 8517541 (Casa de la Cultura) • 4123304 (en Medellín)
Municipio	El Peñol
Departamento	Antioquia
País	Colombia
Proponente	José Nevardo García Giraldo- Coordinador General Grupo de Amigos del Museo

Museo y Centro de Documentación de la Educación y la Pedagogía del Tolima

Entidad	Universidad del Tolima, Facultad de Educación, Dpto. de Psicopedagogía
Dirección	Universidad del Tolima. Barrio Santa Helena, Parte Alta, Ibagué, Tolima Apartado Aéreo 546 - Ibagué
Teléfono	2669268
E-mail	ncardozo@angel.ut.edu.co nestorcardozo@hotmail.com
Ciudad	Ibagué
Departamento	Tolima
País	Colombia
Proponente	Nestor Cardoso Erlarn

Nankuakre oriya guakkri maka kiririka kuanura, Volver a lo nuestro.

Plan Vida Ette Ennaka, Experiencia de revitalización cultural del Pueblo Indígena Ette Ennaka

Entidad	Penarikui, Consejo de Ancianos, Cabildo Indígena Ette Ennaka
Dirección	Resguardo Indígena Issa Oristunna Carrera 19A # 23-05 Casa Indígena, Santa Marta
Teléfono	(095) 420 37 51 ■ (095) 420 11 62
Municipio	Sabana de San Angel
Departamento	Magdalena
País	Colombia
Proponentes	Francisco Socarrás, Felix Mendinueta, Luis Miguel Carmona





Organización folclórica "Las Marimondas del Barrio Abajo".
Protección de las manifestaciones culturales del Carnaval de Barranquilla, Colombia.

Entidad	Organización folclórica "Las Marimondas del Barrio Abajo"
Dirección	Calle 30, Autopista Aeropuerto. Barranquilla, Colombia
Teléfono	3344841 • 334 46 22 • 33444834
Fax	3344837
E-mail	cannon@b-quilla.cetcol.net.co
Ciudad	Barranquilla
Departamento	Atlántico
País	Colombia
Proponente	César Morales y León Caridi



Palosanto: proyecto-escuela para la formación artístico-musical.
Educamos con la música y con la música para la vida

Entidad	Corporación Musical Palosanto
Dirección	Calle 39 # 25-36 Calarcá, Quindío
Teléfono	742 32 64 Calarcá
Fax	746 88 60 Armenia
Municipio	Calarcá
Departamento	Quindío
País	Colombia
Proponente	Gloria Inés Fajardo, Marco Antonio Fernández

Para un mejor manejo del patrimonio cultural y turístico del municipio de Apulo,
Proyecto de la Casa de la Cultura de Apulo

Entidad	Alcaldía Municipal de Apulo
Dirección	Alcaldía Municipal, Apulo, Cundinamarca
Teléfono	(0918) 3 97 083
Municipio	Apulo
Departamento	Cundinamarca
País	Colombia
Proponente	Mónica Rocío Guzmán V., Marisol Ortiz G. y José de Jesús Monsalve S., Alcalde Municipal

Participación de la población en la protección del patrimonio cultural y
natural en la provincia de Hualgayoc. Bambamarca, Cajamarca, Perú

Entidad	I.N.C. Filial Provincia Hualgayoc, Bambamarca. Municipalidad de la provincia de Hualgayoc, BCA
Dirección	Jr, Miguel Grau s/n Municipalidad provincial de Hualgayoc, Bambamarca
Teléfono	(044)84 3276 • (044)84 3016
Provincia	Hualgayoc
Departamento	Cajamarca
País	Perú
Proponentes	César Gonzalo Mejía Lozano, Lino M. Cabrera Silva



Plan de Rehabilitación Integral de Santa Ana de Velasco -Chiquitos

Entidad	Fundación para el Desarrollo y la Conservación de la Chiquitanía "Martin Schmid"
Dirección	Proyecto Santa Ana. Centro Iberoamericano de Formación C/ Arenales 583. Casilla Postal 875. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia
Teléfonos	(591)962 9825
Telefax	(591)962 9825
E-mail	plansantana@infonet.combo
Población	Santa Ana de Veiasco
Municipio	San Ignacio de Velasco
Departamento	Santa Cruz de la Sierra
País	Bolivia
Proponente	José Luis Cabezas Sañudo, Arquitecto Director Fidencio Hernando Lázaro, Coordinador

Plan de revitalización integral del barrio San Antonio

Entidad	Cámara de Comercio de Cali
Dirección	Calle 3 # 9-08
Teléfono	893 7030 • 682 5082
Fax	682 5081
E-mail	yconstai@ccc.org.co
Ciudad	Santiago de Cali
Departamento	Valle del Cauca
País	Colombia
Proponente	José Luis Giraldo, María Esther Borrero, Yolanda Constain

Presentación del espectáculo de teatro histórico "Me moriré en Paris"

Entidad	Asociación Cultural Pegaso
Dirección	Jr. Risso 313 Lince, Lima
Teléfono	265 1453
E-mail	maarietaQhotmail.com
Ciudad	Lima
País	Perú
Proponente	María Luz Oscategui Arteta, Juan Rivera Saavedra

Programa Derecho a saber quién soy

Entidad	Patrimonios, Instituto de Capacitación para la Conservación del Patrimonio Cultural y Natural
Dirección	Calle 27 entre Av 4 Bolívar y Av. Don Tulio, N° 4-49, Oficina 1
Teléfono	(058 74) 521 016
Fax	(058 74) 527 937
E-mail	patrimonios~instituto~ong@hotmail.com
Municipio	Libertador
Estado	Mérida
País	Venezuela
Proponente	Fabiola Velasco



Programa Música en los Templos

Entidad	Fundación Música en los Templos
Dirección	Av. 46 # 16ª-30 Bogotá, Colombia
Teléfono	2876064 ■ 2328524
Fax	2884958
E-mail	www.arquidiocesisbogota.org.co
Ciudad	Bogotá
Departamento	Cundinamarca
País	Colombia
Proponente	Alfonso Rincón, Pbro,

Promoción de las ruinas arqueológicas de Joñi Kuta

Entidad	Asociación Civil Centro de Cultura Popular Labor
Dirección	Jirón Junín 266, Apartado Postal 25, Cerro de Pasco, Perú
Telefax	(0054) 64 72 24 10 ■ (0054) 64 72 26 27
E-mail	laborpas@telematic.compe
Departamento	Pasco
País	Perú
Proponente	Fauto Alania Valer, Andrés Avelino Valer

Propuesta de un atlas geohistórico y sociocultural de la parroquia San Agustín del Sur, como instrumento de intervención pedagógica, para los niveles de educación básica, media, diversificada y profesional

Entidad	Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas, Departamento de Geografía e Historia, Coordinación de la Maestría en Educación, Mención enseñanza de la geografía,
Dirección	Ave. Páez, El Paraíso instituto Pedagógico de Caracas, Departamento de Prácticas Docentes, Torre Docente, Piso 2 - Apartado Postal 1220
Teléfono	461 6036 Ext. 230
Ciudad	Caracas
País	Venezuela



Proyecto Bogotá historia común

Entidad	Departamento Administrativo de Acción Comunal Distrital
Dirección	Carrera 30 # 24-90 Piso 14
Teléfono	(571) 241 79 30 ■ (571) 241 79 00 ■ (571) 269 74 83 ■
Fax	(571) 269 72 95 * 268 2397
E-mail	daacd08@openway.com.co
Ciudad	Bogotá
País	Colombia
Proponente	Claudia Nayibe López Hernández, Directora del Departamento Administrativo de Acción Comunal Distrital. Enrique Peñalosa Londoño, Alcalde Mayor,





Proyecto Centro Cultural Cumaná

Entidad	Fundación Proyectos Artísticos (Proartes)
Dirección	Calle Juncal No 4
Teléfono	(93)31 6 663
Fax	(93) 31 6 663
E-mail	jorna@telcel.net.ve
Ciudad	Cumaná
Estado	Sucre
País	Venezuela
Proponentes	Obras Públicas Estatales, O.P.E., Fundación Proyectos Artísticos, Proartes

Proyecto de apropiación cultural del centro histórico de Quito

Entidad	Corporación Ecuatoriana para la Investigación y Desarrollo de la Educación y el Tiempo Libre CIDET
Dirección	Quitumbe 542 y Av. Del Maestro Sector El Rosario
Teléfono	(593) 253 07 23 # Celular: 095 67 021
Fax	(593) 253 07 23
E-mail	amedina@uiosatnet.net
Ciudad	Quito
País	Ecuador
Proponentes	Amparito Medina, Javier Salazar y Marco Urbina

Proyecto de incorporación del componente socio-educativo en la gestión de residuos sólidos a través de la capacitación y sensibilización del sector educativo en Trinidad: ¡No a la basuromanía!

Entidad	Asociación Boliviana de Entidades de Aseo Municipales (ASEAM) y GTZ
Dirección	Edificio Arcadia, Piso 18 Ave. Arce, esq, Campos
Teléfono	43 1946
Fax	43 1946
Apartado P.	° 3241
Ciudad	La Paz
País	Bolivia
Proponentes	Sandra Andrade Rivero, Nilse Bejarano Padilla

Proyecto de reanimación San Juan de Dios

Entidad	Centro Provincial de Patrimonio Cultural, Camaguey
Dirección	Edificio San Juan de Dios, Plaza San Juan de Dios
E-mail	patcmg@artsoft.cult.cu
Provincia	Camaguey
País	Cuba
Proponente	Sonia González Quirós, Maileny García Cuenca, Iris Acosta León, Amitza Díaz Arcia



Proyecto de recuperación del barrio Tivoll

Entidad	Oficina del Conservador de la Ciudad
Dirección	Heredia 102 e/ Corona y santo Tomás
Teléfono	226 52 256
Fax	226 52 256
E-mai	oiopez@occciges.inf .cu
Municipio	Santiago de Cuba
Ciudad	Santiago de Cuba
País	Cuba
Proponentes	Omar López Rodríguez, Conservador de la Ciudad y Nicolás Carbonell Igarza, Presidente de la Asamblea Municipal dd Santiago de Cuba

Proyecto de restauración del altar mayor del Monumento Histórico, Iglesia de San Agustín y Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe

Entidad	Parroquia de San Agustín, Guadalupe
Teléfono	56 69 97
E-mail	jtyma@ots.com.pe
Ciudad	Guadalupe
Provincia	Pacasmayo
Departamento	La Libertad
País	Perú
Proponente	Párroco de la Iglesia San Agustín, Juan Tyma O . S . A

Proyecto Tienda Comunal Artesanal Puerto San Lorenzo.

Entidad	Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación Viceministerio de Asuntos Indígenas y Pueblos Originarios
Dirección	Avenida Ecuador y Sánchez Lima # 2072, La Paz, Bolivia
Teléfono	374 297 • 212 062
Comunidad	Puerto San Lorenzo
Municipio	San Ignacio de Moxos
Departamento	Beni
País	Bolivia
Proponente	Prodesib

Recuperación en proceso de conservación de la Santísima Virgen de Mongui y algunos lienzos del pintor Gregorio Vasquez de Arce y Ceballos

Entidad	Junta Monguí 400 años
Teléfono	2828197 Ext. 18 (Centro de restauración)
Población	Monguí
Departamento	Boyacá
País	Colombia
Proponente	José Alberto Gómez Ladino y Gladys Elsa Téllez Quiróz



Recuperando la historia

Entidad	Grupo Interdisciplinario de Apoyo al Desarrollo GIADE
Dirección	Las Codornices 169, Depto.H. Lima 34, Perú
Teléfono	(01)4410138
Telefax	(01)4631 111
E-mail	mypez@amag.edu.pe
Ciudad	Lima
País	Perú
Proponente	Integrantes de la ONG y Miguel Yopez Sánchez

Reestructuración y adecuación del proceso educativo de la danza Nacionalista para Insertar a los grupos de danzas de las comunidades en los planes de Desarrolla Integral del municipio Sucre

Entidad	Fundación Danza Nacionalista Cumaná -FDNC
Dirección	Calle Badaracco-Bermúdez, Casa #18, Cumaná, Sucre, Venezuela
Teléfono	(093)332326
Telefax	(093)310305
Sector	San Francisco
Municipio	Cumaná
Estado	Sucre
País	Venezuela
Proponente	José Antonio Torres, Giovanni Battista Colpani, Zulay Espinoza, Rosa Fuentes de Gómez, Domingo Renault

Rasturación de materiales audiovisuales de la región del Caribe colorniano

Entidad	Fundación Cinemateca del Caribe
Dirección	Carrera 43 # 63B-77 Unidad Boston de Barranquilla
Teléfono	368 41 00 • 368 41 01
Fax	351 25 31
E-mail	cinemate@rnetrotel.net.co
A. Postal	50504
Ciudad	Barranquilla
Departamento	Atlántico
País	Colombia
Proponente	Carlos Escobar, Director

Riobamba, ciudad que camina en pos de ser un municipio saludable

Entidad	Municipio de Riobamba, Departamento de Desarrollo Comunitario
Dirección	Larrea 1823 y Chile
Teléfono	969 631
E-mail	ddcomuni@laserintor.net • gomavopa@hotmail.com
Municipio	Riobamba
Provincia	Chimborazo
País	Ecuador
Proponente	Ilustre Municipalidad de Riobamba, Departamento de Desarrollo Comunitario





San Isidro: un programa de conservación del patrimonio cultural como proyecto socio-comunitario

Entidad	Gobierno del Consejo Popular de San Isidro
Dirección	Mercaderes # 116 entre Obispo y Obrapia /CP 10 100/ La Habana Vieja, Cuba
Teléfonos	(537) 62 9028 • 61 7242
Telefax	(537) 61 6229
E-mail	rafaelrojas@planmaestro.ohch.cu sanisidro@planmaestro.ohch.cu
Municipio	La Habana Vieja
Ciudad	La Habana
País	Cuba
Proponente	Lic. Lázaro Baró Medina, Presidente Consejo Popular

Semilla8 del arte

Entidad	Nicobis, Fundarte, Compa
Dirección	Ave. Saavedra # 1036 Miraflores
Teléfono	(591 2) 792 301 • 376 962
Apartado Postal	4002
E-mail	nicobis@ceibo.entelnet.bo
Ciudad	La Paz
País	Bolivia
Proponentes	Alfredo Ovando Omiste, Liliana de la Quintana, Valeria Catoira, Olga Escobar, Doris Mamani

Sensibilización, motivación y desarrollo comunitario a través del arte y la cultura

Entidad	Fundación Huella Contemporánea
Dirección	Cra. 67 # 2C-37 El Refugio, Cali
Teléfono	(92) 3390675
E-mail	huellac99@latinmail.com
Ciudad	Cali
Departamento	Valle del Cauca
País	Colombia
Proponente	Ángela María Castillo C.

Soluciones reales con base en la educación y el desarrollo sostenible

Entidad	Asociación de mujeres cabeza de hogar ASOMUCAHO
Dirección	Calle 4 # 6-15 Algeciras, Huila, Colombia / Calle 20 Sur # 218-58 Neiva, Huila
Teléfono	(0988) 730596 • 362013
E-mail	ecubelblatinmail.com
Municipio	Algeciras
Departamento	Huila
País	Colombia
Proponente	Emma Cecilia Urrea Beltrán



Un patrimonio para construir presente

Entidad	Corporación Amigos del Patrimonio Nortesantanderiano -Corpatrimonio-
Dirección	Calle 13 # 3-67
Teléfono	700 265 • 750 201
Fax	700 741
E-mail	soin@col1 telecom.com.co
Ciudad	San José de Cúcuta
Departamento	Norte de Santander
País	Colombia
Proponente	Juan Manuel Villa Carrero

Unión de Sabiduría: proceso de recuperación cultural y ambiental del pueblo Cofán en Colombia

Entidad	Fundación de Sabedores Siona y Cofán, Zio-A'i, Unión de Sabiduría
Dirección	Cra. 16 # 34-58 Of. 203 -
Teléfono	288 48 7
E-mail	fzioai@andinet.com
Apartado Aéreo	697 Bogotá
Municipio	Orito
Departamento	Putumayo
País	Colombia
Proponente	Querubin Queta Alvarado, Sebastian Jansasoy



Visión Bogotá Siglo XXI

Entidad	Alcaldía Mayor de Bogotá, Instituto Distrital de Cultura y Turismo, Foto Japón
Dirección	Carrera 8 # 9-83
Teléfono	336 65 11 • 336 58 03
Fax	350 5780
E-mail	ciudad@colomsat.net.co
Ciudad	Bogotá
País	Colombia
Proponente	Adriana Mejía Hernández, Directora IDCT

Vivencias afrolatinas

Entidad	Fundapalafrocer
Dirección	Calle 1 # 8 - 84 Sagrado Corazón, El Cerrito, Valle
Teléfono	(092)256 7480 • 256 44 14
Ciudad	El Cerrito
Departamento	Valle del Cauca
País	Colombia
Proponente	Hernán Ibarguen Murillo



Acta De Jurados del Concurso "Somos Patrimonio" Convocado por el Convenio Andrés Bello -CAB

Bogotá, 10 de diciembre de 1999

Los abajo firmantes, miembros del jurado del Concurso Internacional "Somos Patrimonio", reunidos en la ciudad de Santafé de Bogotá los días 9 y 10 de diciembre de 1999, luego de analizar cuidadosamente los 104 trabajos presentados, decidimos premiar los siguientes proyectos:

1. De la sociedad civil: "Plan de Rehabilitación Integral de Santa Ana de Velasco, Chiquitos", Bolivia, propuesto por la Fundación para el Desarrollo y la Conservación de la Chiquitanía "Martín Schmid"
2. De la sociedad gubernamental: "San Isidro: Un programa de Conservación del Patrimonio Cultural como Proyecto Socio-comunitario", de Cuba, propuesto por el Gobierno del Consejo Popular de San Isidro.

Por los siguientes valores:

1. "Plan de Rehabilitación Integral de Santa Ana de Velasco, Chiquitos", Bolivia
 - Se trata de un proyecto de rehabilitación integral cuyo principal objetivo es el mejoramiento de las condiciones de vida de la población de Santa Ana de Velasco, a través de la conservación y rehabilitación del patrimonio cultural del conjunto de la Misión jesuítica.
 - El proyecto presenta una metodología de trabajo muy bien estructurada, en donde lo monumental está enfocado al servicio de la comunidad; mejoramiento de la vivienda, sostenibilidad socioeconómica, capacitación profesional, potenciación de la mujer y reforzamiento de la identidad cultural.
 - En el plan de rehabilitación es fundamental la presencia de la comunidad como actora principal del proceso.
 - A través de la rehabilitación del pasado se proyecta la mejora de la calidad de vida de la comunidad, creando nueva esperanza en el futuro.
 - El jurado quiere rendir homenaje a la memoria del Dr. Hans Roth, por su defensa incansable del patrimonio de las Misiones de Chiquitos como parte fundamental de la identidad boliviana y regional.
2. "San Isidro: Un programa de Conservación del Patrimonio Cultural como Proyecto Socio-comunitario", de La Habana, Cuba.
 - Se trata de un proyecto de rehabilitación de uno de los barrios principales de La Habana Vieja, que afronta de forma decidida la problemática de la vivienda popular, a partir del principio de participación comunitaria y de



respeto a los residentes para que permanezcan en su barrio, con el aumento de su calidad de vida y el sentimiento de pertenencia.

- El proyecto plantea también el patrimonio cultural en su calidad de bien económico generador de riqueza, que permita reorientar las condiciones socioeconómicas del barrio.
- El jurado quiere destacar también que el proyecto se plantea con los mismos vecinos, con los recursos disponibles, optimizando la utilización de sus espacios, respetando sus tradiciones y creencias y estimulando su organización.
- El proyecto, además, es de un notable efecto multiplicador porque incide en el mejoramiento del nivel de vida de un núcleo poblacional importante de 11.000 residentes.

El jurado a su vez quiere destacar de manera especial los siguientes proyectos:

1. "Conservación y Recuperación del Caño Buque, Vereda El Carmen", propuesto por la Fundación Nakuni de Colombia, porque es un proyecto piloto de manejo integral de una microcuenca que propone una solución ejemplar a una problemática muy frecuente de degradación de cuencas fluviales y pérdida de recursos, con una participación comunitaria clara que se beneficia de un ciclo de educación ambiental muy bien planteado en reforestación, uso del agua, cultivos limpios y manejo de la erosión, es decir, un uso sostenible de los recursos naturales locales.

2. "Planificación y Construcción de Centros de Interpretación Ambiental en los Parques Nacionales del Ecuador: Una Esperanza de Difusión y Conservación de lo Mejor de Nuestro Patrimonio natural y cultural", propuesto por ECOCIENCIA, Fundación Ecuatoriana de Estudios Ecológicos, del Ecuador, porque es una experiencia modélica de rescate, apropiación y difusión del patrimonio natural, desarrollado tomando en cuenta la realidad local, con participación de técnicos y sujetos locales.

3. "Chucurí, Canto del Cielo", propuesto por la Alcaldía Municipal de Chucurí, Colombia, porque, a través de la cultura, ha logrado reconstruir la vida de los pobladores locales y "sembrar en el corazón de la región y la nación una propuesta de convivencia en tiempos de la intolerancia y de la incredulidad". El jurado quiere destacar cómo a través de la cultura se puede lograr una convivencia en paz,

4. "Entre la urdimbre y la Trama la Vida Viene Floreciendo", propuesto por la Asociación Campesina de Sugamuxi, de Colombia, por su importante base de participación campesina, que, a través de la recuperación de su cultura y de sus técnicas ancestrales, promueve la mejora de las condiciones de vida de la comunidad.

5. "Festival Mono Núñez. Programa de Bachillerato Musical", propuesto por FUNMUSICA, de Colombia, porque promueve la formación integral del individuo a través de la música popular, como un medio para fortalecer la dignidad y la calidad de la persona. Tolerante y abierto, con un importante efecto multiplicador por la participación masiva y ejemplar de la comunidad.

El jurado quiere hacer también las siguientes reflexiones, con el ánimo de contribuir a mantener el espíritu de la convocatoria:

1. A tiempo de felicitarse por el nivel creciente de participación de proyectos, el jurado agradece al Convenio Andrés Bello por promover una concepción integral del patrimonio, articulado orgánicamente al mejoramiento de la



calidad de vida, la recuperación de la tolerancia y la dignidad y la participación de la comunidad en la gestión de su cultura y su identidad.

2. La presencia de proyectos de recuperación del medio natural como escenario imprescindible del desarrollo integral de la comunidad y de las personas, en convivencia respetuosa con la naturaleza, lo que supone una señal de esperanza para el futuro.

3. El jurado también destaca la presencia de proyectos gubernamentales que muestran una nueva óptica de apropiación social del patrimonio, superando los conceptos tradicionales.

Santa Fe de Bogotá, 10 de diciembre de 19

Firman:

María Luisa Cerrillos

Thomas Van der Hammen

Ramón Rocha Monroy





Autores de las fotografías

Los siguientes son los autores de fotografías cuyos nombres aparecen especificados en los proyectos o que gentilmente las cedieron para esta publicación:

Página	Autor
124 y 127	José Pastor Yépez
113	Pía Bergner
114 y 115	Fernando Coloma
120, 122 y 123	Carlos Palacios
4, 28, 30, 33 y 35	Claudia Vallejo Londoño
132, 134 y 135	Con.takto Imágenes y V.E.R. Televisión



Representamos a un pueblo de sabedores, a nuestros taitas con su sabiduría. Ofrecemos el conocimiento sobre plantas medicinales, nuestra capacidad de curar enfermedades corporales y espirituales, nuestra generosidad sin fronteras, nuestra humildad, nuestras esperanzas, nuestra experiencia de desarrollo comunitario y muchos más valores que nos caracterizan... (Unión de Sabiduría: proceso de recuperación cultural y ambiental del pueblo Cofan).

...la cultura se había convertido en un espacio político para disentir y fomentar los rencores: un pretexto para reiterar una memoria avergonzante y oscura. Vencer esa mirada destructiva de la cultura y llevar a la comunidad a comprender que las diferencias son puntos comunes que unen y convocan a sus integrantes, es uno de los retos más difíciles de asumir. El arte, la cultura y lo patrimonial, no son un derecho de clase, sino un espacio que cada pueblo se otorga a sí mismo, al reconocerse y al asumir su propia historia ...La insuficiencia de recursos, como en todo proyecto cultural, es una de las dificultades que se presenta diariamente. Los dineros asignados para cubrir las necesidades, y los esfuerzos que se hacen para concretar proyectos en los que las armas se cambien por guitarras y los libros inundan las escuelas y los campos, nunca serán suficientes. Respetar el presupuesto y ejecutarlo en términos de inversión y no sólo de gasto, se convirtió en un reto (Chucurí: canto del cielo. Montaña y memoria para el presente).

...San Isidro es hoy una experiencia distinta. Aquí la conservación del patrimonio se entiende como la posibilidad de optimizar la calidad de vida de sus habitantes. Una calidad de vida que no sólo se mide en metros cuadrados de vivienda mejorada o en la extensión de infraestructura urbana, sino que se revela también en el respeto, el estímulo, la difusión y la puesta en valor de la cultura intrínseca del barrio (San Isidro: un programa de conservación del patrimonio cultural como proyecto socio-comunitario).

